

MANUAL BÁSICO DEL PROMOTOR CULTURAL

Guillermo Marín.

ISBN 968-7379-07-3

A MANERA DE PROLOGO

Quienes llevamos muchos años en la actividad cultural, siempre nos quejamos de la falta de instrumentos y medios para la formación de promotores culturales, no existe la carrera profesional o técnica, casi no hay cursos formativos, seminarios o textos siquiera, que han desembocado a la falta de preparación, al empirismo, al fracaso, a la frustración...

Conozco el trabajo de Guillermo Marín Ruiz, como promotor cultural, no sólo de sus alcances y preocupaciones en el medio; sé de sus inquietudes, he leído sus textos sobre el particular, fruto de sus largas experiencias, como este Manual Básico del Promotor Cultural, pero sobre todo he constatado el fruto inmediato de su aplicación reciente en seminarios intensivos a trabajadores de la cultura, en cómo ha movido positivamente a las voluntades y esfuerzos por un mejor papel, con objetivos, estrategias, reflexiones pensadas, con la necesidad de estudiar y profundizar más en el papel de líder de una comunidad cultural, que representa el auténtico y verdadero promotor.

Creo que este manual, llena un vacío, en la biblioteca que nos ocupa, pero lo llena plenamente porque no hay sector o punto alguno que quede sin tocarse, desde el marco teórico-histórico que desprende la función a desempeñar.

Hasta el financiamiento y la elaboración de un proyecto cultural con sentido, pasando desde luego, por el contenido sustancial del perfil que debe tener o adquirir el promotor cultural, con todas y cada una de las áreas del vasto campo de realizaciones de su trabajo, sin faltar una sola, como enorme abanico de posibilidades y de una larga experimentación del propio autor y sus evidencias mejores.

Nosotros lo gozamos, pero quienes lo van a tener como guía y método de trabajo, lo van a disfrutar una y otra vez; en cada paso de su tarea, como un orientador indiscutible en eficacia de procedimientos y a interesarse y profundizar más en el conocimiento de su papel en lo teórico y en lo práctico de la cultura y su promoción y difusión, de manera permanente.

Una valiosa y primigenia aportación la de Guillermo Marín con este manual, reflejo de su generosa personalidad en el quehacer cultural que abre un campo para nuevas inquietudes en un terreno que tiene posibilidades enormes y necesarias para la formación integral del promotor cultural que tanto necesita este país para su rendimiento y eficacia.

Un manual que lo consideramos un apreciable servicio a la cultura de México, o un manual con sentido de realidad, concebido y escrito para usarlo cotidianamente en la avanzada, en la trinchera misma de la promoción cultural por su protagonista, como el mejor detonador para descubrir espacios, caminos, metas, identidades. Pensado como para una vieja, olvidada y alentadora frase de José Vasconcelos: **“Tanto hace por la cultura quien la crea como quien la promueve.”**

Pedro A. Palou

Oaxaca de Juárez Oaxaca. Invierno de 1994.

índice

I.	INTRODUCCIÓN.....	10
II.	II.- MARCO TEÓRICO.....	11
A)	MARCO JURÍDICO DE LA CULTURA	
a.1.	La Constitución	
a.2.	Declaración de México en la conferencia mundial sobre políticas culturales.	
a.3.	El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.	
a.4.	Programas sustantivos del CNCA.	
a.5.	Fonda Nacional para la Cultura y las Artes.	
a.6.	Instituto Nacional de antropología e Historia.	
a.7.	Instituto Nacional de Bellas Artes.	
a.8.	Instituto Mexicano de Cinematografía.	
a.9.	Canal 22.	
a.10.	Fondo de Cultura Económica.	
a.11.	Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías.	
a.12.	Radio Educación.	
a.13.	Biblioteca de México.	
a.14.	Festival Internacional Cervantino.	
a.15.	Centro Cultural Tijuana.	
a.16.	Educal, S.A.	
a.17.	Dirección General de Bibliotecas.	
a.18.	Dirección General de Publicaciones.	
a.19.	Dirección General de Culturas Populares.	
a.20.	Comisión Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural.	
a.21.	Coordinación de Proyectos Históricos.	
a.22.	Coordinación de Exposiciones y Eventos Temporales.	
a.23.	Coordinación de Asuntos Internacionales.	
a.24.	Coordinación Nacional de Descentralización.	
a.25.	Unidad de Producciones Audiovisuales.	
a.26.	Publicaciones Periódicas.	
a.27.	Programa Cultural Tierra Adentro.	
a.28.	Centro Nacional de las Artes.	
a.29.	Proyectos Especiales de Arqueología.	
a.30.	Orquestas y Coros Juveniles de México.	
a.31.	Antiguo Colegio de San Ildefonso.	
B)	MARCO HISTÓRICO DE LA CULTURA.....	36
b.1.	Las civilizaciones más antiguas del mundo.	
b.2.	Problemas para conocer la historia del México Antiguo.	
b.3.	La Civilización Anahuaca.	
b.4.	El Período Preclásico.	
b.5.	Los Olmecas.	
b.6.	El Período Clásico.	
b.7.	Los Toltecas.	
b.8.	El desarrollo del conocimiento.	
b.9.	La religión.	
b.10.	La educación.	
b.11.	La filosofía.	

- b.12. El colapso del período Clásico.
- b.13. El Período Postclásico.
- b.14. Los Aztecas.
- b.15. La Conquista.
- b.16. La Colonia.
- b.17. La Independencia.
- b.18. El Siglo XIX.
- b.19. El Siglo XX.
- b.20. El Colonialismo Cultural.
- b.21. Los hijos de los hijos de los Viejos Abuelos.
- b.22. El México Profundo.
- b.23. Los Indios Desindianizados.
- b.24. Un rostro propio y un corazón verdadero.
- b.25. Una cultura de Calidad Total.
- b.26. El México del siglo XXI.

C) MARCO CONCEPTUAL DE LA CULTURA.....103

- c-1. Cultura
- c-2. Propuesta esquemática de la cultura
- c-3. El Trabajo Cultural ?la función del arte en la sociedad?
- c-4. Los Elementos Culturales
- c-5. El Patrimonio Cultural
- c-6. La Identidad Cultural
- c-7. La Identidad Nacional
- c-8. La Pluralidad Cultural
- c-9. El Colonialismo Cultural
- c-10 La Teoría de la Quíntuple Recuperación
- c-11. La cultura del Dominador-Colonizador
- c-12. La Cultura del Dominado- Colonizado
- c-13. Calidad de vida y Nivel de vida
- c-14. La Cultura y el Consumo
- c-15. Cultura y Economía
- c-16. Cultura y Desarrollo
- c-17. Desarrollo Cultural y Neoliberalismo.
- c-18. Cultura y ecología
- c-19. La Política Cultural
- c-20. La función del arte en la sociedad.
- c-21. La Teoría del Control Cultural

III.- EL PERFIL DEL PROMOTOR CULTURAL.....143

IV.- LAS ÁREAS DE TRABAJO.....148

A) PROMOCIÓN.....148

- a-1.Talleres Artísticos
- a-2.Presentación de Eventos
- a-3.Exposiciones
- a-4.Conferencias
- a-5.Foros

a-6.Taller Literario	
a-7.Lecturas	
a-8.Ediciones	
a-9.Convocatorias	
a-10.Actividades extra muros	
a-11.Actividades Foráneas	
a-12.Auditorio	
a-13.Galería	
a-14.Biblioteca	
a-15.Fonoteca, Videoteca, Hemeroteca	
a-16.Fototeca	
a-17.Cafetería	
a-18.Librería y Tienda	
a-19.Museo de Sitio	
a-20.Cultura Popular	
B) DIFUSIÓN.....	156
b-1.Radio b-2.Prensa b-3.Carteles	
b-4.Mantas b-5.Mamparas b-6.Volantes b-7.Perifoneo b-8.Impresos	
C) INVESTIGACIÓN.....	161
D) EDUCACIÓN ARTÍSTICA.....	163
E) SECTOR EDUCATIV.....	167
F) SOCIEDAD CIVIL.....	169
G) ADMINISTRACIÓN.....	171
g-1. Definición.	
g-2. El Proceso Administrativo.	
g-3. La Administración de los recursos que el Estado destina al desarrollo Cultural.	
g-4. Repensar nuestra cultura.	
g-5. La Administración una herramienta para el camino a la excelencia.	
g-6. Calidad Total en la Cultura.	
g-7. El Arte de la Negociación.	
g-8. El Autofinanciamiento.	
V.- ELABORACIÓN DE PROYECTOS CULTURALES.....	193
VI.-COLOFÓN.....	198

I.-INTRODUCCIÓN.

La importancia que tienen los procesos culturales en la sociedad rebasa con mucho la desatención y la minimización que se hace de ellos. En especial en países de origen colonial y actualmente denominados “subdesarrollados”.

El Desarrollo Cultural cada día se está convirtiendo en un factor de suma trascendencia en la conformación de las nuevas “realidades” que nos depara el siglo XXI. El trabajo Cultural es el elemento que humaniza al Desarrollo material.

Este trabajo pretende ser una orientación para aquellas personas que incursionan por primera vez en la promoción cultural. Es un esfuerzo por sistematizar los elementos básicos que conforman el “quehacer” del promotor cultural; se intentó hacerlo de una manera sencilla, esquemática y concreta. No es el objetivo de este trabajo el profundizar, ni agotar el amplio espectro de facetas que tiene la Promoción y Difusión Cultural, y fundamentalmente el Desarrollo Cultural; por el contrario, trata de ser una introducción que permita al lector ubicarse en un marco teórico, para ello se presenta una bibliografía, que invita al Promotor a mantener una actitud autodidacta permanente, en el entendido que la práctica, es la que verdaderamente engendra el conocimiento. La Promoción Cultural que se realiza en escuelas, barrios colonias, municipios, centros culturales, empresas e instituciones públicas y privadas. asociaciones civiles y clubes de servicio, requieren de mayor eficacia en sus objetivos y estrategias, y mayor eficiencia en sus métodos y procedimientos. La Excelencia en el trabajo cultural es un requisito indispensable para llegar a verdaderamente incidir en la sociedad.

Hasta hace poco tiempo e pensaba que cualquier persona podía realizar la Promoción Cultural, se creía que se necesitaba tan sólo “amor al arte” y el Promotor Cultural se tomaba como un ingenuo idealista. Sin embargo, los fracasos generados del empirismo y de la insuficiencia de un marco teórico conceptual, como de una base técnica, que permita elaborar métodos y procedimientos adecuados a los requerimientos de la Promoción Cultural, han contribuido en mucho por una parte, al fracaso de muchas acciones emprendidas y por otra, a la continua rotación de personal en esta área. La Promoción Cultural requiere de la formación, capacitación y profesionalización de las personas que laboran en esta importante área del desarrollo de nuestro país.

A lo largo de muchos años en el ejercicio de la Promoción Cultural, hemos visto como “entran y salen” personas que trabajan en el área. Los que llegan, no cuentan con elementos básicos que los introduzcan en la praxis cultural. Así a través del ensayo y el error, los promotores van acumulando su conocimiento. Sorprende no encontrar suficiente bibliografía en materia de la Promoción Cultural, siendo nuestro país uno de los que más invierte en este terreno, toda vez que si sumamos todas las partidas que en los presupuestos gubernamentales se destinan al renglón de actividades culturales, y las comparamos con el Producto Interno Bruto (PIB), resulta que México es uno de los países en el mundo que más invierte en Promoción Cultural y por consiguiente, es el que tiene mayor número de personas trabajando en actividades culturales.

En los últimos años he tenido la oportunidad de trabajar capacitando a Promotores Culturales por todo el país y me ha sorprendido encontrar, aun en promotores de larga experiencia, una ausencia de un MARCO TEORICOCONCEPTUAL, desde el cual partir para desarrollar la Promoción Cultural.

Si bien, es cierto que el país cuenta con trabajos muy avanzados de investigadores como los de Guillermo Bonfil Batalla, Néstor García Canclini y Leonel Durán por citar tan sólo algunos; estas espléndidas aportaciones se orientan más a la concepción teórica-filosófica de la Promoción Cultural. Se requiere entonces sistematizar la experiencia que se logra en “la trinchera” de la Promoción Cultural, actualmente existen textos como los de Ezequiel Ander-egg y Adolfo Colombres que nos hablan sobre la Promoción Cultural, sin embargo, creemos que es necesario que se sistematice la experiencia de muchos promotores culturales de México, pues el campo de la cultura es muy amplio y profundo. En México existen personas con una amplia experiencia a nivel nacional

en materia de la Promoción Cultural, entre otros podemos citar a Luis Garza, Manuel de la Cera, Pedro Angel Palou, Jorge Esma, Laura Ramírez Rasgado o Víctor Sandoval, por ahora todavía no han publicado, pero estamos seguros que sus aportaciones serán muy valiosas, para conformar una bibliografía básica para el Promotor Cultural.

Por nuestra parte presentamos este modesto trabajo y agradecemos a todos los compañeros que compartieron a lo largo de todos estos años, sus experiencias y conocimientos; pero de manera muy especial deseamos agradecer a todas aquellas comunidades de los estados de Oaxaca, Morelos y Guerrero, que nos enseñaron en la práctica cotidiana el cómo se debe promover la cultura y a todas aquellas personas que participaron en los cursos, seminarios y diplomados que hemos realizado en todo el país.

Guillermo Marín. Oaxaca. Enero de 2002.

II.-MARCO TEÓRICO

a) MARCO JURÍDICO DE LA CULTURA.

a.1. La Constitución. El Marco jurídico de en que se sustenta el Desarrollo Cultural en México, se encuentra en principio en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. En el artículo 3o. define los contenidos de la educación y postula como fundamental su carácter nacionalista y democrático, considerándola como un medio de acceso a estadios culturales superiores, al definir que la educación deberá ser democrática y entender como democracia “un sistema de vida fundamentado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo”. De aquí se deriva que la educación es un medio enmarcado en una política cultural global que el Estado mexicano tiene obligación de definir. Partiendo de este artículo como principio orientador de la acción del Estado en la materia, es necesario considerar otros preceptos vinculados a las tareas culturales:

a).- Artículo 3o, En la fracción II. Establece que la educación servirá para el constante mejoramiento de la cultura. En la fracción V. se establece que el Estado a través de la educación alentará el fortalecimiento y la difusión de la cultura. En la fracción VIII. Señala el reconocimiento de la difusión cultural como uno de los fines de la Universidad. b).- Artículo 5o. Al consignar la libertad para dedicarse a cualquier actividad lícita, se entiende que no hay ninguna limitación para elegir aquella que sea creadora y productora de cultura. c).- Artículo 6o. Al garantizarse la manifestación de las ideas, se garantiza la libertad de difundir el producto de la creación. d).- Artículo 7o. Al preceptuar la inviolabilidad de la libertad de escribir y publicar, se garantiza la libertad de difundir el producto de la creación escrita. e).- Artículo 28. El Estado reconoce la propiedad del producto de la creación cultural y enuncia los principios para su protección. f).- Artículo 73, fracción X. Al ser el Congreso de la Unión el facultado para legislar sobre la industria cinematográfica, se reconoce su importancia en la vida nacional. g).- Artículo 73, XXV. En esta fracción está comprendido el ámbito que el legislador consideró fundamental para una política cultural del Estado, entendiendo dentro de ella la educación, la ciencia y las artes. Se desprende que es una facultad concurrente, que si bien, al legislar, el Congreso determinara cuáles son las competencias exclusivas de la Federación, no limita a las entidades federativas para legislar en todo aquello que permita el desarrollo de sus culturas regionales. h).- Artículo 115. El reconocimiento del Municipio, como la base de la división territorial nacional, el principio político para el desarrollo de la cultura regional. i).- Artículo 123, fracción VI. Expresa que el salario mínimo deberá ser suficiente para satisfacer las necesidades culturales de la familia del retribuido.

j).- Artículo 123, fracción XII. Se establece que es obligación del patrono la de reservar un espacio en los centros de trabajo, para construir centros recreativos donde se deberá llevar a cabo el

esparcimiento cultural. k).- Artículo 124. De este artículo se deriva que la Federación se reserva aquellas facultades que permitan dar unidad y establecer las condiciones para el fortalecimiento de una cultura nacional, sin oponerse a que, como parte integrante de ella, los estados de la Federación estén facultados para desarrollar sus propias culturas.

a.2. Declaración de México en la conferencia mundial sobre políticas culturales (1982). El mundo ha sufrido hondas transformaciones en los últimos años. Los avances de la ciencia y las técnicas han modificado el lugar del hombre en el mundo y la naturaleza de sus relaciones sociales. La educación y la cultura, cuyo significado y avance se ha ampliado considerablemente, son esenciales para un verdadero desarrollo del individuo y la sociedad. En nuestros días no obstante que se han acrecentado las posibilidades de diálogo, la comunidad de naciones confronta también serias dificultades económicas, la desigualdad entre naciones es creciente, múltiples conflictos y graves tensiones amenazan la paz y la seguridad. Por tal razón, hoy es más urgente que nunca estrechar la colaboración entre las naciones, garantizar el respeto al derecho de los demás y asegurar el ejercicio de las libertades fundamentales del hombre y los pueblos y de su derecho a la autodeterminación. Más que nunca es urgente elegir en la mente de cada individuo esos “baluartes de la paz” que, como afirma la constitución de la UNESCO, pueden construirse principalmente a través de la educación, la ciencia y la cultura. Al reunirse en México la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, la comunidad internacional ha decidido contribuir efectivamente al acercamiento entre los pueblos y a la mejor comprensión entre los hombres. Así, al expresar su esperanza en la convergencia última de los objetivos culturales y espirituales de la humanidad, la Conferencia conviene en:

- que, en un sentido más amplio, la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y creencias,
- y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden. Por consiguiente, la Conferencia afirma solemnemente los principios siguientes, que deben regir las políticas culturales:

Identidad Cultural.

- 1.- Cada cultura representa un conjunto de valores único e irremplazable, ya que las tradiciones y formas de expresión de cada pueblo constituyen su manera más lograda de estar presente en el mundo.
- 2.- La afirmación de la identidad cultural contribuye, por ello, a la liberación de los pueblos. Por el contrario, cualquier forma de dominación niega o deteriora dicha identidad.
- 3.- La identidad cultural es una riqueza que dinamiza las posibilidades de realización de la especie humana, al movilizar a cada pueblo y cada grupo para nutrirse de su pasado y acoger los aportes externos compatibles con su idiosincrasia y continuar así el proceso de su propia creación.
- 4.- Todas las culturas forman parte del patrimonio común de la humanidad. La identidad cultural de un pueblo se renueva y enriquece en contacto con las tradiciones y valores de los demás. La cultura es diálogo, intercambio de ideas y experiencias, apreciación de otros valores y tradiciones; se agota y muere en el aislamiento.

5.- Lo universal no puede postularse en abstracto por ninguna cultura en particular; surge de la experiencia de todos los pueblos del mundo, cada uno de los cuales afirma su identidad. Identidad cultural y diversidad cultural son indisociables.

6.- Las peculiaridades culturales no obstaculizan, sino que favorecen, la comunión en los valores universales que unen a los pueblos. De allí que constituya la esencia misma del pluralismo cultural el reconocimiento de múltiples identidades culturales allí donde coexisten diversas tradiciones.

7.- La comunidad internacional considera que es su deber velar por la preservación y la defensa de la identidad cultural de cada pueblo.

8.- Todo ello invoca políticas culturales que protejan, estimulen y enriquezcan la identidad y el patrimonio cultural de cada pueblo; además, que establezcan el más absoluto respeto y aprecio por las minorías culturales, y por las otras culturas del mundo. La humanidad se empobrece cuando se ignora o destruye la cultura de un grupo determinado.

9.- Hay que reconocer la igualdad y dignidad de todas las culturas, así como el derecho de cada pueblo y de cada comunidad cultural a afirmar y preservar su identidad cultural, y a exigir su respeto.

Dimensión cultural del desarrollo

10.- La cultura constituye una dimensión fundamental del proceso de desarrollo y contribuye a fortalecer la independencia, la soberanía y la identidad de las naciones. El crecimiento se ha concebido frecuentemente en términos cuantitativos, sin tomar en cuenta su necesaria dimensión cualitativa, es decir, la satisfacción de las aspiraciones espirituales y culturales del hombre. El desarrollo auténtico persigue el bienestar y la satisfacción constante de cada uno y de todos.

11.- Es indispensable humanizar el desarrollo; su fin último es la persona en su dignidad individual y en su responsabilidad social. El desarrollo supone la capacidad de cada individuo y de cada pueblo para informarse, aprender y comunicar sus experiencias.

12.- Proporcionar a todos los hombres la oportunidad de realizar un mejor destino supone ajustar permanentemente el ritmo del desarrollo.

13.- Un número cada vez mayor de mujeres y hombres desean un mundo mejor. No sólo persiguen la satisfacción de las necesidades fundamentales, sino el desarrollo del ser humano, su bienestar y su posibilidad de convivencia solidaria con todos los pueblos. Su objetivo no es la producción, la ganancia o el consumo per se, sino su plena realización individual y colectiva, y la preservación de la naturaleza.

14.- El hombre es el principio y el fin del desarrollo.

15.- Toda política cultural debe rescatar el sentido profundo y humano del desarrollo. Se requieren nuevos modelos y es en el ámbito de la cultura y de la educación en donde han de encontrarse.

16.- Sólo puede asegurarse un desarrollo equilibrado mediante la integración de los factores culturales en las estrategias para alcanzarlos; en consecuencia, tales estrategias deberían tomar en cuenta siempre la dimensión histórica, social y cultural de cada sociedad.

Cultura y democracia

17.- La Declaración Universal de los Derechos Humanos establece en su artículo 27 que “toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten”. Los Estados deben tomar las medidas necesarias para alcanzar ese objetivo.

18.- La cultura procede de la comunidad entera y a ella debe regresar. No puede ser privilegio de élites ni en cuanto a su producción ni en cuanto a sus beneficios. La democracia cultural supone la más amplia participación del individuo y la sociedad en el proceso de creación de bienes culturales, en la toma de decisiones que concierne a la vida cultural y en la difusión y disfrute de la misma.

19.- Se trata, sobre todo, de abrir nuevos cauces a la democracia por la vía de la igualdad de oportunidades en los campos de la educación y de la cultura.

20.- Es preciso descentralizar la vida cultural, en lo geográfico y en lo administrativo, asegurando que las instituciones responsables conozcan mejor las preferencias, opciones y necesidades de la sociedad en materia de cultura. Es esencial, en consecuencia, multiplicar las ocasiones de diálogo entre la población y los organismos culturales.

21.- Un programa de democratización de la cultura obliga, en primer lugar, a la descentralización de los sitios de recreación y disfrute de las bellas artes. Una política cultural democrática hará posible el disfrute de la excelencia artística en las comunidades y entre toda la población.

22.- A fin de garantizar la aplicación de todos los individuos en la vida cultural, es preciso eliminar las desigualdades provenientes, entre otros, del origen y la posición social, la educación, la nacionalidad, la edad, la lengua, el sexo, las convicciones religiosas, la salud o la pertenencia a grupos étnicos, minoritarios o marginales.

Patrimonio Cultural

23.- El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan un sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas.

24.- Todo pueblo tiene el derecho y el deber de defender y preservar su patrimonio cultural, ya que las sociedades se reconocen a sí mismas a través de los valores en que encuentran fuente de inspiración creadora.

25.- El patrimonio cultural ha sido frecuentemente dañado o destruido por negligencia y por los procesos de urbanización, industrialización y penetración tecnológica. Pero más inaceptables aún son los atentados al patrimonio cultural perpetrados por el colonialismo, los conflictos armados, las ocupaciones extranjeras y la imposición de valores exógenos. Todas esas acciones contribuyen a romper el vínculo y la memoria de los pueblos con su pasado. La preservación y el aprecio del patrimonio cultural permite entonces a los pueblos defender su soberanía e independencia y, por consiguiente, afirmar y promover su identidad cultural.

26.- Principio fundamental de las relaciones culturales entre los pueblos es la restitución a sus países de origen de las obras que les fueron sustraídas ilícitamente. Los instrumentos, acuerdos y resoluciones internacionales existentes podrían reforzarse para acrecentar su eficacia al respecto.

Creación artística e intelectual y educación artística

27.- El desarrollo de la cultura es inseparable tanto de la independencia de los pueblos como de la libertad de las personas. La libertad de pensamiento y de expresión es indispensable para la actividad creadora del artista y del intelectual.

28.- Es imprescindible establecer las condiciones sociales y culturales que faciliten, estimulen y garanticen la creación artística e intelectual, sin discriminaciones de carácter político, ideológico, económico y social.

29.- El desarrollo y promoción de la educación artística comprende no sólo la elaboración de programas específicos que despierten la sensibilidad artística y apoyen a grupos e instituciones de creación y difusión, sino también el fomento de actividades que estimulen la conciencia pública sobre la importancia social del arte y de la creación intelectual.

Relaciones entre cultura, educación, ciencia y comunicación

30.- El desarrollo global de la sociedad exige políticas complementarias en los campos de la cultura, la educación, la ciencia y la comunicación, a fin de establecer un equilibrio armonioso entre el progreso técnico y la elevación intelectual y moral de la humanidad.

31.- La educación es un medio por excelencia para transmitir los valores culturales nacionales y universales, y debe preocupar la asimilación de los conocimientos científicos y técnicos sin detrimento de las capacidades y valores de los pueblos.

32.- Se requiere hoy una educación integral e innovadora que no sólo informe y transmita, sino que forme y renueve, que permita a los educandos tomar conciencia de la realidad de su tiempo y de su medio, que favorezca el florecimiento de la personalidad, que forme en la autodisciplina, el respeto a los demás y en la solidaridad social e internacional, una educación que capacite para la organización y para la productividad, para la producción de bienes y servicios realmente necesarios que inspire la renovación y estimule la creatividad.

33.- Es necesario revalorizar las lenguas nacionales como vehículos del saber.

34.- La alfabetización es condición indispensable para el desarrollo cultural de los pueblos.

35.- La enseñanza de la ciencia y de la tecnología debe ser concebida sobre todo, como un proceso cultural de desarrollo del espíritu crítico, e integrada a los sistemas educativos en función de las necesidades del desarrollo de los pueblos.

36.- Una circulación libre y una difusión más amplia y mejor equilibrada de la formación, de las ideas y de los conocimientos, que constituyen algunos de los principios de un nuevo orden mundial de la información y de la comunicación, suponen el derecho de todas las naciones no sólo a recibir sino a transmitir contenidos culturales, educativos, científicos y tecnológicos.

37.- Los medios modernos de comunicación de deben facilitar información objetiva sobre las tendencias culturales en los diversos países, sin lesionar la libertad creadora y la identidad cultural de las naciones.

38.- Los avances tecnológicos de los últimos años han dado lugar a la expansión de las industrias culturales. Tales industrias, cualquiera que sea su organización, juegan un papel importante en la difusión de bienes culturales. En sus actividades internacionales, sin embargo, ignoran muchas veces los valores tradicionales de la sociedad y suscitan expectativas y aspiraciones que no responden a las necesidades efectivas de su desarrollo. Por otra parte, la ausencia de industrias culturales nacionales, sobre todo en países en vías de desarrollo, puede ser fuente de dependencia cultural y el origen de alienación.

39.- Es indispensable, en consecuencia, apoyar el establecimiento de industrias culturales, mediante programas de ayuda bilateral o multilateral, en los países que carecen de ella, cuidando siempre que la producción y difusión de bienes culturales respondan a las necesidades del desarrollo integral de cada sociedad.

40.- Los medios modernos de comunicación tienen una importancia fundamental en la educación y en la difusión de la cultura. Por consiguiente, la sociedad ha de esforzarse en utilizar las nuevas técnicas de la producción y de la comunicación para ponerlas al servicio de un auténtico desarrollo individual y colectivo, y favorecer la independencia de las naciones, preservando su soberanía y fortaleciendo la paz en el mundo.

Planificación, administración y financiación de las actividades culturales

41.- La cultura es el fundamento necesario para un desarrollo auténtico. La sociedad debe realizar un esfuerzo importante dirigido a planificar, administrar y financiar las actividades culturales. A tal efecto, se ha de tomar en consideración las necesidades y problemas de cada sociedad, sin menoscabo de asegurar la libertad necesaria para la creación cultural, tanto en su contenido como en su orientación.

42.- Para hacer efectivo el desarrollo cultural en los Estados miembros, han de incrementarse los presupuestos correspondientes y emplearse recursos de diversas fuentes en la medida de lo posible. Asimismo, debe intensificarse la formación de personal en las áreas de planificación y administración culturales.

Cooperación cultural internacional

43.- Es esencial para la actividad creadora del hombre y para el completo desarrollo de la persona y de la sociedad, la más amplia difusión de las ideas y de los conocimientos sobre la base del intercambio y l encuentro culturales.

44.- Una más amplia cooperación y comprensión cultural subregional, regional, interregional e internacional es presupuesto importante para lograr un clima de respeto, confianza, diálogo y paz entre naciones. Tal clima no podrá alcanzarse plenamente sin reducir y eliminar los conflictos y tensiones actuales, sin detener la carrera armamentista y lograr el desarme.

45.- La Conferencia reitera solemnemente el valor y vigencia de la Declaración de los Principios de la Cooperación Cultural Internacional aprobada, en su 14a. reunión, por la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

46.- La cooperación cultural internacional debe fundarse en el respeto a la identidad cultural, la dignidad y valor de la cultura, la independencia, las soberanías nacionales y la no intervención. Consecuentemente, en las relaciones de cooperación entre las naciones debe evitarse cualquier forma de subordinación o sustitución de una cultura por otra. Es indispensable, además, reequilibrar en intercambio y la cooperación cultural a fin de que las culturas menos conocidas, en particular las de algunos países en desarrollo, sean más ampliamente difundidas en los países.

47.- Los intercambios culturales, científicos y educativos deben fortalecer la paz, respetar los derechos del hombre y contribuir a la eliminación del colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el apartheid y toda forma de agresión, dominación o intervención. Asimismo, la cooperación cultural debe estimular un clima internacional favorable al desarme, de manera que los recursos humanos y sumas ingentes destinados al armamento puedan consagrarse a fines constructivos, tales programas de desarrollo cultural, científico y tecnológico.

48.- Es necesario diversificar y fomentar la cooperación cultural internacional en un marco interdisciplinario y con atención especial a la formación de personal calificado en materia de servicios culturales.

49.- Ha de estimularse, en particular, la cooperación entre países en desarrollo, de suerte que el conocimiento de otras culturas y de otras experiencias de desarrollo enriquezcan la vida de los mismos.

50.-La Conferencia reafirma que el factor educativo y cultural es esencial en los esfuerzos para instaurar un nuevo orden económico internacional.

UNESCO

51.- En un mundo convulsionado por diferendos que ponen en peligro los valores culturales de las civilizaciones, los estados Miembros y la Secretaría de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura deben multiplicar los esfuerzos destinados a preservar tales valores y a profundizar su acción en beneficio del desarrollo de la humanidad. Una paz duradera debe ser establecida para asegurar la existencia misma de la cultura humana.

52.- Frente a esta situación, los objetivos de la UNESCO, tal como se definen en su Constitución, adquieren una importancia capital.

53.- La Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales hacen un llamado a la UNESCO para que prosiga y refuerce su acción de acercamiento cultural entre los pueblos y las naciones, y continúe desempeñando la noble tarea de contribuir a que los hombres, más allá de sus diferencias, realicen el antiguo sueño de fraternidad universal.

54.- La comunidad internacional reunida en esta Conferencia hace suyo el lema de Benito Juárez: "Entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz"

a.3. El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

El Decreto de creación del CNCA fue publicado en el Diario Oficial el miércoles 7 de diciembre de 1988 y está conformado por cuatro artículos centrales: ARTÍCULO 1o. Se crea el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, como órgano administrativo desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública que ejercerá las atribuciones que en materia de promoción y difusión de la cultura

y las artes corresponden a la citada Secretaría. ARTÍCULO 2o. El Consejo para la Cultura y las Artes tendrá las siguientes atribuciones:

- I. Promover y difundir la cultura y las artes.
- II. Ejercer, conforme a las disposiciones legales aplicables, las atribuciones que corresponden a la Secretaría de educación Pública en materia de promoción y difusión de la cultura y las artes.
- III. Coordinar, conforme a las disposiciones legales aplicables, las acciones de las unidades administrativas e instituciones públicas que desempeñan funciones en las materias señaladas en la fracción anterior, inclusive a través de medios audiovisuales de comunicación.
- IV. Dar congruencia al funcionamiento y asegurar la coordinación de las instituciones paraestatales que realicen funciones de promoción y difusión de la cultura y las artes, inclusive a través de medios audiovisuales de comunicación, agrupadas o que se agrupen en el subsector de cultura de la SEP.
- V. Organizar la educación artística, bibliotecas públicas y museos, exposiciones artísticas y otros eventos de interés cultural.
- VI. Establecer criterios culturales en la producción cinematográfica, de radio y televisión y en la industria editorial.
- VII. Fomentar las relaciones de orden cultural y artístico con los países extranjeros, en coordinación con la SRE, y decidir, o en su caso opinar, sobre el otorgamiento de becas para realizar investigaciones o estudios en estas materias.
- VIII. Planear, dirigir y coordinar las tareas relacionadas con las lenguas y culturas indígenas; fomentar la investigación en estas áreas y promover las tradiciones y el arte popular.
- IX. Diseñar y promover la política editorial del subsector de cultura y proponer directrices en relación con las publicaciones y programas educativos y culturales para televisión.
- X. Las demás que determine el Ejecutivo Federal y las que le confiera el Secretario de educación Pública.

ARTÍCULO 3o.-Para la realización de sus fines, el CNCA contará con los siguientes recursos:

- I. Los bienes destinados o utilizados por la SEP a la promoción y difusión de la cultura y las artes.
- II. El presupuesto anual que se le autorice, dentro del presupuesto de la SEP. El Conejo podrá percibir, conforme a las disposiciones legales aplicables, los ingresos derivados de los servicios que preste, hasta por los montos que a tal efecto se le hubieron autorizado.

ARTÍCULO 4o. El CNCA estará a cargo de un Presidente que será designado y removido libremente por el titular del Ejecutivo Federal.

a.4. Programas sustantivos del CNCA.

De acuerdo con los objetivos fundamentales y las orientaciones básicas de la política cultural enunciada, desde su creación el CNCA formuló y definió seis líneas de acción o programas sustantivos, que en su conjunto abarcan las áreas de responsabilidad del estado en el quehacer artístico y cultural:

- * Preservación y Difusión del Patrimonio Cultural Nacional.
- * Aliento a la Creatividad Artística y a la Difusión de las Artes.
- * Desarrollo de la educación y la Investigación en el Campo de la Cultura y las Artes.
- * Fomento del Libro y la Lectura.
- * Preservación y Difusión de las Culturas Populares.
- * Fomento y Difusión de la Cultura a través de los Medios Audiovisuales de Comunicación. En

los programas del CNCA se promovieron la corresponsabilidad y la descentralización como estrategias generales para propiciar la más amplia participación en sus acciones y la distribución

social de sus beneficios. A partir de 1992 se emprendieron tres Proyectos Estratégicos para reforzar los objetivos generales del CNCA:

- * Proyectos Especiales de Arqueología
- * Centro nacional de las Artes
- * Sistema Nacional de Creadores

a.5. Fondo nacional para la Cultura y las Artes. (FONCA).

a.6. Instituto Nacional de Antropología e Historia. (INAH).

El INAH tiene como misión el resguardo de nuestro patrimonio histórico, arqueológico, antropológico y paleontológico; efectúa investigaciones científicas en estas áreas, asume tareas relativas a la conservación y el uso social del patrimonio cultural y forma profesionales en estos campos. La ley por la que fue creado el INAH entró en vigor en febrero 1939. Desde 1989 el instituto es coordinado por el CNCA, en base al decreto de creación de esta entidad. El INAH, por medio de sus áreas sustantivas (Investigación en Antropología, Arqueología, Historia y Paleontología; Conservación de bienes Culturales; Museos y Exposiciones; Docencia y Formación de Recursos Humanos), atiende cuatro programas:

- * Investigación de la cultura.
- * Formación de profesionales.
- * Conservación del patrimonio cultural.
- * Divulgación del patrimonio cultural.

a.7. El Instituto Nacional de Bellas Artes. (INBA).

El INBA fue creado en 1946 e inició sus funciones el primer día de 1947. En la ley que le dio origen se le atribuyeron tareas de fomento, conservación y difusión de las artes, además de la responsabilidad de la educación artística. El INBA pasó a ser coordinado por el CNCA desde la creación del mismo en 1989. El Instituto administra, organiza y programa las acciones de difusión cultural y artística en un universo que comprende las compañías de danza, Teatro y Ópera; las orquestas Sinfónica Nacional, de Cámara y del Teatro de Bellas Artes; el Coro del teatro de Bellas Artes; 25 museos y galerías en toda la República; la Unidad Artística y Cultural del bosque (que comprende seis teatros: Teatro de danza, Julio Castillo, El Galeón, Orientación, El granero y la sala Xavier Villaurrutia) y el palacio de Bellas Artes. El INBA realiza actividades de difusión en todas las disciplinas artísticas mediante conciertos, espectáculos teatrales y dancísticos, temporadas anuales de sus compañías, apoya a grupos independientes, exposiciones, mesas redondas, presentaciones de libros, espectáculos internacionales, actividades para niños y homenajes nacionales a los grandes creadores mexicanos. Ante la acelerada transformación de la sociedad mexicana en las últimas décadas y el crecimiento de las expectativas culturales de un público más informado, en 1991 el INBA replanteó los compromisos orientados a ejercer su carácter como la máxima institución artística de la nación. Se establecieron entonces los siguientes objetivos:

- * Lograr una intensa vinculación con otras instituciones e instancias culturales que coordina el CNCA.
- * Vincular internamente los cuatro objetivos del INBA: preservación, promoción, educación e investigación artística.
- * Elevar su eficiencia, optimizando el aprovechamiento de una importante infraestructura cultural.

- * Recuperar para el Instituto su carácter nacional mediante la organización de actividades culturales con un excelente nivel de calidad, que le permitiera convertirse en un punto de referencia respecto a las instituciones y manifestaciones artísticas en México.
- * Aumentar el grado de participación de la comunidad artística y de la sociedad civil en sus tareas.
- * Descentralizar sus servicios culturales.

a.8. Instituto Mexicano de Cinematografía. (IMCINE).

En febrero de 1989, el IMCINE y las empresas de producción, distribución, exhibición y publicidad cinematográficas que desde su creación, en 1983, habían sido coordinados por la SG, quedaron adscritos al CNCA para reafirmar sus objetivos culturales e industriales. En la dimensión cultural, el cambio de sector del Imcine propició que los contenidos de las producciones en las que participa el Estado contribuyan al eficaz cumplimiento de sus objetivos que éste tiene en el ámbito de la educación y la cultura, y a que en la realización de los proyectos cinematográficos prevalezca criterios de calidad y de participación solidaria.

a.9. Canal 22

Televisión Metropolitana se constituyó en 1991 con el objetivo de acrecentar al televidente mexicano a las expresiones más diversas de la cultura nacional y universal en forma ágil y atractiva. El principal objetivo de Canal 22 es responder a la condición plural de la cultura contemporánea.

a.10. Fondo de Cultura Económica (FCE).

El FCE, es una de las casas editoriales más importantes y con mayor prestigio en México, Latinoamérica y España, ha estado estrechamente vinculado al desarrollo cultural del país. Fue fundado en 1934 por el historiador y economista Daniel Cosío Villegas, quien fue su primer director (1934-1938). Los objetivos centrales del FCE han sido los siguientes:

- * Contribuir a la difusión de la cultura y del conocimiento universal mediante la edición de obras de alta calidad, de autores tanto de habla hispana como de otras lenguas.
- * Producir con oportunidad, calidad y costos competitivos los libros y demás productos culturales del FCE.
- * Promover y comercializar en el territorio nacional las obras del FCE.
- * Promover la lectura de obras de autores mexicanos en el extranjero y de obras en español en Latinoamérica, España y Estados Unidos, comercializándolas por medio de subsidiarias, sucursales y representaciones.
- * Mejorar la situación financiera e incrementar la eficiencia administrativa mediante la planeación, la modernización integral y tecnológica, el control de gestión y el desarrollo de la organización.

a.11. Radio Educación.

El 22 de noviembre de 1978 fue creada Radio Educación como una emisora educativa y cultural de servicio público, desconcentrada de la SEP. Sus tareas básicas son la transmisión de programas que satisfagan al auditorio en materia de información, orientación y recreación, y contribuir a la

educación y a la reflexión pública sobre la realidad social, de tal manera que Radio Educación mantenga su papel de vanguardia en la difusión de la cultura.

a.12. Biblioteca de México.

La Biblioteca de México fue fundada en 1944 por el presidente Manuel Ávila Camacho, en la Ciudadela, y su primer director fue José Vasconcelos. En 1988, la Biblioteca pasó a depender del CNCA con un acervo de aproximadamente 500 mil volúmenes, distribuidos en: dos salas generales, una de colecciones especiales, una de consulta, una infantil y una sala de invidentes.

a.13. Festival Internacional Cervantino.

El (FIC) tiene su origen en los entremeses cervantinos que, desde 1953, representaba un grupo de aficionados conducidos por el entonces director de Teatro Universitario de Guanajuato, Enrique Ruelas. El prestigio del FIC ha trascendido fronteras y después de 20 años de constantes esfuerzos se puede decir que sigue siendo el festival más importante de Hispanoamérica y uno de los más sobresalientes del mundo.

a.14. Centro Cultural Tijuana.

El 22 de septiembre de 1980, el FONAPAS constituyó la Compañía Operadora que administraría el Cecut, y al año siguiente se inició la construcción de su sede. Así, el 20 de octubre de 1982 fue inaugurado el conjunto arquitectónico. El Centro es una entidad que posee una doble personalidad jurídica, ya que funciona como empresa mercantil y como entidad paraestatal de servicio. Así cuenta con una estructura administrativa mediante la cual se aplica el subsidio en su totalidad al pago de servicios personales, mientras que las actividades culturales, el mantenimiento de su edificio, los gastos administrativos y de operación se generan por medio de ingresos propios.

a.15. Educal.

Educal S.A. de C.V. es una empresa paraestatal que apoya la distribución y venta de las publicaciones editadas por el CNCA, además de que auxilia al resto de las instituciones y dependencias oficiales en la comercialización de su producción editorial. Creada en 1982 para el diseño de material didáctico que apoyara al Sistema Educativo, se le asignaron en 1987 los recursos y funciones de lo que fue la Dirección de "El Correo del Libro ", dependiente de la Dirección General de Publicaciones y Medios de la SEP.

a.16. Dirección General de Bibliotecas.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas se inició en 1983 con un convenio de coordinación entre la SEP y cada uno de los gobiernos de los estados, que definió las responsabilidades básicas de las diferentes instancias de gobierno en la instalación y operación de las bibliotecas públicas en todo el país. El total de bibliotecas públicas en operación en 1994 fue de 5400, lo que significa que en todos los municipios del país en los existe una escuela secundaria, hay por lo menos un biblioteca pública.

a.17. Dirección General de Publicaciones.

El CNCA, por medio de la Dirección General de Publicaciones (DGP) emprendió un programa integral de fomento al libro y a la lectura. Las acciones de este programa se sustentan en el hecho de que el libro es un instrumento privilegiado para la difusión de la cultura y permanece como registro y memoria de los pueblos. Tres fueron los objetivos considerados en el programa dedicado al fomento y la promoción del libro: estimular el gusto por la lectura, promover la creación literaria en sus múltiples expresiones e incentivar a la industria editorial mexicana en su producción, distribución y comercialización.

a.18. Dirección General de Culturas Populares.

Promover la preservación y la difusión de las manifestaciones populares y urbanas que son parte medular de la cultura nacional, y canalizar recursos para su desarrollo autónomo, son los principales objetivos de la Dirección General de Culturas Populares (DGCP). Los profundos cambios culturales de la sociedad mexicana a finales de la década de los sesenta hicieron patente la necesidad de crear instituciones con capacidad de responder a las demandas sociales multiétnicas. Los actuales programas de Culturas Populares encuentran su origen en este proceso. En ellos, desde un principio, se reconoció la singularidad de su tarea : la creación popular no se encuentra localizada y su desarrollo no depende de la gestión institucional, pero puede ser favorecida, directa o indirectamente, por ella. De esta concepción derivó la estrategia de buscar agentes endógenos, es decir, promotores culturales que, por pertenecer a las comunidades, podrían desarrollar una acción de consolidación y fortalecimiento cultural desde el seno mismo de los procesos de creación.

De esta forma, se integró la estructura funcional de ambas direcciones. Este proceso incluyó la integración a la Dirección General de Culturas Populares del Seminario de Estudios de la Cultura. Al mismo tiempo, se transfirieron a otras áreas del CNCA programas y proyectos que cobraron mayor coherencia en su nueva ubicación. Es el caso de los programas culturales dirigidos a niños y jóvenes, que ahora forman parte de la Dirección de Desarrollo Cultural Infantil. También se trabajó en la consolidación de los programas de trabajo a partir de mecanismos de oferta de recursos que atendieran las demandas generales en diversos campos de la cultura. Otros programas de carácter nacional fueron diseñados explícitamente para responder a las demandas de las organizaciones populares e indígenas.

Proyectos étnicos y regionales Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y comunitarias Programa de apoyo a Culturas Urbanas Programa de Lenguas y Literatura Indígenas Programa nacional de Apoyo a Bandas Programa de Museos Comunitarios y Ecomuseos Programa Nuestra Tercera Raíz Programa Nacional de Arte Popular Plan de Actividades Culturales de Apoyo a la Educación Primaria Museo Nacional de Culturas Populares Museo de Culturas Populares de Monterrey Mesa de la Cultura Popular Mexicana Programa de Formación de Promotores de Culturas Populares Empresas Culturales de Solidaridad Seminario de Estudios de la Cultura Sistema Nacional de Información Cultural

a.19. Comisión Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural

La Comisión Nacional para la Preservación del Patrimonio Cultural (CNPPC), órgano de consulta y apoyo en las tareas de protección y preservación de los bienes considerados como patrimonio cultural de la nación, se creó por acuerdo presidencial publicado en el diario oficial de la federación el 28 de junio de 1889. La Comisión está formada hasta por 35 miembros provenientes de distintos estados del país que, como lo señala el Programa Nacional de Cultura 1990 1994, han destacado en sus respectivas entidades por la labor cumplida en favor de la protección del acervo cultural de cada región y localidad y alienta, igualmente, la formación de patronatos y sociedades de amigos de los museos existentes a fin de facilitar su mantenimiento y la adquisición de nuevas obras. Los integrantes de la CNPPC participan en ella a título exclusivamente personal y no representan a la entidad de su procedencia, ya que muchos de ellos han realizado labores de preservación en otras entidades de la República . Los principales objetivos de la CNPPC participan en ella a título exclusivamente personal y no representan a la entidad de su procedencia, ya que muchos de ellos han realizado labores de preservación en otras entidades de la República. Los principales objetivos de la CNPPC son promover la salvaguarda y conservación de las zonas en donde existen

monumentos arqueológicos, artísticos e históricos, en apoyo a las tareas que corresponden al propio CNCA y a los institutos nacionales de Antropología e Historia y de Bellas Artes, además de promover la participación de la comunidad en los trabajos de preservación de dicho patrimonio. Participación Altruista en Comisiones Programa “Adopte una obra de arte” Inventarios y Catálogos de Monumentos Directorio Nacional de Museos Reuniones Regionales

a.20. Coordinación Nacional de Eventos y Proyectos Históricos.

La Coordinación Nacional de Proyectos Históricos fue creada en 1989 como dependencia del CNCA, con el propósito fundamental de coordinar las actividades oficiales relativas al V Centenario del Encuentro de Dos Mundos y formular el Programa Conmemorativo de la Comisión Nacional correspondiente. Asimismo, fungió como representante del CNCA en los asuntos relacionados con dicho aniversario. De manera paralela, la Coordinación emprendió desde su creación un conjunto de proyectos de análisis e investigación, a fin de alentar los estudios sobre la historia de México, con un sentido de actualización y difusión de los conocimientos, para lo cual convocó a las más altas instituciones académicas y a los más destacados especialistas.

Zonas Arqueológicas, Centros Históricos y Rutas Turístico-Culturales Publicaciones y Medios de Comunicación Exposiciones, Congresos, Encuentros y concursos Proyectos Especiales Eventos Internacionales

a.21. Coordinación de Exposiciones y Eventos Temporales.

La Coordinación de Exposiciones y Eventos Temporales fue creada en 1989 con el objeto de organizar y promover proyectos culturales tanto nacionales como extranjeros. Entre sus principales tareas se encargó de la creación del Centro de la Imagen, un espacio para la organización de exposiciones de fotografía dentro y fuera del país, la difusión de este arte y la publicación de la revista trimestral “Luna Córnea”, especializada en fotografía.

Proyectos y Exposiciones Exposiciones en el interior y en el extranjero Centro de la Imagen Centro Cultural Helénico

a.23. Coordinación de Asuntos Internacionales.

Mediante la cooperación y el intercambio con otros países, México ha procurado mostrar su identidad cultural rica, plural, antigua y moderna, a la vez que ha intentado ampliar los horizontes culturales de sus habitantes en una actitud de apertura, crecimiento y fortalecimiento de sus raíces culturales. Al crearse el CNCA, las relaciones culturales con otros países se convirtieron en una de las tareas fundamentales para difundir, en colaboración con la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), una imagen actual y coherente de nuestro país. Asimismo, se consideró la posibilidad de enriquecer la vida cultural de México al ponerla en contacto con las expresiones de otras culturas. A partir del concepto “Diálogo entre las Culturas” se amplió sustancialmente la proyección cultural de nuestro país en el exterior. La Coordinación de Asuntos Internacionales del CNCA tiene como antecedente el Programa de Intercambios Culturales, encargado de promover y difundir nuestro patrimonio, las manifestaciones culturales y las creaciones artísticas de nuestro país más allá de nuestras fronteras. Las estrategias y líneas de acción generales de la Coordinación de Asuntos Internacionales son :

*Diseñar y realizar programas de difusión de la cultura mexicana con énfasis en las áreas geográficas prioritarias de la política exterior: América del Norte, América Latina y el Caribe, Europa y la cuenca del Pacífico. *Establecer y ampliar acciones de cooperación e intercambio cultural con las comunidades de mexicanos residentes en el extranjero. *Promover la presencia cultural de México, especialmente en aquellos lugares donde pueda tener mayor repercusión.

Exposiciones Internacionales Festivales, Ferias y Eventos Especiales Dedicados a México
Exposiciones y Otros Actos Culturales y Artísticos Galería de Arte Mexicano en el Museo Británico
Promoción Editorial Exposiciones Internacionales en México Distribución Geográfica de la Presencia
Cultural Mexicana en el Extranjero Convenios de Intercambio Cultural

a.24. Coordinación Nacional de Descentralización.

Uno de los aspectos centrales de la política cultural del gobierno mexicano ha sido el esfuerzo por alcanzar una verdadera y necesaria descentralización de la vida cultural de México, así como atender a las fronteras con los Estados Unidos y con Centroamérica. Para ello se creó, en 1983, el Programa Cultural de las Fronteras y en 1989 la Coordinación nacional de Descentralización (CND). La CND realizó un importante esfuerzo de concertación que acredita no sólo la presencia activa del CNCA en las entidades federativas, sino la creación de una relación basada en el pleno respeto a las actividades, proyectos e iniciativas que, en el área de la cultura y las artes, desarrollan la sociedad y los gobiernos estatales y municipales. Además de promover una descentralización política y administrativa de las unidades e instituciones culturales federales en los estados, el Programa de Descentralización busca crear condiciones favorables para reunir los esfuerzos de los tres niveles de gobierno y la sociedad en un proyecto cultural integral y coherente, que asegure un desarrollo más equilibrado y equitativo de las oportunidades de estímulo a la creatividad artística y de acceso a los bienes y servicios culturales. Con base en las necesidades y particularidades de cada región, analizadas durante 1989 en las cinco reuniones regionales de consulta con el propósito de descentralizar los servicios culturales del gobierno federal, y en concierto con los responsables culturales de los estados, el Programa de Descentralización fijó un marco de trabajo basado en los siguientes objetivos:

- *Propiciar las mejores condiciones para el florecimiento propio de la creación en cada región o estado.
- *Favorecer la participación de la sociedad y de la comunidad artística de cada estado.
- *Auspiciar los mecanismos de colaboración y concertación por medio de la firma de convenios y la creación de consejos y fondos estatales para la Cultura y las Artes.
- *Apoyar la formación permanente de recursos humanos en las áreas culturales y artísticas.
- *Promover el intercambio cultural y artístico entre los estados y las regiones del país por medio de circuitos artísticos.
- *Desarrollar una infraestructura informativa que permita una planeación regional y estatal conjunta con los tres niveles de gobierno.
- *Fomentar la conservación y la difusión del patrimonio cultural nacional.
- *Mantener y acrecentar la infraestructura cultural.

El programa conjugó la diversidad cultural y artística de las diferentes regiones del país, al mismo tiempo que estableció la novedosa participación conjunta del sector privado, gobiernos estatales y municipales en acciones que dejaron de decidirse en una sola dependencia federal. Esta modernización implicó la descentralización de la política cultural en la toma de decisiones y en su administración.

ESTRATEGIAS DE DESCENTRALIZACIÓN

Las estrategias de descentralización fueron las siguientes fueron las siguientes:

- *Convenios-marco con los estados de la federación
- *Consejos estatales
- *festivales artísticos nacionales
- *Formación de recursos humanos
- *Apoyo a proyectos específicos de programas estatales
- *Sistema de Información para la Planeación y evaluación de Políticas Culturales
- *Circuitos artísticos de cooperación interregional
- *Reuniones permanentes de trabajo
- *Programa de Cooperación e Intercambio con Universidades Estatales
- *Publicaciones
- *Programa de la ciudadanización de la cultura.

Convenios-marco con los estados de la Federación

Los mecanismos básicos de la descentralización de los bienes y servicios culturales fueron los convenios-marco de colaboración para el desarrollo cultural y artístico de las entidades federativas. Se trata de instrumentos jurídicos que fincaron líneas para dar unidad y congruencia a los proyectos estatales y permitir su vinculación funcional con los programas del Consejo, en los que participaron las más distintas dependencias, por medio de acuerdos específicos de ejecución que, en cada caso, se establecieron para desarrollar proyectos concretos en diversos campos de la acción cultural.

Fondos estatales para la Cultura y las Artes

El impulso a la creación cultural independiente se ha dirigido a todo el país mediante el Sistema Nacional de Becas y el Sistema Nacional de Creadores de Arte. Sin embargo, este esfuerzo no correspondería plenamente con el proyecto de descentralización de recursos destinados a la cultura si no fuera acompañado por mecanismos que, respondiendo a las particulares expectativas, necesidades y proyectos de cada entidad federativa, buscaran ofrecer las mismas opciones a los creadores en todos los estados de la República.

Festivales artísticos nacionales

El gran número de festivales artísticos que se llevan a cabo en México por parte de los gobiernos estatales y municipales muestra la creciente necesidad de expresión de los grupos e individuos en el ámbito estatal y regional.

Formación de recursos humanos

Una de las estrategias para llevar a cabo los programas regionales y estatales de cultura es la formación de recursos humanos especializados. El Programa Nacional de Formación de Recursos Humanos para las Artes conjuga diversas modalidades de capacitación, formación y especialización en diversos campos del quehacer artístico y cultural. Talleres permanentes de formación, cursos regionales y nacionales, así como diplomados y cursos de alto nivel, se llevan a cabo en distintos estados, de acuerdo con sus propias tradiciones, necesidades e intereses.

Apoyo a proyectos específicos de programas estatales Sistema de información para la Planeación y Evaluación de Políticas Culturales Circuitos artísticos de cooperación interregional Programa de Cooperación e Intercambio con Universidades Estatales Publicaciones Programa Cultural de las Fronteras Festivales del Caribe y de la Raza

a.25. Unidad de Producciones Audiovisuales

Al crearse el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la tarea de difusión cultural a cargo de la unidad de Televisión Educativa y Cultural de la SEP, fue asignada a la Unidad de Producciones Audiovisuales (UPA), mientras que las funciones educativas permanecieron asignadas a la Unidad de Televisión Educativa, dependiente de la propia Secretaría de Educación Pública. La Unidad de Producciones Audiovisuales fue creada por el CNCA, en enero de 1989, con el objeto de diseñar, producir y divulgar materiales audiovisuales que contribuyan a fortalecer y extender las tradiciones y los valores actuales de la cultura y la creación artística entre la población del país.

a.26. Publicaciones Periódicas.

El Consejo Nacional para la cultura y las Artes delineó una estrategia de comunicación múltiple para promover y concitar interés acerca de las actividades culturales más variadas que generó, organizó o apoyó el propio Consejo. Para cumplir con estos objetivos, se editan las siguientes publicaciones periódicas: Arqueología Mexicana; México en el Tiempo; Cuicuilco; Barro nuevo y Anales del Museo Michoacano; Estudios Jaliscienses; Historias; Bibliográfico Oficial de Antropología, de Monumentos Históricos, memoria de Papel; Tierra Adentro; Las revistas Cultura Norte y Cultura Sur; el periódico mural El Letra grande; Los Libros tienen la Palabra; Mar de Tinta; y el boletín bibliográfico Librería Mexicana; Biblioteca de México; Luna Córnea; Audiotinta; "Nuestra Palabra"; Ojarasca; "Poesía

Indígena Contemporánea”; Memoria; La Gaceta de Educación Artística; Pauta, Heterofonía y Bibliomúsica; Acotación; Papel de Literatura; Cartel de Poesía; Periódico de Poesía.

a.27. Programa Cultural Tierra Adentro. El programa Cultural Tierra Adentro, por medio de una revista, un fondo editorial y otros proyectos de difusión y estímulo, publica y divulga la obra de jóvenes escritores y artistas plásticos del interior del país. La revista Tierra Adentro fue fundada en 1974 por el escritor Víctor Sandoval en la ciudad de Aguascalientes y retomada como programa del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en 1990. Los objetivos de la revista Tierra Adentro, replanteados en junio de 1990, conforman el siguiente programa cultural:

*Ofrecer a los creadores jóvenes del interior de la República un espacio de expresión consolidado y abierto, así como a los lectores del país una publicación que muestre las características y las tendencias de la nueva producción cultural. *Construir un puente de comunicación entre las distintas regiones del país, así como entre los jóvenes creadores y los artistas ya consolidados en las diversas ramas del arte. *Crear un fondo editorial paralelo a la revista que, mediante la publicación de libros antológicos, individuales y colectivos de jóvenes autores del interior de la República, dé conocer la nueva literatura y estimule la creación acercándola al público lector. *Crear un sistema de apoyo a la edición de revistas literarias independientes para estimular las labores de difusión de la literatura joven por regiones geográficas, y mantener el intercambio de las mismas en el ámbito nacional.

a.28. Centro Nacional de las Artes.

El 27 de abril de 1993 se presentó ante la opinión pública el proyecto del Centro Nacional de las Artes (CNA), eje de la reforma integral de la educación artística en el marco del Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa. En noviembre de 1994 será inaugurado el CNA por el Presidente de la República, en un espacio de 13 hectáreas, ubicado en la ciudad de México. El CNA reúne las escuelas profesionales de música, artes plásticas, danza, teatro y cine, así como los centros de investigación artística, una Biblioteca de las Artes, un Centro Multimedia y las instalaciones del canal 22. El CNA se beneficiará también por su proximidad con lo Estudios Churubusco-Azteca. El Centro está concebido como eje de un proceso profundo de reordenación de la enseñanza de las artes y busca aprovechar la tradición de las escuelas ya existentes con mayores elementos y apoyos. Se reúne así, en un sólo espacio, escuelas con instalaciones y equipos de alta tecnología moderna para la creación y la docencia de excelencia.

a.29. Proyectos Especiales de Arqueología.

El Programa de Proyectos Especiales de Arqueología 1992-1994, anunciado por el Presidente de la República el 12 de octubre de 1992, y apoyado por el Fondo Nacional Arqueológico, ha brindado un nuevo enfoque a las tareas de conservación, investigación, restauración y difusión de nuestro patrimonio cultural. Este Programa, compuesto en su inicio por 12 proyectos arqueológicos _ ah los que se agregaron dos más en 1993_, persigue los siguientes objetivos fundamentales:

*Ampliar la investigación de nuestra historia prehispánica. *Ofrecer un conjunto más amplio y mejor integrado de monumentos arqueológicos explorados, como apoyo didáctico a la enseñanza de esa etapa de nuestra historia, creando o reestructurando paralelamente los museos de esos sitios y regiones. *Dar mantenimiento a las zonas arqueológicas, especialmente a las declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

a.30. Programa Nacional de Orquestas y Coros Juveniles de México.

Orquestas y Coros Juveniles de México es un programa social que contribuye al desarrollo de los jóvenes mexicanos, al encauzar su tiempo libre hacia la música. El objetivo del programa es

promover la formación de orquestas juveniles en los estados de la República. En respuesta a las dos demandas culturales de niños y jóvenes, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Departamento del Distrito Federal, los gobiernos de los estados y municipios, y algunas instancias privadas, promueven y patrocinan las Orquestas y Coros Juveniles. El Programa atiende a un número creciente de jóvenes y niños que desean acercarse a la música, sea como experiencia o para adoptarla como profesión. El trabajo se realiza fundamentalmente en un curso-taller en el que los alumnos aprenden a tocar los instrumentos y tras el cual participan en las orquestas. Los propósitos fundamentales del programa se encaminan a estimular a los jóvenes que se acercan a la música, promover el desarrollo de sus habilidades musicales y ampliar su conocimiento del repertorio orquestal. La participación de los jóvenes en las orquestas sinfónicas propicia el desarrollo estético natural y fomenta en ellos disciplina, orden, responsabilidad y labor de equipo.

a.31. Antiguo Colegio de San Ildefonso.

El Antiguo Colegio de San Ildefonso, recinto que prevalece como una de las muestras de la arquitectura de la Nueva España, se convirtió, después de su restauración en 1992, en uno de los espacios culturales más importantes del país. El edificio, construido en el siglo XVIII, forma parte del patrimonio de la Universidad Nacional Autónoma de México y alberga algunas de las obras más importantes de la pintura mural de los años veinte y treinta.

b) MARCO HISTÓRICO DE LA CULTURA.

Una de las carencias más grandes de los promotores culturales es que no tienen un “marco histórico” para entender los procesos culturales que están viviendo y en los que tiene que incidir con su trabajo. Si no se sabe de qué cultura se viene, no se entiende la cultura que actualmente se está viviendo y menos aun, se podrá aspirar a diseñar un proyecto de cultura hacia el futuro. No se puede entender la cultura de un pueblo, si no se conoce su pasado, los procesos que sufrió para transformarse en lo que actualmente es. El promotor cultural necesita conocer de manera clara la historia de la cultura de su país y de su región. Vivimos en una sociedad colonizada y muchas de sus formas y relaciones, tienen una fuerte raigambre colonial. De hecho la colonización cultural se basa en la deformación o en el desconocimiento de la historia verdadera. El “marco conceptual de la cultura”, no se puede entender, sin un marco histórico que la explique. Sin llegar a ser “un experto”, el promotor cultural debe conocer de manera general los procesos históricos de la cultura, para poder lograr un trabajo de fondo y descolonizador.

1. Las civilizaciones más Antiguas del mundo.

Se calcula que la antigüedad de la tierra es de 5 mil millones de años. La presencia del Homo Sapiens, el abuelo más cercano del hombre contemporáneo en la tierra, es de aproximadamente 150 mil años. Para dimensionar la antigüedad de la Tierra y su relación con la del ser humano; podríamos suponer que si los 5 mil millones de años que tiene de existir el planeta fueran un año, el ser humano habría aparecido en ese año, el 31 de Diciembre a las 23 horas, con 59 minutos. **Es decir, que la humanidad es tan sólo un instante, en la vida de este maravilloso, espléndido y generoso ser vivo que es la Tierra.**

El origen de las civilizaciones más antiguas del planeta es de aproximadamente 10 mil años. La forma en que los especialistas fijan la fecha de aparición de una cultura, es por la invención de la agricultura, ya que los seres humanos dejaron de ser nómadas cazadores-recolectores, para quedarse a vivir por generaciones en un mismo lugar y a partir de la observación y experimentación, pudieron descubrir el milagro del cultivo de las plantas, la filosofía, la ciencia, las técnicas, el arte y la religión. En efecto, Egipto y Mesopotamia iniciaron los procesos de sedentarización e invención de la agricultura, aproximadamente 8 mil años a. c., después le siguieron con aproximadamente 6 mil años a.C., China, India, México y la zona Andina. Estas 6 civilizaciones son las más antiguas y

sobre todo, con un origen autónomo; es decir, que ninguna otra cultura les aportó conocimiento alguno. Ellas lograron de manera autónoma, acceder, inventar y desarrollar, todos sus conocimientos sin que nadie les enseñara nada. México inició su Desarrollo Cultural aproximadamente 6 mil años a.C. con el descubrimiento de la agricultura, pero sobre todo, hay que subrayarlo, la invención del maíz, dado que logró niveles de conocimiento muy altos y sorprendentes, hasta el arribo de los europeos en 1519. En estos aproximadamente 7 mil quinientos años de Desarrollo autónomo, los Viejos Abuelos sentaron las bases de una de las civilizaciones más antiguas e importantes del mundo y nos legaron **“un rostro propio y un corazón verdadero”**, que ha vivido en los hijos de los hijos de los Antiguos mexicanos ...nuestros Viejos Abuelos. Aquí tendremos que hacer una observación, la civilización europea no está entre las más antiguas del mundo y no tiene un origen autónomo, porque su desarrollo dependió de Egipto, Mesopotamia, India y China. Por lo cual y con propiedad, Europa no es “el viejo continente”.

b.2. Problemas para conocer la historia del México Antiguo.

Existe una nube confusa y compleja que nos impide conocer la historia de nuestro pasado más antiguo. Entre los problemas que existen podemos citar por lo menos los siguientes:

1.- El cinco centenario Colonialismo Cultural, que condenó a los pueblos vencidos a perder su memoria histórica para poder dominarlos.

2. Que se conoce muy poco de los dos primeros periodos (Preclásico y Clásico) en tanto que cuando finalizó el periodo de esplendor del Clásico Superior, los centros de conocimiento y quienes los habitaban, desaparecieron misteriosamente sin dejar rastro y memoria concreta, destruyendo y enterrando, no solo sus impresionantes construcciones, sino fundamentalmente, la sabiduría y los conocimientos.

3.- Que los Aztecas en el período de expansión, mandaron destruir todos los códices importantes donde se mantenía la antigua memoria histórica del Cem Anáhuac y rehicieron la historia, en donde ellos aparecen como el pueblo elegido, a pesar de que desde la fundación de México-Tenochtitlán (1325) a la llegada de los invasores (1519) habían transcurrido apenas 194 años, del último período llamado Postclásico y que es considerado como una etapa de decadencia de la civilización Anahuaca; toda vez que degradaron y transgredieron la filosofía y la religión de Quetzalcóatl.

4.- Que cuando llegaron los conquistadores, exterminaron y destruyeron a todos los hombres de conocimiento y sus códices, centros de conocimiento, templos y toda huella de esta civilización hasta su aparente extinción del mundo español.

5.- Que los textos escritos durante el primer siglo de la invasión enfrentan los siguientes problemas: el Náhuatl de aquellos tiempos era mucho más rico que el Castellano, por lo que la traducción de muchas ideas y conceptos de carácter filosófico, científico, religioso, poético, por su grado complejo de abstracción del Cem Anáhuac, resultó imposible de traducir y entender en el mundo europeo de ese tiempo. Los textos que escribieron, tanto los conquistadores, como los indígenas convexas, fueron escritos sin ningún rigor científico, en la mayoría de los casos, fueron alegatos para demostrar su participación y sacrificios en la conquista, y pedir a la Corona Española su correspondiente pago o indemnización. Los misioneros que describieron las costumbres de los vencidos, era para que las conocieran los hombres de la iglesia y pudieran evangelizar mejor a los vencidos.

“La historia de la primitiva población de Anáhuac es tan oscura y está alterada con tantas fábulas (como la de los demás pueblos del mundo), que es imposible atinar con la verdad... Varios de nuestros historiadores que han querido penetrar este caos, guiados de la débil luz de las conjeturas, de fútiles combinaciones y de pinturas sospechosas, se han perdido entre las tinieblas de la antigüedad y se han visto precisados a adoptar narraciones pueriles e insubsistentes”[Francisco Javier Clavijero. 1779] “Hubo algunos -los menos- que, como Sahagún, dedicaron un cuidado increíble, digno del mejor antropólogo moderno, a conocer a fondo el mundo indio; pero esto no nacía de ningún aprecio por él, sino del deseo explícito y confesado de mejor destruirlo. { El médico

- declara al empezar su monumental obra- no puede acertadamente aplicar las medicinas al enfermo sin que primero conozca de qué humor o de qué procede la enfermedad... para predicar contra estas cosas, y aun para saber si las hay, menester es saber cómo las usaban]. Actuaba (Sahagún) pues, como un capitán de comandos al estudiar minuciosamente los planos de las instalaciones enemigas: no para admirarlas o copiarlas, sino para mejor destruirlas.” (José Luis Guerrero. 1990.)

Los indígenas y su cultura representaban la presencia real del demonio y el mal. También se tiene que pensar que los “informantes” de los misioneros, los hombres de conocimiento ahora en calidad de vencidos, no iban a entregar todo su conocimiento a quienes ellos sabían, lo querían desaparecer. Finalmente en este aspecto diremos, que en los casos en que los misioneros valoraban desde otro punto de vista a la diabólica civilización, existía la Santa Inquisición, quien censuraba y destruía cualquier texto que pudiera poner en duda los dogmas que sustentaba a la iglesia y el proceso de colonización.

6. Que la mayoría de los textos del México antiguo que se escribieron a finales del siglo pasado y del presente, están escritos por extranjeros, con una visión de superioridad, con una fuerte dosis eurocéntrica y que siempre nos han “investigado” por nuestras diferencias y no por nuestras semejanzas, y desde un supuesto plano de superioridad eurocéntrica.

“es de observarse que las antiguas formas culturales mesoamericanas, o bien se excluyen despectivamente de esa universal difusión, o bien, despectivamente, se difunden como manifestaciones que pueden llamar la atención por extrañas y primitivas, producto siempre, salvo acaso cuando se consideran como obras de arte, a juicios equivocados y sin fundamento real que sistemáticamente conducen al desprecio. Esto se debe, desde el origen, a que la calificación de las creaciones de nuestra antigua cultura ha sido entregada al juicio de extranjeros quienes, desde la soberbia de la cultura occidental, han desestimado la nuestra a la cual conceptúan inferior, sea por que no quieren o no pueden comprenderla en lo que es; sea porque su perpetua voluntad de dominio los lleva, por insidiosa conveniencia, a justificar con tal supuesta superioridad la aplicación de sus voraces impulsiones explotadoras, impulsiones que con su incesante crecimiento han llevado al planeta hasta los bordes de su aniquilamiento como espacio habitable. Tales juicios, inspirados por la ignorancia o el abuso, enunciados por los extranjeros acerca de nuestra cultura primordial, han sido, a causa de la colonización mental que padecemos, repetidos y difundidos por nosotros mismos, con lo cual nos admitimos inferiores, perpetuamente vencidos por la superioridad extranjera.” [Rubén Bonifaz Nuño. 1992.]

7.- Que los occidentales siempre han comparado, para su investigación, a la civilización anahuaca, con la civilización europea. Estudian y explican nuestro remoto pasado con el espíritu y la visión de los europeos. Esto es un grave error, pues actualmente los descendientes de los pueblos originarios, los llamados pueblos “indios”, no comparte la visión del mundo y la vida, ni siquiera con los criollos y mestizos, que no entienden como estos pueblos no desean y buscan “el atesoramiento, la acumulación, el progreso material y la modernidad venida de fuera”; más aún, en los tiempos remotos.

“Tal vez así llegue a admitirse que aquellos hombres no eran los “primitivos” adoradores de la lluvia, preocupados por la abundancia o la pérdida de sus cosechas, por la posible fertilidad de la tierra, sino que tenían un conocimiento metafísico de lo existente. Un concepto del mundo que hiciera explicables sus cualidades de grandes matemáticos, astrónomos, ingenieros, arquitectos, escultores que, paradójicamente, le son reconocidas de manera universal. Porque todos están de acuerdo en afirmarlo: los antiguos habitantes de Mesoamérica eran insignes ingenieros y arquitectos; allí están, demostrándolo, las difícilmente igualables obras de los templos y las plazas edificadas, como por milagro, entre selvas o sobre cumbres vueltas en llanuras, en pantanos convertidos en tierra firme;

allí la asombrosa utilización de los espacios y las masas, como en una música cósmica en que se alteran sin defecto los bloques de silencio con las armoniosas aberturas del silencio.

Eran, asimismo, incomparables matemáticos; así lo prueban sus cálculos, capaces de comprender la noción del cero, la mensurabilidad del movimiento, según las posiciones del antes y del después. Eran, también se admite como indiscutible, poderosos astrónomos; la marcha de los cuerpos celestes, las leyes que determinan los avances y los retrocesos de los planetas, el cíclico progreso de las estrellas, las muertes y las resurrecciones de la luna, les eran del todo conocidos por la razón y por la experiencia; de modo que sus medidas del tiempo les daban la facultad de calcular, dentro de un calendario exacto y minucioso, fechas situadas en espacios ya ilimitados. Nadie les niega la potestad de crear, en obras que más tarde se han considerado de arte, imágenes simbólicas o realistas de calidades supremas; el barro, la madera, el metal, la piedra, los colores manejados por ellos, han llegado hasta nosotros en multitud de objetos cuyos valores plásticos transmiten con cabal eficacia el testimonio de su voluntad de ser; eran pues, así se reconoce universalmente, magnos artífices, dominadores de técnicas que a la fecha no pueden aún explicarse cabalmente. Se supone lícitamente que contaron con una sabia organización social, bien jerarquizada, sustentada en sólidos principios morales, de acuerdo con los cuales la vida en común se desenvolvía ordenada y segura. Se sabe que hablaban lenguas copiosas con que se podían expresar conceptos de máxima abstracción; lenguas suficientes a contener, directa y metafóricamente, las finuras y la solidez del lenguaje de la ciencia, de la filosofía, de las manifestaciones poéticas. Todo eso y más, que no sería fácil de enumerar aquí, se admite por todos como cosa evidente y probable. Y todo eso se puede sintetizarse diciendo que se admite sin duda que los antiguos habitantes de Mesoamérica eran hombres sabios, capaces intelectual y moralmente, conocedores de sí mismos y del mundo que los acogía. Sin embargo, cuando se trata de considerar la visión que ellos tenían de ese mundo y de sí mismos, los autores que lo hacen, casi unánimemente, los juzgan como salvajes rudimentarios, ocupados sólo en pensar la posibilidad de que la tierra fecundada por las lluvias les rindiera los frutos de que principalmente se alimentaban. Bajo el pretexto de que constituían comunidades, se les reducen todas sus fuerzas espirituales, la totalidad de sus concepciones religiosas y metafísica, a un primitivo afán de alimentación material que sería para ellos el núcleo y la periferia de su existencia. Salvo algunas excepciones, en todos los autores se encuentra esta inexplicable oscuridad de juicio.” [Rubén Bonifaz Nuño. 1986.]

8.-Que los textos recientes, escritos por investigadores nacionales siguen repitiendo y tomando como base, los errores de los extranjeros y fundamentalmente, pretenden abordar nuestro pasado a partir de los “objetos” (vestigios arqueológicos y fuentes documentales) y no incursionan a partir de los “sujetos” (la memoria histórica de los pueblos originarios y el aspecto filosófico-espiritual que los sostiene hasta nuestros días y que esta presente lo mismo en una estela, un códice, una vasija policroma, que en una pieza de Arte Popular contemporáneo, una tradición, una leyenda, una costumbre). Estos son los desafíos para tratar de adentrarse en **“La verdadera historia del México Antiguo”**.

“Para demostrar la posible falsedad de las fuentes documentales, bastaría con acudir a lo dicho por los soldados que describen lo que ellos mismos vieron. Allí resalta su incompreensión de aquello que ante los ojos tenían. Véase por ejemplo la descripción que hacen de las imágenes sacras veneradas en los templos de Tenochtitlán, y compárese con las imágenes mismas que hasta hoy se conservan. Habrá que concluir que ninguna semejanza hay entre lo escrito por ellos y lo existente en realidad. Las descripciones hechas por frailes como Sahagún o Durán, padecen los mismos vicios cuando recogen impresiones de los vencedores, y otros aún más graves cuando consignan lo que les comunicaron los vencidos.”... “Victoriosas sobre las injurias y el desprecio de los extranjeros, se levantan aún las señales de aquel sistema espiritual de iluminación que constituyen nuestras ciudades. Allí el urbanismo, la ingeniería, la arquitectura, la escultura, la metalurgia, la pintura, las

artes todas; Allí las ciencias, la matemática, la astronomía, la medición del tiempo, florecieron obedientemente al mismo entusiasmo del hombre seguro de sí mismo, orgulloso de ser fuente y camino ascendente de la perfección de la vida.” (Rubén Bonifaz Nuño. 1992.)

Pero por más difícil que se presente esta iniciativa, ahí están las piezas de un rompecabezas; dependerá de la sensibilidad, creatividad y fuerza espiritual de quien pretenda intentarlo. Los Viejos Abuelos y su legado de sabiduría que viven en lo más profundo del alma y del corazón de los hijos de sus hijos, los mexicanos de hoy.

3. La Civilización Anahuaca. Lo que hoy conforma el territorio de nuestro país, fue la cuna de una de las 6 civilizaciones más antiguas con origen autónomo del planeta. Nuestros Viejos Abuelos se llamaban así mismos, **Anahuacas**, pues al continente le llamaban en lengua Náhuatl (que era la lengua franca), **“Cem Anáhuac”** . **Esta civilización ha tenido una sola matriz filosófico-cultural, por diferentes culturas que la han expresado; en tiempos y espacios diferentes.** Un hilo conductor en sus tres grandes períodos. La etapa de formación e invención de todos los conocimientos; empezando por la invención de la agricultura y el maíz, base y sustento de todo un pueblo a lo largo de su existencia. Estas seis culturas madre tuvieron un cultivo como base de su alimentación; unas el trigo, otras la papa, el arroz o el mijo; pero nuestros antepasados **“inventaron”** el maíz, ya que éste era un pasto que a través de procesos genéticos, se logró convertir en este maravilloso alimento, que hoy en día le da de comer a muchos pueblos de los cinco continentes. Este esfuerzo sólo fue posible gracias al trabajo de investigadores y científicos, que a lo largo de una generación a otra, a través de milenios pudo fructificar este maravilloso alimento. En efecto, nuestros antepasados iniciaron ellos solos, un largo camino, para dejar de ser nómadas, salvajes cazadores, para iniciar lentamente el desarrollo de conocimientos de el mundo, la vida y la naturaleza, que les permitiera, no solo asegurar su existencia y supervivencia; sino tal vez, lo más importante, **lograr la trascendencia de su existencia**, como individuos y como pueblo.

Estos siete mil quinientos años de historia del Desarrollo Cultural de nuestro pueblo, los especialistas lo han llamado época **PREHISPANICA**. Es importante subrayar la visión colonialista y española de la historia, vista por los ojos de los vencedores; por qué nombrar a lo “propio nuestro”, a los Viejos Abuelos, con la referencia de los españoles. Por qué no llamarla época **PRECUAUHTEMICA**. La historia la escriben los vencedores, por eso debemos tener presente, **que tipo de historia conocemos**. Pues bien, a la historia de nuestros Viejos Abuelos antes de la invasión europea, los especialistas la han dividido en tres períodos. El primero es llamado PRECLÁSICO, que los investigadores lo sitúan aproximadamente del año 6 mil a.C. a 200 años a.C. El segundo período es el CLÁSICO, que parte del año 200 a.C. al 900 d. C.. El tercer período que parte del año 900 y concluye con la invasión europea en 1519. Este increíble espacio de tiempo, 7500 años (casi cuatro eras Cristianas), lo podemos comparar con los últimos quinientos años de historia, que con propiedad podríamos llamar “época Hispánica”. El lector apreciará que la base estructural de lo que hoy conforma nuestra Nación, indiscutiblemente hunde sus raíces en el México Antiguo.

CUADRO HISTÓRICO

+		+		+
+	+			
6000			200	900
1519	2000			

A.C.			A.C.	D.C.
D.C.	D.C.			
		PRECLÁSICO		CLÁSICO
POST	PERÍODO			
CLÁSICO COLONIAL				

Es importante mencionar, que como son extranjeros los que se han interesado por lo nuestro y por lo consiguiente, han “estudiado e investigado” el México Antiguo, y como lo señala Bonifaz Nuño, casi siempre con un ignorante menosprecio y aire de superioridad; un día dividieron a el Anáhuac en: Mesoamérica y Aridoamérica, es decir los “indios-cultos-muertos-desaparecidos-del pasado” que hacían pirámides y objetos bellos para el culto a sus dioses y que vivieron desde lo que hoy son los estados de Sinaloa, Zacatecas, San Luis Potosí y Tamaulipas hacia el sur y, los “indios-salvajesmuertos-desaparecidos-del-pasado”, que vivieron en la región norte de México. La Civilización Anahuaca no solo estuvo presente y vigente en todo lo que hoy conforma el territorio nacional. Nosotros suponemos que esta Civilización es CONTINENTAL. En efecto, actualmente existen Elementos Culturales muy similares, lo mismo entre un indígena Kumiai de Baja California, que un indígena Maya de Quinta Roo.. Pero al mismo tiempo estas similitudes básicas las encontramos entre un indígena del Canadá y un Indígena de La Patagonia, pasando por la gran llanura de Norte América, Centro América, la Zona Andina o La Amazonia. Los valores esenciales de la vida, la muerte, la naturaleza, el cosmos, lo divino y lo sagrado, los comparten armoniosa e íntimamente, todos los pueblos llamados “indios” del Continente Americano. El desprecio que hemos heredado de los cinco siglos de colonialismo hacia la valoración y respeto de los pueblos originarios, hacia los Viejos Abuelos, hacia nosotros mismos, queda claro al llamarlos despectivamente “indios”. Pues desde hace muchos siglos, se supo que los españoles se equivocaron y que no llegaron a la India, por lo cual, los pueblos encontrados no fueron los “indios” esperados. Después de tantos años, por el colonialismo, ni siquiera nos a interesado saber, **cómo se llamaban así mismos** nuestros antepasados. Dicho de otra manera, hemos perdido la memoria histórica de nosotros mismos. Los Antiguos Mexicanos le llamaban al continente **CEMANAHUAC** y ellos se llamaban así mismos **ANAHUACAS**, por lo que existían los Anahuacas mayas, los Anahuacas Zapotecos, los Anahuacas Mexicas y así sucesivamente.

4. El período Preclásico. A la primera etapa de la historia del México Antiguo se le conoce como período **PRECLÁSICO** o Formativo, y tiene una duración aproximada de 6 mil años; esto es, su duración parte de 6 mil años a.C., hasta aproximadamente 200 años a.C.. Este periodo es muy largo, porque se entiende el gran esfuerzo que hicieron nuestros antepasados; desde ser salvajes primitivos nómadas recolectores, hasta formar pequeñas aldeas y poseer una amplia base alimentaria; una sólida estructura social; un sistema de valores y conocimientos filosóficos, éticos, morales, jurídicos, estéticos y religiosos, que les permitiera tener firmes cimientos para desarrollar una de las más importantes y antiguas civilizaciones que se mantienen vivas hasta nuestros días. Un sistema educativo que permitiera formar y capacitar a sus hijos para desarrollar a largo plazo el proceso civilizatorio; una infraestructura científica que les posibilitara iniciar su camino en las matemáticas, la astronomía, la medicina, la ingeniería, lingüística, arquitectura, botánica, zoología; un lenguaje artístico que les facultara expresar, de manera estética y universal, su percepción de lo inconmensurable y maravilloso de la existencia humana y sus complejas y maravillosas relaciones con la naturaleza y el cosmos, en síntesis, un sin fin de conocimientos, que formaron los cimientos de lo que posteriormente se conocerá como el desarrollo del Período Clásico. El Preclásico

represento un milenario esfuerzo de nuestros Viejos Abuelos, no sólo para humanizarse, sino para humanizar el mundo que les rodeaba, porque los seres humanos para los Antiguos mexicanos, son el principio de la creación y los encargados de su preservación y su desarrollo hacia lo perfecto. Si bien, se supone que los Viejos Abuelos iniciaron la agricultura y la invención del maíz en el sexto milenio antes de Cristo; lo cierto es que aparecerán las primeras formas culturales, que llamaremos **Olmecas**, aproximadamente mil quinientos años antes de Cristo, entre los estados de Tabasco y Veracruz.. Pequeñas aldeas donde se empieza a expresar todo ese vasto e inconmensurable conocimiento del universo, la naturaleza, la vida, la muerte y el ser humano frente a lo divino. En esos aproximadamente cuatro mil quinientos años de Desarrollo Cultural endógeno, desde la invención de la agricultura, hasta la formación de la cultura Olmeca, los Viejos Abuelos inventaron, descubrieron, elaboraron y procesaron toda esa sabiduría que aparece mil quinientos años antes aproximadamente del inicio del esplendor o florecimiento del México Antiguo en el período llamado Clásico. Sobre los Olmecas nos dice Rubén Bonifaz Nuño:

“No guerreros ni comerciantes, sí agentes civilizadores, los olmecas cumplieron el destino que ellos mismos se asignaron. Lo cumplieron hasta donde en el espacio fueron capaces, y lo alargaron en el tiempo, construyendo lo que habría de ser el espinazo espiritual de nuestra antigua cultura. El concepto de lo humano por ellos forjado, dio cimientos al perpetuo optimismo de los hombres que los sucedieron. Los herederos suyos, sean teotihuacanos, zapotecas, mayas, mixtecas, huastecas, totonacas, aztecas, lograron merced al impulso que de ellos recibieron, la inagotable proliferación de felices construcciones culturales cuyos vestigios todavía educan y deslumbran. Teotihuacán, Tula, Xochicalco, Cacaxtla, El Tajín, Tikal, Palenque, Toniná, Uxmal, Monte Alban, Mitla, Malinalco, Chichén Itza, Tenochtitlán, otras muchas ciudades análogas, dan testimonio de ese optimismo justificado y perdurable. Injuriosamente, los estudiosos hablan todavía de culturas primitivas, de totemismo, de adoración de la lluvia, de ritos sangrientos, y centran su atención en la guerra florida y los llamados sacrificios humanos de los aztecas, a fin de intentar legitimar el desprecio que les justifica nuestra explotación.” (Rubén Bonifaz Nuño. 1992.)

.La invención del maíz, tal vez sea uno de sus mayores logros del período Preclásico o Formativo, pues de ser un pasto silvestre, los Viejos Abuelos, produjeron la espléndida planta de maíz, alimento no solo de los mexicanos, sino que actualmente esta presente en los cinco continentes. El desarrollo de la **hidráulica en la agricultura**, es otro de los grandes cimientos, pues permitió que un mayor número de personas pudieran tener energía y tiempo disponible, para desarrollar los grandes proyectos civilizatorios, tanto en la investigación científica, la exploración del arte, como en la edificación de las imponentes construcciones, hoy llamadas “zonas arqueológicas” y que son un impresionante monumento material, al proyecto espiritual de esta civilización.

“La era “formativa” es así llamada porque aparece las principales técnicas -cerámica, tejido, metalurgia y construcción - y toman forma los patrones de cultura comunal. La población aumenta, se expande las culturas y los pueblos, existe paz y gran difusión cultural desde y entre los centros de la civilización. Se inicia la agricultura intensiva, empieza el regadío en escala local y se domestican los animales de mayor importancia. La producción de alimentos sigue en el plano de la subsistencia, excepto por las porciones destinadas a sostener la clase dominante. Pero la agricultura intensiva empieza a dejar tiempo libre para la satisfacción de necesidades sociales: producción de objetos de lujo, construcción de edificios religiosos, etcétera.” (Ángel Palerm. 1990.)

La invención de la milpa resulto otro valioso detonante para el desarrollo de la civilización Anahuaca, porque en un pedazo de tierra muy pequeño, un solo hombre puede darle de comer a su familia por espacio de un año, al sembrar maíz, chile, calabaza y frijol juntos, trabajando solamente cuatro meses al año. Esto es como si hoy en día, un salario mínimo durante cuatro meses, nos permitiera vivir adecuadamente todo el año. La ingeniería hidráulica llegó en mesoamérica a niveles muy adelantados, no solo por el uso extenso del regadío, sino que el concepto de la “Chinampa” resulta

aun en nuestros días muy adelantado. Definitivamente no podemos imaginar las maravillas de Teotihuacán o Chichén Itza en el período Clásico, sin la base de un sistema alimentario eficiente, que haya podido impulsar el desafío que representa la construcción de los diversos y numerosos centros de conocimiento que existieron en “mesoamérica”. Los investigadores extranjeros no le han dado a la agricultura Anahuaca el verdadero lugar que tiene en la historia de la humanidad.

“De hecho, la conclusión a que nos vimos obligados a llegar fue que en la época prehispánica los sistemas de cultivo habían alcanzado niveles de eficiencia y de productividad comparables, si no superiores, a las formas contemporáneas más avanzadas. La leyenda de una agricultura de mera subsistencia, o bien capaz solamente de generar escasos excedentes, quedó destruida.”

(Ángel Palerm 1990).

El período Preclásico fue la base, los cimientos del desarrollo y posterior esplendor del México Antiguo. Casi seis milenios de elaborar por nosotros mismos, una de las civilizaciones más antiguas e importantes del mundo, de la cual hoy somos sus herederos legítimos.

5. Los Olmecas. También llamados la “Cultura Madre”, representan el logro final de miles de años, en que los pueblos antes nómadas, cazadores, recolectores, lograron establecerse por milenios en un lugar determinado y ahí, a través de generaciones y generaciones de investigar y observar a la naturaleza, el firmamento y explorar sus insondables adentros espirituales. Los especialistas con una visión colonizada, no le dan importancia a este largo período del Preclásico que culmina luminoso con la conformación de la Cultura Olmeca entre 1500 y 1200 A.C. pero que tiene un gran valor para nuestra civilización, en tanto definieron el rostro primigenio de las culturas del México Antiguo, para nuestro presente, porque parte de lo que hoy nos conforma encuentra en los Olmecas sus primeras raíces; y sobre todo para el futuro, porque nos recuerdan de nuestras capacidades, nuestra voluntad de ser y hacer en el tiempo, pero sobre todo, nos habla de una continuidad y una dirección. **Los Olmecas no se debe tomar como el “principio”, sino como el final de un inmenso período de formación cultural que se llevó más de cuatro milenios (dos eras Cristianas) y que es bastante desconocido.**

“Uno de los aspectos más controvertidos de los Olmecas, además de su posición cronológica respecto a las otras culturas mesoamericanas, ha sido el esclarecimiento de su filiación étnica, lingüística y racial de esta cultura que, en el sur de Veracruz y este de Tabasco, experimentó una nueva forma de organización económica, social, política, y religiosa. Ésta fue totalmente distinta a la vida aldeana y tribal que le antecedió y a la que existía en la mayor parte de ese espacio geográfico que, con el transcurso del tiempo, llegaría a construir la macroárea cultural denominada Mesoamérica.”

(Tomás Pérez Suárez. 1994.)

Sin embargo, es necesario apuntar que la síntesis filosófica que quedo plasmada en la iconografía Olmeca, mantendrá un hilo conductor durante todo el proceso de desarrollo de la civilización Anahuaca, los mismos españoles encontraron vivas en el siglo XVI las raíces de la cultura Olmeca. De esta manera Quetzalcóatl, que quedó gravado en las piedras de Chalcatzingo, Morelos, en el Preclásico, lo encontraremos en Teotihuacán en el Clásico con los Toltecas y en el mismo Tenochtitlán con los Aztecas en el Postclásico. Las serpientes de cascabel, los felinos, el Quincunce, la representación de Tláloc a través del uso de la cara de dos serpientes encontradas y de perfil; nos hablan de un conocimiento, una filosofía y una religión, que se mantuvo viva y en evolución por lo menos 3 mil años y que de algún modo sobrevive en el ser místico y religioso de los pueblos indígenas y campesinos del México de hoy. Para descolonizar nuestra historia, debemos de dejar de vernos a nosotros mismos, como los extranjeros nos describieron, en tanto a sus intereses, concepción e ideología: como una serie inconexa de islas culturales, que nada tienen que ver una con otra (siempre nos han investigado por nuestras diferencias y no por nuestras semejanzas; las cuales son mayores). Los Olmecas tenían mucho que ver con los procesos de desarrollo cultural

desde la invención de la agricultura hasta la conformación de las primeras aldeas; y al mismo tiempo las culturas posteriores con los Olmecas y los mexicanos de hoy en día, con los ocho mil años de desarrollo cultural que ha producido el ser humano en el que hoy es nuestro territorio.

1. **El Período Clásico.** Resulta verdaderamente penoso para los mexicanos, que después de cinco siglos, al igual que los conquistadores del siglo XVI, no nos haya importado conocer, estudiar y difundir el pensamiento filosófico del México Antiguo. Como hemos dicho ya, El Anáhuac produjo una de las seis civilizaciones más antiguas del mundo. Por qué, si China y la India, que son civilizaciones tan antiguas como la Anahuaca, tuvieron una filosofía, la nuestra no posea para los investigadores, un pensamiento filosófico que sostuviera un proceso de desarrollo cultural, tan largo y antiguo como las otras Culturas Madre. El mito de que los Viejos Abuelos eran agricultores idólatras, que hacían sangrientas ceremonias al sol, al agua y al viento, es sólo producto de las mentes colonizadoras, que negaron y siguen negando, cualquier valor de la civilización vencida. Cada una de las civilizaciones “madre” del mundo, han tenido que desarrollar, después de satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia, un cuerpo de ideas muy elaboradas, que explican el origen de la vida, el mundo y el ser humano; su razón de existir y dar respuesta a que sucederá después de la muerte, (el problema ontológico). Esta estructura de pensamiento, que trata de resolver las tres preguntas básicas que todo ser humano y todo pueblo necesitan responder, **“quien soy yo, de donde vengo y a donde voy”**, es la base en donde se asientan los demás conocimientos, tanto materiales como espirituales, que le dan orientación y sentido a la existencia. Cada civilización con origen autónomo, entre otras cosas, tuvo una filosofía, una religión, un maestro, un grano como alimento básico y otros elementos. Si unos tuvieron El Tao, El Hinduismo, El Budismo, nosotros tenemos a La **TOLTECAYOTL**, pensamiento filosófico del México Antiguo. Si otras civilizaciones tuvieron a Zoroastro, Hermes, Buda y basaron su alimentación en el trigo, el arroz o el mijo; nosotros tenemos a **Quetzalcóatl y al maíz**. Las ruinas de la civilización grecolatina nos “hablan” porque conocemos a sus

2. pensadores, filósofos y poetas. Las piedras de las “ruinas” y los objetos que se encuentran en los museos, nos pueden “hablar”, si conocemos la línea de pensamiento que las concibió; dejando de tener tan solo un valor “estético”, pasando a ser algo vivo, vigente y vibrante. La abstracción del pensamiento filosófico, se materializa en la piedra, el barro o los metales; de modo que, no podemos aceptar la existencia de nuestros viejos Abuelos, sin un pensamiento filosófico afirmado e inmovible en la materia. Resulta un desafío impostergable iniciar el tercer milenio con el conocimiento de la filosofía de nuestros Viejos Abuelos.

2. **Los Toltecas.** Quienes por lo general han escrito la historia del México Antiguo son los extranjeros, quienes desde una visión eurocéntrica y una inexplicable y supuesta superioridad, siempre nos han estudiado por nuestras diferencias y no por nuestras semejanzas. Este estudio ha sido “parcelado”, no se ha tratado de explicar integralmente no sólo la civilización anahuaca, sino las culturas “indias” de América, como una sola civilización continental, con una multiplicidad de culturas en tiempo y espacio. De esta manera se han estudiado por extranjeros y sus discípulos mexicanos, cada una de las culturas como ínsulas de investigación y no, como un proyecto civilizatorio que ha conjuntado a muchos pueblos y culturas del continente Americano y en este caso a México. La historia antigua de México se puede entender más fácilmente, como la evolución compartida de los pueblos del Cem Anáhuac, con tres grandes períodos: Preclásico, clásico y Postclásico, y con tres culturas, todas de la misma civilización, que influyeron o fueron las más representativas del desarrollo de cada período. Para el Preclásico fue la cultura Olmeca, para el clásico la cultura Tolteca, y para el Postclásico la cultura Azteca. El período clásico y los toltecas representan el momento de mayor esplendor en el México Antiguo. Los toltecas a partir de Teotihuacan difunden los conocimientos de la Toltecáyotl a todos los centros de investigación del

Anáhuac. Esto se ve confirmado por la influencia teotihuacana en los vestigios arqueológicos de las construcciones, cerámica y frescos del clásico.

“Pero más bien indican que la raíz de todas las religiones [filosofías N.A.] mesoamericanas es la misma, y no que Teotihuacan haya impuesto sus dioses sobre los dioses de las otras naciones. Es sin embargo curioso, por ejemplo, que la influencia o la conquista teotihuacana al fin de Monte Alban II, aparezca en esa cultura una proliferación de dioses antes no conocidos y que gran parte corresponden a los dioses teotihuacanos. Lo mismo parece suceder en Guerrero y posiblemente en Veracruz. “. [Ignacio Bernal. 1965.]

Nosotros pensamos que los toltecas, más que una “cultura”, fue un grado de conocimiento de los hombres sabios del milenario México Antiguo y que Teotihuacan, fue el centro generador e irradiador de la Toltecáyotl a todo el Cem Anáhuac. Sorprende hoy en día, encontrar a pueblos como los Tacuates en Oaxaca los Mayas en la península de Yucatán, y no encontrar al pueblo Tolteca en el mosaico étnico del país. En la misma memoria histórica del Cem Anáhuac, se reconoce a los Toltecas como los precursores de la sabiduría y el conocimiento ancestral.

“Cuando aún era de noche,
cuando aún no había día,
cuando aún no había luz,
se reunieron,
se convocaron los dioses
allá en Teotihuacán.”
‘Los toltecas llevaron ventaja
en todo tiempo,
hasta que vinieron a acercarse a la tierra chichimeca.
Ya no se puede recordar
cuanto tiempo anduvieron.
Vinieron del interior de las llanuras,
entre las rocas.
Allí vieron siete cavernas,
e hicieron esas cuevas templos,
su lugar de súplicas.
Y los toltecas
iban siempre por delante.”

[Informantes de Sahagún.]

“Sorprende no encontrar antecedentes de los principales factores de una civilización cuyas normas en esencia, quedarán intactas hasta la Conquista española. Pero si es difícil admitir que rasgos culturales -como algunas características arquitectónicas, la orientación de sus edificios o las particularidades de su escultura y pintura- hayan podido desde su nacimiento asumir un carácter definitivo, más difícil aún es imaginar la aparición, en un estado de desarrollo perfecto, del sistema de pensamiento que está en su base.” [Laurette Séjourné. 1957.]

Si la llamada cultura Olmeca es la Cultura Madre, la cultura Tolteca representó el florecimiento de la sabiduría del México Antiguo. Después de su misteriosa y hasta hoy, inexplicable desaparición, los pueblos que les precedieron en el período Postclásico, siempre trataron de situar el origen de sus linajes en los Toltecas. Los Toltecas y Quetzalcóatl son la expresión de la sabiduría y la espiritualidad.

“Como Quetzalcóatl enseña que la grandeza humana reside en la conciencia de un orden superior, su efigie no puede ser otra que el símbolo de esa verdad y las plumas de la serpiente que lo

representan deben hablarnos del espíritu que permite al hombre -al hombre cuyo cuerpo, como el del reptil, se arrastra por el polvo- conocer la alegría sobrehumana de la creación, constituyendo así un canto a la soberana libertad interior. Esta hipótesis se ve confirmada, además, por el simbolismo náhuatl, en el cual la serpiente figura a la materia -su asociación con las divinidades terrestres es constante- y el pájaro, al cielo. El Quetzalcóatl es entonces signo que contiene la revelación del origen celeste del ser humano... Así, lejos de implicar groseras creencias politeístas, el término Teotihuacan evoca el concepto de la divinidad humana y señala que la ciudad de los dioses no era otra cosa que el sitio donde la serpiente aprendía milagrosamente a volar; es decir, donde el individuo alcanza la categoría de ser celeste por la elevación interior.” [Laurette Séjurné. 1957.]

8. El desarrollo del conocimiento. El conocimiento que desarrollaron estas 6 culturas madre, desde hace aproximadamente 10 mil años, ha sido el cimiento de toda la sabiduría humana. El hombre en la luna y las computadoras, son tan solo su fruto. Los Viejos Abuelos, sin ayuda de ningún pueblo y a partir de la observación metódica y sistemática de la naturaleza y de la bóveda celeste, lograron “tejer” una inconmensurable red de conocimientos, que a través de los siglos y de generación en generación, se conformaron como el Patrimonio Cultural de nuestra civilización. Los Viejos Abuelos tenían dos vertientes del conocimiento, una era masculina la otra femenina. Una era exacta, fría y distante, La Mecánica Celeste; la otra era bondadosa, generosa y caprichosa, La Naturaleza. A partir de la observación del firmamento, la naturaleza y la esencia del ser humano, los Viejos Abuelos construyeron todo su conocimiento. La invención del maíz, tal vez sea, uno de sus mayores logros, pues de ser un pasto silvestre, los Viejos Abuelos, produjeron la espléndida mata de maíz, alimento no solo de los mexicanos, sino que actualmente esta presente en los cinco continentes. El desarrollo de la ingeniería hidráulica en la agricultura, la invención de la milpa y la Chinampa, en donde en un pedazo de tierra muy pequeño, un solo hombre puede darle de comer a su familia por espacio de un año, al sembrar maíz, chile, calabaza y frijol juntos.

“En las chinampas se encuentran las formas más desarrolladas de rotación de cultivos y de cultivos mixtos, así como el empleo más intensivo de almácigos y semilleros. Este tipo de cultivo se halla en producción durante todo el periodo anual, año tras año; seguramente se trata de uno de los sistemas de cultivo más permanentes, intensivos y productivos del mundo.”(A. Palermo 1990)

La ingeniería hidráulica llegó en “mesoamérica” a niveles muy adelantados, no solo por el uso extenso del regadío, sino que el concepto de la “Chinampa” resulta aun en nuestros días muy adelantado. Definitivamente no podemos imaginar las maravillas de Teotihuacán o Chichén Itza, sin la base de un sistema alimentario eficiente, que haya podido impulsar el desafío que representa la construcción de los muchos centros de conocimiento que existieron en “mesoamérica”. La ciudad de México-Tenochtitlán que conocieron los españoles en 1519 construida en el período decadente del Postclásico, era un ejemplo de uso y aplicación de la ingeniería y la arquitectura.

“En España, y en toda Europa, no existían entonces conglomerados urbanos siquiera comparables con México, que, aunque hay quien le asigne hasta millón y medio de habitantes, lo más probable es que anduviera por el medio millón (Londres no pasaba de 40 mil y París, la ciudad más grande, apenas llegaba a 65 mil), y eso sin contar las demás poblaciones del Valle, que no iban muy a la zaga, como Texcoco, Azcapozalco, Ixtapalapa, Tacuba, etc.”

(José Luis Guerrero. 1990.)

La obra de ingeniería hidráulica para dividir, contener y regular los lagos del valle, representaba un adelanto desconocido para los europeos; lo mismo que el concepto reticular de calles, avenidas, calzadas, canales. Esta ciudad, en el Postclásico decadente, contaba con plazas, escuelas, mercados, centros culturales, tribunales, bibliotecas, zoológico, templos, canchas deportivas, museos, graneros comunitarios, todo lo que para la gente de nuestro tiempo implica una ciudad “moderna”. “Tiene esta ciudad muchas plazas, donde hay continuo mercado y trato de comprar y vender. Tiene otra plaza tan grande como dos veces la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor,

donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil ánimas... Hay en esta gran plaza una gran casa como de audiencia, donde están siempre sentadas diez o doce personas, que son jueces... Hay en esta gran ciudad muchas mezquitas o casas de sus ídolos de muy hermosos edificios, por las colaciones y barrios de ella... entre estas mezquitas hay una que es la principal, que no hay lengua humana que sepa explicar la grandeza y particularidades de ella... Hay bien cuarenta torres muy altas y bien obradas, que la mayor tiene cincuenta escalones para subir al cuerpo de la torre; las más principal es más alta que la torre de la iglesia mayor de Sevilla... Hay en esta gran ciudad muchas casas buenas y muy grandes.... Por la una calzada que a esta gran ciudad entra vienen dos caños de argamasa, tan anchos como dos pasos cada uno, y tan altos como un estado, y por el uno de ellos viene un golpe de agua dulce muy buena, del gordor del cuerpo de hombre, que va a dar al cuerpo de la ciudad, de que se sirven y beben todos. El otro, que va vacío, es para cuando quieren limpiar el otro caño,.“ (Hernán Cortés, 1519)

Las matemáticas fueron un campo fundamental del conocimiento de los Viejos Abuelos. Necesarias no solo en la construcción de los monumentales y exquisitos centros de conocimiento, sino en el campo de los calendarios y la medición del tiempo. Efectivamente, los Mayas inventan el cero y en sus mediciones calendáricas, las cifras que manejan resultan a la vez que increíbles y perfectas. Los Viejos Abuelos tenían tres calendarios diferentes pero, los tres se ensamblaban a la perfección en uno solo. El primero era de 260 días y estaba en relación con las lunaciones. El segundo era de 365 y cuarto, estando en relación con el movimiento de translación de la tierra en torno al sol. El tercero era de 52 años y estaba perfectamente sincronizado con el movimiento de translación que realiza la tierra en torno a el conjunto de estrellas llamadas “Las Pléyades”. El calendario fue tan perfecto que, cuando llegaron los europeos y lo conocieron, se dieron cuenta que el de ellos estaba equivocado y ajustaron su calendario al nuestro.

“El origen del cómputo prehispánico ha sido rastreado desde sus raíces olmecas. Recordemos que la palabra olmeca se forma de los vocablos ollin: movimiento y mecatl: mecate, en referencia a la medida con el mecate; es decir, la medida del movimiento o bien el movimiento de la medida. Esto significa que los olmecas eran conocidos muy probablemente como los medidores del movimiento cósmico y su expresión en las formas geométricas...”. (Ma. Elena Romero M. 1988).

México posee el 75 % de la biodiversidad del planeta. Los Viejos Abuelos conocían los usos medicinales, alimentarios y utilitarios, asombrosamente de todas las plantas, minerales y animales; lo que entre otras cosas les permitió desarrollar una de las medicinas más antiguas y perfectas del mundo y que hasta nuestros días ha sobrevivido. El Códice Vadeano, las trepanaciones encontradas en osamentas, los sobadores, yerberos y curanderos, son un testimonio de la permanencia de esta sabiduría. La ingeniería llegó con nuestros Viejos Abuelos a niveles inimaginables. En nuestra civilización se amalgamó muy bien la ingeniería con la astronomía y la religión. En efecto, más allá de el desafío a las leyes de la física, las matemáticas y la perfección de la naturaleza; las construcciones monumentales de mesoamérica tenían el fin de unir armoniosamente al ser humano con la Tierra, los planetas y las estrellas, en una maravillosa y extraordinaria aproximación con lo divino y lo sagrado del universo. Porque nuestros Viejos Abuelos vivieron por milenios con un sentido espiritual y místico. Existen tres círculos de conocimiento en las milenarias civilizaciones del mundo. Tres niveles en los que el conocimiento se maneja y se expresa. El primero es **La Palabra**, en efecto, desde los mismos orígenes de la sabiduría humana, ésta se ha guardado-transmitido en la lengua de los pueblos. Como ejemplo diremos que la Biblia, el libro impreso más antiguo del mundo, fue guardado-transmitido a lo largo de siglos enteros, por el pueblo Judío. En la palabra, el conocimiento se transmite directamente. En el idioma Náhuatl los Viejos Abuelos atesoran valiosos conceptos como: “Topial in tlahtolli” el legado de nuestra palabra, “To-pializ” lo que nos compete preservar, “Yuhcatiliztli” la acción que lleva a existir de un modo determinado,

“Toltecayotl” el conjunto de instituciones y creaciones de los toltecas.

“Eran nuestros abuelos, nuestras abuelas,
nuestros bisabuelos, nuestras bisabuelas,
nuestras tatarabuelas, nuestros antepasados.

Se repitió como un discurso su relato,
nos lo dejaron y vinieron a legarlo
a quienes ahora vivimos,
a los que salimos de ellos.

Nunca se perderá,
nunca se olvidará,
lo que vinieron a hacer,
lo que vinieron a asentar,
su tinta negra, su tinta roja,
su renombre, su historia, su recuerdo.

Así en el porvenir
jamás perecerá, jamás se olvidará,
siempre lo guardaremos
nosotros, hijos de ellos.”

(Fernando Alva Ixtlilxóchitl)

En el segundo círculo excéntrico, el conocimiento se ha guardado-transmitido en **escritos y piedras**. Esta forma de conocimiento ha sido casi eterna, pero el conocimiento hay que leerlo-interpretarlo y ya no es directo y “puro”. Como ejemplo podemos mencionar las pirámides y estelas, y los códices y frescos. En los trescientos años de colonia, toda esta sabiduría y ciencia, fue considerada y perseguida por los españoles por representar al mismo demonio, en el siglo pasado fueron, para algunos visitantes ilustres, “antigüedades, primitivas y curiosas”. En el presente siglo apenas se empiezan a considerar con un valor “estético y artístico”, instrumento tan solo para generar divisas a partir del turismo. Sin embargo, todos los grabados, esculturas, relieves, frescos, pinturas en códices, vasijas, textiles, contienen un alto valor filosófico. En efecto, la iconografía de nuestros Viejos Abuelos sigue presente en nuestros días, sin que nosotros, los hijos de sus hijos podamos reencontrarla y no solo conocer el significado de los símbolos, sino lo que resulta fundamental ¡encarnarlos! para construir un México mejor. Estos símbolos siguen ahí, en la artesanía, en la decoración y en algunos símbolos, que por tenerlos ahí, jamás nos han interesado. El ejemplo más sobresaliente es el propio escudo nacional, que representa el símbolo esotérico de la Toltecáyotl y que la Maestra Laurette Séjurné en su maravillosa obra “Pensamiento y Religión en el México Antiguo” nos lo presenta de una manera clara y deslumbrante (pag.112). El tercer círculo de conocimiento, los pueblos lo han guardado-transmitido en **las religiones**. El conocimiento más importante de un pueblo, se estructura en una religión, para que de manera accesible y sencilla, las masas puedan regir su vida con los principios éticos y morales fundamentados en la sabiduría, que les permitan además de vivir con armonía, orientar su existencia hacia los niveles superiores de la trascendencia. Para aproximarse a la religión del México Antiguo, primero se necesita conocer la sabiduría del primer círculo de conocimiento. Y después, tratar de armar el rompecabezas que hicieron, tanto los aztecas en el Postclásico, como los españoles en la colonia y recientemente los investigadores extranjeros, de la religión del periodo Clásico de los Toltecas, que fue la creación máxima de los Viejos Abuelos.

9. La Religión. La religión en el México Antiguo ocupó un lugar central. En parte por la espiritualidad y misticismo y en parte, porque el sistema social estaba totalmente inmerso en los valores morales y éticos de la religión del Cem Anáhuac. Todo cuanto se hacia; agricultura, salud, educación, arte,

comercio, etcétera, estaba complejamente vinculado a la religión. Como toda religión ancestral, la nuestra, buscaba la trascendencia del “ser” espiritual más allá de la muerte. (Para entender al México Antiguo es muy recomendable conocer las formas de vida y valores, de los pueblos llamados “indígenas”, que hasta nuestros días guardan celosamente los milenarios valores y principios espirituales que los engendraron.) Todas las civilizaciones y sus culturas apuntan en su vértice superior, a lograr la trascendencia de nuestra forma material-carnal a una vida eterna luminosaespiritual. Prepararse para morir físicamente y nacer espiritualmente para una vida eterna, este ha sido el desafío de todos los seres humanos. En ese perenne desafío, se han formado todas las civilizaciones y culturas del mundo.

“...el hombre es el principio de la creación del mundo y el encargado de su preservación y su desarrollo hacia lo perfecto. Sobre esta concepción se edifica a sí mismo, y edifica el mundo a su alrededor. Así es como construye la cultura de que somos, hasta hoy, exclusivos herederos.”

(Rubén Bonifaz Nuño. 1992.)

Para los Viejos Abuelos sólo existía un solo dios, que era invisible e impalpable, que no tenía nombre y que nadie lo había inventado. A esta avanzada interpretación de dios, los Viejos Abuelos le nombraban poéticamente, “El dueño del cerca y del junto, Por quien se vive, Noche Viento, El que se inventa a sí mismo”, intentos poéticos de referirse a lo impronunciable, a lo divino a lo inconmensurable. Esta figura filosófica se representa en un siguiente plano más accesible llamado “Dios Dual o Dios Dos”, como una divinidad doble, mitad masculina mitad femenina, entendiendo que todo cuanto esta creado en la tierra, surge de un par de opuestos complementarios, uno masculino, otro femenino. La tercera aproximación de esta misma representación de la divinidad, se encuentra en un par de figuras religiosas, opuestas y complementarias. Efectivamente, el “Dios del agua” llamado por los nahuas Tláloc, es la representación de la “fuerza de la vida”. El agua es tan solo un símbolo para representar el impulso maravilloso de la VIDA en su sentido más amplio. El símbolo es confirmado por que la presencia del agua, es el anuncio de la vida. La segunda representación, opuesta y complementaria a la primera, la encontramos con el “dios del viento”. Entendiendo en este simbolismo que, la vida cobra su “esencia”, cuando recibe el “soplo divino de la consciencia”. Efectivamente, los Viejos Abuelos afirmaban que el fenómeno de la vida, alcanzaba su perfección más sublime, cuando la inconmensurable fuerza del “Espíritu” soplabla en su interior. Al “Dios del Viento” los Nahuas le llamaron Ehecatl-Quetzalcóatl.

“Hablaban de un héroe nacional, civilizador y maestro, que al mismo tiempo era identificado con la deidad suprema y con el creador del mundo.” “León Portilla considera que más importante que la existencia de Quetzalcóatl como hombre -del que la vida, principalmente en el mundo maya, constituye un complejo cuya clarificación presenta no pocos problemas-es que se le haya considerado como personaje central del espiritualismo del México anterior a la conquista, al grado de que el pensamiento filosófico a él atribuido llega a dominar toda una etapa cultural.” [Alfredo López Agustín. 1973.]

Estas representaciones simbólicas de realidades filosóficas sumamente complejas y profundas, fueron compartidas por todas las culturas en tiempo y espacio, desde el Preclásico hasta el Postclásico, del norte al sur y de el océano Pacífico al Golfo de México. Su iconografía mantenía caracteres y rasgos comunes y fundamentalmente sus nombres variaban según la lengua, pero significaban lo mismo. Por ejemplo Quetzalcóatl en náhuatl y Cuculkan en maya, significa en los dos casos “pájaro-serpiente”. Tláloc, símbolo de la vida, era conocido como Tajín por los totonacas, Chac por los mayas, Cosijo por los zapotecas. Diversas formas de expresar una misma matriz filosófica religiosa, lo que nos habla de un hilo conductor, desde los olmecas en el Preclásico, pasando por los toltecas en clásico y que lo llegamos ha encontrar en los aztecas en el Postclásico. Una sola matriz filosófica, una iconografía diversa pero manteniendo y compartiendo valores estéticos universales entre ellas y finalmente, una sola religión con diversas variantes en su expresión. En el libro

Pensamiento y Religión en el México Antiguo, Laurette Séjurné hace una aproximación descolonizada de lo que debió ser la esencia de la religión Anahuaca.

“Es este mismo itinerario el que sigue el alma: desciende de su morada celeste, entra en la oscuridad de la materia para elevarse de nuevo, gloriosa, en el momento de la disolución del cuerpo. El mito de Quetzalcóatl no significa otra cosa. La pureza absoluta del Rey se refiere a su estado de planeta, cuando no es todavía más que luz. Sus pecados y sus remordimientos corresponden al fenómeno de la encarnación de esta luz y a la dolorosa pero necesaria toma de conciencia de la condición humana; su abandono de las cosas de este mundo y la hoguera fatal que construye con sus propias manos señalan los preceptos a seguir para que la existencia no sea perdida: alcanzar la unidad eterna por el desprendimiento y sacrificio del yo transitorio” “Es decir, que la creación no es considerada posible más que a través del sacrificio: sacrificio del Sol desmembrado en la humanidad (la estrella de la tarde es un fragmento de luz arrancada antes de su declinación). Sacrificio del hombre para restaurar la unidad original del astro” “El Sol es denominado el Rey de los que vuelven: difícilmente podría encontrarse una comprobación más rigurosa a la hipótesis de la creencia náhuatl en el origen celeste del individuo” “Como lo hemos visto el mensaje de Quetzalcóatl consiste en resolver el problema de la dualidad de la naturaleza humana. Con la parábola del rey de Toldan, enuncia los principios del desprendimiento y del renunciamiento por los cuales el hombre puede reencontrar su propia unidad” “Quetzalcóatl hecha sobre él un puente para que sus “pajes” o discípulos puedan seguirlo. Esta acción de crear un puente nos dice, una vez más, que su misión tiene por objeto establecer una comunicación entre la tierra y el cielo, unir el hombre a Dios. Que sean cumplidos durante la vida o después de la muerte, estos ritos que reproducen la parábola del hombre convertido en planeta constituyen sin duda prueba del paso a niveles espirituales superiores que deben progresivamente llevar a la unión con lo trascendente. En realidad, la existencia era concebida como una preparación para la muerte, y esta representaba el nacimiento verdadero que se alcanzaba liberándose del yo limitado y mortal.” “La sangre con que Quetzalcóatl rocía los huesos sustraídos a la muerte representa el fuego divino que salva a la materia -veremos después que la sangre y el fuego tienen la misma significación simbólica-, y es claro que este mito relata el nacimiento del hombre a la espiritualidad.” “Esto indica que, lejos de constituir un elemento inútil que no hace más que molestar al espíritu, la materia le es necesaria porque únicamente por la acción recíproca del uno sobre la otra, la liberación es conseguida. Parecería que si la materia es salvada por el espíritu, este a su vez tiene necesidad de ella para transformarse en algo como una energía consciente sin la cual la creación dejaría de existir.” “Esta energía indispensable a la marcha del universo no puede surgir más que del hombre, porque solo él posee un centro susceptible de transformar el espíritu que estará destinado a perderse en la materia. Salvándose él mismo, el hombre -del que Quetzalcóatl es el arquetipo- salva entonces la Creación. Por eso es el redentor por excelencia. Como lo enseña la parábola del rey del Toldan, esta salvación no se hace fácilmente. Para reconciliar el espíritu y la materia de que esta formado, el individuo debe sostener durante toda su vida una lucha dolorosamente consciente que lo convierte en un campo de batalla en el que se enfrentan si piedad los dos enemigos. La victoria del uno o del otro decidirá de su vida o de su muerte: si la materia vence, su espíritu se aniquila con él; si ocurre lo contrario el cuerpo “florece” y una nueva luz va a dar fuerza al Sol.” “El Sol que da vida al universo se alimenta del sacrificio [espiritual] del hombre, y no puede subsistir sino por su fuerza interior.” “Así, por un camino diferente, nos volvemos a encontrar con la hipótesis según la cual la Era de Quetzalcóatl es la del advenimiento del alma, del centro unificador que es la esencia misma de todo pensamiento religioso.” (Laurette Séjurné. 1957.)

10. La Educación. La educación representó uno de los pilares más sólidos e importantes del México Antiguo. El trabajo milenario civilizatorio, que desarrollaron de generación en generación, no habría sido posible sin un excelente sistema educativo; que no solo mantuviera el proyecto original, sino

que inculcara en los hijos de sus hijos, los conocimientos, virtudes y principios de su civilización. **La educación en el México Antiguo fue obligatoria y gratuita.**

“Ninguna cosa más me ha admirado, más digna de alabanza, que el cuidado y orden que en criar a sus hijos tenían los mexicanos. Porque entendiendo bien que en la crianza e institución de la niñez y juventud consiste toda la buena esperanza de la república, dieron en aportar a sus hijos de regalo y libertad que son dos partes de aquella edad y en ocuparlos en ejercicios provechosos y honestos.”

[Miguel Acosta Saignes.1945]

Existían tres instituciones básicas; el **Telpochcalli**, para la instrucción básica de los niños y jóvenes; el **Cuicacalli** donde aprendían con “flor y canto” a expresar su inconmensurable fuerza espiritual a través del arte; y finalmente el **Calmécac**, centro de altos estudios, en donde se formaban los sacerdotes, los administradores y los dirigentes. A los niños y jóvenes de ambos sexos, se les enseñaba no solo las ciencias, como las matemáticas, astronomía, biología o las artes como el canto, la música y la danza; además de aprender a hablar correctamente; leer y escribir sus códices, los maestros les enseñaban a unos a sembrar y cosechar la tierra, a edificar, tallar, moldear y a las otras, a sembrar, cocinar, curar, criar, cultivar plantas, tejer y bordar. El espíritu de la educación en el México Antiguo era, **“formar un rostro propio y un corazón verdadero”** a los niños y jóvenes. Pero el Calmécac era una institución a la que podían asistir sólo los más destacados. Los jóvenes que iniciaban su preparación en los antiguos y secretos conocimientos de los Viejos Abuelos, les llamaban “guerreros”. Guerreros porque tenían que emprender la lucha más difícil que un ser humano puede enfrentar. La lucha consigo mismo; la batalla para derrotar al enemigo interior. Esta guerra se hacía a base de “flor y canto”, que representa la sabiduría, la filosofía y el arte. El guerrero tenía como objetivo “florecer su corazón” y darse como alimento a sus seres queridos. Bella metáfora, donde la “guerra” es usada de manera biófila y espiritual. Los guerreros se preparaban para la muerte simbólica y la vida eterna. Estos “guerreros de la libertad” eran llevados a los centros de conocimiento. Por ello se entiende que las llamadas zonas arqueológicas del período clásico; no eran ciudades, ni centros ceremoniales, ni fortalezas, ni panteones. Eran en cambio, centros de conocimiento de una realidad, que hoy en día, nos es difícil comprender. Estos centros de investigación y conocimiento, estaban alejados de la vida cotidiana de las comunidades. Sin embargo, los maestros enseñaban la religión y la sabiduría, tanto a los sacerdotes y administradores de los pueblos; como a los jóvenes más destacados que salían del Calmécac y que eran enviados a estos lugares antiquísimos y misteriosos.

“Testimonio de profunda reflexión son éstos, herencia la más antigua que, en materia de educación, proviene del México indígena. En el hogar y en las escuelas se escucha la antigua palabra. Era ella la lección atesorada de quienes ejercían el magisterio en los telpochcalli, “casa de jóvenes”, y en los Calmecac, “hilera de casas” para la educación superior....En varios de los códices o antiguos libros de pinturas y caracteres jeroglíficos del México antiguo aparece la figura del temachtiani, el maestro, cuyos atributos coinciden en muchos aspectos con los de otro personaje cuya figura se idealiza y exalta en varios textos en náhuatl de la antigua tradición nativa. Este personaje es el tlamatini, el sabio. El significado etimológico de tlamatini guarda también relación con el que tiene la palabra temachtiani. Tlamatini es “el que sabe algo, el que conoce las cosas”. A su vez temachtiani es “el que hace que los otros sepan algo, conozcan lo que está sobre la tierra” y, en fin, aquello que puede llegar a vislumbrar el hombre. Los que ejercían la profesión de tlamatini, “sabio”, eran precisamente quienes tenían a su cargo la preservación y transmisión de los testimonios de la antigua palabra.” (Miguel León Portilla. 1991.)

Las normas sociales tuvieron que ser muy sólidas, para estructurar y mantener un proyecto socio-espiritual, por miles de años y que ha sabido sobrevivir hasta nuestros días. En efecto, si tomamos como ejemplo Monte Alban en la cultura Zapoteca de Oaxaca. Se supone que la construcción se inició en el año 500 a.C. y fue abandonada aproximadamente en el año 900 d. C., lo que implica tres

cosas: un trabajo permanente en la construcción (la materia), con un proyecto arquitectónico que no cambió en lo fundamental; en segundo lugar, que se mantuvo una misma línea de pensamiento filosófico y religioso a lo largo de 1400 años, y finalmente un sistema alimentario, social y educativo que permitiera éste prodigio. Esto resulta verdaderamente sorprendente, pues solo una sociedad con sólidos principios éticos, morales y religiosos, pudo mantener y realizar un proyecto social, tan grandioso, a un alto costoso y con un gran esfuerzo, mantenido por varias generaciones, al parecer de manera inalterable. Los valores creados por la sociedad del México Antiguo, son los cimientos en que descansa el México contemporáneo.

“Es admirable que en esa época y en ese continente, un pueblo indígena de América haya practicado la educación obligatoria para todos y que no hubiera un solo niño mexicano del siglo XVI, cualquiera que fuese su origen social, que estuviera privado de escuela.” [Jacques Soustelle. 1955]

El lector encontrará en este párrafo del investigador francés, en principio admiración, pero inmediatamente una actitud colonizadora y de supuesta superioridad, pues dice que es admirable que en América (y no en Europa) y sobre todo “un pueblo indígena” (y no el pueblo francés), tuvieran en el siglo XVI (cuando muy probablemente el sistema educativo nació con los Olmecas antes de la era cristiana) este tipo de educación, que en Europa solo se logró hasta el presente siglo.

11. La Filosofía. Cinco elementos son la **esencia** que distingue a nuestro pueblo milenario; **su alta vocación espiritual y mística por la vida, la defensa de la familia y sus valores, su inconmensurable amor por la naturaleza, su infatigable espíritu constructor y su permanente optimismo por la vida.**

Para nuestros Viejos Abuelos el ser humano tiene una tarea muy importante en el mundo. Mantener el Equilibrio de las fuerzas que sostienen al universo, es la más alta responsabilidad de la especie humana. No existe ningún camino hacia afuera que no se haya recorrido hacia adentro. Por lo cual, el “**Equilibrio**” se tiene que lograr primero adentro de nosotros mismos. Los Viejos Abuelos dividían al ser humano y al universo en las siguientes partes: En un corte a la mitad del cuerpo, a partir del ombligo, quedando del ombligo a la cabeza, la parte que simboliza al cielo y se representa por medio de una bellísima ave. Del ombligo a los pies, simbolizando la tierra y esta representado por un sabia serpiente. De modo que el ser humano es el puente entre el cielo y la tierra, o como decían ellos, “**donde se besaban la tierra y el cielo**”. A la preciosa ave le llamaron Quetzal y a la serpiente Coátl, de modo que **El Quetzalcóatl representa una figura filosófica espiritual**, que esta en nuestro ser y que podemos llegar a encarnarla a través del equilibrio de nuestra parte espiritual, con nuestra parte material. El ser humano es punto de contacto entre lo divino y lo mundano, entre la materia y el espíritu, entre el cielo y la tierra. Pero al mismo tiempo, los Viejos Abuelos dividen al ser humano en dos mitades longitudinales, también a partir del ombligo. De lo que resulta que tenemos una parte derecha o “**Tonal**”, que esta asociada al mundo conocido, a el día y específicamente a la racionalidad. La parte izquierda se llama “**Nagual**” y esta asociada al mundo desconocido, a la noche y a la parte irracional. El ser humano queda dividido en cuatro partes y representan los cuatro puntos cardinales o rumbos de la existencia. Sin embargo, existe un quinto punto, una quinta dirección, **EL ARRIBA Y EL ABAJO**. La ley del centro de los Viejos Abuelos nos habla de que el ser humano debe tratar de equilibrar los cuatro rumbos de la existencia en su centro. El dilema de estar en medio de dos pares de opuestos complementarios y el desafío existencial de buscar su equilibrio. No se puede ser en la vida, totalmente espiritual, ni totalmente material; ni totalmente racional, ni totalmente irracional. Cada uno de estos cuatro opuestos complementarios deben estar en equilibrio. Si el Equilibrio se logra (que se da en el centro) el individuo logra ascender y evolucionar; pero si el equilibrio se pierde y se pondera más uno de los cuatro opuestos, el ser humano cae en los degradados abismos de su idiotez, pues pierde la maravillosa oportunidad de trascender su existencia. **La ley del Centro**, los Viejos Abuelos la expresaron de manera reiterativa en todo cuanto consistió su mundo material; lo expresaron en la arquitectura, pues las pirámides y recintos de investigación y estudio, son una clara expresión de esta filosofía, en sus grabados, esculturas,

textiles, religión, bástenos ver con respeto y detenimiento este mensaje filosófico espiritual, en los vestigios materiales de esta maravillosa civilización. La aspiración fundamental de los Viejos Abuelos, como la de todas las grandes y antiguas civilizaciones, es la **TRASCENDENCIA DE LA EXISTENCIA**.

“La Unión de los Contrarios en la Religión Náhuatl. La dinámica de la unión de los contrarios está en la base de toda creación, tanto espiritual como material. Si el cuerpo “brota y florece” su alma, solamente si es traspasado por el fuego del sacrificio, la tierra, a su vez, nos da sus frutos más que penetrada por el calor solar transmitido por las lluvias. Es decir, que el elemento generador no es el calor ni el agua simples, sino una combinación equilibrada de los dos.” (L. Séjurné. 1957.)

Los Viejos Abuelos se propusieron a través de lograr el equilibrio un camino, similar al Budismo, al Cristianismo, al Islamismo. Pero este camino es diferente para nosotros, en tanto es **“el nuestro propio”**, el que nació en nuestras tierras, con nuestra gente y sus experiencias y conocimientos. La filosofía que engendró el esplendor del México Antiguo sigue viva, presente, vigente y vibrante, y nosotros somos parte inconsciente de ella; como la grecolatina de la civilización Occidental en nuestros días y que la separa más de dos mil años. Sin embargo, como hemos dicho, el conocimiento en el México Antiguo se manejaba en tres círculos excéntricos (del centro hacia afuera). La palabra que estaba en el centro del primer círculo, era sólo conocida por un reducido grupo de personas. Al igual que en el Tíbet o en Egipto, los hombres y mujeres de conocimiento vivían en aquellas construcciones milenarias y que hoy se les nombra zonas arqueológicas. Eran centros de conocimiento reservado sólo a una élite de personas especializadas en conocimientos herméticos ancestrales. Estos maestros vivían apartados del mundo y eran respetados por las personas comunes que vivían en las aldeas. Los hombres de conocimiento habían desarrollado un complejo y abstracto lenguaje de su sabiduría, en el que se transmitía y perpetuaba, su milenario conocimiento a través de símbolos y representaciones gráficas grabadas en piedra, madera, metales; pintado en códices, frescos y cerámica; bordado en telas con piedras y plumas. Este lenguaje iconográfico contiene la esencia del pensamiento filosófico de los Viejos Abuelos y este conocimiento queda enmarcado en el segundo círculo de conocimiento, al que podían acceder sólo los iniciados y algunos de los dirigentes y sacerdotes de las aldeas. En el tercer círculo de conocimiento se encontraba básicamente la religión y las normas morales y éticas de la civilización Anahuaca. **Estos principios básicos filosóficos que encarnaban la religión de los Viejos Abuelos**, les permitía a los seres humanos comunes, los campesinos, artistas, artesanos, comerciantes, burócratas, etcétera., contar con las bases necesarias para ordenar un vida armónica en sociedad. Por ello, durante más de mil años, en el período conocido como Clásico, existió un deslumbrante y luminoso desarrollo humano, siendo el centro palpitante de este período clásico la ciudad donde los hombres aprendían a ser dioses, Teotihuacan.

“Por otro lado, si Teotihuacan se hubiera mantenido cuando menos 800 años como ciudad predominante sin ningún poderío militar, esta Pax Augusta sería un caso de tal manera único en la historia, que es difícil de creer que haya sucedido. No conocemos en toda la historia universal un solo imperio que no haya podido formar sin recurrir, aunque sea indirectamente, a las armas, y en realidad en casi todos los casos se basa principalmente en ellas, aun cuando es evidente que por encima existe una ideología que las dirige....Hay también la posibilidad de que la expansión se basara en una religión preponderante o más prestigiosa que las demás, y que por ello no necesitara recurrir a la fuerza. El cristianismo y el budismo, por ejemplo, se han extendido inmensamente sin que las armas hayan jugado un papel importante en su difusión.... Pero más bien indica que la raíz de todas las religiones mesoamericanas es la misma, y no que Teotihuacan haya impuesto sus dioses sobre los dioses de otras naciones.” (Ignacio Bernal. 1965.)

Este Desarrollo Cultural fue el más importante y la cúspide de todo un proyecto civilizatorio del Cem Anáhuac. Sin embargo, este desarrollo no fue como el de los pueblos europeos, sus principios y

objetivos fueron tan diferentes como hoy en día, son los principios de bienestar y desarrollo de una comunidad indígena Tarmaura de Chihuahua, comparados con la de los habitantes de la colonia Polanco de la ciudad de México. Como ejemplo diremos que los Viejos Abuelos habían inventado la rueda y no la usaron; también habían desarrollado el lanzador de dardos, que multiplicaba la velocidad de una flecha, mucho más rápido que un arco y jamás desarrollaron esta tecnología en el aspecto militar, el lanzador siempre se mantuvo como un instrumento de caza. Se supone que en el clásico no hubo guerras y en el Postclásico las que hubo, se mantenían en un ceremonial mítico y religioso. En efecto, para los Aztecas degradadores de las enseñanzas de Quetzalcóatl, la lucha espiritual con uno mismo, la “guerra florida” de los Toltecas, se convirtió en un batalla para tomar vivos a los guerreros vencidos y ofrendarlos en sacrificio mortal a Huitzilopochtli y mantener con ello vivo al amenazado Quinto Sol.

12. El colapso del período Clásico. El final del llamado período clásico superior, es hasta la fecha uno de los grandes misterios de la humanidad. En efecto, todo el esplendor que por más de mil años se había dado en el Anáhuac y que fue precedido por casi 6 mil años de período formativo, llamado Preclásico; fue misteriosamente truncado. Al mismo tiempo, en todo el Cem Anáhuac, los hombres de conocimiento, destruyeron ellos mismos los milenarios centros de investigación y enseñanza, que ahora conocemos como zonas arqueológicas, las cubrieron de tierra y literalmente desaparecieron de la tierra. Porqué lo hicieron, adónde fueron, cómo lo hicieron, es un gran misterio. Lo cierto es que los seres humanos que vivían en estos lugares, desaparecieron y dejaron en la orfandad a los pueblos que vivían guiados por su sabiduría y conocimiento. En la memoria histórica de los pueblos del Cem Anáhuac, se recuerda este hecho, a partir de que las fuerzas contrarias a la luz, vencieron a Quetzalcóatl, por lo cuál tuvo que salir del Anáhuac, dejando la profecía que regresaría el año uno caña para instaurar su reino de sabiduría y amor. De esta manera termina el período de mayor importancia y esplendor del México antiguo, aproximadamente entre el año 800 y 900 d. C.

“Pero, a pesar de la extraordinaria organización social y política que supone el esplendor Teotihuacano, a mediados del siglo IX d. C. sobrevino su misteriosa, y hasta ahora no explicada ruina. Esta no fue un hecho aislado y excepcional. En el mundo maya ocurrió por esos tiempos algo semejante. La ruina y el abandono de los grandes centros rituales de Uaxacatún, Tikal, Yaxchilán, Bonampak y Palenque, tuvo lugar en una época muy cercana al colapso de Teotihuacán. Y hay que confesar que hasta la fecha no se ha podido explicar de modo convincente la causa de esto que pudiera llamarse muerte del esplendor clásico del México antiguo.” [Miguel León Portilla. 1961]

1. **El Período Postclásico.** Después de que se fueron sus maestros en el colapso del Clásico superior, los Antiguos Mexicanos se quedaron sin sus guías y maestros. Los centros de conocimiento estaban destruidos y cubiertos de tierra. La profecía decía que Quetzalcóatl y los maestros regresarían en el año uno caña (cada 52 años se repetía esta fecha) a restablecer su reino de sabiduría y paz. Por otra parte, existía un antiguo conocimiento que antes de esta humanidad, habían existido cuatro intentos fracasados por encontrar la perfección. A cada periodo se le llamó Sol, se sabía que se vivía en el quinto Sol llamado “Sol de movimiento” y que éste terminaría cuando al cumplirse un ciclo de 52 años o atado de años y no saliera al otro día el Sol, sería el inicio del final del quinto Sol. Comenzó una época de oscurantismo y zozobra Pero al pasar de los años, primero los dirigentes y después los sacerdotes, comenzaron a utilizar la religión y las enseñanzas de los respetables maestros, representados por la figura simbólica de Quetzalcóatl, en su beneficio personal. Las normas morales, éticas y religiosas empezaron a cambiar y

2. ajustarse a los intereses expansionistas y de poder personal de los dirigentes y sacerdotes. Se iniciaron de nuevo las guerras y los sacrificios humanos, que habían sido totalmente prohibidos por Quetzalcóatl. Si los 7 mil quinientos años, que conforman la historia Anahuaca del México Antiguo y lo sitúan como una de las 6 civilizaciones “madre” más antiguas y con origen autónomo

en el mundo, podemos decir que el Período Preclásico o Formativo es una época muy larga y muy importante, en tanto se construirán las bases de la civilización Anahuaca. Del Período Clásico, diremos que es el fruto de este largo camino, de este increíble esfuerzo que realizaron nuestros antepasados por llegar, tal vez, a culminar la aspiración más luminosa del espíritu humano. Sea como fuere, los conocimientos y adelantos en materia de Desarrollo Humano que lograron los Toltecas, permitió vivir por siglos, a los pueblos del Cem-Anáhuac una época dorada. Sin embargo, el misterioso colapso que provocó la súbita desaparición -hasta ahora inexplicada- de los maestros Toltecas, causó el inicio del tercer período llamado Postclásico, y que representa la orfandad y decadencia de los pueblos del Anáhuac, que sin sus maestros, distorsionan los preceptos generadores de la Toltecatl, hasta la completa transgresión por parte de los Aztecas. De esta manera el Postclásico, es un período muy conocido y estudiado, pero el menos importante de nuestro valioso pasado. Los mexicanos deberíamos conocer con profundidad la filosofía y las normas éticas y morales, con la que los Viejos Abuelos construyeron a lo largo de miles de años, sociedades armónicas, justas y respetuosas de los valores, principios y derechos humanos, que resultan universales en tiempo y espacio y reencontrarlas en los sólidos principios morales, éticos, místicos y sociales que de algún modo viven en los mexicanos contemporáneos, especialmente en los llamados "indígenas" y campesinos.

2. **Los Aztecas.** En esa decadencia estaban los pueblos de mesoamérica, cuando llegaron del norte la última tribu salvaje y nómada. Los Mexicas cuando llegaron al Valle de México, no sabían hablar Náhuatl, sembrar maíz, tejer algodón, en una palabra eran Chichimecas, un vocablo Náhuatl que es igual a bárbaro en español.

" En seguida, los Aztecas comenzaron a venir hacia acá, [fueron ajenos a los pueblos establecidos] existen, están pintados, [estaban en permanente estado de guerra] se nombran en lengua azteca los lugares por donde vinieron pasando los mexicas. Y cuando vinieron los mexicas, ciertamente andaban sin rumbo, [no tenían un proyecto cultural] vinieron a ser los últimos. [no vivieron como pueblo y cultura los períodos Preclásico y clásico]

Al venir, cuando fueron siguiendo el camino, ya no fueron recibidos en ninguna parte. [eran rechazados por bárbaros y belicosos] Por todas partes eran reprendidos. [no conocían las antiguas y complejas formas sociales]

Nadie conocía su rostro. [no eran herederos del milenario desarrollo cultural del Anáhuac]

Por todas partes les decían : -"¿Quiénes sois vosotros? ¿De dónde venís?.

(Códice Matritense de la Real Academia de Historia, fol.180r.)

Después de errar algún tiempo y con muchas peripecias, pues nadie los quería aunque si se les temía, se asentaron en un islote de la gran laguna y establecieron su capital hacia el año de 1325, apenas 194 años antes de la llegada de los europeos y la destrucción de su imperio. La maestra Séjurné nos dice que los Aztecas iniciaron su expansión a partir de un primitivo bagaje cultural.

"Considerando la voluntad como la única fuerza mágica posible, los hombres de este episodio parecen desear diferenciarse con orgullo del mundo animal y vegetal con el cual estaban hasta entonces estrechamente fundidos, y sustituyen la hechicera por el jefe guerrero. Esto parecía indicar que los aztecas no conocían más que las leyes arcaicas de la brujería hasta que tomaron contacto con las creencias religiosas [y básicamente filosóficas N.A.] del Altiplano, creencias que ellos adoptaron inmediatamente a su mentalidad rudimentaria.

'Mi principal venida y mi oficio es la guerra...Tengo que guardar y juntar todas suertes de naciones, y esto no es graciosamente'.(Fernando Alvarado Tezozomoc. Crónica mexicana) Tales palabras pronunciadas por Huitzilopochtli, después de su victoria con Malinalxochitl, a un pequeño grupo de hombres desnudos que partían a la conquista del mundo, marca el comienzo de una dramática aventura humana... Cuando estén en contacto con otros pueblos, los veremos aplicar con rigor esta

filosofía de voluntad de poder. Llegados tardíamente al Valle de México, de inmediato se ponen a luchar por la tierra y la supremacía política con tribus que, por haber adoptado ya costumbres más civilizadas se dejan sorprender por la brutalidad de los recién venidos.” (Laurette Séjurné. 1957.)

Talcaélel fue el ideólogo y dirigente del imperio Azteca, que al transgredir las leyes y normas de la enseñanza milenaria de Quetzalcóatl, **le quito el sentido espiritual de la vida y le dio un sentido material a la existencia, tanto de los individuos, como a la sociedad y el Estado.** En efecto, los Aztecas usaron las milenarias estructuras sociales y culturales, pero les cambiaron el sentido y su fondo. Se supone que en su juventud, Moctezuma Ilhuicamina y Tlacaélel, asistieron al Calmécac de Cholula, el cual era la última representación de la sabiduría de los Toltecas en aquellos tiempos, y este Calmécac preparaba a los jóvenes más capaces de cada pueblo del altiplano, transmitiéndoles el antiguo conocimiento, para formarlos como sacerdotes, administradores o dirigentes. Estos dos personajes serán muy importantes en la conformación del imperio Azteca. Moctezuma Ilhuicamina fue el tlatuani que consolidó la derrota del tirano Maxtla de Aztcapozalco e inició, junto con Nezahualcóyotl de Texcoco la expansión militar de la triple alianza; y Tlacaélel, fue el ideólogo de la reforma filosófica, religiosa, económica y política que encumbró a los Aztecas en muy pocos años, no solo como los dueños del Cem-Anáhuac; sino que contraviniendo las ancestrales profecías y mitos, los Aztecas se auto proclamaron los sostenedores del Quinto Sol.

“Después de la victoria azteca sobre los tecpanecas de Azcapotzalco, engreídos los mexicas, sometieron también al señorío de Xochimilco y a los de Cuitláhuac y Chalco, en la región sur del Valle de México. Particularmente la conquista de Cuitláhuac resulta en extremo significativa. Planeada por Tlacaélel, después de haber vencido a Xochimilco, se convierte en algo así como un símbolo de lo que habrá de ser toda la obra del gran consejero azteca. El rey Itzcóatl, persuadido por Tlacaélel, había enviado mensajeros a Cuitláhuac, exigiendo de ellos, so pena de ser conquistados, dos cosas: que les entregaran a sus hijas y hermanas doncellas para que vinieran a Tenochtitlán a cantar y bailar en sus casas de placer, así como el envío de diversas flores, con jardineros experimentados que las plantaran y cultivaran en la capital azteca. En pocas palabras, exigían los aztecas las flores de Cuitláhuac y los cantos de sus doncellas. [Tal vez a lo que se referían simbólicamente los Aztecas era a buscar alianzas sanguíneas con los sometidos y a apropiarse de los conocimientos, herencia de los Toltecas y la Toltecóyotl, y no a sus flores, jardineros y mujeres para el placer. N.A.}. Ahora bien, recordando la expresión idiomática de la lengua náhuatl in xóchitl, in cuícatl, que literalmente significa “flores y cantos”, pero que en su sentido metafórico connota la idea “poesía, arte, y simbolismo”, podría vislumbrarse en la pretensión azteca el propósito de obtener para sí, aunque fuera por medio de la guerra, las flores y los cantos, o sea, el mensaje cultural de los otros pueblos del Valle de México. Vencida la gente de Xochimilco, Cuitláhuac y Chalco, antes de iniciar nuevas conquistas, Tlacaélel decidió consolidar por medio de una reforma ideológica el poderío azteca. Ante todo le pareció necesario forjar lo que hoy llamaríamos una “conciencia histórica”, de la que pudieran estar orgullosos los aztecas. Para esto, reunió Tlacaélel a los señores mexicas. De común acuerdo se determinó entonces quemar los antiguos códices y libros de pinturas de los vencidos y aun los propios de los mexicas. Implícitamente se estaba concibiendo la historia como un instrumento de dominación:

Se guardaba su historia.

Pero, entonces fue quemada:

cuando reinó Itzcóatl, en México.

Se tomó una resolución,

los señores mexicas dijeron:

no conviene que la gente

conozca las pinturas. [los códices]

Los que están sujetos, [el pueblo]
se echarán a perder
y andará torcida la tierra,
porque allí se guarda mucha mentira,
y muchos en ellas han sido tenidos por dioses.

(Informantes de Sahagún) Quemados los viejos libros de pinturas, dan principio los aztecas a una nueva visión histórica y religiosa.” (Miguel León Portilla. 1961.)

Los Aztecas dirigidos por Tlacaélel, al destruir los códices más importantes, tratando de borrar la historia y la filosofía de los Toltecas, pudieron transgredir la norma de Quetzalcóatl y modificar su religión. Es este, el verdadero problema -no resuelto hasta nuestros días- que los mexicanos hemos llevado por más de seis siglos. La conquista y todos los males posteriores derivan de: **La ausencia de nuestros sabios maestros Toltecas y de la transgresión filosófica e ideológica que iniciaron los Aztecas y que más tarde remataron los españoles.**

La nueva ideología proponía el cambio del culto al espíritu, por el culto a la materia. Sostenían que el sacrificio del corazón no era espiritual, que tenía que ser sacrificados físicamente las personas y con su corazón palpitante alimentar a el dios supremo, representado simbólicamente con el sol. Pero la expansión no solo fue religiosa y filosófica, los pueblos derrotados eran sometidos a pesadas cargas tributarias, como nunca antes se había dado en el Anáhuac. Los cambios de Tlacaélel dieron las bases del poderío Azteca.

“Victoriosos los aztecas, Tlacaélel tomó varias medidas que transformaron el pensamiento y la vida de su pueblo. Talcaélel nunca quiso ser rey. Prefirió actuar sólo como consejero, primero de Itzcóatl y después de Moctezuma Ilhuicamina y de Axayácatl....La feliz conjunción de Tlacaélel y esos dos monarcas extraordinarios que fueron Itzcóatl y Moctezuma Ilhuicamina, fue ciertamente el principio y la consolidación de los antiguos mexicanos. La figura de Tlacaélel, de quien llegó a decir a principios del siglo XVII el célebre científico, según parece de origen alemán, Henrico Martínez, que era “a quien se debía casi toda la gloria del imperio azteca”, requiere mucho mayor atención que la casi nula, que hasta ahora se le ha concedido.”[Miguel León Portilla. 1961.)

Tlacaélel desplazo del milenario binomio religioso Tláloc-Quetzalcóatl a este último, y lo suplió por Huitzilopochtli, dios Mexica de la guerra, la sangre y la materia. En un periodo de decaimiento cultural, con la ausencia de los grandes maestros, con las profecías del retorno de Quetzalcóatl y con la amenaza de que cada 52 años, se acabaría el Quinto Sol; los Aztecas refuncionalizaron el sistema a partir del cambio de las premisas filosóficas y religiosas, en favor de un desarrollo material, bélico, fanático y de explotación de los pueblos vecinos. Es decir, los Aztecas cambiaron el sentido espiritual de la vida, por un sentido material.

La ideología materialista, místico guerrera fue al mismo tiempo su mayor logro y al mismo tiempo, el origen de su derrota, pues cuando los españoles llegaron en el año que la profecía predecía el regreso de Quetzalcóatl y que Hernán Cortés aprovechó, asumiéndose como el personaje esperado. Casi todo el mundo mesoamericano se puso en contra de aquellos que doscientos años antes, habían transgredido milenios de un pensamiento humanista. Muy caro pagaron unos y otros sus errores. Los Aztecas por transgresores e imperialistas, y los pueblos que lucharon con los españoles en contra de ellos, porque al termino de la guerra se dieron cuenta que los españoles no eran los enviados de Quetzalcóatl y resultaron más explotadores y sanguinarios que los Aztecas. El “famoso” imperio Azteca no duró más de 196 años, desde la fundación de Tenochtitlán en 1325, hasta su destrucción en 1521. El período más importante del México Antiguo fue el del Clásico, entre el año 200 A.C. y el 900 d. C.; la cultura representativa fueron los Toltecas y el centro de este impresionante desarrollo cultural fue Teotihuacan. Los Aztecas llegan al Valle del Anáhuac en los tiempos de la

decadencia, cuando los maestros toltecas tenían siglos enteros de haberse retirado y Teotihuacan era una serie de montículos cubiertos por tierra, maleza y olvido. El “famoso” imperio Azteca sólo tuvo escasos cien años de gran poderío y esplendor. Sorprende como la historia oficial -desde la época de la colonia- a tratado de que los mexicanos pierdan la memoria histórica y crean encontrar su “lejano pasado”, en un pueblo como el Azteca, que se caracterizo por ser: imperialistas, centralista, transgresor de la filosofía, la ideología, la religión y las normas éticas y morales de nuestra herencia milenaria, La Toltecáyotl, que nació desde los milenarios tiempos de los Olmecas.

15. La Conquista. La historia del “descubrimiento” de América, su violenta conquista y su injusta colonización, durante los últimos cinco siglos, a estado en manos de los vencedores y de los hijos de los hijos de todos los europeos, que han seguido llegando a México para hacer fortuna a través de los “nativos” y sus al parecer, inagotables recursos naturales; ayer el oro y la encomienda, hoy el petróleo y el salario mínimo, pero la historia se repite. El conocer la historia libera a los pueblos de cíclicos y repetitivos errores. Resulta imprescindible que los mexicanos debamos conocer nuestra verdadera historia, para que no siga habiendo vencedores y vencidos, dominados y dominadores, colonizados y colonizadores. España venía de la expulsión de los Árabes, quienes habían dominado la península a lo largo de ochocientos años. Los reinos de Castilla y Aragón se unieron en esta empresa y al término tenían un territorio desgarrado, pobre y en armas, por una parte; por otra Europa había perdido el paso comercial al Oriente por la toma del cercano Oriente por los Turcos. La economía de Europa en aquellos tiempos dependía de el comercio de las especies y de múltiples objetos de consumo que importaba de aquellas lejanas tierras.

“Fue Cristóbal Colón, Financiado por mercaderes valencianos, y no por las escasas y modestas joyas que pudo haber tenido la Católica Isabel, quien abrió el camino a nuestro continente. [José María Muría. 1982]

Inmediatamente después del encuentro accidental del Cem Anáhuac (Continente Americano), los españoles inician la invasión, destrucción, saqueo, explotación y exterminio de los pueblos “descubiertos”, con el premiso divino de la iglesia y el apoyo legal de la corona española.

“En 1493, el papa español Alejandro VI, árbitro supremo de la cristiandad, cedió a España los territorios vistos por Cristóbal Colón y sus compañeros, y “todas las islas y tierras firmes que se descubrieren hacia el occidente y mediodía” del meridiano distante cien leguas de las Azores y Cabo Verde, para reducir “a los habitantes y naturales de ellas a la fé católica” y recoger, como premio de la cruzada, “oro, cosas aromáticas y otras muchas de gran precio, diversas en género y calidad.” [José María Muría. 1982]

La búsqueda de vías alternas de comunicación con China y la India, significó más tarde para Europa, más que mantener el comercio, una fuente de poder continental y mundial. La tecnología oriental era muy superior a la europea, no sólo por la brújula, la pólvora, la cerámica, la seda, el papel y la aleación de los metales; sino la antigua y superior tecnología en la navegación, recuérdese que China y la India, son dos civilizaciones mucho más antiguas que la europea.

“Probablemente, los barcos más seguros del mundo, y también los de mayor calado, eran chinos, y a partir de la época de los Sung, los mercaderes chinos viajaron a puntos muy distantes de sus propias aguas. Ibn Battuta, que visitó a la India y China en el siglo XIV, escribió que en sus tiempos todo el comercio entre Malabar y el sur de China se hacía en barcos chinos....Los navegantes árabes estaban familiarizados con las largas travesías oceánicas y disponían de barcos seguros. Es interesante observar que los árabes que tuvieron contacto con la gente de Vasco de Gama no se mostraron impresionados por las naves europeas; admiraron su recia construcción, pero los juzgaron poco manejables y lentos....En conjunto, es probable que los árabes deban colocarse al lado de los chinos entre los pueblos marítimos que en el siglo XV habrían podido circunavegar África y quizá cruzar el Pacífico si lo hubiesen intentado.” [J.H. Parry. 1989.]

De esta manera es interesante entender que, los pueblos de Asia, tenían una tecnología muy superior a la europea y que al ser apropiada por los europeos, se usó con fines comerciales, militares y de expansión. Las tecnologías que Europa copió de Asia y que le sirvieron más tarde para invadir y apropiarse del planeta entero, los asiáticos a pesar de haberlas inventado, a pesar de tener el poderío militar y marítimo, no intentaron adueñarse del planeta. Las concepciones de la vida y el mundo, la guerra y el poder, entre los europeos y el resto del mundo a sido totalmente diferente. De modo que la “heroica” empresa de “descubrir el mundo”, no fue más que una aventura comercial y guerrera, financiada por los voraces mercaderes y llevada a cabo, por los españoles más pobres e ignorantes de la obscura edad media, a cualquier precio y sin ningún escrúpulo..

“Es imposible imaginarse a los exploradores del siglo XV buscando el Polo Norte. Eran hombres prácticos, igual que los gobernantes y los inversionistas que financiaban sus viajes, y sus objetivos también prácticos: principalmente, establecer contactos con países no europeos concretos, países cuya existencia era conocida, países de cultura avanzada e importancia comercial, países cuyos habitantes podían suministrar mercancías valiosas y de cuyos gobernantes podía recabarse alianza y apoyos políticos. La exploración podía revelar otras ventajas, huelga decirlo: pesquerías no explotadas e islas fértiles donde había feudos y tierras cultivables a disposición de quien quisiera apoderarse de ellos. Con todo, hasta las islas eran mejores si estaban habitadas, preferiblemente por gentes dóciles y laboriosas.....En su mayor parte, los exploradores no buscaban tierras nuevas, sino rutas nuevas para llegar a tierras conocidas.....Así pues, la originalidad y la importancia de los viajes del siglo XV no consistían tanto en revelar lo deshabitado y lo desconocido como vincular, por medio de rutas marítimas utilizables, regiones separadas de lo habitado y conocido....la experiencia de Colón no era del todo distinta; pero, obviamente, no ocurría lo mismo en el caso de sus habitantes. Colón no descubrió un mundo nuevo; estableció contacto entre dos mundos, ambos habitados, ambos ya viejos en términos humanos.”

[J.H.Parry. 1989.]

“Una vez vide que, teniendo en la parrilla quemándose cuatro o cinco principales y señores (y aun pienso que había dos o tres pares de parrillas donde quemaban a otros) y porque daban muy grandes gritos y daban pena al capitán o le impedían el sueño, mando que los ahogasen, y el alguacil, que era peor que un verdugo, que los quemaba, no quiso ahogarlos, antes les metió con sus manos palos en las bocas para que no sonasen y atizoles el fuego hasta que se asaran de espacio como él quería. Yo vide todas las cosas arriba dichas y muchas otras infinitas. Y porque la gente que huir podía se encerraba en los montes y subía a las sierras huyendo de hombres tan inhumanos, tan sin piedad y tan feroces bestias, extirpadores y capitales enemigos del linaje humano, enseñaron y amaestraron lebreles, perros bravísimos que en viendo un indio lo hacían pedazos en un credo, y mejor arremetían a el y lo comían que si fuera un puerco. Estos perros hicieron grandes estragos y carnicerías. Y porque algunas veces, raras y pocas, mataban los indios algunos cristianos con justa razón y santa justicia, hicieron ley entre sí, que por un cristiano que los indios matasen habían los cristianos de matar cien indios.” “...muchas fuerzas e violencias e vejaciones que le hacían, comenzaron a entender los indios que aquellos hombres no debían de haber venido del cielo.” [Bartolomé de las Casas. 1552]

De esta manera la invasión europea, no fue generada por un espíritu humanista y científico. Fue una empresa comercial y guerrera, protagonizada en parte por los “inversionistas”, ricos comerciantes que deseaban encontrar primero, una nueva ruta para comerciar con Asia y después, saquear de las tierras “descubiertas” los metales preciosos y explotar hasta el exterminio a sus originarios habitantes; y en parte, por el lumpen proletariado de la España de la Edad Media, campesinos sin tierra, presidiarios, soldados de fortuna y la baja nobleza empobrecida, quienes buscaban ante todo, la fortuna inmediata y desmedida.

“Como los hombres no somos todos muy buenos, antes hay algunos de mala conciencia, y como en aquel tiempo vinieron de Castilla y de las Indias muchos españoles pobres y de gran codicia, e caninos e hambrientos por haber riquezas y esclavos...” [Bernal Díaz de Castillo.]

La historia hispanista nos habla de un grupo de valientes e intrépidos soldados y exploradores, que venían a descubrir un mundo primitivo y salvaje en favor del progreso. Que arriesgaron sus vidas en favor de la religión y de la humanidad. Este puñado de hombres heroicos, nos los han pintado como un grupo compacto de “soldados”, dirigido por un líder respetado por todos. La realidad encubierta nos dice todo lo contrario.

“Había muchas deudas entre nosotros, que debíamos de ballestas a cincuenta, y a sesenta pesos, y otros de una espada cincuenta, y de esta manera eran tan caras todas las cosas que habíamos comprado, pues un cirujano, que se llamaba maestre Juan, que curaba algunas malas heridas y se igualaba por la cura a excesivo precio, y también un medio matasanos que se decía Murcia, que era boticario y barbero, que también curaba, y otras treinta trampas y tarrabusterías que debíamos, demandaban que las pagásemos de las partes que nos tocaban.”(Bernal Díaz del Castillo). Este pasaje confirma la estructura privada rígida de la expedición en que ni las heridas corren a cargo del común, Se explica mejor la codicia de los soldados al reparar en que no había un verdadero cuerpo de ejército, sino una asociación.” [Silvio A. Zavala. 1933.]

Los españoles estructuraron una filosofía que justificara y legalizara la invasión, destrucción, sometimiento y explotación de los pueblos indios. Legitimar la injusticia, la atrocidad, el genocidio, fue el objetivo de juristas, teólogos, religiosos, nobles, comerciantes y aventureros. Generar la riqueza a partir del despojo y el crimen, fue “razón de Estado”. La primera idea fue que los indios no eran “seres humanos”, sino animales. La segunda, que al estar ausentes del Dios europeo y la religión católica, eran producto del demonio. Tercera, que lo “Universal Humano” es para el europeo su cultura y él mismo; por lo que los indígenas y su cultura resultaban inferiores. Cuarta, desde sus mismos orígenes, los pueblos europeos han vivido en un mundo de amenazas, rivalidades, guerras, invasiones y saqueos; por lo que el “derecho de guerra y conquista” era el que tenía el pueblo vencedor de hacer uso en provecho y beneficio, indistintamente de los hombres, tierras y propiedades del pueblo conquistado.

“Las personas y bienes de los que hayan sido vencidos en justa guerra pasan a los vencedores. Los vencidos en justa queden siervos de los vencedores, no solamente porque el que vence en alguna virtud excede al vencido, como los filósofos enseñan, y porque es justo en derecho natural que lo imperfecto obedezca a lo más perfecto, sino también para que con esta codicia prefieran los hombres salvar la vida de los vencidos (Que por esto se llaman siervos: “se servare”) en vez de matarlos: por donde se ve que este género de servidumbre es necesario para la defensa y conservación de la sociedad humana...” [Juan Ginés de Sepúlveda]

La civilización europea tiene sus bases en el pensamiento judeocristiano, la cultura grecolatina y la cultura germánica. Del primero se desprende que, “Dios hizo al hombre a su semejanza y lo hizo para gobernar sobre los seres y las cosas, usando al mundo y matando a los animales en su provecho”. De la segunda se argumenta, “El hombre grecolatino tiene como misión: que debido a su superioridad racional, debe dominar, transformar y explotar a la naturaleza”. De la tercera se inspira la pasión y vocación militarista, que se torna agresiva, con su perpetua voluntad de dominio, alimentada por sus voraces impulsiones explotadoras, desde sus más remotos orígenes, hasta nuestros días. Por lo tanto, los indios estaban condenados “legalmente” a la esclavitud y a la explotación por medio de las armas y con la bendición de dios, sin ningún derecho. Por primera vez en la historia de la humanidad se estigmatiza a una “raza” como inferior y como esclava “a natura”. Desde la llegada de Colón a las Antillas, donde los indios fueron brutalmente exterminados en muy pocos años, el conquistador primero y después el colonizador, impusieron su derecho de apropiarse de lo que no les pertenecía, y en honor a este supuesto derecho; masacrar, mutilar, violar, herrar,

robar, esclavizando y explotando a los pueblos invadidos; justificando estas acciones, como una empresa “civilizadora, evangélica y heroica”, como resultado de una supuesta superioridad religiosa, racial y cultural.

“Al leer los escritos de Colón (diarios, cartas, informes), se podría tener la impresión de que su móvil esencial es el deseo de hacerse rico (aquí y más adelante digo de Colón lo que podría aplicarse a otros; ocurre que muchas veces fue el primero y que, por lo tanto, dio el ejemplo). El oro, o más bien la búsqueda del oro, pues no se encuentra gran cosa en un principio, está omnipresente en el transcurso del primer viaje. En el día mismo que sigue al descubrimiento, 13 de Octubre de 1492, ya anota en su diario: ‘No me quiero detener por calar y andar muchas islas para fallar oro’(15.10.1492). ‘Mandó el Almirante que no se tomase nada, porque supiesen que no buscaba el Almirante salvo oro’(1.11.1492). ‘Incluso su plegaria se ha convertido en: -Nuestro Señor me aderece, por su piedad, que halle este oro..-’(23.12.1492).

Con base en este principio ideológico y filosófico, los europeos encontraron la justificación por “derecho” terrenal y divino, de la conquista y colonización, no sólo de América, sino del mundo entero. Pues a partir del siglo XVI, los europeos invadieron América, África, Asia y Oceanía. Destruyendo culturas y religiones, subordinando economías y mercados, esclavizando y exterminando pueblos enteros; todo en favor de sus intereses económicos y políticos, amparados por su religión. En esta situación llega Hernán Cortés a las costas de Quintana Roo en 1519, con 11 barcos, 553 aventureros y 110 marineros, más un centenar de negros e indígenas caribeños. Había salido prófugo de la ley de Cuba, pues el Gobernador de la isla, Diego Velázquez, sabiendo de los planes de traición del flamante capitán, mandó detener a Cortés, pero éste adelantó su partida para evitar ser detenido y encarcelado. El gobernador Velázquez, había logrado obtener la “concesión de rescatar oro” de lo que hoy es México. Es importante mencionar que salvo los dos primeros viajes de Colón, la invasión de América, fue una empresa popular y no de la Corona de España. En efecto, los inversionistas y los aventureros personalmente financiaron las expediciones, unos con sus propios recursos y otros con sus vidas. La corona española otorgaba la concesión mediante un cabildo que se hacía en la corte y su “costo” era que, el 20 % de lo robado le pertenecía a la corona, el famoso “quinto real”, el 80 % restante, se dividía entre los políticos, inversionistas y aventureros, según la inversión que cada uno hubieran negociado en la empresa. Los españoles previamente habían realizado dos expediciones a las costas de México; la de Hernández de Córdoba y la de Juan de Grijalva; sabían pues, de la existencia de aquellas tierras, sus riquezas y de sus habitantes. Cortés al llegar a Isla Mujeres, se enteró de que en Chetumal vivían dos españoles, que en 1511 habían naufragado en los arrecifes de Alacranes, viajando de Panamá a Cuba y mandó a rescatarlos.

Ocho años después del naufragio los dos españoles conocían a la perfección la lengua Maya. Mientras Jerónimo de Aguilar se mantuvo español, Gonzalo Guerrero se asimiló total y plenamente a la cultura Maya. Gonzalo Guerrero es un oscuro personaje en la historia oficial, un traidor para la visión hispanista de la historia. Gonzalo Guerrero compró su libertad, se hizo hombre libre y se metió al ejército Maya y llegó a ser Nacon, jefe de guerreros, y desposó a una princesa Maya, bajo sus costumbres y su religión, teniendo tres hijos de ella, que son los primeros mestizos de México y tal vez, lo más importante, enseñó a pelear a los mayas contra los españoles y murió luchando contra la invasión española. Gonzalo Guerrero es el símbolo del extranjero que al venirse a vivir a estas tierras, no solo da lo mejor de sí y se entrega, sino que ofrece su propia vida en ello. Cuando llegan por Jerónimo de Aguilar, inmediatamente se va con los españoles, pero cuando llegan por Gonzalo Guerrero, éste le manda dar las gracias a Cortés, y argumenta que ya tiene familia y que él se queda a vivir con los mayas. Cuando Cortés llega a Tabasco, ahí le regalan a la Malinche, quien sabe hablar Náhuatl y Maya, por lo que se hace el “puente” lingüístico. Malinche en lengua Maya pone al tanto a Jerónimo de Aguilar y éste en español a Cortés, de la situación que se vive en el

imperio Azteca. Que ese año 1519, es el año uno caña y que su llegada coincide con la profecía de que cada 52 años, se esperaba el anunciado regreso de Quetzalcóatl.

Que el llegó por el Oriente, es blanco y barbado, que traerá la nueva era de Quetzalcóatl y que castigará a todos aquellos que transgredieron su filosofía y religión. Que el Tlatocan (Supremo Consejo) y Moctezuma II lo estaba esperando con verdadera preocupación y gran temor. En efecto, Moctezuma II y el Tlatocan estaban al tanto de las expediciones y naufragios de los españoles en estas tierras. Había sido anunciado el fin de la usurpación azteca de Huitzilopochtli por Quetzalcóatl a través de los llamados “presagios funestos”. Diez años antes, una espiga de fuego cruzó por el cielo de la Gran Tenochtitlán; un día sin explicación lógica el templo de Huitzilopochtli ardió hasta destruirse completamente; otro día a plena luz, sin lluvia o trueno, ardió otro templo de los Aztecas; el agua de la laguna que circundaba a la ciudad hirvió sin explicación; se escuchaba por las noches en las calles de Tenochtitlán, el grito desgarrador de una mujer, que lloraba por sus hijos que iban a morir; una ave encontrada en el lago, tenía un espejo en la cabeza, en donde Moctezuma vio la llegada de los españoles; le llevaban a Moctezuma hombres deformes que en su presencia desaparecían. Sea como fuera, la dirigencia Aztecas y muchos pueblos antiguos del mundo, conocían de las artes adivinatorias; además que ya estaba dicho en la tradición oral, lo que sucedería. Lo cierto es que los aztecas, vieron en la llegada de los españoles, el fin de su transgresión filosófica y religiosa. La conquista de México fue más bien una guerra civil entre indios, con profundas raíces filosóficas, religiosas y viejas heridas entre los pueblos por la dominación azteca. Hernán Cortés supo aprovechar las debilidades estructurales del sistema indígena que estaba en un momento de gran poder material, pero de suma debilidad filosófica y religiosa. El mito hispanista de que, gracias al valor y la superioridad en armas, caballos y religión, le dio a Cortés la victoria, es producto de la ignorancia y la colonización mental en la que hemos vivido estos últimos quinientos años.

El costo del cisma religiosofilosófico- ideológico que inició Tlacaélel y que le dio gloria y poder a los aztecas, lo vino a pagar Moctezuma. Los pueblos que no transgredieron la milenaria norma de Quetzalcóatl y que se mantuvieron leales a la milenaria tradición Tláloc-Quetzalcóatl; como fueron los pueblos mayas de la península de Yucatán y sur de México; los zapotecos y mixtecos en Oaxaca, los purépechas en Michoacán, los tecpanecas en la montaña de Guerrero y los tlaxcaltecas de Tlaxcala. En principio no tomaron a los españoles como Quetzalcóatl y se mantuvieron en rebeldía, tanto de los Aztecas primero, como después, de los españoles. No es casual ahora en día, encontrar en éstas regiones y pueblos de México, la más fuerte resistencia cultural, que los llevan a ser en su conjunto “La Reserva Espiritual de México” y corazón palpitante del “México Profundo”. Cortés buscó y logró la alianza de los Tlaxcaltecas, quienes primero los combatieron, pero hábilmente Cortés se hizo pasar primero, como el capitán de Quetzalcóatl, o sea el rey de España, y después el mismo Quetzalcóatl, tan esperado y temido por sus transgresores. Cortés aprovechó la profecía de Quetzalcóatl y la transgresión a su pensamiento, provocando una guerra civil y religiosa en el Anáhuac. Es claro, que un puñado de aventureros (663 para ser exactos, en el inicio), mal armados, sin entrenamiento y disciplina militar, llenos de pugnas, ambiciones, y rivalidades internas; iban a vencer, por ellos mismos, al mundo indígena y en especial al temido y formidable imperio Azteca, que contaba con cientos de miles de guerreros, perfectamente entrenados y organizados, con una larga tradición y experiencia militar. El número de los indígenas, arrollaba cualquier superioridad tecnológica militar de los españoles de aquellos tiempos. España para esos tiempos tenía aproximadamente 9 millones de habitantes, en México se calcula que existían entre 20 y 25 millones de habitantes.

“En España, y en toda Europa, no existían entonces conglomerados urbanos siquiera comparables con México, que, aunque hay quien le asigne hasta millón y medio de habitantes, lo más probable es que anduviera por el medio millón (Londres no pasaba de 40 mil y París, la ciudad más grande, apenas llegaba a 65 mil), y eso sin contar las demás poblaciones del Valle, que no iban muy a la zaga,

como Texcoco, Azcapozalco, Ixtapalapa, Tacuba, etc., que totalizaban más del millón y medio,” [José Luis Guerrero. 1990.]

Cortés supo hábilmente engarzar el problema religioso y las rivalidades de los indígenas, para asumiéndose como el capitán de Quetzalcóatl, llegar a Tenochtitlán con miles de aliados indígenas, pasando antes a la ciudad sagrada de Cholula y hacer la primera gran matanza. Para los aztecas, el conflicto era religioso y la guerra era religiosa. Ellos no se estaban enfrentando a un enemigo invasor y lejano, ellos estaban en medio de un gran cisma religiosofilosófico y en una guerra civil.

“Esa desproporción, sin embargo, era sólo aparente: aparte de que pronto el número de indios aliados fue tan grande que la conquista realmente se puede decir que no lo fue, sino más bien una guerra civil de la que se aprovecharon unos pocos invasores extranjeros, dado que ambos peleaban más en terreno religioso que en el militar, la concepción española de la guerra les confería una fuerza demoledora, en tanto que la mexicana paralizaba a sus creyentes, haciéndoles actuar en forma tan inadecuada que era tanto como dejarlos inermes, como iremos viendo. -Es que los españoles -analiza brillantemente Soustelle- hacían una guerra “total”: para ellos no había sino un Estado -la monarquía de Carlos V- y una sola religión posibles. Los mexicanos fueron vencidos porque su pensamiento, regulado sobre una tradición pluralista en el orden político y religioso, no estaba adaptado al conflicto con el dogmatismo del Estado y de la Religión unitarios.” [José Luis Guerrero. 1990.]

En efecto, mientras que para los Aztecas la llegada de los españoles significaba el cumplimiento de una profecía milenaria, que triaría su desplome ideológico-religioso, en el que podía existir todavía alguna negociación; para los españoles implicaba una extraordinaria conquista militar y religiosa, que les traería riqueza personal y poder político. Mientras que para los aztecas la guerra religiosa representaba la oportunidad de tomar ¡vivos! a los enemigos, para sacrificarlos a Huitzilopochtli. Un enemigo muerto en el combate era una torpeza y una pérdida para sus dioses; para los españoles en cambio, la guerra significaba el exterminio del infiel en el campo de batalla, con la ayuda de Santiago en favor de la Cristiandad. Moctezuma y el Tlatocan, trataban con seres mágicos y divinos, mensajeros y embajadores de Quetzalcóatl. No fueron cobardes y si diplomáticos. Ellos buscaban una negociación. Nunca dejaron de creer en la validez y fuerza de Huitzilopochtli, en contra de Quetzalcóatl. Los aztecas creían estar en una lucha religiosa y mágica; los españoles estaban empeñados en una empresa comercial guerrera. Unos hablaban de Quetzalcóatl-Cristo-rey de España; los otros hablaban de Huitzilopochtli-Tezcatlipoca-Tlacaélel. Los aztecas buscaban una negociación religiosa-ideológica honorable, los españoles buscaban la destrucción-dominación-riqueza. Finalmente, y contra la voluntad de muchos dirigentes y sacerdotes aztecas, El Tlatocan ordenó a Moctezuma recibir en Tenochtitlán a Cortés el capitán de Quetzalcóatl. Existe documentado por el propio Cortés y Bernal Díaz, un hecho, que revela claramente qué sucedió en la conquista. Moctezuma manda llamar a todos los Señores que le tributaban en el Cem-Anáhuac, y delante de los españoles les dice que por fin había llegado a aquel que tanto esperaban y que le debía obedecer y tributar a el rey de España, como hasta entonces la habían hecho a él.. Esto es, que el poderoso Imperio Azteca, sabedor de la transgresión que habían realizado sus antepasados al mando de Tlacaélel, aceptaban su usurpación ideológica y religiosa, entregándose a la voluntad del dios mítico y milenarista de los pueblos del Cem-Anahuac. En voz del propio Moctezuma y mandado tomar su discurso a través del escribano por Cortés, ya que el Tlatuani le dijo que sería un evento muy importante, Moctezuma les dice a sus Señores tributarios:

“Hermanos y amigos míos, ya sabéis que de mucho tiempo acá vosotros y vuestros padres y abuelos habéis sido y sois súbitos y vasallos de mis antecesores y míos, y siempre de ellos y de mi habéis sido muy bien tratados y honrados, y vosotros asimismo habéis hecho lo que buenos y leales vasallos son obligados a sus naturales señores; y también creo que de vuestros antecesores tenéis memoria como nosotros [los mexicas] no somos naturales de estas tierras, y que vinieron a ella de muy lejos

tierra, y los trajo un señor[Quetzalcóatl] que en ella los dejó, cuyos vasallos todos eran. El cual volvió desde ha mucho tiempo y halló que nuestros abuelos estaban ya poblados y asentados en esta tierra, y casados con las mujeres de esta tierra y tenían mucha multiplicación de hijos, por manera de que no quisieron volverse con el ni menos lo quisieron recibir como señor de esta tierra [la transgresión de su filosofía y religión]; y él se volvió, y dejó dicho que tornaría o enviaría con tal poder, que los pudiese constreñir y atraer a su servicio. Y bien sabéis que siempre lo hemos esperado [con temor], y según las cosas que el capitán [Cortés] nos ha dicho de aquel rey y señor que le envió acá [Carlos V-Quetzalcóatl], y según la parte de donde él dice que viene [del otro lado del mar, del Oriente, a donde se fue Quetzalcóatl y de dónde regresaría, según la profecía], tengo por cierto, y así lo debéis vosotros tener, que aqueste [el rey de España] es el señor que esperábamos [Quetzalcóatl], en especial que nos dice que allá tenían noticias de nosotros, y pues nuestros predecesores no hicieron lo que a su señor eran obligados [Tlacaélel y sus transgresiones], hagámoslo nosotros [reinstalar la filosofía y religión de Quetzalcóatl], y demos gracias a nuestros dioses [nótese que hasta aquí, los Aztecas pensaban que el problema era entre dioses “menores”, Quetzalcóatl-Huitzilopochtli, pero que la estructura de Tloque Nauhaque, el dios todo poderoso, seguía en pie y que los españoles no eran invasores-conquistadores, pues ellos creían que después de la “rectificación”, los españoles o enviados de Quetzalcóatl, se regresarían por donde vinieron], y demos gracias a nuestros dioses porque en nuestros tiempos vino lo que tanto aquéllos esperaban. Y mucho os ruego, pues a todos es notorio todo esto, que así como hasta aquí a mi me habéis tenido y obedecido por señor vuestro, de aquí adelante tengáis y obedezcáis a este gran rey [Carlos V], pues él es vuestro señor, y en su lugar tengáis a este su capitán [Cortés] ; y todos los tributos y servicios que hasta aquí a mi me hacíades, los haced y dad a él, porque yo asimismo tengo de contribuir y servir con todo lo que me mandare; y demás de hacer lo que debéis y sois obligados, a mí me aréis en ello mucho placer” [esta es la entrega del imperio azteca a los españoles, sin derramar una sola gota de sangre]. Lo cual todo lo dijo llorando con las mayores lágrimas y suspiros que un hombre podía manifestar, y asimismo todos aquellos señores que le estaban oyendo lloraban tanto, que en gran rato no le pudieron responder. [El dolor y sufrimiento de Moctezuma y sus Señores tributarios, es lógico entenderlo, pues significaba la aceptación tácita de su histórica equivocación, al transgredir la filosofía y religión de Quetzalcóatl, y la demostración de la caída de Huitzilopochtli, el dios usurpador de los aztecas]. Y certifico a vuestra sacra majestad, que no había tal de los españoles que oyese el razonamiento, que no hubiese mucha compasión. Y después de algo sosegadas sus lágrimas, respondieron que ellos lo tenían [a el rey de España] por su señor, y habían prometido de hacer todo lo que les mandase; y que por esto y por las razones que para ello les daba, quedan muy contentos de hacer, y que desde entonces para siempre se daban ellos por vasallos de vuestra alteza y desde allí todos juntos y cada uno por sí prometían, y prometieron, de hacer y cumplir todo aquello que con el real nombre de vuestra majestad les fuese mandado, como buenos y leales vasallos lo deben hacer, y de acudir con todos los tributos y servicios que antes al dicho Mutezuma hacían y eran obligados, y todo lo demás que les fuese mandado en nombre de vuestra alteza. Lo cual todo pasó ante un escribano público, y lo asentó por auto en forma, y yo lo pedí así por testimonio en presencia de muchos españoles.” [Hernán Cortés, segunda carta relación del 30 de Octubre de 1520].

Este testimonio desmitifica toda la “proeza guerrera” de los aventureros españoles, y aclara, la verdeara tragedia de los Aztecas. Si existió posteriormente la gran matanza y lucha, fue solo por la torpeza criminal y la ambición desmedida de los españoles. Poco después de este hecho, Cortés manda tomar prisionero a Moctezuma, quien los había hospedado en su propia casa y lo tortura para que entregue el oro que poseía. En esos momentos llega a Veracruz Pánfilo de Narvaes, quien el gobernador de Cuba había mandado con 19 navíos y mil cuatrocientos hombres a tomarlo preso, por haber salido prófugo de Cuba y haberlo traicionado junto con todos los inversionistas que habían

financiado la expedición. Sin embargo, Cortés con mucha astucia para corromper a los nuevos aventureros, que no soldados, pues Velázquez casi despobló Cuba, para formar la expedición de captura, y gracias a que Narváez se creía invencible, mandó a un notario, un capellán y cuatro hombres armados a intimar la rendición de Veracruz al mando de Sandoval, quien los mandó a Tenochtitlán. Cortés los deslumbró con la ciudad, que en ese momento estaba a sus pies y los regreso cargados de oro, en calidad de cómplices para subvertir a la expedición de captura y que más tarde se pasarán con él, prometiéndoles infinitas ganancias. La misión se logró con creces. Insistimos, para comprender la historia, hay que entender que los españoles no eran soldados adiestrados y disciplinados, eran parias en busca de fortuna y todas las atrocidades y traiciones, que hicieron contra los indígenas y como entre ellos mismos; solo demostraba la calidad humana, moral y ética, que guió todos sus actos en la conquista y la colonia.

“La sorpresa, de hecho, no existió sino para Narváez: cuando Cortés atacó por fin Cempualá en una noche de tormenta, aunque un centinela los había puesto sobre aviso, los de Velázquez apenas si quemaron una poca de pólvora para salvar las apariencias, celebrando al día siguiente su derrota con tanto descaro de pífanos y tambores que hasta sus vencedores llegaron a sentirse molestos.” [José Luis Guerrero. 1990.]

La historia hispanista dice que Cortés salió de Tenochtitlán y dejó a Alvarado al mando de los hombres que dejó en la ciudad. Esto, para lavar las manos de sangre y de torpeza criminal al conquistador, pues según esta versión. Cuando Cortés estaba en Veracruz, la nobleza Azteca le pidió a Alvarado permiso, para realizar una festividad en la plaza central de Tenochtitlán. Por la tarde llegaron más de cinco mil mujeres y hombres, la calase dirigente, ricamente ataviados con oro y totalmente desarmados, para bailar en la gran plaza. Los españoles al ver esto, mandaron cerrar las cuatro puertas de la plaza amurallada y a cuchillo mataron a mujeres y hombres para despojarlos de sus joyas.

“Inmediatamente cercaron a los que bailaban, se lanzan al lugar de los atabales [tambores]: dieron un tajo al que estaba tañendo: le cortaron ambos brazos. Luego lo decapitaron: lejos fue a caer su cabeza cercenada. Al momento todos acuchillan, alancean a la gente y les dan tajos, con las espadas los hieren. A algunos les acometieron por detrás; inmediatamente cayeron cabezas; les rebanaban la cabeza, enteramente hecha trizas quedó su cabeza. Pero a otros les dieron tajos en los hombros: hechos grietas, desgarrados quedaron sus cuerpos. A aquéllos hieren en los muslos, a éstos en las pantorrillas, a los de allá en pleno abdomen. Todas las entrañas cayeron por tierra. Y había algunos que aún en vano corrían: iban arrastrando los intestinos y parecían enredados los pies en ellos. Anhelosos de ponerse en salvo, no hallaban a dónde dirigirse. Pues algunos intentaban salir: allí en la entrada los herían, los apuñalaban. Otros escalaban los muros; pero no pudieron salvarse. Otros se entrometieron entre los muertos, se fingieron muertos para escapar. Aparentaron ser muertos, se salvaron. Pero sí entonces alguno se ponía en pie, lo veían y lo acuchillaban. La sangre de los guerreros cual si fuera agua corría: como agua que se ha encharcado, y el hedor de la sangre se alzaba al aire, y de las entrañas que parecían arrastrarse. Y los españoles andaban por doquiera en busca de las casas de la comunidad: por doquiera lanzaban estocadas, buscaban cosas: por si alguno estaba oculto allí;” [Informantes de Sahagún].

Este relato indígena tenemos una tenue muestra de las matanzas que hacían los españoles. Este fue el gran error de los españoles, pues muchos de los aztecas desde el primer momento querían exterminar a los españoles, sobre todo, aquellos fanáticos de Huitzilopochtli, pero el Tlatocan no lo permitió. Pero al darse la matanza los aztecas reaccionaron.

“Y cuando se supo afuera, empezó la gritería: -! Capitanes, mexicanos...venid acá! !Que todos armados vengan: sus insignias, escudos, dardos! ...! Venid acá de prisa, corred: muertos son los capitanes, han muerto nuestros guerreros! ... ! Han sido aniquilados, oh capitanes mexicanos!

Entonces se oyó el estruendo, se alzaron gritos, y el ulular de la gente que se golpeaba los labios. Al momento fue el agruparse, todos los capitanes, cual si hubieran sido citados: traen sus dardos, sus escudos. Entonces la batalla empieza: dardean con venabolos, con saetas y aun con jabalinas, con arpones de cazar aves. Y sus jabalinas, furiosos y apresurados lanzan. Cual si fuera capa amarilla, las cañas sobre los españoles se tienden.” [Informantes de Sahagún.]

Los españoles entonces se refugian en la casa de Moctezuma y le ponen grilletas. Estando rodeados los invasores al frente de Alvarado, dice la historia escrita por ellos mismos, que Cortés regreso y que mansamente lo dejaron entrar al cerco. Que la ciudad estaba desierta y que entraron sin ningún problema. Esto es realmente imposible e ilógico. Es difícil entonces explicar, por qué Cortés inmediatamente después de llegar, trata de salir del cerco; y los Aztecas que en ese momento estaban en pie de guerra y el Tlatocan, había depuesto a Moctezuma, los iban a dejar entrar a la ciudad, donde por las calles, resultaban un fácil blanco militar. Lo más lógico de suponer, es que Cortés venció a Narváez y al regresar a la ciudad de Tenochtitlán, él mismo ordenó la matanza. Carnicería absurda, pues como ya sabemos, en primer lugar, que el propio Moctezuma juró obedecer a los españoles, y en segundo lugar; para los indios el oro no tenía el valor que los españoles le daban; por lo cual hubiera bastado que los españoles les hubieran pedido el oro, y seguramente todos lo hubieran entregado sin resistencia. Sea como fuere, cercados los españoles y Moctezuma depuesto por el Tlatocan, los aztecas tenían rodeados a los españoles y sus aliados. Cortés intentó huir una noche en la que caía una gran tormenta, cuando fueron descubiertos y diezmados, en la famosa batalla de la noche triste, (el nombre oficial de la batalla, revela el origen de quien la escribió, pues fue triste para los españoles, más no para los aztecas).

“La derrota tuvo proporciones de exterminio: aunque Cortés pretende reducir a 150 los españoles muertos, Bernal Díaz menciona 870, es decir, la gran mayoría, amén de los más de los indios aliados. La victoria pues fue aplastante para los mexicanos aun del punto de vista español, y, como siempre, sólo mediante el auxilio divino pudieron explicarse el no haber sido totalmente liquidados. Con un poco más de escepticismo para aceptar aliados sobre naturales podríamos preguntarnos: ¿Por qué, en realidad, no los ultimaron?”. [José Luis Guerrero. 1990].

Este es otro de los grandes misterios de nuestra historia. Porqué los aztecas dejaron a los españoles que se refugiaron en Tlaxcala, esperaron pacientemente, sin hacer nada, a que Cortés y sus hombres se curarán, se aliarán con los pueblos vecinos de Tenochtitlán, se armarán y construirán tres barcos, para asediar posteriormente a Tenochtitlán.

“Fernando de Alva Ixtlixóchitl, prácticamente fue el verdadero conquistador de Tenochtitlán, pues gracias a él Cortés dispuso de tropas poco menos que ilimitadas -casi medio millón de guerreros- contra los, cuando mucho, 50 mil de Cuauhtémoc.” [José Luis Guerrero. 1990.]

Para poder plantear una respuesta descolonizada debemos entender que la invasión de los españoles, para los aztecas significaba un conflicto religioso ideológico. Puede ser probable que los aztecas, orgullosos de sí mismos, fieles a su dios tutelar Huitzilopochtli, conscientes de la transgresión a Quetzalcóatl, practicantes de los sacrificios humanos; hayan decidido inmolarsse en Tenochtitlán y aceptar el castigo divino, que representaba la lucha en contra de los enviados de Quetzalcóatl, porque ellos sabían que sus vecinos ante los acontecimientos y temerosos de la fuerza de Quetzalcóatl, se estaban uniendo a Cortés-Quetzalcóatl para caer sobre ellos. Sea como fuere, la ciudad de México Tenochtitlán cayó después de resistir 80 días heroicamente. Sin agua, alimentos y sin ningún auxilio posible, peleando casa por casa, decenas miles de aliados indígenas y un puñado de españoles tomaron la ciudad el 13 de Agosto de 1521. Cuauhtémoc fue hecho prisionero y se concluyó el sitio.

Y cuando aquellos fueron hechos prisioneros, fue cuando comenzó a salir la gente del pueblo a ver dónde iba a establecerse. Y al salir iba con andrajos, y las mujercitas llevaban las carnes de la cadera

casi desnudas. Y por todos lados hacen rebusca [de oro] los cristianos. Les abren las faldas, por todos lados les pasan la mano, por sus orejas, por sus senos, por sus cabellos.”

[Texto anónimo de Tlatelolco. 1528].

Lo que vino después, solo pudo ser posible por la barbarie española y la confusión y rencor de los aliados indígenas. Cortés mandó destruir, piedra sobre piedra, Tenochtitlán, una de las ciudades más grandes y mejor urbanizadas de aquellos tiempos, para de sus escombros, fundar la capital de la Nueva España. Significando con ello, la destrucción y negación de la civilización vencida, que inmediatamente fue proscrita. La civilización anahuaca, una de las 6 civilizaciones más antiguas de la humanidad y con origen autónomo, fue condenada aparentemente a desaparecer. El siguiente texto nos da una idea de lo que sucedió:

“Ixtlilxuchil [aliado texcocano de Cortés] fue luego a su madre Yacotzin y diciéndole lo que había pasado [la derrota de los Aztecas] y que iba por ella para bautizarla, le respondió que debía haber perdido el juicio, pues tan presto se había dejado vencer de unos pocos de bárbaros como eran los cristianos, a lo cual respondió don Hernando [Ixtlilxuchil] que si no fuera su madre la respuesta fuera quitarle la cabeza de los hombros, pero que lo había de hacer aunque no quisiese, que importaba la vida del alma [Cristo-Quetzalcóatl]; a lo cual respondió ella con blandura que la dejase por entonces, que otro día se miraría en ello y vería lo que debía hacer; y él se salió de palacio y mandó poner fuego a los cuartos donde ella estaba aunque otros dicen que porque la halló en un templo de ídolos. Finalmente ella salió diciendo que quería ser cristiana y llevándosela para esto a Cortés con grande acompañamiento la bautizaron y fue su padrino el Cortés y la llamaron doña María por ser la primera cristiana.” [Códice Ramírez.].

16. La Colonia. A partir del 13 de Agosto de 1521 en lo que hoy es México; las leyes, las instituciones y las autoridades, producto de más de 7 mil quinientos años de desarrollo cultural y civilizatorio; que sirvieron para estimular el desarrollo de nuestros Viejos Abuelos, fueron desechadas y proscritas. En su lugar, primero el conquistador y luego el colonizador, impusieron sus propias leyes, instituciones y autoridades, que no eran las de España. Este nuevo orden jurídico y social, estaba diseñado especialmente para regular la explotación de los vencidos y sus recursos naturales, a mano de los españoles y en favor de la corona española. Los indios, vencidos y los aliados de los invasores, pronto se dieron cuenta de su grave error, pero era ya muy tarde. La sociedad colonial hispánica nace en México, en las personas de los conquistadores, ayer lumpen de la España Medioeval, aventureros ignorantes y voraces miserables; hoy convertidos en grandes “Señores”, en algunos casos, con más riqueza y esclavos, que la propia nobleza española. Los pleitos y las intrigas entre los mismos conquistadores primero, y después con la burocracia real y los comerciantes e inversionistas, que inmediatamente empezaron a llegar, desplazaron a los conquistadores. El caso más evidente, es el del propio Hernán Cortés, quien murió tiempo después, pobre y en la cárcel. El despojo, la injusticia, la ilegalidad, la violencia, fueron los adobes con los que se construyó la colonia en México; y esto, no sólo con los indígenas y negros, sino con los propios españoles y criollos, lo que tres siglos después producirá la guerra de independencia, entre criollos y españoles.

“A los españoles también daño profundamente [el oro], si no en lo físico en lo moral. Cortés no sólo robó todo lo que pudo a sus propios soldados, como ya vimos, si no que también halló el modo de extorsionarlo a sus propios aliados, a quienes todo debía. Fernando de Alva Ixtlilxóchitl le afea que cuando su bisabuelo homónimo solicitó que liberara a su hermano Coanacohtzin, Cortés se negó, alegando que era prisionero del rey, y cuando le suplicó que al menos le quitara los grillos que lo tenían lligado, Cortés accedió, pero a cambio de oro constante y sonante.” [José Luis Guerrero. 1990.]

Durante estos trescientos años, los pueblos indios fueron tratados, primero como animales, hasta que se demostró jurídicamente que tenían alma, y después como primitivos vencidos, que no tenían ningún derecho en el nuevo orden. Se les trató de exterminar, no sólo físicamente, sino se trató de

destruir su cultura. Los indios perdieron la libertad, el derecho a educarse, mantener su cultura, su idioma, la propiedad de la tierra y de todas sus posesiones materiales; las mujeres fueron sistemáticamente violadas y los hombres y niños fueron obligados a realizar trabajos forzados hasta la muerte sin ninguna paga, más que la evangelización.

“En Chichicapan, no sólo fatigaron a los indios con el trabajo de las minas y los repartimientos, sino que destruyeron las sementeras, talaron los campos y se apoderaron del ganado y demás bienes de los escasos vecinos [indios] que quedaron vivos. Cuando el laboreo de las minas cesó, el templo y el convento estaban casi en ruinas, el asiento del pueblo convertido en pantanos, y los campos repartidos entre los mineros [españoles], que lo habían aprovechado para estancias de ganado. Aun mucho después, Burgoa tuvo que demandar a un español, dueño de una de estas estancias, porque no satisfecho con el terreno que había usurpado, se apoderaba del ganado de algunos miserables indios con el pretexto de que ‘las mulillas y machuelos de éstos [de los indios] eran hijos de sus burros’, lo que tampoco era cierto. Los abusos de los repartimientos no eran privativos del valle de Oaxaca, pues de la misma o de distinta manera eran siempre vejados en sus intereses los indios de la Sierra y de la Mixteca. Aquel fácil y lucrativo comercio que habían inventado los españoles, de vender sus mercaderías, distribuyéndolas por fuerza entre los indios, aunque no las necesitaran, a precios obligatorios señalados al arbitrio del vendedor, estaba muy extendido y perseveró hasta el último siglo de dominación española.” [José Antonio Gay. 1881].

Los españoles no cancelaron el sistema de tributos Aztecas, por el contrario, lo hicieron más pesado y lo extendieron, poco a poco, a todos los confines de México. Desde el siglo XVI los pueblos originarios han sido condenados a través de la injusticia al despojo, la marginación y la explotación física y de sus recursos naturales en favor de sus colonizadores. Se supone que de 1521 a 1621, los españoles cometieron uno de los mayores genocidios de la humanidad, exterminando a cuchillo, con trabajos forzados y con enfermedades que trajeron de Europa, a 20 millones de seres humanos. México no volvió a tener esta población, hasta la década de 1940.

“Estos indios, escarmentados por los sufrimientos que tuvieron, llegaron a cobrar gran odio a los blancos, confundiendo en una común malevolencia también a los sacerdotes. Juzgaban que el oro era el único móvil de los primeros; y así, resolvieron llenarles las manos de riquezas, guardar exteriormente todas las formalidades de cristianos y continuar en lo privado sus viejos usos.” [José Antonio Gay. 1881].

Sin embargo, los Viejos Abuelo, a pesar de los pesares, y en una prodigiosa y heroica lucha de resistencia, lograron mantener viva su cultura milenaria, en el abigarrado y complejo sincretismo cultural; no sólo en las comunidades indígenas y campesinas del presente, sino en la misma sociedad mestiza. Podemos suponer que en el siglo XVI, en vez de haber un “descubrimiento” hubo un encubrimiento. Que los españoles estructuraron un férreo sistema colonial, para extraer la riqueza de México y muy pocas veces, para desarrollar y mejorar a sus habitantes originarios y su civilización milenaria. La período colonial, lejos de vivir una resignada paz, fue una tortuosa adaptación de un pueblo que había vivido en soberana libertad por miles de años, transitando a través de una sólida educación familiar e institucional; con respetadas y antiquísimas normas morales, sociales, éticas y religiosas; a una nueva realidad en la que los pueblos invadidos y vencidos, no tenían ningún derecho. Su Leyes, Instituciones y Autoridades fueron brutalmente destruidas y desmanteladas, en su lugar el invasor impuso aquellas que les servían para la explotación. Durante los últimos quinientos años, primero los indígenas y luego los mestizos han creado, recreado y mantenido una amplia y compleja “cultura de resistencia”.

“Así, la conformación de la sociedad novohispana fue un proceso tortuoso, conflictivo, con múltiples ensayos, experimentos y fracasos. Fue el resultado de las polémicas de teólogos y juristas sobre la naturaleza de “los justos títulos” del rey al dominio de las Indias; de los desacuerdos y pugnas entre colonos, funcionarios y religiosos; de la necesidad de adecuar instituciones españolas al nuevo

entorno. Y sobre todo, de las dificultades prácticas de gobernar y controlar una numerosa población indígena que, aunque vencida, no había sido asimilada y frecuentemente presentaba una resistencia mucho más eficaz de lo que podría pensarse, aferrándose a sus tierras, formas de gobierno, creencias y costumbres.” [Felipe Castro. 1996.]

Los trescientos años de colonia representaron para las comunidades indígenas un verdadero infierno, la historia de las permanentes rebeliones no fue registrada en la “historia oficial”, sin embargo cada pueblo y en diversas formas mantuvieron diferentes tácticas de resistencia, porque a pesar de la misma matriz cultural de los vencidos, éstos no actuaban homogéneamente.

“Así como no todos los grupos étnicos reaccionaron de manera uniforme ante el avasallamiento, en el interior de cada uno hubo distintas respuestas....como la huida hacia zonas de refugio, la migración temporal o permanente, el repliegue en el espacio comunal, el aprovechamiento de las ventajas relativas que les daba el propio sistema legal español, el bandolerismo y el tumulto...Todas fueron variantes de un mismo propósito: sobreponerse a la brutal conmoción provocada por la conquista, sobrevivir, mantener cierta autonomía, reconstruir su identidad...Los españoles mostraron una voluntad hegemónica que iba más allá de la ambición puramente material; para ellos, el sometimiento de los indios era un objetivo en sí mismo...A la vez, los indígenas renunciaban a los aspectos exteriores, más visibles y por ende más expuestos de su cultura. Se replegaban dentro de cada comunidad, trataban de reducir al mínimo el contacto con los españoles, procuraban escamotear su vida interna de los ojos inquisitivos, delegaban la representación colectiva de sus intereses y el espinoso problema de tratar con los amenazantes poderes externos al reducido grupo de los oficiales de república...En conjunto, los pueblos elaboraron su propia versión del “obedezco pero no cumpla”: la sumisión y respeto a las autoridades civiles o eclesiásticas eran casi tan grandes como la falta de ejecución real de sus órdenes. Marcello Carmagnani señala con atinencia que hablar de “resistencia pasiva” resume en forma poco clara esta lucha diaria, que se centraba en asuntos aparentemente menores pero que apuntaba hacia la reconstrucción de su identidad étnica, y en este proceso reelaborar y proyectar al futuro un patrimonio común, una nueva cultura diferente de la prehispánica pero no por ello menos india que la precedente.” [Felipe Castro.1996.]

El dominio español en la conquista fue abrumador y absoluto, llegando a extremos tan inhumanos, que sólo evidencian la miseria espiritual de los propios españoles. Para finales de la colonia se calcula que en la Nueva España existían aproximadamente 6 millones de personas, de ellas, según el censo de 1793 había 8 mil peninsulares, que controlaban el poder político, económico y social de toda la población.

17. La Independencia. Durante los trescientos años de colonia, en donde la injusticia y la desigualdad, en el que el estricto sistema de castas, hacía inferiores en oportunidades y derechos a los criollos (hijos de españoles nacidos en México), trajo como consecuencia que a principios de 1800, naciera un sentimiento de rechazo a los españoles peninsulares, por los españoles criollos; quienes por el sólo hecho de haber nacido en estas tierras, no tenían derecho a ocupar los más altos cargos entre las autoridades civiles, militares y religiosas; el comercio y la riqueza estaban celosamente solo en manos de españoles peninsulares. Estas “injusticias” y no las cometidas en contra de los indios, negros y mestizos, inicio el movimiento independentista. Un puñado de criollos deseosos de participar plenamente en la explotación de las riquezas coloniales, se puso a conspirar en contra del gobierno virreinal. A España, en esos momentos, Napoleón Bonaparte la había invadido y tenía presos en Francia a los reyes. Gobernaba España “Pepe Botella” el hermano alcohólico de Napoleón y en teoría, las riquezas que producían las colonias americanas de España, debían llegar a las arcas napoleónicas. Pero los ingleses, los eternos enemigos de Napoleón, lo impedían gracias a su poderosa flota naval, que hacía muy difícil el contacto entre Europa y América. Los ingleses no dejarían pasar la riqueza colonial, porque sabían que sería usada para invadir a la propia Inglaterra. Mientras los reyes se encontraban presos por los franceses, las autoridades

españolas peninsulares hacían su “Agosto” en América, lo que aceleró el movimiento insurgente de los criollos. De esta manera empezaron a brotar pequeños conatos insurgentes, encabezados por los criollos, pero todos eran rápidamente sofocados; en parte porque no tenían respaldo popular y en parte, porque tres siglos después, los españoles ya contaban con un verdadero ejército organizado, disciplinado y armado. Fue cuando los criollos del Bajío, decidieron invitar a un cura, para que él a su vez, promoviera la rebelión entre los indígenas. Cuando da el Grito de Dolores, Miguel Hidalgo, al final hecha vótores a los reyes de España. La propuesta consistía en que los criollos pretendían liberarse de el yugo peninsular, independizándose temporalmente de España, por lo cual, ya Francia supuestamente, no tendría derechos sobre la Nueva España. Pero cuando los reyes presos, lograran su libertad y reinaran nuevamente en España, los criollos se reincorporarían a la corona española. Desde luego que con otra correlación de poder con los peninsulares. Esta fue la verdadera intensión de los criollos al inicio del movimiento insurgente. Una prueba de lo anterior es que cuando Hidalgo, al frente no de un ejército, sino al frente de una turba de indios enardecidos y violentados por trescientos años de explotación e injusticia, se lanzan por todo el Bajío a destruir y asesinar a peninsulares, llegan a enfrentarse a las puertas de la ciudad de México, en la famosa batalla del Cerro de las Cruces; en donde supuestamente la versión “oficial de la historia”, Hidalgo no se da cuenta que venció al poderoso ejército virreinal, al mando del General Calleja y da la orden de retirarse, en vez de entrar y tomar la capital de la Nueva España. Lo más probable es que Hidalgo sabía lo que estaba haciendo, supo que ganó la batalla, pero decidió no tomar la ciudad, por la matanza que harían los indios incontrolables (no eran un ejército) de españoles. Hidalgo se retira y será perseguido por un nuevo ejército virreinal hasta su captura y muerte. En este proceso aparece José María Morelos. Su propuesta es diferente a la de Hidalgo, él si pretende una verdadera independencia de España y la creación de un nuevo país. Pero debemos recordar que Morelos era mestizo, después de sostener la guerra insurgente corre la misma suerte de Hidalgo, pero ya estaba Vicente Guerrero en lo que hoy forma el estado de Guerrero, manteniendo una escuálida presencia insurgente. Guerrero sin armamento, soldados adiestrados y con poco apoyo económico, decide negociar con Agustín de Iturbide, quien a la sazón, ha sido puesto por los españoles peninsulares al frente de un numeroso y costosísimo ejercito, que terminará definitivamente la menguada insurgencia en el Sur. Sin embargo, el error de los poderosos comerciantes e inversionistas peninsulares, fue haber puesto al frente de este gran ejército a un criollo. De esta manera Guerrero acuerda unirse a Agustín de Iturbide y con los dos ejércitos, regresar a la ciudad de México y consumir la independencia. Como se ve, se puede hacer un seguimiento de la guerra de independencia a través de las castas. La guerra de independencia surgió como una pugna entre españoles criollos y peninsulares. Sin embargo, fueron los mestizos, los que le dieron un verdadero sentido independiente a la insurrección. Finalmente, fue un criollo el que traicionó a los peninsulares y a los criollos al nombrarse emperador. Salvo por Morelos, Guerrero y Mina, los indígenas sólo sirvieron de carne de cañón, tanto de unos, como de otros.

18. El Siglo XIX. La supuesta independencia no trajo cambios substanciales para los mexicanos indígenas y mestizos y si, para los criollos.

Desgraciadamente durante el siglo XIX, no se canceló el sistema colonial de explotación, tanto de los indios, como de los campesinos mestizos. La independencia sólo fue política, más no económica. Ahora Francia, Inglaterra y Alemania, penetrarán económica, política, social y culturalmente a la nueva nación mexicana y ahora los criollos, que encabezan esta europeización del país, tendrán la vocación de modernizar y civilizar a los hijos de los hijos de los Viejos Abuelos. En la conquista los indios fueron tratados como animales, en la colonia como vencidos, en el siglo de las luces como primitivos y un verdadero lastre, para la europeización de México. En el período del llamado México Independiente, todos los criollos estaban de acuerdo que el modelo civilizatorio tenía que ser como el que los pueblos más avanzados de Europa estaban realizando. En efecto, en Europa en esos

momentos se estaban transformando los viejos imperios y reinos, en los nacientes y modernas Naciones. Éste concepto de organización humana es relativamente muy nuevo, y tiene que ver mucho con la revolución industrial, el macrocomercio, la tecnología, el poderío militar y las comunicaciones. Sin embargo, los criollos se dividieron en dos bandos a lo largo de casi todo el siglo XIX; si unos eran masones escoceses, los otros eran yorkinos; si unos eran federalistas, los otros centralistas; si unos pretendían modernizar el país con un dirigente europeo, los otros pretendían hacerlo con un nacional. En medio de estas pugnas internas de los criollos, fuimos invadidos por los franceses y los estadounidenses y perdimos más de la mitad del territorio que se había heredado de la colonia española. Y sólo fue, que hasta la mitad del siglo pasado el proyecto civilizador europeo, ahora francés, se lograba consolidar gracias a Bendito Juárez y Porfirio Díaz.

“México ingresa a la vida independiente con una población de poco más de seis millones, de los cuales el 60% eran calificados como indios y sólo un millón de criollos y peninsulares. Fue la minoría criolla la que tomó en sus manos las riendas del gobierno y pretendió definir un proyecto de país. Para los criollos, la nación estaba inicialmente constituida sólo por ellos mismos, es decir, por la sexta parte de la población total. La inmensa mayoría no era parte de la nación: era, simplemente, un problema, su mayor problema.” [Guillermo Bonfil Batalla]

En el siglo XIX, **no se dismantelaron las estructuras coloniales de explotación**, sólo se adaptaron a las nuevas circunstancias y en esta estructura, la civilización Anahuaca tampoco tuvo un espacio. Los indios y los campesinos, fueron los que nuevamente se sacrificaron para modernizar la estructura colonial.

19. El Siglo XX. El costo social de esta neoeuropeización modernizadora y la política expansionista de la naciente potencia mundial, que eran los Estados Unidos; bajo su flamante política Monroe, “América para los Americanos”, no estaban dispuestos a tolerar los cada vez mayores, intereses económicos y políticos de Francia, Alemania e Inglaterra, en el “traspaso de su casa”. Todo esto propició el estallido de la revolución de 1910.

“...México es un país extraordinariamente fácil de dominar, porque basta con controlar a un solo hombre: el presidente. Tenemos que abandonar la idea de poner en la presidencia mexicana a un ciudadano americano, ya que eso llevaría otra vez a la guerra. La solución necesita de más tiempo: debemos abrirles a los jóvenes mexicanos ambiciosos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y en el respeto al liderazgo de estados Unidos. México necesitará de administradores competentes. Con el tiempo, esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y eventualmente se adueñarán de la Presidencia. Sin necesidad de que estados unidos gaste un centavo o dispare un tiro, harán lo que queramos. Y lo harán mejor y más radicalmente que nosotros...” [Richard Lansing, secretario de Estado del presidente Wilson. 1924.]

Después de la lucha revolucionaria, las estructuras coloniales de explotación y negación de la cultura autóctona no se dismantelaron. Nuevamente sólo se transformaron y adaptaron a la influencia y los intereses Norteamericanos. Para iniciar el camino, ahora llamado del “Progreso”, de nuevo se sacrificó a los campesinos para impulsar la supuesta industrialización de México; ellos tenían que poner en la mesa del obrero el alimento a precios muy bajos, los Estados Unidos nos prestarían el capital y nos venderían la tecnología. Después de la segunda guerra mundial, México entro de cabeza a la supuesta industrialización, que según los norteamericanos, nos aseguraba entrar al selecto grupo de países desarrollados. Después de cuatro décadas perdimos la autosuficiencia alimentaria, el país está alarmantemente contaminado por comprar cara una tecnología obsoleta; la planta industrial esperada, se convirtió en sucursales de las grandes empresas transnacionales, que producen básicamente bienes de consumo y no bienes de capital y tal vez lo más injusto; México se quedo con una deuda externa, creciente e impagable, una especie de “macro encomienda nacional”. Para entrar al siglo XXI, México enfrenta: el Neoliberalismo y la Globalización. La

vertiginosa pérdida de las identidades culturales. El desmantelamiento de su planta productiva y la agresión a su mercado interno. El peligroso empobrecimiento de la mayoría de los mexicanos y la insuficiencia presupuestal para atender las demandas y los rezagos sociales. La venta de las empresas nacionales, patrimonio de todos los mexicanos y la condena a convertir a México en un país maquilador, es decir, “regalar” la mano de obra al capital financiero supra nacional. A vivir una sociedad esquizoide, en tanto el paradigma es orientado a la sociedad y la cultura norteamericana; pero al mismo tiempo, esta sociedad nos desprecia y nos rechaza. A perder, día a día, la soberanía y la identidad, a quedarnos sin un rostro propio y un corazón verdadero...perdidos inútilmente en el cinco centenario, “Laberinto de las soledades”.

20. El Colonialismo Cultural. A partir del siglo XVI, los europeos invadieron América, África, Asia y Oceanía. Con la tecnología oriental pero con la ideología europea de la guerra, el comercio y el culto a la tecnología. Los españoles, portugueses, ingleses, holandeses, entre otros pueblos, surcaron los mares para llegar a “descubrir”, conquistar, explotar y extraer las riquezas naturales en favor del desarrollo de Europa. Para ello argumentaron una supuesta superioridad racial, religiosa y cultural, que les permitía tomar de los hombres y las tierras invadidas todo cuanto ellos desearán. Hegel afirmó que “América pertenece al porvenir, y por eso carece de historia. La historia universal comienza en Asia, pero sólo en Europa adquiere plenitud espiritual.” Hegel niega la milenaria historia de América, pero además, la adjudica al futuro de los europeos. El concepto de la “universalidad” de la cultura europea ha sido uno de los argumentos de sometimiento de los colonizadores. En efecto, los pueblos europeos han desarrollado un sincretismo a partir de la cultura judeocristiana, la cultura grecolatina y la cultura germánica. La férrea voluntad de dominio y explotación en que han sometido a todos los pueblos del mundo y sus recursos naturales, ha hundido a la humanidad en una de las más severas crisis de la historia planetaria. Aristóteles pilar del pensamiento occidental señala en su obra, La Política que:

“ la guerra... es, en cierto modo, un medio natural de adquirir, puesto que comprende la caza de los animales bravíos y de aquellos hombres que nacidos para obedecer se niegan a someterse, es una guerra que la naturaleza misma ha hecho legítima”. Aristóteles también sostiene que “los vencidos estén sometidos a los vencedores” a esto llamó “derecho legal” y afirmó “ que los vencidos deben ser movidos al trabajo servil, y esto es justo según la naturaleza”.

Los conquistadores en México impusieron el sistema colonial, que implica la explotación inhumana de los vencidos y la depredación de sus recursos naturales, en favor de los vencedores. Para lograr esto, inmediatamente sometieron a los vencidos a la pérdida del lenguaje, de la memoria histórica, de los conocimientos y tecnologías, de los espacios físicos y sagrados y finalmente los sometieron a la pérdida de su religión, último espacio de su existencia, para dejarlos completamente indefensos y con ello lograr, que en el fondo de sus corazones naciera la aspiración, **no de liberarse del invasorexplotador, sino a ser exactamente igual que él.** Durante cinco siglos se nos obligó a olvidar todo cuanto fuimos y es nuestro; se nos enseñó con suma perfección a despreciar lo propio y a exaltar lo ajeno. Hemos vivido estos cinco siglos en un “laberinto de soledades”, siempre buscando nuestro rostro, nuestras ideas, nuestro corazón, nuestras soluciones en el extranjero. Durante tres siglos fue un modelo español, después durante el siglo pasado el modelo fue francés y en este último siglo el modelo es norteamericano y japonés. Para que la explotación deshumanizada de nuestros pueblos y la depredación irracional de nuestros recursos naturales se mantengan “por los siglos de los siglos” en favor de nuestros colonizadores, **es necesario que el pueblo pierda su Identidad Cultural.** Que no se reconozca a sí mismo, que se niegue, que se menosprecie. Cuando a un pueblo le han amputado estos cinco elementos culturales queda silente, amnésico, ignorante, impotente e insensible y **se ha realizado el colonialismo cultural, cimientó del colonialismo económico.**

Los españoles en cambio, sufrieron la invasión de los árabes ochocientos años, pero nunca se destruyó su cultura. Por el contrario, durante este período, España vivió una pluralidad cultural

enriquecedora. Los árabes, judíos y españoles vivieron en armonía y realizaron a través de los siglos, un gran intercambio cultural. Los españoles seguían siendo españoles por medio de su cultura y, cuando lograron expulsar a los árabes ocho siglos después, siguieron siendo españoles y no ven en los árabes a “la madre patria musulmana”, aunque muchas de las costumbres, tradiciones, palabras, cocina española, esta íntimamente ligada con la cultura musulmana. Los árabes no le quitaron a los españoles la lengua, la memoria histórica, los conocimientos y las tecnologías, los espacios y su religión, por lo cual sólo invadieron, pero no colonizaron. Para mantener un sistema permanente de extracción de la riqueza de un pueblo, se requiere destruir su cultura. El elemento para que un pueblo no piense en acabar la explotación y él se convierte en un explotador de sí mismo en favor de su colonizador, es colonizarlo culturalmente. Hacer que los colonizados ignoren su cultura y la desprecien.

1. **Los Hijos de los Hijos de los Viejos Abuelos.** Los descendientes de los Antiguos Mexicanos somos todos nosotros. Somos los hijos de los hijos de los Viejos Abuelos. Es bien cierto que poseemos una herencia occidental pero, piense usted que por una parte tenemos una “Madre Cultura”, la indígena o anahuaca; ella nos ha dado la comida, la forma de sentir y relacionarnos con los seres humanos, la naturaleza, el universo y con lo divino y lo sagrado. Por otra parte tenemos una “Cultura Padre”, que nos ha dado el idioma, la religión y el sentido material de la existencia y la supuesta pertenencia a la cultura europea. Somos producto de una mezcla de culturas, tenemos de una y de otra, somos mestizos. Sin embargo debemos de tener presente que la civilización anahuaca esta viva, presente y vigente, en cada uno de nosotros y que representa lo único propio nuestro Que es la parte más fuerte y sólida de nuestra cultura, aunque nos sea por ahora muy difícil reconocerlo y aflorarlo.
2. **El México Profundo.** Un pensador mexicano, Guillermo Bonfil Batalla, plantea que existen simbólicamente dos Méxicos. Uno Profundo, que hunde sus raíces en una milenaria civilización, que le ha dado un rostro propio y un corazón verdadero a nuestro pueblo, de una manera definitiva e imborrable. Y que existe otro México, el Imaginario. Bonfil señala que lo nombra Imaginario, no porque no exista, sino porque su proyecto es imaginario, en tanto toma sus inspiraciones en lejanas tierras, con disímbolas culturas, todas ajenas a la nuestra.

“La historia reciente de México, la de los últimos 500 años, es la historia del enfrentamiento permanente entre quienes pretenden encauzar el país en el proyecto de la civilización occidental y quienes resisten arraigados en formas de vida de estirpe mesoamericana.” [Guillermo Bonfil Batalla. 1987.]

Otro elemento del México Imaginario es, que mientras trata de rescatar, cristianizar, civilizar, modernizar, industrializar y globalizar al México Profundo desde 1521; Nunca lo ha tomado absolutamente en cuenta. El México Imaginario a negado la civilización anahuaca sistemáticamente desde la conquista hasta nuestros días, pero paradójicamente siempre ha tratado de rescatarla. El México Profundo y el Imaginario han estado en permanente lucha desde hace quinientos años, unas veces violenta y explosiva, otras más, de manera silenciosa, resistiendo callada pero vigorosamente. Esta desgastante lucha se da también en el corazón y en la mente de todos los mexicanos, las más de las veces inconscientemente, hundiéndonos en los oscuros pantanos de nuestro laberinto de soledades.

“Los pueblos del México profundo crean y recrean continuamente su cultura, la ajustan a las presiones cambiantes, refuerzan sus ámbitos propios y privados, hacen suyos elementos culturales ajenos para ponerlos a su servicio, reiteran cíclicamente los actos colectivos que son una manera de expresar y renovar su identidad propia; callan o se rebelan, según una estrategia afinada por siglos de resistencia” [Guillermo Bonfil Batalla. 1987.]

Es necesario reconocer la parte negada de nuestro ser y asumirnos como mexicanos de primera y no, como gringos del tercer mundo. Apropriándonos de todas las tecnologías y todas las ideas modernas del mundo, pero usándolas para nuestro propio proyecto y desarrollo civilizador. **No se trata de vivir en un “museo”, ni en el pasado;** por el contrario, el desafío es seguir siendo tradicionales y fieles a nuestra identidad, pero al mismo tiempo, punta de lanza de la modernidad y el progreso.

23. Los Indios Desindianizados. Sin la prodigiosa lengua madre, sólo con limitados “dialectos”; sin la memoria histórica, sólo con dudosos mitos y confusas leyendas; sin los milenarios conocimientos en medio de la ignorancia, sólo con la perversa brujería y el sórdido atraso; sin espacios físicos, sociales y sagrados, sólo en criminales desiertos, erosionadas barrancas y desoladas montañas; sin un lenguaje artístico, tan solo con insignificantes artesanías; sin la antiquísima religión, en medio de un confuso sincretismo religioso. Sin un rostro propio, sin un corazón verdadero, sólo como **“extranjeros incultos en su propia tierra”;** despreciando lo propio y exaltando lo ajeno, sin el recuerdo glorioso de nuestros antepasados, queriendo ser un colonizador colonizado, tan solo un híbrido occidental del tercer mundo.

“La presencia de la cultura india es, en algunos aspectos, tan cotidiana y omnipresente, que rara vez se repara en su significado profundo y en el largo proceso histórico que hizo posible su presencia en sectores sociales que asumen hoy una identidad no india.” “...los campesinos tradicionales ya no se reconocen indios, aunque vivan una cultura predominantemente india; los grupos urbanos subalternos no son culturalmente homogéneos: algunos mantienen como cultura de referencia la de sus comunidades de origen, indias o campesinas; otros, han forjado una cultura popular urbana de vertiente india...” “Porque lo que aquí llamamos avanzado, moderno y urbano, no es la punta de lanza de un desarrollo propio, interno, sino la resultante de la implantación de la civilización occidental desde arriba; y lo que llamamos atrasado, tradicional y rural, no es el punto de partida de aquella avanzada, sino el resultado indio de civilización mesoamericana.” [Guillermo Bonfil Batalla. 1987.]

Los mexicanos a pesar de los pesares, de nuestra ignorancia y orfandad de nosotros mismos, somos los hijos de los hijos de los Viejos Abuelos, que esperan pacientes el momento de la luminosa consciencia y el potencial reencuentro. Somos un pueblo mestizo, debemos luchar por ser dignos herederos de Cervantes y pero al mismo tiempo de Netzahualcóyotl. Debemos conocer las dos partes que nos conforman. Los mexicanos somos: **Indígenas por dentro** (en lo espiritual, la místico, en lo ontológico) con rasgos occidentales por fuera; pero nunca seremos **occidentales por dentro**, con rasgos indígenas por fuera (que todo mundo quiere ocultar).

1. **Un Rostro Propio y un Corazón Verdadero.** A partir de 1521 en que Hernán Cortés mandó destruir piedra sobre piedra, La Gran Tenochtitlán; metrópoli que estaba más adelantada que cualquiera ciudad española del momento. Toda la herencia de los siete mil quinientos años de la civilización de los Viejos Abuelos, fue negada y condenada por ser primitiva y diabólica. Nada que tuviera que ver con la sabiduría de los Viejos Abuelos, podía entrar en el proyecto civilizador europeo, para crear en las tierras conquistadas, “La Nueva España”. Desde 1521 se les ha inculcado a los mexicanos a sentir desprecio y pena por la herencia cultural de los Viejos Abuelos. Por el contrario, cada mexicano para “progresar” o “mejorar”, tiene que alejarse lo más posible de sus raíces y negar su cultura madre. El camino es hablar, vestir, comer, trabajar, consumir; en síntesis, ser como sus conquistadores. Asumir el rostro del colonizador y maquillar el rostro milenario de nuestra propia cultura, hasta aparentemente borrarlo. El supuesto problema es que los mexicanos para **“ser modernos**, tenemos que dejar de **“ser tradicionales”**. Ser “moderno” implica, ser como el extranjero colonizador; ser “tradicional”

2. implica ser como el indio colonizado. La exaltación de lo extranjero y el desprecio por lo nacional, no solo se dio en productos y modas, sino lo que resultó aún mucho más dañino; el asumir el corazón y los sentimientos, imponiendo por encima de nuestro rostro, el rostro del conquistadorcolonizador. Los mexicanos podemos ser extremadamente tradicionales y mantener un profundo y encendido orgullo de nuestra cultura, nuestro pasado y nuestro Patrimonio Cultural; y al mismo tiempo, ser escalofriantemente modernos. Como ahora en día lo hace el pueblo japonés, quienes son defensores furibundos de su orgullosas tradiciones y al mismo tiempo, son punta de lanza de la tecnología mundial. Los mexicanos necesitamos, desarrollar “Un rostro propio y un corazón verdadero”, que sea al mismo tiempo moderno, pero que se sostenga en nuestra milenaria tradición. Debemos de dejar de ser **“extranjeros incultos en nuestra propia tierra”**; y debemos luchar por ser mexicanos de primera y no, occidentales del tercer mundo. El México del siglo XXI necesariamente tendría que ser construido con nuestra Cultura Madre, no contra ella.
 3. **Una Cultura de Calidad Total.** Nuestra cultura ha sido siempre de CALIDAD TOTAL. Prueba de ello, es que han sobrevivido al tiempo nuestras pirámides, templos, monumentos, y los museos están repletos de objetos, que por estar bien hechos y tener una excelente calidad estética, han podido sobrevivir al tiempo, y nuestra estructura familiar y espiritual, nos han permitido cruzar venturosos estos cinco siglos de negación Todo esto, en su conjunto, los ha llevado a ser reconocido como PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD. Somos un pueblo con una sólida cultura, que ha sabido trascender su muerte histórica. La conquista, la encomienda, el progreso, la modernidad, el desarrollo y la globalización, no han podido en estos cinco siglos de negación, borrar el rostro propio y el corazón verdadero de la cultura de nuestros Viejos Abuelos. Los mexicanos como dignos herederos del Patrimonio Cultural del México Antiguo, debemos conocerlo y estar conscientes de estos valores, para transformar nuestra realidad, con la misma pasión de “ser y trascender”, como lo hicieron nuestros sabios abuelos. **LA EXCELENCIA EN NUESTRO DESEMPEÑO, cualquiera que este sea, ES NUESTRA MEJOR HERENCIA.** La excelencia no puede surgir como decreto, mandato o moda. La excelencia nace de la conciencia de lo que hemos sido y somos, tanto como individuos, como pueblo. La excelencia es una de las más valiosas herencias culturales que tenemos. La excelencia en un patrimonio cultural que necesariamente, como todo el patrimonio, debemos recuperarlo a partir del estudio, reconocimiento y resignificación de los valores que conforman
 4. nuestra civilización originaria.
2. **El México del siglo XXI.** Los mexicanos somos herederos de una de las más antiguas civilizaciones del mundo, que sigue viva, presente y vibrante en cada uno de nosotros, los hijos de los hijos de los Viejos Abuelos. Desde que los maestros toltecas partieron, y los aztecas primero y después los españoles, quienes destruyeron nuestras instituciones, leyes y autoridades; hemos vivido en la orfandad de nosotros mismos. Unos y otros, transgredieron nuestra esencia civilizadora, para dominar, explotar, tanto a los seres humanos, como a los recursos naturales. Para ello, aztecas y españoles han pretendido que los hijos de los hijos de los Viejos Abuelos pierdan el lenguaje, la memoria histórica, los conocimientos, los espacios y la profunda espiritualidad de la vida. Estos últimos cinco siglos, de los más de ocho mil años de existencia de nuestra civilización, son tan sólo una larga noche. Los mexicanos tenemos cinco fortalezas para construir el México que todos

deseamos: el sentido espiritual por la vida, los valores morales y éticos de la familia, nuestra armoniosa relación con la naturaleza, nuestro permanente optimismo por la vida, a pesar de las más terribles adversidades y nuestro espíritu constructor. Pero fundamentalmente tenemos vivo, en lo más profundo de nuestros misteriosos adentros, el espíritu de la filosofía, que rigió el desarrollo civilizatorio del Cem Anáhuac. En nuestro “banco genético”, en nuestra “memoria histórica”, en nuestras más vivas tradiciones, usos y costumbres se guarda el potencial para construir una nación, en donde ya no existan más los vencedores y vencidos, en donde se clausuren los quinientos años de salvaje y deshumanizada colonización, en donde amalgamemos armoniosamente las dos civilizaciones de las que formamos parte, el México del siglo XXI, tendrá que ser construido con las mejores ideas y las más sofisticadas tecnologías de México y el mundo, pero la selección de ellas deberá de ser a partir de nuestros propios principios y criterios, en base a lo que hemos sido y realmente somos, pero fundamentalmente de acuerdo con lo que deseamos ser como individuos y como nación. El México soberano, justo, libre y democrático que todos deseamos construir para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos, tendrá que tener presente la sabiduría de nuestros Viejos Abuelos.

BIBLIOGRAFÍA.

*

Séjurné, Laurette.

- “Pensamiento y Religión en el México Antiguo” Fondo de Cultura Económica, Breviarios No 128. México. 1980.

*

León Portilla, Miguel.

- “Los Antiguos Mexicanos”. F.C.E. México. 1961.

- “Toltecayotl”. F.C.E. México. 1983.

- “La Filosofía Náhuatl”. U.N.A.M., México. 1979.

-

“De Teotihuacán a los Aztecas. Lecturas Universitarias # 11 UNAM. 1977.

-

“Huehuehtlahtolli, testimonios de la antigua palabra” SEP/FCE. Méx. 1991.

- “El reverso de la conquista”. Joaquín Mórtiz. Méx. 1980.

*

Bonifaz Nuño, Rubén.

-

“Imagen de Tláloc”. U.N.A.M. México. 1988.

-

“Cosmogonía Antigua Mexicana”. U.N.A.M. México. 1995.

-

“Olmecas: Esencia y Fundación”. El Colegio Nacional. México. 1992.

-

“El Cercado Cósmico” de la Venta a Tenochtitlán. Fundación de Investigaciones Sociales, A.C. México. 1985.

*

Sahagún, Fray Bernardino de.

- “Historia General de las cosas de la Nueva España” Editorial Porrúa. México. 1956.

*

López Austin, Alfredo.

-

- “Cuerpo Humano e Ideología. (dos tomos) UNAM. Méx. 1984.
-
- “La educación de los antiguos Nahuas. El Caballito/SEP. Méx. 1985.
- “Hombre-dios” religión y política en el mundo náhuatl. UNAM. Méx. 1989.
- *
- Martínez, José Luis. “Nezahualcóyotl vida y obra” FCE. Méx. 1975.
- *
- Gibson, Charles. “Los Aztecas bajo el dominio español”. Siglo XXI Méx. 1984.
- *
- Soustelle, Jacques.
- “El Universo de los Aztecas”. FCE. Méx. 1983.
- “La vida cotidiana de los Aztecas en vísperas de la conquista”. FCE. Méx. 1983.
- *
- Varios autores. “Historia mínima de México”. El Colegio de México. Méx. 1995.
- *
- Guerrero, José Luis. “Flor y Canto del nacimiento de México”. Librería Parroquial de Clavería. Méx. 1990.
- *
- Romero Munguía, Ma. Elena. “Nepoualtzitzin” Matemática nahua contemporánea. Dirección Gral de Culturas Populares. SEP/CNCA. Méx. 1988.
- *
- Muría, José María. “Conquista y colonización en México”. SEP/80 FCE. Méx. 1882.
- *
- Gay, José Antonio. “Historia de Oaxaca.” Porrúa. Méx. 1982.
- *
- Zavala, Silvio. “Los intereses particulares en la conquista de la nueva España”. Colegio Nacional. Mex. 1991.
- *
- Parry, J.H. “El descubrimiento del mar”. CNCA/Grijalbo. Méx. 1989.
- *
- Todorov, Tzvetan. “La conquista de América”. Siglo XXI. Méx. 1987.
- *
- Castro, Felipe. “La rebelión de los indios y la paz de los españoles” CIESAS/INI. Méx. 1996.
- *
- Marín Ruiz, Guillermo. “Los Viejos Abuelos nuestra raíz indígena”. UJVO. Méx. 2000. “La Corrupción en México una estrategia de resistencia cultural. INLUSA. Méx.2001.

c).- MARCO CONCEPTUAL DE LA CULTURA.

C.1. Cultura. El diccionario de la real Academia Española nos dice, “cultura (del latín cultura). Elemento compositivo que entra pospuesto en la formación de algunas voces españolas con el significado de (cultivo , crianza)”. Existen cientos de definiciones sobre cultura que no viene al caso mencionarlas, porque el termino ha sido utilizado en una gran amplitud y pluralidad de sentidos. Trataremos de acercarnos a una serie de ideas que nos aclaren el concepto en el terreno cultural. La palabra “cultura” está vinculada al cultivo de la tierra, y este a su vez, con la creación y desarrollo de la civilización. El Dr. Bonfil Batalla nos dice al respecto, “la reducción de la fauna y la mayor dependencia de la recolección influyeron seguramente en el inicio de un proceso fundamental: la domesticación y el posterior cultivo de las plantas. La civilización mesoamericana surge como resultado de la invención de la agricultura. Este fue un proceso largo, no una transformación

instantánea. La agricultura se inicia en las cuencas y los valles semiáridos del centro de México entre 7,500 y 5,000 años antes de nuestra era. En este período comienzan a domesticarse el frijol, la calabaza, el huautli alegría, el chile, el miltomate, el guaje, el aguacate y, por supuesto, el maíz constituye el logro fundamental y queda ligado de manera indisoluble a la civilización mesoamericana. Su domesticación produjo el máximo cambio morfológico ocurrido en cualquier planta cultivada; su adaptación permitió su cultivo en una gama de climas y altitudes que es la más amplia en comparación con las demás plantas de importancia. Debe recordarse que el maíz sólo sobrevive por la intervención del hombre, ya que la mazorca no dispone de ningún mecanismo para dispersar las semillas de manera natural es, de hecho, una criatura del hombre. Del hombre mesoamericano; y éste, a su vez, es el hombre del maíz, como lo relata poéticamente el Popol Vuh, “libro de los acontecimientos” de los mayas Quichés:(pag.24).

De esta manera podemos suponer que la invención de la agricultura, le permitió al ser humano, además de la necesaria y vital alimentación, disponer de un mayor tiempo para crear otras actividades que le permitieron paulatinamente ir satisfaciendo necesidades con mayor grado de complejidad.

El filósofo español José Ortega y Gasset nos dice con respecto a la cultura, “la vida es primeramente un conjunto de problemas esenciales a los que el hombre responde con un conjunto de soluciones: “la cultura”. Como son posibles muchos conjuntos de soluciones, quiere decirse que han existido y existen muchas culturas... la cultura no consiste en otra cosa que hallar una ecuación con que resolvamos el problema de la vida.”

Como se ve, la palabra cultura está asociada, por una parte, a la agricultura y por otra, a la búsqueda de la solución de los grandes problemas del hombre de todos los tiempos. Al hombre le establecen dos grandes áreas de necesidades; por un lado, las llamadas “materiales” y que tienen que ver con los satisfactores esenciales para poder mantener la vida en condiciones propicias, para tratar de resolver, por otro lado, las necesidades llamadas de tipo espiritual, que siendo de carácter subjetivo, en ocasiones llegan a ocupar la mayor atención y preocupación humana. La búsqueda de soluciones y el equilibrio que se supone deben de guardar, y que transmitiendo de una generación a otras, es lo que podemos llamar “cultura”.

Los animales, en especial los que se encuentran en estado natural, cuentan con el instinto para sobrevivir. El instinto puede ser considerado como cierta información genética, que se va transmitiendo de una generación a otra, a través del “ensayo y error”, que le permite al individuo y a la especie la sobre vivencia. De igual forma, el ser humano ha ido guardando a través del tiempo, cierta información que le fue y sigue siendo eficaz para resolver algún problema determinado, tanto de orden material como espiritual, a toda esta información, que es un conocimiento sistemático y muy complejo, en una grandísima gama de actividades del quehacer humano, le podemos llamar cultura. Así el animal tiene instinto para sobrevivir, **el ser humano tiene la cultura para sobre vivir en su medio ambiente y trascender su existencia.**

En otras palabras, la cultura es la manera en que un individuo o un pueblo interpreta la vida, tanto en lo material como en lo espiritual, tanto en lo objetivo como en lo subjetivo y los elementos que se allega o construye, sean materiales o espirituales. La suma de estos conocimientos, que tratan de explicar las preguntas milenarias que los seres humanos de todos los tiempos y lugares ha tratado de resolver- ¿Quién soy yo; qué hago aquí o para qué vivo; de dónde vengo o cuál es mi origen; y a dónde voy, qué hay después de esta vida?

La cultura es pues, una serie de respuestas a los diversos problemas, objetivos y subjetivos que el ser humano se plantea en su existir. En la cultura están de hecho, todas las actividades posibles que realizan las personas. De hecho, **todo lo que hace el ser humano es cultura.** De lo que se desprende que:

a).-no existen personas o pueblo sin cultura, sino diversas culturas o formas de entender la vida y resolverla; b).-Que el ser humano realiza muchas actividades como la guerra, el crimen, la enajenación, etc., que son nocivas para la vida humana, en lo particular para un individuo o en lo general para un pueblo; sin embargo, no pueden dejarse de considerar como actividades culturales. Por ello, se establece que si bien el ser humano es un creador de cultura, existen dos tendencias que prevalecen en la cultura; la que llamamos “**biófila**” que busca desarrollar y enaltecer la vida humana, y la cultura “**necrófila**” que niega los valores más elevados de la conciencia y destruye o atenta contra la vida.

Ezequiel Ander-egg (1984), nos presenta un cuadro con tres áreas sobre la cultura:

LA CULTURA CULTIVADA.-Como patrimonio de privilegiados. Posesión individual de saberes. Datos y conocimientos sobre saberes librescos. Resultados o productos de los saberes. Cultura como ornato. Esta visión de la cultura se apoya en: los conocimientos y la creación artística. **La cultura como un Aprendizaje ilustrado.**

LA CULTURA CULTURAL.-Patrimonio que todos han heredado. Posesión individual y colectiva de rasgos que caracterizan los modelos de vida. Formas de ser, hábitos y maneras de pensar heredadas. Obras e instituciones que se han ido realizando. Cultura como respuesta proveniente del pasado. Esta visión de la cultura se apoya en: el pasado y la herencia social.

La cultura como Adaptación inconsciente.

LA CULTURA CONSTRUCTIVA.-Patrimonio que todos van creando. Posesión individual y colectiva de lo que se ha sido y de lo que se va siendo. Forma de ser, hábitos y maneras de pensar proyectados hacia el futuro. Cultura abierta a la creación del futuro. Esta visión de la cultura se apoya en: el proyecto de futuro que hay que crear y la creación de nuevos modos de ser en el mundo. **La cultura como Anticipación consciente.**

Desde nuestro punto de vista y para la realidad mexicana, creemos que la cultura cultural y la cultura constructiva están juntas, pues la cultura no es algo estático que sólo se basa en el pasado. Los individuos, como los pueblos, parten de lo que han sido para saber que son y con ello construir su futuro. Sobre todo como el pueblo mexicano, que es heredero vivo de una de las civilizaciones más antiguas y con origen autónomo del mundo. La cultura cultivada esta más en el orden de las clases dominantes, de la intolerancia y la colonización.

Finalmente diremos dos cosas: la primera es que resulta común usar indistintamente los términos de cultura y arte como si fueran sinónimos. Nada más equivocado que esto. El arte es una de las tantas actividades o facetas de la cultura. El arte está contenido en la cultura. Desde el siglo XVI la cultura europea a través de el dominio militar, económico y político, ha ejercido un papel dominante y ha subordinado en mayor o menor medida a las demás culturas de la tierra. El verdadero rostro de la cultura europea es el de la guerra, el comercio y un culto fanático por la tecnología, especialmente enfocada a la industria militar. Esta omnipotencia y omnipresencia ha impuesto el concepto equivocado de que Cultura y arte son sinónimos. En efecto, los colonizadores europeos después de invadir y destruir a un pueblo y su cultura, han impuesto su forma necrófila-materialista de ver y sentir la vida y el mundo, a través de la explotación de los pueblos vencidos, la depredación de sus recursos naturales y su convulsivo afán de dominio y menosprecio, esencia real de los valores en los que se sustenta la cultura europea. Pero para esconder el verdadero rostro y el corazón de esta cultura necrofilia; **la esconden**, la tratan de encubrir bajo una visión artística. Así, imponen los modelos artísticos de las elites europeas del poder, y a esto le llaman “La Kultura” (con K como la escriben los alemanes); porque los colonizadores nunca impusieron como modelo de “Cultura”, las manifestaciones artísticas de las llamada cultura popular de los pueblos europeos. En México desde 1521 en que fue derrotado el pueblo y la cultura Anahuaca, primero los conquistadores y después los colonizadores, han importado los modelos artísticos de las elites europeas de poder. A esta importación de modelos artísticos le llamaron “La Kultura”. A la promoción y difusión de las

actividades artísticas importadas de europea, se le conoció y se le sigue señalando como, “promoción y difusión de la cultura”. La cultura de la civilización invadida, que es la de los pobres, se le ha conocido como culturas populares, autóctonas, primitivas, aborígenes. A la promoción y difusión de estas manifestaciones se les discrimina nombrándolas folklore, artesanías, tradiciones y costumbres, pero jamás se podrá “igualar” a las manifestaciones artísticas de las clases dominantes europeas y por lo consiguiente a la llamada “Kultura” Occidental. De esta manera el Promotor Cultural se convierte en tan solo un promotor de las manifestaciones artísticas de las clases dirigentes europeas. Lo que en el medio se conoce como “la cultura de las bellas artes europeas” manteniéndose, por lo general, lejos de las formas artísticas y culturales de los pueblos originarios y mestizos de México. De esta forma no se puede identificar la cultura de un pueblo, tan sólo por su arte, y no se debe plantear proyectos culturales para una comunidad, enfocándolos sólo desde la perspectiva del arte (aunque represente una de sus áreas vitales). La segunda, que una forma de tratar de explicar lo que es la cultura, podría ser diciendo lo que no es cultura, y lo que no es cultura es la “natura”. En efecto, en donde el ser humano no haya puesto su planta, y la naturaleza esté virgen, ahí no existe cultura, tan sólo natura. Pero baste que en el bosque o selva se abra un camino, o que unas piedras sean talladas, perdiendo sus formas primigenias, porque ahí aparece inexorable la cultura. Por ello el ser humano es un creador, portador y recreador de la cultura. Si bien, como se dijo, todo lo que hace el ser humano es cultura, el Promotor Cultural debe determinar su campo de trabajo; partiendo de la idea de que la cultura se puede dividir en dos áreas, la **biófila** y la **necrófila**. El Promotor Cultural deberá trabajar en el área de la primera y a su vez de está, deberá seleccionar aquellas acciones que en especial promuevan el bienestar espiritual de la comunidad.

Todos los pueblos a lo largo del tiempo han ido elaborando una gama muy compleja de actividades que favorece el desarrollo espiritual de los individuos en particular y de la comunidad en general, y que se encuentran íntimamente ligadas a otro tipo de actividades, que pueden ser productivas, recreativas, religiosas, creativas, artísticas, etc. y porque han funcionado, han sido incorporadas a las costumbres y tradiciones, que le dan una personalidad específica a cada pueblo.

C.2.Propuesta esquemática de La Cultura.

Si todo lo que hace el ser humano es cultura, podríamos aproximarnos a un esquema. A través de un círculo abarcaríamos todo el “hacer” humano (Fig.1); lo que no está dentro del círculo, sería la “naturaleza en estado virgen”. Pero todo lo que hace el ser humano, podemos afirmar que una parte es biófila, porque enaltece y desarrolla la vida; y otra parte es necrófila, porque destruye y degrada la vida; (Fig.2). De la misma forma, dentro de ese círculo que representa todo el hacer humano, podemos afirmar que una parte está encaminada a resolver las necesidades de orden material, para asegurar la sobre vivencia y la otra parte, está encaminada a tratar de solventar las necesidades de carácter espiritual o intangible. Porque tanto los individuos como las sociedades, enfrentan necesariamente, después de resolver los problemas de tipo material, los problemas de orden intangible, que tienen que ver con la “trascendencia” del “SER” y que generalmente se resuelve a través de los valores universales de lo humano, como es el amor, la amistad, la solidaridad, la fraternidad, fuerzas espirituales que subyacen en el fondo de la mayoría de las tradiciones, fiestas, usos y costumbres de los pueblos (Fig.3).

Si a este círculo con sus cuatro compartimentos (Fig4), dos materiales, uno biófilo y otro necrófilo y dos espirituales o intangibles, también uno biófilo y el otro necrófilo’ Podemos trazar un triángulo equilátero, significando la búsqueda y desarrollo de la humanidad. Desde una base material, elevándose para encontrar el vértice superior de su evolución y en su caso, también de destrucción. (Fig.5).

En este esquema suponemos de todo lo que hace la humanidad es cultura. Pero encontramos una parte biófila material (A), preocupada por producir los satisfactores materiales de la sociedad

(alimentos, casas, herramientas, vestido, etc.) que aseguran la sobre vivencia material. Pero de igual manera, existe una producción material necrófila (B) con la que se destruye y daña materialmente a la sociedad (armas, drogas, alimentos y productos “chatarra” ,etc).

Tenemos también, una parte biófila espiritual (C), preocupada en favorecer los procesos individuales y sociales de la “**trascendencia del SER**”, razón y esencia de la existencia (la religiosidad, la sabiduría, “LA CREACIÓNARTÍSTICA”, las tradiciones, fiestas usos y costumbres, etc.). Pero también encontramos su opuesto, necrófilo (D), en un encauzamiento negativo de la inteligencia y los sentimientos hacia la producción y reproducción de ideas y sentimientos destructivos, que afectan al ser humano en lo individual y en lo colectivo, (consumo, racismo, violencia, individualismo, xenofobia, etc.).

CUADRO DEL CIRCULO (fig. 1)

Fig. 1 Fig. 2 Cultura

Biófila Necrófila

Natura

Fig. 3 Fig. 4 Intangible-Espiritual Intangible-Espiritual

Biófilo

Necrófilo

El desarrollo cultural se encuentra ubicado en el ángulo superior del desarrollo biófilo de las fuerzas espirituales del ser humano y la sociedad. La llamada Cultura popular y las artes, están encaminadas a alentar el acrecentamiento de los niveles de la calidad de vida, a través del desarrollo espiritual de un pueblo. Por ello el Promotor Cultural no es y no puede ser tan solo, un promotor de artistas o un promotor de espectáculos artísticos... únicamente. El Promotor cultural es un **AGENTE DEL DESARROLLO CULTURAL** y su trabajo esta encaminado a elevar la calidad de vida de la comunidad a través de la revalorización de las tradiciones y costumbres, fortalecer la memoria histórica para acrecentar la identidad cultural, apoyar la sensibilidad y creatividad de las personas y niños en especial. Para que a través de la exploración de las artes la educación sea integral formando ciudadanos sensibles y concientes de su patrimonio histórico, artístico y cultural. En síntesis, trabajar con la población para **HUMANIZAR EL DESARROLLO MATERIAL-ECONÓMICO, ABRIENDO ESPACIOS PARA FORTALEZER LA IDENTIDAD NACIONAL Y AMPLIAR EL MARCO DEMOCRÁTICO ENTRE SOCIEDAD Y ESTADO.**

C.3.El Trabajo Cultural. (No solamente de pan vive el hombre-voz popular). Los seres humanos para perpetuar la vida y la especie, requieren del desarrollo de actividades que les permitan satisfacer las necesidades materiales. El tipo de alimentación, techo y vestido por citar un ejemplo, determinarán EL NIVEL DE VIDA (lo material). Pero el hombre tiene otro tipo de necesidades que no son materiales, como: el amor, la solidaridad, la identidad, la religiosidad, etc. A este tipo de necesidades se les llama intangibles o espirituales. Son estas necesidades y su grado de satisfacción las que les determinan la CALIDAD DE VIDA (lo espiritual). No necesariamente el aumento en el nivel de vida, se traduce en el aumento de la calidad da la vida. De esta manera una parte muy importante del trabajo cultural, es eminentemente COMUNITARIO Y ESPIRITUAL: pretende apoyar los mecanismos que ha elaborado una comunidad a lo largo de los siglos, que tienen como objetivo propiciar el desarrollo y bienestar de la comunidad, tratando de equilibrar el desarrollo material con el desarrollo espiritual, tanto del individuo como el de la comunidad.

C.4.Los Elementos Culturales. Tomado de la Teoría del Control Cultural diremos que los Elementos Culturales son la parte indivisible de la Cultura. Son como “los adobes” con los que cada comunidad construye su estructura cultural. Dos comunidades vecinas pueden tener casi los mismos elementos culturales, pero la colocación de ellos, harán diseños parecidos pero **diferentes**. El Dr. Guillermo Bonfil Batalla nos dice: “Por elementos culturales se entiende **los recursos** de una cultura que resulta necesario poner en juego para formular y realizar un propósito social”. Cada comunidad ha elaborado a través del tiempo diversos “ELEMENTOS” con los cuales le permite mantener sus fiestas, tradiciones, usos y costumbres, “su forma de ser, hacer y entender el mundo y la vida”. El Dr. Bonfil Batalla nos señala 5 clases de elementos culturales; 1).-**Los materiales**, naturales o los que ha transformado el hombre. De los primeros señalaremos: la tierra, un bosque, un desierto, una playa.

De los segundos: Una iglesia, un puente un sistema de riego. 2).-**De organización**; que se refieren a las relaciones sociales sistematizadas que facilitan la participación de la comunidad. Tales como las mayordomías, el tequio, las faenas, las cofradías, el sistema de cargos, organización para la producción. 3).-**De conocimientos**; que se refieren a las experiencias asimiladas y sistematizadas, que han comprobado su eficacia para resolver problemas a través del tiempo, tales como la herbolaria, la forma de hacer la milpa, la manera de trabajar el barro o construir una casa. 4).-**Simbólicos**; códigos de comunicación y representación, signos y símbolos como: rituales en los atrios de las iglesias, canciones y bailes, la forma de utilizar el vestuario, objetos de significación comunitaria. 5).-**Emotivos**; sentimientos, valores y motivaciones compartidos: la subjetividad como recurso nos dice el autor mencionado.

Como se nos dijo, los “elementos culturales” son **recursos** con los que un grupo humano va elaborando a través del tiempo su proyecto de “existencia y de trascendencia”. Los elementos culturales como la propia cultura no es algo “estático” e “inamovible”, por el contrario una de sus características vitales, es que es dinámica. Cambia, se transforma y adecua, según los cambios de las condiciones de la vida y el medio ambiente. Algunos de estos elementos en ocasiones cambian de “forma” pero no de fondo. Hay que observar que los elementos culturales y la cultura misma tienen la misión de procurar el mantenimiento y revitalización de valores “espirituales” básicos como la solidaridad y fraternidad, la familia, los elementos morales y que interdependientes e interconectados en el tejido social en su conjunto, le dan a cada grupo un rostro propio y una personalidad definida.

Se recomienda que el Promotor Cultural previa **realización de un diagnóstico**, reflexione, conozca y estudie los elementos culturales de la comunidad donde pretende interactuar. La investigación y diagnóstico de los elementos culturales de una comunidad, representan un paso fundamental para dejar el empirismo y la improvisación en la promoción cultural, tratando con ello, de que sus proyectos y acciones emanen o tengan sus raíces en estos procesos, que con el tiempo han comprobado su eficacia, tratando en lo posible que su trabajo no “importe” elementos culturales foráneos. Esto no necesariamente es una regla, pero resulta recomendable. Finalmente, el verdadero desafío del Promotor Cultural es que pueda lograr la revitalización de **los Elementos Culturales** de cada comunidad a través, no sólo de la revaloración, sino de lo que es fundamental, de que las decisiones sobre los elementos culturales sean propias y en caso contrario; desenajenar las decisiones sobre los elementos culturales, para que estas decisiones vuelvan a ser propias y los elementos culturales regresen a la comunidad.

C.5. El Patrimonio Cultural. El patrimonio en principio es “un valor heredado”. Es un bien que nos enriquece y nos fortalece. Cuando hablamos de Patrimonio Cultural nos estamos refiriendo a los elementos culturales (materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos) que hemos recibido de la vida y experiencia de los que nos antecedieron, en el tiempo de los “abuelos y los viejos abuelos”. Son el conjunto de soluciones a los problemas esenciales, individuales y colectivos, que representan en su conjunto, nuestra herencia, nuestro patrimonio; con el cual contamos para resolver los problemas que ahora a nosotros nos toca resolver.

El Patrimonio Cultural se puede dividir en dos grandes tipos. **El Patrimonio Cultural Tangible**, que se refiere a los **OBJETOS**; tales como: edificios, monumentos, objetos de arte, de producción, de uso cotidiano.

El Patrimonio Cultural intangible que se refiere a los **SUJETOS**, a lo creado por los sujetos y no es posible aprehenderlo físicamente, a los creadores de los objetos, es decir, ! Al ser humano ! El ámbito del Patrimonio Cultural intangible se encuentra en lo abstracto, en lo intangible, en lo simbólico, en lo emotivo, en los usos, tradiciones y costumbres, en los conocimientos de una comunidad, es el campo natural de trabajo del Promotor Cultural, porque el Patrimonio Cultural Tangible está determinado por leyes, reglamentos e instituciones oficiales, así como con

especialidades tales como; la arquitectura, la arqueología, la restauración, etc. El Promotor Cultural frente al Patrimonio Cultural Tangible lo que puede hacer es una función de gestoría ante las instancias competentes y en su caso la conscientización y difusión en la comunidad de los valores artísticos o históricos de estos objetos o inmuebles.

existe otro Patrimonio Cultural que poseen los pueblos, nos referimos al Patrimonio natural, es decir, a la tierra, las montañas, selvas, desiertos, flora, fauna, climas y aguas. Estos elementos deben considerarse un Patrimonio, pues, a través de ellos el hombre elabora sus proyectos sociales y en mucho influirán en la forma de “SER Y HACER” de un grupo humano.

C.6. La Identidad Cultural. El ser humano es un ser social y por tanto requiere de una identidad personal y una identidad comunitaria. Cada uno de nosotros tiene un nombre y tiene una familia, se pertenece así mismo y se identifica con su grupo familiar. De la misma manera, las personas tienen una necesidad de pertenencia a un grupo humano y a un lugar determinado. Cada ser humano es diferente pero comparte elementos y valores comunes a todos, que los unifica y los distinguen. La identidad cultural se conforma por los elementos culturales y el patrimonio cultural que le son comunes a un grupo humano. Pueden existir identidades culturales de tipo local, estatal, regional, nacional, continental, hasta una dimensión planetaria. La identidad nos da sentido, individualidad y nos permite diferenciarnos y conocer **“a los otros”**, sin el peligro de dejar de ser uno mismo. Si no tuviéramos sentido de identidad, correríamos el riesgo de desaparecer **“fundidos en los otros”**. La identidad nos permite saber quienes somos, de donde venimos, pero fundamentalmente nos permite determinar a donde deseamos ir. En efecto, los recuerdos, la memoria, los sentimientos y valores, están vinculados con la Identidad Cultural, y esta a su vez, con el Patrimonio Cultural, que en conjunto nos dan **“un rostro propio y un corazón verdadero”**. Elementos y valores culturales que son compartidos por un grupo humano y que los identifica y que van modificándose con el tiempo. La UNESCO mantiene tres postulados sobre Identidad Cultural. 1).- No hay dos culturas iguales, a los sumo parecidas. 2).- Todo pueblo o grupo social tiene una cultura propia y por ende una Identidad Cultural. 3).- No hay culturas superiores, ni inferiores, sólo distintas. La Identidad Cultural, es tal vez, una de las áreas prioritarias de trabajo del Promotor Cultural debido a que nuestro país, a pesar de tener un Patrimonio Artístico, Histórico y Cultural, de los más antiguos y único en el mundo, los mexicanos enfrentamos una “amnesia” debido a la feroz colonización que hemos sufrido en estos cinco siglos de colonización. Los mexicanos de esta manera, **“somos extranjeros ignorantes en nuestra propia tierra”**, (no nos pertenecemos total y plenamente a nosotros mismos). Nos interesa conocer más de otras culturas, actuales o antiguas, que de nuestra cultura madre. Por ello, el Promotor Cultural deberá encaminar todo su trabajo en el fortalecimiento de la Identidad Cultural. Trabajar con su comunidad la necesidad imperiosa de saber ¿Quiénes somos?, ¿de donde venimos?, ¿quienes fueron nuestros antepasados; qué hacían, como lo hacían, qué pensaban, qué sentían ?. Estas y muchas otras preguntas más, deberán ser contestadas. Lo sorprendente es que el Promotor Cultural encontrará en la propia comunidad las respuestas. Las encontrará sobreviviendo en el límite de lo inimaginable, de manera encubierta, de manera furtiva. Porque el día que no existan estas respuestas en la propia comunidad, ésta habrá desaparecido. Uno de los problemas más importantes que los mexicanos debemos resolver de cara al nuevo milenio, es precisamente el de La Identidad Cultural. Pese a ser un pueblo milenario, cargado de un maravilloso Patrimonio Cultural vivo y vibrante, que nos conforma paso a paso y día a día en nuestra existencia. Los mexicanos por la feroz colonización cinco centenaria, **sufrimos una especie de amnesia cultural**. Desde 1521 en que dismantelaron y destruyeron nuestras milenarias instituciones, leyes y autoridades, creándonos un sentimiento de desprecio por lo propio nuestro, todo lo que tenía que ver con la cultura Anahuaca debía ser despreciado y superado. Los mexicanos somos un pueblo mestizo, estamos conformados por una cultura madre y una “cultura padre”. Entendiendo por Cultura madre, la milenaria civilización de los pueblos originarios, y por “Cultura

padre”, la civilización occidental que llegó con los invasores. La madre es la que nos ha dado la vida, la que nos llevo en su vientre, la que nos tramitó a través del amor mucho de lo que somos interiormente; la que nos enseñó a comer, hablar, caminar y a entender el mundo y la vida. En estos quinientos años de mezcla, hemos recibido de las dos civilizaciones valores que forman parte de nuestros Elementos Culturales. No podríamos negar el idioma español, la religión católica y muchos elementos de la cultura Occidental que están inmersos en nuestra comida, vestido, gustos y preferencias. Pero de la misma manera, no podríamos negar los Elementos Culturales de la civilización Anahuaca. Nuestra visión del mundo, la vida y la muerte tiene partes fundamentales de los valores milenarios de nuestra Cultura madre; la educación, la familia, la relación con la naturaleza, el bienestar, la amistad. Por ejemplo, en la alimentación tenemos las tortillas, el chile, los frijoles, los vegetales, algunos insectos, los moles. En el idioma, “abajo” del español se mantienen nuestras lenguas madre. Los españoles después de estar invadidos por los árabes ocho siglos, tienen muchas Elementos Culturales moros, en el idioma, en la comida, en la arquitectura, pero ellos siguen siendo españoles. De la misma manera, los mexicanos tenemos muchos Elementos Culturales de los españoles, negros y asiáticos, entre otros pueblos; pero no nos reconocemos herederos de los pueblos originarios. Valorar y reconocer en toda su dimensión los Elementos Culturales de ambas civilizaciones, porque somos un pueblo mestizo, tanto de la cultura Occidental como de la cultura Anahuaca, nos permitirán tener, **un rostro propio y un corazón verdadero**. Debemos ser dignos herederos de Cervantes, pero al mismo tiempo, también de Nezahualcóyotl. Los mexicanos somos “indígenas” (en lo ontológico, en lo espiritual), con rasgos Occidentales. Pero nunca jamás, como nos lo ha impuesto el colonialismo cultural; Occidentales con rasgos indígenas, que todo mundo trata de borrar y ocultar. Saber con digno orgullo quienes somos y de donde venimos, nos permitirá saber que deseamos ser al futuro, como individuos y como nación. La Identidad Cultural es una de las herencias más valiosas de los mexicanos. No podemos y no debemos seguirnos buscando en un rostro español, francés o norteamericano el rostro de nuestro pueblo y el perfil de nuestra nación. Porque además, la historia nos lo ha demostrado; los colonizadores siempre nos han mantenido minusválidos y ferozmente despreciados y rechazados. **El fortalecimiento de la Identidad Cultural, a partir del conocimiento, revalorización, promoción y difusión de nuestros Elementos Culturales, representa una de las responsabilidades más importantes del trabajo del Promotor Cultural.**

C.7. Identidad Nacional. Es lo que identifica a un grupo humano con un Estado (nación o grupo de naciones sometidas a un mismo gobierno) Los elementos que constituyen la identidad Nacional son: 1) el territorio. 2) la historia. 3) los símbolos patrios (himno nacional, bandera, escudo nacional, la constitución, la campana de Dolores, etc.). La Identidad Cultural y la Identidad Nacional **son diferentes**, en tanto la primera, es eminentemente cultural e histórica; y la segunda, mantiene un carácter político, económico e ideológico. La Identidad Cultural se empezó a formar en lo que hoy es nuestro país, hace más de ocho mil años; a través de generación en generación e intervinieron de una u otra forma, todas las personas que vivieron antes que nosotros. La Identidad Nacional, se inició cuando los criollos se lograron independizar de la Corona española y dejaron de ser el Virreinato de la Nueva España y pasaron a conformar una Nación-Estado, como en esos momentos (principios del siglo XIX) se estaban conformando en Europa. La Identidad Cultural tiene más de ocho mil años y nace cuando el ser humano prehistórico descubre la agricultura y desarrolla los procesos de sedentarización; la Identidad Nacional nace en 1821 cuando al consumarse la independencia de España, un grupo de personas con ideales, ideologías, intereses políticos y económicos deciden crear un país al que llamarán México.

C.8. La Pluralidad Cultural. Es la aceptación de que existen “otros” seres humanos diferentes a nosotros, **que poseen los mismos derechos y tienen las mismas oportunidades**. Es la posibilidad de que en un mismo tiempo y en un mismo espacio convivan dos o más culturas, que existan diversas formas de interpretar el mundo y la vida, sin que unas sean menos que otras, sin que una tenga que

dominar y explotar a las otras. Cuando una cultura domina e impone sus valores sobre las explotadas-dominadas, se les conoce a la primera como **cultura dominante** y a las segundas como **culturas subalternas**. El pluralismo cultural se basa en la necesidad de reconocer la diversidad de los pueblos en el mundo, y esto significa reconocer los derechos específicos que estos pueblos tienen. **México es un país pluricultural, plurilingüístico y pluriétnico**. Durante más de ocho mil años, diversos pueblos y culturas, convivieron en estrecha relación, formando una de las civilizaciones más antiguas del mundo. En los últimos quinientos años, en el territorio que hoy conforma nuestro país, se han mezclado, pueblos y culturas de América, Europa, África y Asia. México es un país que tiene el orgullo de poseer dentro de su población total, más de un diez por ciento de personas que pertenecen a los pueblos y culturas originarias del Anáhuac. Por lo anterior, **La PLURALIDAD CULTURAL** debe ser uno de los valores más importantes que definirán el rostro de la nación, que todos deseamos construir para nuestros hijos, de cara al tercer milenio y por ello es evidente la importancia de la labor del Promotor Cultural..

C.9. El Colonialismo Cultural. La contraparte del pluralismo cultural sería, la intolerancia cultural, la homogeneización cultural, el dominio de una cultura sobre otras.

“La cultura occidental en particular, ha querido destacar la noción **de universidad**. Puede decirse que se apoderó del mundo, a través del discurso, mucho antes de que le siguiera las huellas, pesadamente, los ejércitos, los misioneros y los administradores coloniales. Y es que el proyecto filosófico que presenta es, sin duda, de los más atractivos que ha creado la historia: postula la comunidad humana universal, sin distinción de razas, cultura o religión, fundada en los designios de la razón que llevan a la libertad individual y la democracia política. Sobra mencionar, a este respecto, **la flagrante contradicción** que ha mostrado la historia de los últimos dos siglos, entre este respecto, el sistema económico que produjo, el capitalismo, y los mecanismos de “real polític” en que sustenta” (Lourdes Arispe 1988).

La cultura europea y ahora junto con las de los Estados Unidos de Norteamérica y Japón, desde hace quinientos años han implantado su dominio militar, político, económico y fundamentalmente su dominio cultural sobre los pueblos de la tierra, a los que han ido a “descubrir, conquistar y civilizar y evangelizar”, imponiendo su cultura como superior, negando los derechos de las culturas dominadas. A este fenómeno se le conoce como colonialismo cultural. El colonialismo cultural lo aplican los países colonizadores a los pueblos colonizados, en donde se vuelve a repetir el mismo fenómeno; las capitales o centros de poder económico y político colonizadas, adoptan los modelos culturales de las “metrópolis” y tratan de “colonizar” a sus provincias, imponiendo los valores y elementos culturales propuestos por sus colonizadores foráneos. Este doble papel colonizado-colonizador es fundamentalmente para mantener un sistema colonial.

C10. La Teoría de la Quintuple Recuperación. En México desde 1521 se ha instaurado un sistema colonial. A partir de la caída de la ciudad de México-Tenochtitlán, **los que vinieron destruyeron y dismantelaron nuestra leyes, instituciones y autoridades**; para imponer sus propias leyes, instituciones y autoridades que estaban diseñadas, no para lograr el desarrollo y bienestar de los vencidos; sino para fundamentalmente **explotar deshumanizadamente a los pueblos conquistados y depredar sus recursos naturales**, en favor de los colonizadores y sus reinos y posteriormente sus naciones. El Antropólogo Leonel Durán ha elaborado una teoría que le ha llamado “Teoría de la Quintuple Recuperación” y que desde nuestro punto de vista logra, por una parte, entender como la invasión se pudo convertir en colonización; y por otra, determinar los campos de trabajo del Promotor Cultural. En efecto, cuando los invasores europeos vencieron por las armas a los pueblos del Anáhuac, inmediatamente iniciaron la “amputación” de cinco factores-fundamento de la cultura de los vencidos, que los condenará “para siempre” en su calidad de explotado-colonizado. Para lograr la colonización los invasores europeos inmediatamente sometieron a los vencidos a **la pérdida de el lenguaje**, no solamente de las múltiples, bellas y prodigiosas lenguas, como el Náhuatl,

que en el siglo XVI era mucho más rica y extensa que el Castellano, sino de todos los lenguajes con que los seres humanos expresan sus ideas, sentimientos y creatividad; como el lenguaje artístico o el lenguaje corporal. Un pueblo que pierde su lengua, queda imposibilitado a transmitir directa y profundamente su cultura, sus sentimientos, su arte y su historia. **El pueblo queda incomunicado, inalterablemente SILENTE.** Lo segundo que hay que “amputarle-extirparle” es **la memoria histórica, sus recuerdos;** para que el pueblo vencido no sepa de dónde viene, cuales son sus orígenes, quienes fueron sus antepasados, cuanto ha caminado, cuales son sus victorias y cuales sus derrotas, cuales sus fortalezas cuales sus debilidades, para dejarlo ajeno de sí mismo, huérfano, persistentemente **AMNÉSICO.** Lo tercero que hay que “amputar” son **sus conocimientos, su sabiduría, sus tecnologías.** Para que se sienta incapaz, torpe, e impotente de crear y recrear su entorno. Condenándolo ha la imposibilidad de resolver los desafíos de su propio desarrollo, en espera siempre de que las soluciones vengan de fuera; creándole una personalidad insegura y minusválida frente al extranjero; para mantenerlo permanentemente en calidad de **IGNORANTE-DEPENDIENTE.** En cuarto lugar, el invasor le quita al pueblo invadido **SUS ESPACIOS,** físicos y abstractos, para no sólo despojarlo de sus mejores tierras, sino también de sus espacios sociales, históricos, míticos y sagrados. Para dejarlo desposeído, ajeno en su propia tierra, huérfano; para mantenerlo perpetuamente **IMPOTENTE.** Finalmente, en quinto lugar, el invasor debe “amputar” al pueblo invadido, **LA RELIGIÓN.** Para que no tuviera la esperanza de huir de el infierno colonial y reunirse con sus antepasados y sus dioses, para que se conformara con la promesa de una mejor vida en un cielo ajeno y desconocido. Para dejarlo habitualmente **INSENSIBLE.** La mutilación de la espiritualidad y misticismo, que los pueblos expresan a través de la religión, es especialmente para el caso de México, un factor fundamental para lograr la colonización. Efectivamente, uno de los valores más trascendentes de la civilización anahuaca, es su **potencial espiritual.** De estos cinco elementos que nos habla la Teoría de la Quintuple Recuperación, este último es tal vez, el más importante y el que ha sufrido menos transgresiones; en parte por la residencia cultural, en parte por el sincretismo y la sabia apropiación que han hecho de la religión del colonizador. Los pueblos de México a través de la espiritualidad y misticismo, han logrado cruzar venturosos estos últimos quinientos años de negación y violencia, conservando mucho del capital intangible que representa **LA RESERVA ESPIRITUAL.**

Cuando el invasor le quita al invadido estos cinco “factores-fundamento”: la lengua, la memoria, los conocimientos, los espacios y la religión, que son la estructura cultural de un grupo humano, el pueblo invadido queda silente, amnésico, ignorante, impotente e insensible y en vez de desear expulsar al invasor, él mismo aspira y se convierte en un colonizador de sí mismo (colonizador-colonizado). Cuando el pueblo invadido desea ser igual que su invasor-explotador, en ese momento se ha cerrado el círculo y **la invasión se convierte en colonización.** Un pueblo que pierde los factores-fundamento de su propia cultura, impondrá eternamente el sistema colonial con su propia gente y, aunque se hayan ido los primeros colonizadores o hayan sido derrotados sus ejércitos, los propios vencidos al rechazar, desconocer y desvalorizar su cultura, tomarán el lugar del explotador foráneo y mantendrán el sistema de colonización. España y México son dos claros ejemplos de este fenómeno. En España los árabes mantuvieron una invasión militar por más de ochocientos años, en los que se explotó a los españoles y sus recursos naturales en favor de los árabes, pero estos jamás atentaron contra los factoresfundamento de la cultura española. Por el contrario, los invasores auspiciaron la pluralidad y diversidad cultural; árabes, judíos y españoles convivieron y enriquecieron sus propias culturas. Pero después de ochocientos años los españoles lograron expulsar a los árabes, y a pesar de que en tantos siglos los españoles se apropiaron de elementos culturales árabes, los españoles actualmente no festejan y celebran a “la madre patria musulmana”, los españoles siguen siendo españoles. En México los españoles inmediatamente después de la invasión, iniciaron la destrucción, negación y despojo de las lenguas, la memoria histórica, los

conocimientos, los espacios y la religión. Con la “amputación” de los factores-fundamento, los invadidos especialmente los mestizos, que estaban cerca de los círculos de poder de los peninsulares y criollos, olvidaron su cultura y con ello la necesidad de expulsar al invasor; por el contrario, se inició una lucha por asimilarse a sus colonizadores y se desarrolló el deseo de ser otro colonizador más de su propio pueblo, rechazando lo propio y exaltando lo ajeno. En México aunque ya este muerto Hernán Cortés, desaparecidas las encomiendas y las castas, los mexicanos mantenemos en lo más profundo de nuestros corazones el sistema colonial de explotación. Desde el más humilde policía de esquina, hasta las más altas autoridades; en cuanto se tiene el poder, éste solo sirve para apropiarse de la riqueza de este pueblo y sus recursos naturales, sin la más mínima piedad o consideración. La consigna colonial es explotar, depredar y después huir. Como se ve, la Teoría de la Quintuple recuperación explica cabalmente como es que la invasión se transforma en colonización y, permite definir las estrategias de trabajo en la Promoción y Difusión de la Cultura; permite entender también, que el trabajo cultural esta sustentado fundamentalmente en la revaloración y recuperación de la Identidad Cultural a partir de la “recuperación” de los factores-fundamento o como lo señala el Dr. Bonfil Batalla en su teoría del Control Cultural, “en la capacidad de decisión que la comunidad tenga sobre los elementos culturales”. Al parecer de cara al nuevo siglo, los mexicanos enfrentamos una neocolonización. En efecto, El Neoliberalismo y la Globalización pretenden ahora despojarnos del idioma español e imponernos el Inglés. Nuestra memoria pretende radicar en el “canal de las barras y las estrellas”. Nuestros conocimientos en el consumo de marcas y objetos de compañías transnacionales. Los espacios ahora se pretende que sean los grandes centros de consumo de bienes y servicios, espectáculos y deportes. Finalmente estamos siendo invadidos por multitud de sectas religiosas, que están financiadas desde el exterior y que pretenden, no sólo que cambiemos la religión Católica, que representa un sincretismo y supervivencia de nuestro misticismo ancestral, sino que, vivamos atomizados, divididos y enfrentados entre un “caldo” de sectas.

C.11. La cultura del Dominador-Colonizador. Como se dijo, en los últimos quinientos años, debido a la cultura agresiva-militar y a los adelantos tecnológicos en la navegación, en el comercio y en las armas; los pueblos europeos han invadido casi todo el mundo. Primero conquistan militarmente, después, imponen su política y transforman la economía del país y la religión, extrayendo las riquezas naturales. La victoria militar sólo puede mantenerse y consolidarse a través de la destrucción de la cultura de los vencidos y la imposición de la cultura de los vencedores. Cuando un pueblo acepta su inferioridad cultural y busca acercarse y asimilarse a la cultura de su dominador, cuando mantiene una actitud de minusvalía y vergüenza por su cultura y asume una actitud de exaltar la cultura de su dominador, se puede afirmar que existe una situación de colonialismo cultural.

Este fenómeno se expresa por lo general en la sobre valoración de la cultura foránea. A la cultura occidental entonces se le conoce como “LA CULTURA”, (alta cultura, cultura clásica, cultura universal, cultura refinada), la “otra cultura”, la originaria, la autóctona, a esa no se le llega a considerar ni siquiera como un fenómeno cultural. La copia de los modelos de promoción y difusión cultural europeo, por las instituciones culturales en nuestro país, es un vicio producto de la ignorancia (en el mejor de los casos) o del colonialismo cultural.

Una de las condiciones necesarias para que el pueblo invadido se transforme en pueblo colonizado, es que el invasor le quite la voz (el idioma), su memoria, (la historia), los conocimientos (las tecnologías), los espacios (físico, político, social), y lo sagrado (la religión). De esta manera la invasión se convierte en colonización, razón por la cual el invadido siente profundo menosprecio por su cultura y desea acceder a la cultura de su dominador, para lograr huir de su condición de explotado, e incorporarse a la clase explotadoracolonzadora, entendiéndose ser moderno y entrar en progreso.

En México después de 1521, los conquistadores, que en su gran mayoría eran ignorantes y pobres, que representaban el lumpen proletariado de la edad media europea, que habían llegado a América por su miseria y desesperación; de la noche a la mañana, adquirieron vía el despojo, mayor riqueza y poder que la propia nobleza española. Los conquistadores, ayer los más bajos en la escala social española, hoy “Señores” con inmensas cantidades de oro, esclavos y tierras, se vieron obligados a asumir su nueva condición, **para lo que importaron de Europa las expresiones artísticas, no de la cultura popular a la que ellos pertenecían, sino importaron las expresiones artísticas de los círculos de poder y la nobleza española**, “a la que ahora, ellos suponían ya pertenecían”.

“Después de 1519 una inmensa mayoría de nuevas influencias pesaron sobre la vida indígena. El imperialismo de los Hasburgo extrajo su incentivo de las tradiciones peninsulares y descuidó las adaptaciones regionales. El valle (de México) no fue nunca una “sede” para los españoles, salvo de la manera más circunstancial. Los españoles establecieron su capital colonial en el valle, pero resueltamente la conectaron por carretera con Veracruz y luego con mar con Sevilla. Casi nunca adoptaron los estilos indígenas en la ropa ni en el diseño o la construcción de casas. En vez de ello, exageraron sus propios estilos españoles, como para negar su situación provinciana.” (Charles Gibson 1967)

La importación de las manifestaciones artísticas de los círculos de poder y nobleza europea, desde el inicio de la colonia, ha sido la tónica hasta nuestros días, en la promoción cultural. Por el colonialismo cultural, a estas manifestaciones artísticas importadas de las elites de poder europeas, se les ha llamado **“LA CULTURA”**. De esta manera, la música clásica o culta, la opera, el ballet, el teatro clásico, las artes plásticas son los elementos “clásicos” de la Promoción Cultural Colonizada, con una vigorosa y mantenida orientación proeuropea. Aclaramos que el arte en sí mismo no es ni bueno ni malo, el arte es la expresión más decantada del espíritu humano; **el problema es la ideología con el que se promueve estas manifestaciones**, sobre las expresiones artísticas de los pueblos colonizados.

C.12. La Cultura del Dominado-Colonizado. El colonialismo cultural como dijimos anteriormente, no les concede el título con mayúsculas de “CULTURA” a las expresiones de los pueblos vencidos, a sus factoresfundamento. De esta manera la cultura europea representa la CIVILIZACIÓN, LA MODERNIDAD, EL PROGRESO Y EL DESARROLLO, y las culturas (para América) indígenas, negras y mestizas, representan LA BARBARIE, EL ATRASO Y EL SUBDESARROLLO, pero lo mismo se les aplica a las culturas de África, Asia y Oceanía. Los conceptos de cultura popular, campesina e indígena, son la contraparte de la “CULTURA UNIVERSAL”, que se refiere a la occidental. La cultura de los pueblos dominadoscolonizados siempre se mantiene en resistencia y de manera marginal. Siempre fueron elementos a vencer, que impedían la “cristianización”, la “civilización”, la “modernidad”, el “progreso”, el “desarrollo” y ahora la “globalización” y el “neoliberalismo económico”.

Es común para la ideología colonialista, asociar la idea de que la cultura que viene de “afuera”(Europa, Estados Unidos, Japón) es superior. Esto es, que la cultura europea representa lo cristiano, lo civilizado, el progreso, el desarrollo, la modernidad. De igual manera para esta ideología, las culturas originarias o indígenas representan lo diabólico, lo primitivo, el retraso, el subdesarrollo, lo que debe ser eliminado o superado.

De esta manera, **el inmenso Desarrollo Cultural que se elaboró a lo largo de 7,500 años** por nuestros antepasados, los Viejos Abuelos, y que forma la estructura básica del “ser” de muchos pueblos de México, desde 1521 se**ENCUBRIÓ** para poder sobrevivir, ya que ha sido negado y perseguido.

Así la Cultura Universal, la alta cultura, la cultura clásica es la herencia colonial de Europa, que desde 1521 se impone como modelo superior a seguir. Y la cultura de los pueblos originarios ha ocupado un lugar secundario, para el colonialismo se ha convertido en un “lastre” para el progreso y la modernidad, cuando más ha sido tomada como elemento decorativo, “pintoresco” o folklórico.

C.13. Calidad de vida y Nivel de vida. Cuando usamos el concepto de nivel de vida nos referimos a la posibilidad que se tiene de satisfacer las necesidades **materiales** para el desarrollo de la vida. El nivel de vida esta relacionado con el nivel de ingresos que poseemos, para adquirir los bienes y servicios que posibilitan la “sobre vivencia” material. La calidad de vida en cambio, se refiere a la posibilidad de satisfacer las necesidades “**intangibles**”

o espirituales. En efecto, el nivel de vida tiene que ver con aquellas necesidades imprescindibles de carácter intangible que buscan satisfacer aspectos como el amor, la identidad, la solidaridad. La calidad de las relaciones familiares y sociales. La calidad de la alimentación, la comunicación, la educación. Aspectos intangibles de la vida de los seres humanos, que completan el sentido integral de la existencia. En la calidad de vida es donde encontramos un vinculo muy estrecho con las formas culturales de cada ser humano, su familia y su sociedad. El Desarrollo Cultural, que pretende abrir espacios para la humanización de la sociedad, encuentra en la Promoción Cultural un instrumento valioso para elevar la calidad de vida. El Promotor Cultural debe estar conciente, que uno de los objetivos que persigue en su labor cultural, **es elevar la calidad la calidad de vida del grupo humano donde esta trabajando**, y esto lo puede lograr a través de la educación artística, el apoyo y aliento de las tradiciones, fiestas, usos y costumbres de la comunidad; que son Elementos Culturales que ha sabido crear y recrear a través de su sabiduría y la experiencia milenaria, los cuales contienen valores humanos que le han permitido elevar la calidad de vida.

C. 14. La Cultura y el Consumo. Aunque Europa ha querido representar a su cultura por las manifestaciones artísticas, (ayer de la nobleza y el alto clero y hoy de las elites de poder, y que tienen su origen e inspiración en la cultura grecolatina), lo cierto es que su rasgo cultural más prominente es la guerra, el comercio y el culto fanático a la tecnología, en especial a la militar, toda vez que la investigación tecnología occidental de punta, se fundamenta primero en la aplicación militar. En el siglo XVI los europeos salieron por mar a “descubrir, conquistar y civilizar” a los pueblos de los demás continentes. Así se impuso una era de colonialismo que posteriormente pasó a ser del llamado sistema capitalista. Sin embargo, los cambios que sufrió Europa con la revolución industrial y por lo consiguiente, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, hicieron que la guerra y el comercio tuvieran avances asombrosos y vertiginosos sobre todo en este siglo. La producción en serie, el desarrollo tecnológico, el desarrollo de los medios de transportación, (terrestre, aéreos y marítimos), así como el desarrollo de los medios de comunicación, especialmente la televisión y la radio, crearon innumerables mercados de productores (en especial los países europeos o del primer mundo) y de consumidores (en especial los países no europeos o del 3er. mundo).

La cultura de dominación y explotación de la civilización occidental a los pueblos no europeos ahora tiene tres campos generalizados. El primero es la explotación de los pueblos a través del mejor negocio de la cultura occidental, que es **el pago de intereses de prestamos leoninos**, que supuestamente buscan lograr el desarrollo material de los pueblos colonizados y que esta científicamente diseñado por los propios colonizadores, para que este esperado desarrollo económico nunca llegue y aumente año tras año, el pago de los intereses que hundan a los pueblos y gobiernos colonizados en la miseria y la impotencia. El segundo es la venta de equipo bélico y tecnología caduca. El tercer campo es la explotación de los pueblos de los países no europeos a partir de la venta de una increíble cantidad de bienes y servicios (chatarra) que no necesitan estos pueblos y la depredación y compra de sus recursos naturales a precios muy bajos.

El elemento fundamental para que un pueblo se entregue al consumo extralógico e irracional, es que pierda su cultura. El consumo se irá incrementando proporcionalmente en la medida que se pierda la cultura propia. El dilema que nos plantea la cultura dominante de occidente es, que parar llegar a ser como “ellos”, para ser “modernos, civilizados, cultos, desarrollados”, tenemos que dejar de ser como somos. Para ello se requiere rechazar lo propio y exaltar lo ajeno, para “SER como ellos”, se necesita “TENER” lo que ellos nos proponen, y es aquí donde intervienen los medios

masivos de comunicación, en especial la T.V. que nos presenta una realidad ajena a nosotros y a nuestras posibilidades (desde ser gueritos, hasta tener un auto de lujo).

La cultura occidental entonces se ha transformado en la cultura del consumo, (cultura con doble k). Como la punta de un iceberg, **esconde en sus profundidades la guerra, el comercio y el fanático culto a la tecnología**; el comercio de la guerra, la guerra comercial, la producción y venta de objetos innecesarios, suntuosos y hasta dañinos; la explotación irracional de la naturaleza y la contaminación de a tierra, la explotación de los seres humanos, pero especialmente el etnocidio, la homogeneización y masificación de los seres humanos, la desaparición de culturas, para uniformizar al ser humano en una masa amorfa e inconsciente de enajenados productores-consumidores.

La cultura del consumo atenta contra la cultura propia, los elementos culturales, el patrimonio cultural y natural. Quebranta y vulnera la Identidad Cultural y la Identidad Nacional. Niega todos los valores espirituales del ser humano. **Pretende el desarrollo del SER (espiritual) a través del TENER (material)** y pretende la homogeneización a través de la desarticulación de las diferentes formas culturales de los pueblos del mundo. La cultura del consumo, usa especialmente los medios masivos de comunicación para embrutecer y enajenar al individuo. Le presenta, muy hábilmente, la posibilidad de trascender el ser, a partir de mensajes subliminales que lo condicionan al consumo, de bienes y servicios ajenos a él y en muchos casos nocivos a su salud física, mental y espiritual. La cultura del consumo representa uno de los elementos más importantes de la **cultura necrófila espiritual**, pues destruye, degrada y atenta contra la vida. Sin embargo, la cultura del consumo o de la doble K, es la que actualmente es la más vigorosa y se encuentra en expansión. Podríamos suponer que la parte necrófila de la cultura, esta ganando muchos espacios de la cultura biófila. Es por ello, que el trabajo cultural cobra día a día, mayor importancia.

C.15. Cultura y Economía. La relación entre las formas culturales de un pueblo y su economía resultan determinantes. **La cultura de un pueblo determina su forma de percibir y desarrollar los procesos económicos.**

Para modificar los procesos económicos de un pueblo, es necesario primero modificar los procesos culturales. A partir de la colonización europea en México se cambiaron las relaciones económicas y productivas de los Viejos Abuelos y se impusieron a sangre y fuego, el modelo explotador y extractor de los recursos naturales por los colonizadores en favor, primero de España, después de Francia, Inglaterra y Alemania, para finalmente hacerlo en favor de Estados Unidos y del capital financiero supranacional. Para ello se requiere que las personas mantengan una actitud de minusvalía por la cultura propia y que exalte la cultura ajena. Ejemplos de ello lo podemos ver en nuestro país, durante los trescientos años de colonia el modelo fue el español, en el siglo pasado el modelo fue francés y en este siglo el modelo ha sido el de Estados Unidos. En 1930 los campesinos vivían pobres pero, pensaban, actuaban, trabajaban y consumían de acuerdo a una cultura que se fue construyendo a lo largo de siglos. Un campesino promedio de aquellas épocas usaba ropa de manta que le hacía su mujer, sombrero de palma, huaraches, morral, tocaba la guitarra y bebía productos regionales como el tequila, mezcal, pulque o aguardiente. Todos estos productos y artículos o los hacía el mismo, o los hacían en el pueblo o en la región, por lo que **el dinero de la producción y consumo, se quedaba en la propia región**. El campesino en cuestión, tenía su territa en la que sembraba la milpa; es decir, maíz, calabaza, frijol y sembraba algunas otras cosas para el consumo familiar, por ello se dice que tenía una producción de auto consumo. A pesar de su pobreza histórica el campesino era en términos generales un ser humano feliz, porque mantenía un equilibrio entre lo que producía y lo que necesitaba. En 1997, los campesinos ya no tienen tierra y si la poseen están vendidos con los bancos y enganchados en el mono cultivo, en una visión comercial del trabajo de la tierra, que por cierto, no resulta rentable. Este campesino trabaja de peón con algún agricultor o trabaja de albañil, jardinero o sobrevive haciendo cualquier “talacha” en la ciudad. Ahora ya es “moderno”, dejó de ser ranchero o indio serrano; ahora usa gorra de beisbolista, playera con

palabras en inglés, pantalón de “terlenka” y tenis. Ya no es “primitivo”, ahora consume cerveza o licor de marca; ya no toca la guitarra porque el no es mariachi, ahora tiene su inmensa grabadora. Sus valores y aspiraciones ya no tienen que ver con su tierra y con sus tradiciones y costumbres. La mayoría de los productos que él consume son de mala calidad, siempre una copia de los “originales” y fundamentalmente todos los artículos que él consume, están hechos en las grandes ciudades o en el extranjero, por lo que **su dinero sale de la región o del país**. Su “modernidad” lo llevan a aspirar consumir una cultura (forma de vida) que le es totalmente ajena e inalcanzable. Como dice la voz popular, “se quedo como el perro de las dos tortas”, sin la tradición y sin la modernidad. Sobrevive en un laberinto de soledades y desolaciones, vive en forma miserable porque, entre otras cosas; **piensa, siente, actúa**, trabaja y consume de acuerdo a una cultura que no les pertenece, pues es una cultura consumista que está manipulada, especialmente por la televisión, la radio y los impresos. Los refrescos embotellado y los alimentos “chatarra” son otro ejemplo; en el cual se paga más por un litro de agua coloreada y endulzada, que por un litro de leche o se paga al mismo precio el kilogramo de papas fritas que un kilogramo de carne. **La relación entre cultura y economía es directa**. Los colonizadores saben que la única forma de cambiar la economía de un pueblo, es agredir y desvalorizar su cultura. Bajo la premisa del colonialismo cultural, de que la cultura propia es “primitiva, salvaje y subdesarrollada” y que debe ser cambiada por la cultura foránea que es “un símbolo de la civilización el progreso y el desarrollo” y a través de los medios masivos de comunicación, se induce directa o subliminalmente el consumo. **Se pretende crear el conflicto (inexistente) entre la supuesta modernidad (traída de fuera) y la tradición (la herencia cultural propia)**. De esta manera ser “primitivo, atrasado y subdesarrollado” es mantener las tradiciones, usos y costumbres como una forma de vida, por el contrario, si uno desea ser “moderno, progresista y desarrollado”, debe cambiar su cultura por la foránea y esto se logra a través del consumo de bienes y servicios, que en la mayoría de los casos son ajenos a nuestra forma de ser y sentir la vida y el mundo. Los países colonizadores desde el siglo XVI han impuesto su cultura de la guerra, el comercio y el culto fanático a la tecnología en todo el mundo; primero a través de la dominación militar y ahora, por los medios masivos de comunicación y el sistema financiero mundial, que con organismos supranacionales y con las nuevas tecnologías de telecomunicaciones e internet, están tratando de homogenizar las culturas del planeta, para imponer una visión economicista de la vida y del mundo.

Cabe hacer notar que en la realidad, **modernidad y tradición, no están en conflicto**, tal es el caso de los países europeos y Japón, quienes al mismo tiempo son la vanguardia en desarrollo tecnológico, industrial y comercial, pero a la vez fundamentan esta modernidad en sus tradiciones, usos y costumbres, desarrollando un acendrado orgullo de su cultura.

C. 16. Cultura y Desarrollo: El concepto de “desarrollo” es reciente en el mundo; anteriormente se usaban los términos de “cristianización, civilización, progreso y modernidad”. El término “desarrollo” es traído de la biología en donde significa el proceso mediante el cual se ejercitan las posibilidades genéticas del organismo al tratar de alcanzar su fin: la forma “natural del organismo en cuestión, prevista por el biólogo” (Sánchez Arnau). La idea del desarrollo” empieza a surgir en la postguerra y alcanza en América Latina su mayor vigor en los años 60 con la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) y sus teorías **DESARROLLISTAS**; que pretenden que los países catalogados por su bajo grado de desarrollo material-económico como “subdesarrollados”, alcancen el desarrollo económico de los países “desarrollados” que esencialmente son de cultura europea. Uno de los grandes errores de la teoría economista del desarrollo, es suponer que al desarrollarse económicamente un pueblo, la propia riqueza material soluciona los demás problemas sociales. El error se pagó muy caro, porque a la larga se comprobó que la teoría era falsa, en la medida de que cuando se impulsó el desarrollo económico, solo se transformó en un “**crecimiento económico**”, que trajo graves problemas sociales casi irresolubles. Un ejemplo de ello es que un país puede al

mismo tiempo incrementar su PIB (producto interno bruto) y la desnutrición infantil. La generación de riqueza a través de la industria y el comercio no necesariamente representan niveles crecientes de desarrollo y bienestar para un pueblo.

“En el marco de este proceso las sociedades “tradicionales” del mundo no occidental, se encontraron imposibilitados de resistir a aquella voluntad de penetración y dominio (de los europeos). Por ello fueron subordinados políticamente o explotados económicamente y en definitiva, dominados culturalmente. En ello jugaron un rol principal la introducción de formas de producción que - como ya veremos más adelante- dislocaron la estructura social propia de esas sociedades; la introducción de valores creencias, conocimientos y objetos (que también son portadores de valores) que heredaron el sustento cultural en que descansaba la cohesión cultural, y por lo tanto social, de aquellas comunidades” (Sánchez Arnau).

Por ello se explican las formas de “**resistencia cultural**” que los diferentes pueblos indígenas y campesinos de México han enfrentado a “su civilización o progreso”. Porque este “desarrollo” implica un cambio de visión de lo que representa la vida y el mundo. Este choque cultural, es la no aceptación de una visión economista, material y utilitaria de la vida y el mundo; frente a una concepción humanista, biófila, mística, mágica y eminentemente espiritual.

Esto nos lleva a la búsqueda de un concepto de DESARROLLO que sea congruente con nuestra cultura, por ello ahora se habla de “**LA DIMENSIÓN CULTURAL DEL DESARROLLO**”, porque el principio y fin del desarrollo debe ser el SER HUMANO y este encuentra el equilibrio entre lo material y lo espiritual en la cultura. El desarrollo económico, debe ir a la par en un DESARROLLO CULTURAL, que pretenda **ELEVAR LA CALIDAD DE VIDA** y con ello auspiciar un **BIENESTAR SOCIAL**, donde los individuos tengan la posibilidad de trascender su existencia.

De esta manera los promotores culturales y sus campos de acciones, que es el DESARROLLO CULTURAL, cobran mayor importancia y su trabajo, mayor trascendencia en la búsqueda de un desarrollo **más humano y más integral**.

La cultura es el único elemento que HUMANIZA el desarrollo materialeconómico. Porque es la cultura el único elemento que es intersectorial en el desarrollo. Así, en la implementación de cualquier proyecto que pretenda lograr el desarrollo del grupo humano, el elemento cultural subyace de manera consustancial. Para diseñar un proyecto con éxito en educación, salud, vivienda, comunicación, etc. Sí no se tomo en cuenta la cultura del grupo humano, el proyecto generalmente fracasará.

Todo plan nacional o estatal de desarrollo que no contemple el aspecto cultural, es decir, su DESARROLLO CULTURAL resulta incompleto, esto es, **pierde la dimensión humana**, La dimensión cultural del desarrollo. Entendiendo que desarrollo cultural no están solo las actividades “artísticas” de un grupo social. Sino lo que es más importante, la búsqueda de la trascendencia de su existencia, en tanto individuos... en tanto pueblo.

El origen del concepto nace con la ilustración, posteriormente surge el POSITIVISMO y con él, el concepto de “progreso”. Es decir, el objetivo tras el cual se organiza un grupo humano en sus complejas relaciones, para llegar a un estadio predeterminado. En 1974 la escuela austríaca vincula el concepto de DESARROLLO AL DE PROGRESO.

“La historia es esencialmente heterogénea. Cada una de las “historias” de las sociedades humanas posee “leyes”de desarrollo y relaciones causales internas propias. La noción de “progreso”, **como una medida objetiva susceptible de aplicación universal, tampoco es válida**, puesto que los procesos de desarrollo son diferentes. Cada sociedad se desarrolla en su propio curso y de acuerdo con sus propias tendencias y necesidades internas. El concepto de “progreso” es subjetivo, propio a cada sociedad y estimado en función de las ideas y de los valores de cada cultura. El “progreso” no es, tampoco, necesario. Lo que la historia nos muestra son procesos a veces “progresivos”, otros retrógrados y otros ambivalentes, en los términos de cada cultura.”

(Ángel Palerm. 1990.)

El término de naciones desarrolladas, en vías de desarrollo y subdesarrolladas, tiene una connotación eminentemente ideológico-económico-tecnológico material. Es decir que el parámetro que se utiliza para medir el “desarrollo” es la capacidad económica, de tecnología, de producción, comercio y consumo de un grupo humano. Quienes han fijado los “objetivos y métodos universales” para acceder al Desarrollo-Progreso, han sido los pueblos colonizadores y ahora llamados del primer mundo.

El concepto de “desarrollo” fue tomado de la botánica en el sentido del crecimiento de las plantas, a este crecimiento se le llamó desarrollo. Este concepto se trasladó a la sociedad. El problema es que se pondera mucho el aspecto económico sobre otros aspectos, como el político, social, salud, educativo o cultural, que en su conjunto (teóricamente) permitirán un crecimiento armónico del grupo humano.

Por ello el DESARROLLO debe ser:

- * Orientado según las verdaderas necesidades.
- * Endógeno.
- * Autosuficiente.
- * Ecológicamente solvente y
- * Basado en transformaciones estructurales.

De esta manera, no puede existir DESARROLLO si no es global e integral, no puede existir desarrollo integral si no están comprendidos todos los sectores de la comunidad.

Se entiende por INTERSECTORIAL, a que cualquier acción que se produzca en un sector y que repercute en otros (económico, social, cultural, político, salud, educación, etc.). Siempre el aspecto cultural determinará en gran medida a todos los sectores, (no se puede pensar en un proyecto de educación o salud, sin tomar en cuenta el aspecto cultural del pueblo).

La crítica que presenta la UNESCO a los actuales modelos de Desarrollo, es la siguiente:

- * Los resultados económicos no han sido los óptimos.
- * Cuando ha existido crecimiento económico, ha aumentado la desigualdad e injusticia social.
- * Los modelos para desarrollo económico importados, han traído consecuencias más negativas que

positivas a los países subdesarrollados y se sabe que han sido desfavorables para la cultura local.

La UNESCO resume la ideología del Desarrollo económico de la siguiente manera:

- * Está sustentada en una concepción lineal de la historia.
- * Se fundamenta en un razonamiento tecnocrático, donde el objetivo principal es adquirir los valores que caracterizan a las sociedades desarrolladas.
- * Existe un predominio de lo económico, sobre los demás sectores y hace énfasis en marginar a la cultura local.

Para la UNESCO existe un DESARROLLO AUTENTICO cuando:

- 1.- El objetivo básico es elevar LA CALIDAD DE VIDA Y EL NIVEL DE VIDA.
- 2.- Es coherente, es decir, que activa simultáneamente en aspectos físicos y humanos.
- 3.- Cuando es homogéneo. Planifica el futuro, con base en el presente, pero sin negar el pasado.
- 4.- **Cuando es AUTOPROPULSIVO, debe hallar en sí mismo la motivación para el cambio, logra la participación de todos.**
- 5.- Debe ser indivisible, concebirlo como un todo (el desarrollo) sin privilegios sectoriales (en especial el económico)

Al parecer la cultura como un elemento intersectorial del desarrollo surge el concepto de DESARROLLO CULTURAL. Parte fundamental del; DESARROLLO AUTENTICO O INTEGRAL (**ahora llamado desarrollo sostenido**) porque es la cultura, el elemento que humaniza al desarrollo. En efecto, la cultura orienta el desarrollo hacia lo humano. Porque el principio y el fin del desarrollo es precisamente el SER HUMANO y su bienestar, con su fundamental necesidad de trascender su existencia (no su riqueza material, poder de consumo o capacidad de producción).

El desarrollo cultural para la UNESCO es una meta y un proceso. La **meta** es dar a una sociedad, la capacidad de crear su modo de vida y su ambiente propio, para desarrollar todas sus potencialidades, tanto MATERIALES como ESPIRITUALES. Es un **proceso**, en tanto la humanidad se mantiene en una constante búsqueda de mejoramiento de los mecanismos que le permitan lograr sus objetivos.

El Desarrollo Cultural entonces, comprende al mismo tiempo, el aspecto humano (espiritual-personal) y el aspecto social de la cultura (materialcolectivo). Los análisis sobre las diferentes concepciones del Desarrollo Cultural, muestran de una parte, como los valores heredados de una tradición y sus consabidas actividades espirituales, se concretizan e integran en un tipo específico de modo de vida; de otra parte, los análisis sobre la evolución del desarrollo cultural de un pueblo o grupo social permite discernir, los cambios sobre y en los modos de vida, de una manera tal, que nos percatamos de las tendencias de evolución espontáneas o no (externas-impuestas) sobre dicha cultura.

El desarrollo cultural es la capacidad que una sociedad tienen de encaminarse o dirigirse, hacia el logro de sus más profundas aspiraciones, que desde luego son de orden **ESPIRITUAL**, partiendo de la solución de la problemática más elemental que es el aspecto MATERIAL DE LA VIDA.

Distorsiones de la Noción de Desarrollo Cultural.

1.-Asociar DESARROLLO CULTURAL, con actividades artísticas.

2.-Asociar DESARROLLO CULTURAL, infraestructura física y económica, que el estado destina al sector cultural.			con	crecimiento en		la
3.-Asociar	DESARROLLO	CULTURAL,	con	la	“nivelación	u

homogeneización de la cultura”. Tomar la cultura de una clase como paradigma y querer llevar a todos a ella.

Finalmente diremos que, el Desarrollo no solo debe humanizarse a través de la Cultura, es decir, que tenga un rostro humano; sino que **ese rostro sea el nuestro**. Por ello en el Desarrollo Cultural **las acciones que apoyen y fortalezcan La Identidad Cultural, resultan prioritarias y trascendentes.**

C.17. Desarrollo Cultural y Neoliberalismo. En los últimos tiempos, los conceptos de Desarrollo están cambiando radicalmente. Ante la caída del sistema socialista, la hegemonía de un puñado de personas, que controlan el capital financiero supranacional de todo el mundo, están forzando a los

gobiernos y pueblos a implementar una política económica llamada **Neoliberalismo**. Nunca antes en la historia de la humanidad, un pequeño grupo de personas habían tenido tal poder. El sueño de Napoleón, Hitler y Stalin, finalmente se cumplió, pero el dominio sobre los pueblos y gobiernos es el económico financiero. Este poder tiene **instrumentos supranacionales**, que se encargan de cumplir sus estrategias. El Fondo Monetario Internacional, El Banco Mundial, La Organización Mundial de Comercio, Las Naciones Unidas, El Banco Internacional de Desarrollo y mega empresas transnacionales, entre otros. El Neoliberalismo sostiene que: **los ricos generan riqueza y los pobres generan pobreza**. Por ello, le ha declarado la guerra a los pobres de todo el mundo, incluyendo a los de los países ricos. Se aumentan los estímulos a la inversión, se liberan los precios, se subsidia a los ricos y al mismo tiempo, se recorta extremadamente el gasto social, se eliminan subsidios en alimentos básicos, transportes, educación, por ejemplo. Bajo una supuesta “Globalización”, que no es otra cosa que un desmantelamiento de los viejos Estados Nacionales para convertirlos en Estados subordinados a los centros de poder financiero supranacional. Se cierran cada vez más los mercados de los países ricos y se obliga a modificar el marco constitucional y jurídico de los países pobres, para implementar la explotación de los recursos humanos y los recursos naturales, en favor de los intereses del capital financiero supranacional. **El Neoliberalismo es un totalitarismo**, no sólo económico, pues para imponer su modelo de Desarrollo pretende homogenizar a los ser humanos ricos, y a los pobres, literalmente desaparecerlos de este planeta. En México la implementación del Neoliberalismo desde 1982 con la administración del Lic. Miguel de la Madrid hasta nuestros días, sólo ha traído mayor pobreza a un mayor número creciente de mexicanos, se han desmantelado la mayoría de las conquistas sociales que heredamos del triunfo de la revolución y de los gobiernos nacionalistas. El Neoliberalismo atenta contra la Identidad Cultural, el pluralismo y diversidad cultural, contra el nivel y calidad de vida, pero fundamentalmente contra la soberanía.

C.18. La Cultura y la Ecología. El ser humano es el único animal que transforma a la naturaleza, los demás animales durante millones de años de permanencia en el planeta, han buscado su **adaptación**. La cultura occidental en especial, se ha planteado no sólo la transformación, sino la **EXPLOTACIÓN Y DOMINIO de la naturaleza**.

Hemos dicho que el quehacer cultural es antes que nada un trabajo eminentemente espiritual. Hemos dicho también, que el desarrollo humano, debe contemplarse como una dualidad armónica entre los aspectos materiales y los aspectos espirituales de la vida. El desarrollo de este equilibrio lo encontramos en los procesos de todos los pueblos; sin embargo, es a partir de la revolución industrial y en especial de la segunda guerra “mundial”, cuando este equilibrio se empieza a perder y en la actualidad la contaminación de la tierra, el agua y la atmósfera, es uno de los problemas que afectan el bienestar humano en casi todo el planeta. La destrucción de los bosques y selvas, la contaminación de los ríos, cuerpos de agua y los mantos freáticos; la destrucción de la capa de ozono, como la contaminación ambiental de las ciudades medianas y grandes; así como el problema de la basura y los desechos industriales, ponen en peligro no sólo la vida humana, sino al planeta mismo.

Los problemas ecológicos de nuestros días, son un efecto del desequilibrio interno de la sociedad. **La “contaminación” primero se da en la cabeza y en el corazón (esa es la causa)** y los efectos los apreciamos en el entorno humano, en su medio ambiente. El respeto y el equilibrio con la naturaleza habita en todas las tradiciones, usos y costumbres de casi todos los pueblos del mundo. **El trabajo ecológico y la Promoción Cultural son complementarios**. Por ello se recomienda que la Promoción y Difusión Cultural, integre en sus acciones el trabajo ecológico y en su caso, se acerque a los grupos ambientalistas y ecológicos.

C.19. La Política Cultural.

Para la UNESCO, la política cultural es el conjunto de operaciones, principios, prácticas y procedimientos de gestión administrativa o presupuestaria, que sirven de base a la acción cultural

del Estado. Para Emmanuel Pouchpa Dass la política cultural es concebida como “un conjunto de principios operacionales, de prácticas sociales, conscientes y deliberadas y de procedimientos de gestión administrativa o presupuestaria que tenga como meta satisfacer ciertas necesidades culturales a través del empleo óptimo de los recursos materiales y humanos de los que la sociedad dispone en un momento dado. También sirve para precisar ciertos criterios de desarrollo ligando la cultura a la expansión de la personalidad y al desarrollo económico social”.

La política cultura es un instrumento, que orientará las acciones que en materia de Desarrollo Cultural el Estado implemente a través de sus instituciones; en México la política cultural va teniendo diversos “matices” según el proyecto político de cada administración. Existen al menos tres formas en que se expresa la política cultural del Estado. La primera es la política cultural **explícita**, plasmada en un documento rector. La segunda sería la política cultural **implícita** a través de instituciones y acciones como el caso de nuestro país, en el que el C.N.C.A. atiende los diversos aspectos del Desarrollo Cultural a través de Institutos y Direcciones Generales, que son creadas para fines muy concretos. La tercera forma de expresar una política cultural, es precisamente **no tenerla**, ni implícita ni explícitamente.

Aunque cuando se habla de “Política Cultural” generalmente nos referimos a Gobierno Federal o a los Gobiernos Estatales, sin embargo puede y debe existir una “política cultural” en instituciones; desde un instituto de cultura, hasta una Casa de Cultura. Ya que la política cultural (explícita) es un documento rector que ayuda a la institución y a quienes trabajan en ella, a orientar mejor el trabajo. Las políticas culturales son la **estrategia rectora**, para acceder al Desarrollo Cultural por parte del estado y con ello, lograr el Desarrollo Integral.

La UNESCO en 1977 declaró: “las políticas culturales son el conjunto de normas y prácticas que adopta una comunidad para alcanzar sus objetivos en el campo cultural, para la concepción y ejecución de estas políticas culturales, es fundamental la participación de las autoridades del Estado, con individuos del sector privado que actúan en el campo cultural.”

En 1982 la UNESCO declara: “las políticas culturales son el conjunto de operaciones, principios, prácticas y procedimientos de gestión administrativa o presupuestaria, que sirven de base a la acción cultural del estado.”

Las políticas culturales sirven como líneas rectoras; para **definir objetivos, lineamientos y estrategias, de diferentes y complejas actividades**, que el estado desarrolla a través de sus instituciones que se dedican al sector cultural.

Las políticas culturales nos permiten definir objetivos, prioridades, intensidades y cantidades, en el Desarrollo Cultural que promueve el Estado

Las políticas culturales deben ser elaboradas por los planificadores de desarrollo de un país. Esto se hace a través de los **Planes Nacionales de Desarrollo**, de ahí se derivan los Planes Estatales de Desarrollo, en los cuales contienen una parte dedicada al DESARROLLO CULTURAL . De estos planes se derivan las instituciones y sus funciones a partir de sus leyes orgánicas.

La Política Cultural del Estado Mexicano se basa en los siguientes objetivos:

*

Preservación y Difusión del Patrimonio Cultural Nacional.

*

Aliento a la Creatividad Artística y a la Difusión de las Artes.

*

Desarrollo de la Educación y la Investigación en el campo de la Cultura y las Artes.

*

Fomento del libro y la lectura.

*

Preservación y Difusión de las Culturas Populares.

*

Fomento y Difusión de la Cultura a través de los Medios Audiovisuales de Comunicación.
El CONSEJO NACIONAL para la CULTURA y las ARTES, es la institución encargada de implementar y coordinar la Política Cultural en nuestro país. De esta manera el Estado Mexicano se ha comprometido a apoyar y alentar El Desarrollo Cultural de los mexicanos, no sólo a través de la voluntad política que se inspira en la Constitución, sino en la Planeación Estratégica, donde la Cultura ocupa un lugar fundamental, pues se entiende que el desarrollo material, tiene que compartir prioridades con el Desarrollo Cultural, pues de no ser así, el Desarrollo se convierte solamente en “**CRECIMIENTO ECONÓMICO**”, y no se alcanza el Desarrollo Integral, que es una expresión profunda de la Democracia y la justicia, en su sentido más amplio..

Por ello, en los tres niveles de gobierno, el Estado invierte en recursos humanos, materiales y financieros, para lograr el Desarrollo Integral de los pueblos de México. El gobierno mexicano tiene instituciones en las que la tarea SUSTANTIVA es el Desarrollo Cultural; tal como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA), los Institutos de Cultura en los estados y las Casas de Cultura en los Municipios. Sin embargo existen entidades, en especial del gobierno federal que tienen Instituciones que el área de Desarrollo Cultural es NO SUSTANTIVA, pero que para el logro de su objetivo sustantivo, se contemplan actividades culturales, es el caso del ISSSTE, IMSS, SEP, Universidades, Sindicatos, etc. donde la Cultura humaniza y completa sus objetivos.

En estos tiempos de cambios, es recomendable evaluar si el Desarrollo Cultural que proponen las Instituciones Culturales, están cumpliendo cabalmente con los objetivos de alentar el **DESARROLLO CULTURAL DEL PUEBLO**; y en segundo lugar, si así lo están haciendo, saber si la administración de estos valiosos recursos, es la más eficiente.

En cuanto a la primera consideración, diremos que resulta necesario e impostergable revisar los contenidos y las estrategias de las Políticas Culturales, para saber si se sigue manteniendo un **proyecto COLONIZADOR** o se está apoyando las expresiones más genuinas de la Identidad Cultural de los pueblos que conforman nuestra Nación.

En cuanto a la segunda consideración, creemos que es necesario mejorar los métodos y procedimientos administrativos, pues aunque existen personas que siguen pensando que la Cultura y la administración son campos opuestos; lo cierto es que el Desarrollo Cultural, está inmerso dentro de **La Administración Pública**. Desgraciadamente tenemos todavía políticos que piensan que “la cultura” es cosa de “personas raras” y que cualquier persona o político sin “hueso”, puede diseñar y dirigir un **PROYECTO ESTRATÉGICO DE DESARROLLO CULTURAL**. La realidad es que existen muy pocas personas capacitadas en Desarrollo Cultural en México y muchos menos, políticos que entiendan cabalmente la DIMENSIÓN

CULTURAL DEL DESARROLLO y la vinculación, profundidad y trascendencia, que tiene un proyecto político con el Desarrollo Cultural.

C.20. La función del arte en la sociedad. El arte es el lenguaje del espíritu humano, es por ello que es universal. El arte posibilita a la sociedad a unir lo abstracto con lo concreto, la divino con lo terrenal. La función del arte, miles de años antes de que en Europa los mercaderes venecianos pudieran pagar a los grandes artistas de su época, para que hicieran obras de arte para sus casas y familias, el arte siempre estuvo íntimamente ligado al sentido místico y espiritual de los pueblos. En efecto, las religiones antiguas del mundo, se apoyaron en los artistas para hacer posible la maravilla de hacer concreto, conceptos de altísima significación espiritual y de gran abstracción. En Mesopotamia, Egipto, China, India, Mesoamérica y la Zona Andina, los artistas encontraban la función del arte en convertirse en un vehículo para que los pueblos pudieran acercarse con mayor facilidad a complejos conceptos abstractos relacionados con la divinidad. El arte estaba al servicio de las monarquías, que se pensaban divinas, y de las religiones de todo el mundo. La máxima aspiración de el desarrollo cultural de un pueblo, ha sido llegar a trascender los limitados espacios materiales

de su existencia. La punta de su desarrollo esta en la “liberación del espíritu de la materia” y vincularse con la génesis de su esencia espiritual. Este campo tan sublime y abstracto de contacto entre la realidad material y la realidad espiritual, era el terreno por excelencia del artista y la función del arte. De ahí que el arte en el mundo fue “sacro” hasta el renacimiento europeo. A través del tiempo y del dominio que Europa ha ejercido en el mundo a partir del siglo XVI, el arte ha dejado de ser sacro y ha pasado al terreno “material-comercial”. El mercado del arte en el mundo actual, es de gran valor económico, tanto por la producción de los artistas contemporáneos, como por el mercado de “arte antiguo”, que ha llevado al saqueo casi completo de culturas ahora extintas. La función del arte en la sociedad, no es de “decoración”, ni de mercados e inversiones, ni del uso del tiempo libre y menos aun, para diferenciar clases sociales. El promotor cultural debe entender la función social de carácter espiritual que tiene el arte, especialmente en el contexto religioso. Y debe entender la función del arte en la expresión de los pueblos campesinos e indígenas, que son creadores del “arte popular”, diferenciándolo de las artesanías y de las manualidades. No se debe confundir la promoción de la cultura con la promoción del arte y mucho menos, con la de los artistas. El promotor cultural no es un promotor artístico y menos de los artistas comerciales.

C.21. La Teoría del Control Cultural. Hemos dejado al último la Teoría del Control Cultural del Dr. Guillermo Bonfil Batalla, dentro del marco teórico conceptual, ya que la consideramos fundamental como **instrumento de diagnóstico, análisis y trabajo** del Promotor Cultural, a quien le recomendamos lea completo el texto. El empirismo y la improvisación son los elementos negativos que nos impiden llegar a la profesionalización y a la excelencia en nuestro desempeño.

“Por Control Cultural se entiende la capacidad de decisión sobre los ELEMENTOS CULTURALES. Como la cultura es un fenómeno social, **la capacidad de decisión** que define el control cultural es también una capacidad social, lo que implica que, aunque las decisiones las tomen los individuos, el conjunto social dispone, a su vez, de formas de control sobre ellas.

La capacidad de decisión es, desde otro ángulo, un fenómeno cultural, en tanto las decisiones (el ejercicio del control) no se toman en el vacío, sin contexto, ni en un contexto neutro, sino en el seno de un sistema cultural que incluye valores, conocimientos, experiencias, habilidades y capacidades preexistentes. El control cultural, por eso, no es absoluto ni abstracto, **sino histórico**.

Aunque existen diversos grados y niveles posibles en la capacidad de decisión, el control cultural no sólo implica la capacidad social de usar un determinado elemento cultural, sino -lo que es aún más importante-la de producirlo y reproducirlo” (G. Bonfil Batalla 1991).

El Dr. Bonfil Batalla nos presenta un cuadro en el que los elementos culturales, que como ya se dijo en el inciso (c.4.) “son los **recursos** de una cultura que resulta necesario poner en juego para formular y realizar un propósitos social.”. Los Elementos Culturales se dividen en **PROPIOS Y AJENOS** y a su vez tienen otra división sobre las **DECISIONES** que se toman (propias y ajenas) sobre los mismos elementos culturales:

a) **MATERIALES**, tanto naturales como los que han sido transformados por el trabajo humano. b) **DE ORGANIZACIÓN**, que son las relaciones sociales sistematizadas a través de las cuales se realiza la participación y se incluyen la magnitud y las capacidades creativas. c) **DE CONOCIMIENTOS**, es decir, las experiencias asimiladas, y sistematizadas, y las capacidades creativas.

d) **SIMBÓLICOS**: códigos de comunicación y representación, signos y símbolos. e) **EMOTIVOS**: sentimientos, valores y motivaciones compartidos, la subjetividad como recursos.

CUADRO DEL CONTROL CULTURAL*

ELEMENTOS CULTURALES	DECISIONES	
	PROPIAS	AJENAS

PROPIOS

CULT. AUTONOMA

CULT. ENAJENADA

AJENOS

CULT. APROPIADA

CULT. IMPUESTA

De este cuadro se desprende que cuando los elementos culturales son propios y las decisiones son propias; tenemos un fenómeno de "Cultura Autónoma": el grupo social posee el poder de decisión sobre sus propios elementos culturales: es capaz de producirlos, usarlos y reproducirlos". Ejemplos: la agricultura tradicional, la medicina autóctona llamada herbolaria y cierto tipo de alimentos como las tortillas, las salsas, el chocolate de agua, el atole, los tamales. Objetos del uso común como: mecates, petates, jícaras, etc.

Cuando los Elementos Culturales son propios y las decisiones sobre ellos son ajenas, "Cultura Enajenada": aunque los elementos culturales siguen siendo propios, la decisión sobre ellos esta expropiada". Ejemplo: los bosques comunales, las danzas antiguas, las fiestas, la maquinaria para hacer tortillas, etc.

Cuando los Elementos Culturales son ajenos y las decisiones son propias, tenemos un fenómeno de "Cultura Apropiada": los Elementos Culturales son ajenos, no nacieron en nuestra tierra y con nuestros Viejos Abuelos, son ajenos en el sentido de lo que su producción y/o reproducción no está bajo el control del grupo, pero este los usa y decide sobre ellos". Ejemplo: el idioma español, la religión católica, el rebozo, el sombrero, el caballo, las fiestas de Navidad, las grabadoras portátiles, etc.

Cuando los Elementos Culturales son ajenos, así como las decisiones sobre ellos son ajenas estamos frente a fenómenos de "Cultura Impuesta": ni las decisiones ni los Elementos Culturales puestos en juego son del grupo social; los resultados, sin embargo, entran a formar parte de la cultura total del propio grupo". Ejemplo: la televisión, el consumismo, las bebidas gaseosas o refrescos, los alimentos chatarra, los artistas comerciales, etc.

El Promotor Cultural debe manejar La Teoría del Control Cultural y tiene que hacer con ella un diagnóstico y una profunda reflexión, para conocer los Elementos Culturales y los mecanismos de decisión que han tomado el grupo social en el que pretende trabajar. Es básico conocer con qué tipo de Elementos Culturales trabajamos, qué "tipo de cultura" se pretende promover y para qué, cual es su objetivo final y cómo la pretendemos promover.

El marco teórico conceptual de la cultura, será el elemento que le permita al Promotor Cultural tener mayor conocimiento y profundidad en su trabajo. "El "qué hacer" y "por qué hacer" le da mayor solidez y calidad a la Promoción Cultural. El desarrollo de un marco teórico por parte del Promotor Cultural se llevará algún buen tiempo. La lectura, el análisis, la observación, la investigación, pero sobre todo la autocrítica y el deseo de dejar el empirismo y la improvisación, son los elementos que nos pueden ayudar a usar este importante instrumento de trabajo.

El desarrollo de un marco teórico conceptual de la cultura, es una tarea permanente y de carácter autodidacta. requiere de un hábito constante de lectura, de la disposición a reflexionar y a confrontar ideas de manera abierta. Se recomienda al Promotor Cultural promover y participar en seminarios, foros, talleres y conferencias, en los que se trate este aspecto de la Promoción Cultural que es dinámico y plural.

Para finalizar el Marco Teórico conceptual de la promoción cultural, deseamos poner a su consideración, amable lector, este cuadro esquemático, que en los talleres de Planeación e Implementación de Proyectos Culturales, que durante los últimos cinco años he venido impartiendo en el país, me ha dado buen resultado para sintetizar la parte teórica:

E C

P

P

I

I

N

LU		AC		A		D	C	D	A
EL	C	TU	tangible	T	N	E	U	E	C
MT	U	RL		R	A	N	L	N	I
EU	L	I	T	I	T	T	T	T	O
NR	T	MU		M	U	I	U	I	N
TA	U	OR		O	R	D	R	D	A
OL	R	NA	intangible	N	A	A	A	A	L
SE	A	IL		I	L	D	L	D	
S		O		O					

Los Elementos Culturales puede ser al menos de cinco tipos, materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos. Generalmente en cada fiesta, tradición, uso o costumbre de una comunidad, los elementos culturales están presentes y de manera mezclada. Estos Elementos Culturales son los recursos, con los que se formula un propósito social. En su conjunto, los Elementos culturales conforman LA CULTURA de un grupo humano. Los Elementos Culturales que forman a la Cultura, representan en su fusión y totalidad El Patrimonio Cultural. El Patrimonio Cultural tiene dos áreas o vertientes: el Patrimonio Cultural Tangible, que se refiere a los objetos y el Patrimonio Cultural Intangible que se refiere a los sujetos, es decir a las personas y los sentimientos, conocimientos e ideas que crean a los objetos. Pero toda comunidad posee otro patrimonio, nos referimos al Patrimonio Natural que esta representado por el medio ambiente en que vive, bosques, selvas, costas marinas, valles, etc., más toda la flora, fauna y minerales; en síntesis, todos los recursos naturales que tiene la naturaleza. El conjunto de los Elementos Culturales, La Cultura, El Patrimonio Cultural, El Patrimonio Natural se traducen, se entienden, se transforman en La Identidad Cultural, que sería la síntesis de todo. Lo que los Viejos Abuelos señalaban poéticamente “El Rostro Propio y el Corazón Verdadero” de cada ser humano y de cada pueblo. Sin embargo, a partir del siglo XIX en que nacieron las Naciones Estado o países, se creo la Identidad Nacional que responde a la necesidad de unir a un grupo humano, que puede estar conformado por diferentes identidades o compartiendo algunos Elementos Culturales, pero que conviven en un determinado territorio, con un mismo proyecto ideológico, histórico, político y económico. El Promotor Cultural debe tener muy claro su marco teórico conceptual. Debe saber en donde esta insertado en la administración pública y sobre todo, el por qué forma parte de un proyecto estratégico de Desarrollo, que su trabajo debe humanizar el desarrollo material. Cuál es el marco histórico que le sustenta y le da razón de ser, para difundir el orgullo de ser la herencia viviente de una de las civilizaciones más antiguas e importantes del planeta, para mantener en el conciente la memoria de nuestros Viejos Abuelos. Cuál es el marco jurídico que respalda su existencia en la administración pública y las acciones que realiza. Debe saber a que tipo de cultura apoyará con su trabajo, para erradicar toda forma de colonialismo en la sociedad mexicana. Por ello, la investigación y diagnostico de los Elementos Culturales, así como el trabajo para fortalecer, auspiciar, promover y difundir La Identidad Cultural y dejar de ser “extranjeros incultos en nuestra propia tierra”. Tener conciencia y actuar con responsabilidad con nuestro patrimonio histórico, artístico, cultural y natural, son los elementos fundamentales del Promotor Cultural en su trabajo con el Desarrollo Cultural. Los mexicanos de cara al nuevo milenio, necesitamos construir una sociedad más justa y más democrática. Legítimamente orgullosa y conciente, de lo que es propio nuestro, nuestra herencia cultural de más de ocho mil años de Desarrollo Cultural ininterrumpido. Una maravillosa civilización que ha tenido en diferentes tiempos y espacios, diferentes

expresiones de su sensibilidad y creatividad, de la noble aspiración de trascender su existencia, en lo individual y en lo colectivo. Que ha creado diferentes culturas, pero todas ligadas en lo profundo a una matriz filosófico-espiritual, como una sola mano con sus cinco dedos diferentes. Y que en los últimos cinco siglos se ha sabido, encubrir-mezclar, con las civilizaciones y culturas de Europa, África y Asia, (pero que en lo esencial se ha mantenido intacta), para lo cual ha creado un complejo y maravilloso sincretismo, que hoy nos debe hacer sentir orgullosos de lo que fuimos, de lo que somos y deseamos ser. El México descolonizado, libre, democrático y justo que debemos construir de cara al nuevo milenio, necesariamente tendrá que ser edificado con nuestra Cultura, no contra de ella. Es ahí precisamente donde radica la importancia del Desarrollo Cultural y el trabajo del Promotor Cultural.

Para tal efecto se recomienda la siguiente bibliografía:

- .Bonfil Batalla Guillermo. "Pensar nuestra cultura". Alianza Editorial 1991.
- .Bonfil Batalla Guillermo. "México Profundo, una civilización negada". CIESAS/SEP. México. 1987.
- . Varios autores. "Política Cultural para un País multiétnico". DGCP/SEP/COLMEX/UNU.1988
- .García Canclini, Néstor. Las culturas populares en el capitalismo. Nueva imagen. México 1982
- .García Canclini, Néstor. Política culturales para América Latina Grijalbo. México.
- .Sánchez Arnan, Juan Carlos "Desarrollo y cultura: contradicciones y complementariedades en la cultura y las estrategias del desarrollo Estudios para la UNESCO (mecanografiado) México 1985.
- .Colombres, Adolfo "Manual del Promotor Cultural". Ediciones del Centro Cultural Mazahua. México. 1980.
- . Ander-egg, Ezequiel. Metodología y Práctica de la animación cultural. Editorial Humanitas. Argentina. 1984.
- . Marín Ruiz, Guillermo. Apuntes sobre Administración Cultural. Casa de la Cultura Oaxaqueña. México. 1987.
- . Marín Ruiz, Guillermo. Programa Calmécac, una alternativa cultural. Editorial Tlatocan. México. 1994.
- .García Canclini, Néstor. "Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad". CNCA/Ed.Grijalbo. 1990. México.
- .Antología "Planeación y Animación de las Culturas Populares". CNCA/CULTURAS POPULARES 1990 México.
- .Valera Barraza, Hilda. Cultura y Resistencia cultural: una lectura política. SEP/ Ediciones el Caballito. México 1985.
- .Varios autores. Política Cultural del Estado Mexicano SEP/ Centro de Estudios Educativos, A.C. México, 1983.
- .Varios autores. Industrias culturales: El futuro de la cultura en juego. F.C.E. UNESCO México 1982.
- .Chomsky, Noam. Democracia y mercados en el nuevo orden mundial. Joaquín Mortiz. México. 1996.
- .Harris, Marvin. Canibales y Reyes, los orígenes de las culturas. Alianza Editorial. México. 1987.

III.- PERFIL DEL PROMOTOR CULTURAL.

Es conveniente para efectos de trabajo, hacer una aclaración conceptual sobre los términos de Animador Cultural y Promotor Cultural. Aunque el trabajo que realizan ambos es similar, tendremos que decir que el Animador Cultural se diferencia porque nace de manera espontánea y natural de la sociedad civil. En efecto, la animación cultural la vienen haciendo desde siglos atrás, cierto tipo de personas en la comunidad, que a través de las tradiciones y costumbres de cada comunidad, se van encargando de "animar" los procesos socioculturales. Son personas que tienen ocupaciones diversas, pero que se han caracterizado por ser los elementos que activan los

procesos culturales. Se encuentran en las mayordomías, en los comités de fiestas, templos, danzas, cofradías, bandas o grupos musicales. Personas que año tras año, siguiendo una tradición determinada, convocan a la comunidad para realizar tal o cual actividad que ya es una costumbre en la comunidad.

Las características generales del Animador Cultural es que no responde a ningún proyecto oficial de cultura, no recibe honorarios su trabajo de alguna manera es anónimo, autónomo y las acciones que realiza son autofinanciadas por la comunidad, y casi siempre pertenecen a la comunidad y tienen ascendencia sobre ella.

El Promotor Cultural por el contrario, trabaja de manera institucional a través de un programa preestablecido, tiene un jefe, recibe honorarios por su labor y opera a partir de recursos asignados por una institución.

Desde esta óptica podríamos decir que tanto la Promoción Cultural como el Promotor Cultural operan desde un área “externa” a la comunidad. La Promoción Cultural pretende auspiciar o promover los mecanismos comunitarios de expansión cultural, apoyando y fortaleciendo la Animación Cultural como Animador Cultural.

La visión y comprensión de este fenómeno determinará el éxito o el fracaso de la Promoción Cultural. El Promotor Cultural no puede “crear” la cultura, ni “llevarla” a la comunidad mucho menos reemplazar a los Animadores Culturales. El Promotor Cultural y la Promoción Cultural, deberán alentar, auspiciar, fomentar y promover el trabajo de animación cultural comunitaria. En ocasiones tendrán que incorporar mecanismos externos para lograr su tarea, pero siempre con un irrestricto respeto a los usos, tradiciones y costumbres, sea su universo de trabajo una ciudad, una colonia, un pueblo o una comunidad.

Si todo lo que hace el ser humano es cultura, hemos dicho que podemos subdividir la cultura en dos grandes áreas; la cultura biófila, que desarrolla y enaltece al ser humano y la cultura necrófila que lo denigra y destruye. Dentro del área de la cultura biófila existen innumerables acciones que le permiten desarrollar al ser humano, diversas actividades de orden material que garantizan la sobre vivencia y bienestar material (la agricultura, la industria, la comunicación, el comercio, etc.). Sin embargo dentro de la cultura biófila existen una serie de actividades que propician el desarrollo espiritual del ser humano, acciones que le permiten satisfacer necesidades INTANGIBLES como la solidaridad, el sentido de pertenencia a un grupo social o a un lugar determinado, la fraternidad, el amor, o penetrar campos de lo místico y sagrado, de la creación, etc.; aspectos intangibles de la vida de los seres humanos y de las comunidades que completan o le dan un sentido integrador a la existencia.

Por lo anterior la Promoción Cultural tiene un carácter EMINENTEMENTE ESPIRITUAL, toda vez que propician el desarrollo espiritual individual y colectivo. El Promotor Cultural por ende, deberá ser una persona que crea en el SER HUMANO y en la HUMANIDAD, que tenga conciencia y claridad sobre la necesidad de desarrollar las potencialidades espirituales y que tenga la sensibilidad necesaria para percibir los fenómenos espirituales que se encuentran depositados en las tradiciones y costumbres de un grupo social. La Promoción Cultural es un acto de amor, de fe en el hombre y la humanidad y de conciencia en la fuerza espiritual que poseen las personas.

En consecuencia el Promotor Cultural debe ser un LIDER en la comunidad, que encauce su mística, conocimientos y su vocación de servicio en el desarrollo de actividades que generen el desarrollo espiritual y el bienestar, que permita ELEVAR LA CALIDAD DE VIDA del grupo social al cual trata de servir. El Promotor Cultural es el líder inteligente y respetuoso que hace coincidir los intereses y necesidades comunitarias con los planes y programas de la institución en la que presta sus servicios. Es un planeador de acciones que permiten alentar, apoyar y desarrollar los elementos culturales de un grupo social, manifiestos en sus tradiciones, usos y costumbres, y que abre opciones para que la comunidad incorpore nuevas alternativas que sean afines a su forma de

pensar y sentir que potencialicen su desarrollo cultural. El Promotor Cultural finalmente es un administrador de los recursos que el Estado, la iniciativa privada o una organización civil, destinan para el desarrollo cultural.

En consecuencia el Promotor Cultural es un autodidacta, que teniendo cualquier tipo de estudios (o no teniéndolos) mantiene una permanente y sistemática actitud de estudio y reflexión de los fenómenos económicos, políticos, históricos, espirituales, sociológicos, religiosos, psicológicos, artísticos y científicos que inciden en su comunidad. La observación, la lectura, el análisis, así como el saber escuchar, ver, hablar y convencer a las personas, son elementos indispensables para el logro de sus objetivos.

Existen dos posiciones o actitudes por lo general en el Promotor Cultural. La de ser emisor o de la de ser receptor. La primera es la más fácil y cómoda, pero la que nos garantiza el fracaso; esto es, la del Promotor Cultural que a partir de sus “geniales” ideas y concepciones; planea e implementa sus proyectos culturales. La segunda, la más difícil, que requiere de una gran dosis de humildad, es la que parte de la percepción a la sensibilidad, aspiraciones y creatividad comunitaria para enriquecer o facilitar el logro de sus propios proyectos culturales.

El Promotor Cultural debe incorporar en su persona y en su trabajo cotidiano los rasgos distintivos de los elementos culturales, como son: LA TOLERANCIA, LA PLURALIDAD Y EL RESPETO. Como hemos dicho el Promotor Cultural debe ser un LIDER, un elemento que dinamice los procesos socio-culturales, una persona que sume e incorpore y no que reste y excluya. Es un líder que EVITA LOS CONFLICTOS porque éstos, cualquiera que sean sus resultados RESTAN PODER y el Promotor Cultural es un ser humano que tiene “PODER PERSONAL” y este poder radica en la fuerza espiritual y la voluntad de “SER Y HACER” de la propia comunidad, y este poder se expresa en éxito de su trabajo.

Una de las reglas básicas del Promotor Cultural es que no debe trabajar para favorecer a las amistades. En efecto, los recursos con que dispone el Promotor Cultural para cumplir con el objetivo de elevar la calidad de vida, apoyar la formación integral de los niños y jóvenes, humanizar el desarrollo material, fortalecer y acrecentar los valores en que se sustenta la identidad cultural, como son el conocimiento y disfrute de el Patrimonio histórico, artístico y cultural. No se pueden distraer en apoyar proyectos “personales”. Existe siempre, un nutrido grupo de “vividores profesionales” de los presupuestos de las instituciones culturales. Profesionales en la adulación y la simulación, que pretenden usar los recursos destinados al Desarrollo Cultural, en sus personales proyectos artísticos. Si el promotor Cultural sucumbe ante la adulación, cuando se acabe el presupuesto o el “puesto”, se dará cuenta muy tarde del grave error y se quedará sin “amigos” y sin la oportunidad de haber podido servir a su comunidad.

Uno de los requisitos indispensables que requiere el Promotor Cultural es una inmensa MADUREZ. En efecto, el Promotor Cultural deberá saber que su trabajo es terriblemente frágil y efímero. Que a pesar de que haga su mejor esfuerzo, está frente a problemas macro de carácter estructural, que lo colocan en una grandísima desventaja. Que en su mente no deberá existir “EL EXITO O EL FRACASO” sino el de cumplir con su responsabilidad de manera eficiente. Que jamás debe esperar recompensa o reconocimientos. Que pese a lo difícil de su tarea, no pueda dejar de hacerla, porque más que un trabajo, la Promoción Cultural deberá ser una actitud ante la vida, un medio que le permita el desarrollo de sus propias fuerzas espirituales, en síntesis, ¡un proyecto de vida! Finalmente diremos que el Promotor Cultural, debe con su trabajo fortalecer a la sociedad civil. Porque en el pasado y en el futuro, la Promoción Cultural ha estado y estará en manos, fundamentalmente de la sociedad civil. La democratización en la toma de decisiones y la asignación de los recursos a partir de la descentralización, debe llevarse hasta la participar la sociedad civil organizada. En última instancia, es la sociedad a la que están dirigidos los recursos.

Debe crear espacios plurales de participación y expresión, para con ello acrecentar la DEMOCRACIA en su sentido más amplio.

Bibliografía :

.Castaneda, Carlos. Viaje a Ixtlán.

F.C.E. México 1975.

.Krauze, Enrique. Caudillos culturales en la Revolución Mexicana.

Editorial siglo XXI.

México 1976.

.Carpentier, Alejo. Los pasos perdidos. Letras Cubanas, Cuba. 1979.

.Marín Ruiz, Guillermo. Para leer a Carlos Castaneda. Editorial Colofón. México. 1996. .Sánchez Vásquez, Adolfo. Textos de estética y teoría del arte.

Lecturas Universitarias 14. UNAM. México.1972. .Varios autores. Historia ? para qué ?. Siglo XXI Editores. México. 1980.

From, Erich. Del tener al ser. Paidós. México. 1996. Sharon, Good. Cómo dirigir con el corazón. Edit. Panorama. México. 1996.

IV.-AREAS DE TRABAJO.

La Promoción Cultural tiene al menos 7 áreas de trabajo, por lo que el Promotor generalmente es un “todólogo”, pero se recomienda que con el tiempo se especialice en alguna de ellas, según su preferencia, sensibilidad y mayor aptitud.

a) LA PROMOCION CULTURAL

En el Diccionario de la lengua española viene: “Promover (del latín *promovere*) iniciar o adelantar una cosa, procurando su logro”. Por ello el Promotor Cultural tiene que “promover” suscribir, iniciar, ORIGINAR; la promoción entonces es “empujar, impulsar, desarrollar” un MOVIMIENTO en el que a través de las actividades ARTISTICO-CULTURALES pueda un grupo social elevar la calidad de vida y con ello acrecentar su bienestar a través del desarrollo de su energía espiritual. La Promoción puede entonces trabajar el área artística, tanto en el estudio como la creación y el disfrute de actividades artísticas; música, danza, teatro, artes plásticas, literatura y arte popular. Pero la Promoción también puede estar en las actividades culturales de un grupo social, tal como: fiestas, tradiciones usos y costumbres. El aliento y apoyo para que se restablezca una fiesta, tradición o costumbre. El apoyo para que se fortalezca y acreciente las que persisten, es también trabajo de la promoción.

El Promotor Cultural es la persona que PRO-MUEVE que el hecho artísticocultural sea realizado con y para el grupo social. Lo mismo PROMOVRIENDO que se localice a un maestro de danza regional, se le motive y se inicie un taller de danza; que se organice la gente “como antes” para hacer la fiesta del pueblo.

El Promotor Cultural puede trabajar en el seno de una institución y pro-mover las acciones culturales para darle vida a su centro cultural; cómo puede trabajar en las organizaciones de la sociedad civil (mayordomías, cofradías, asociación de vecinos, asociación de padres de familia “clubes culturales”, grupos de danza, teatro, música, asociaciones y clubes de servicio, etc.). O también puede trabajar en las dos.

El promotor Cultural debe hacer la PROMOCION buscando siempre acercarse a los “animadores” culturales de la población. La promoción busca alentar, fomentar, preservar, impulsar, apoyar, etc.; las actividades culturales que el grupo social ha venido manteniendo con el tiempo y que forman parte de sus tradiciones y costumbres. Debe por otra parte, facilitar los mecanismos para que la educación artística, la investigación cultural y la difusión se lleven a cabo; también procura por todos los medios posibles a su alcance que los artistas y creadores, produzcan en las mejores circunstancias.

La Promoción es el principio y el fin del proceso. La Difusión, Investigación, Educación Artística y Gestoría giran en torno a la Promoción. La requieren para iniciar, para desarrollar y para acabar los procesos que cada una de ellas desarrolla. Como se ve las cuatro actividades están interconectadas a través de la promoción y son interdependientes.

EDUCACION ARTISTICA

INVESTIGACION PROMOCION GESTORIA

DIFUSION

La Promoción puede hacerse de las actividades o servicios que ofrece un Centro Cultural tanto en sus instalaciones como fuera de ellas. Como actividades socio-culturales que se desarrollan en una comunidad, tales como: Fiestas Patronales, Tradiciones y costumbres.

De las ACTIVIDADES que desarrolla un Centro Cultural podemos mencionar las siguientes:

a.1): **TALLERES ARTISTICOS.**- En la comunidad siempre existe un grupo de personas que o son artistas o instructores o tienen aptitudes y desarrollan una actividad artística; hasta verdaderos maestros. Detectarlos, coptarlos, motivarlos e implementar la reproducción del conocimiento a través de talleres artísticos es responsabilidad de la promoción. A estos instructores se les pide un plan de trabajo del taller que impartirán. Si es posible, se les pide que hagan su calendario de actividades a través de un cronograma y que éste, sea entregado a la institución, para poder evaluar y darle seguimiento a su trabajo. Cuando se busca el autofinanciamiento, se recomienda darles a los maestros el 80 % de las cuotas como estímulo y el 20% restante, dejarlo como fondo del centro cultural. A los maestros se les debe entregar listas de asistencia de sus alumnos y estas deben estar actualizadas por las asistencias y faltas que el instructor ponga en ellas y por los pagos de las mensualidades, que los padres de familia realizan en el área administrativa.

a.2): **PRESENTACION DE EVENTOS** de Danza, Teatro y Música. Desde que se integren los grupos artísticos, o estos salgan de los talleres; hasta apoyarlos en la producción y montaje de la presentación (vestuario, estenografía, sonido, iluminación y difusión).

a.3): **EXPOSICIONES.**- Pueden ser de los trabajos que se hacen en los talleres (artes plásticas, arte popular), o presentar la producción de los artistas de la comunidad o recibir de otras instituciones o lugares diferentes.

a.4): **CONFERENCIAS.**- En el centro cultural siempre existen personas que conocen o dominan un tema de interés cultural para la comunidad. Organizar las conferencias tanto de estas personas como de otras que viven en la comunidad, es una tarea de Promoción. Para las conferencias se recomienda tener sonido y en el caso de carecer de él o que el lugar por pequeño, no lo requiera, se debe tener agua disponible para el conferencista, cenicero en el caso que fume. Es recomendable, siempre tener en la parte posterior de la mesa donde se ubique el conferencista, el logotipo y el nombre de la institución. Siempre se requerirá tener por anticipado, los datos biográficos de nuestro invitado o un pequeño currículum vite, que el maestro de ceremonias leerá en la bienvenida que se le da al público asistente a nombre de la institución, la presentación debe ser corta, estimulante, que despierte el interés por el tema y el invitado. Normalmente se acostumbra al final de las conferencias, abrir un espacio para preguntas y respuestas, donde el anfitrión o moderador, por buen gusto, se abstendrá de hacer preguntas o comentarios al conferencista. En ocasiones se acostumbra, hacer una entrega pública de algún reconocimiento al conferencista por la actividad realizada, esto puede ser, desde un sencillo oficio, un obsequio simbólico o un diploma otorgado por la institución. Se recomienda al concluir el evento, dar las gracias a todo el público por su asistencia.

a.5): **FOROS.**- Se recomienda organizar foros en los que se discuta y analice un tema de interés general, invitando a dos o tres personas que conozcan del tema a tratar y tengan diversos puntos a de vista. Para propiciar el encuentro y reflexión del público.

a.6): **TALLERS LITERARIOS.**- Se recomienda promover la organización de un grupo de personas (jóvenes y adultos) que les guste escribir y conocer la literatura y la poesía. Generalmente existen maestros de literatura en las escuelas de enseñanza media que les gusta la literatura y que no cuentan con un espacio propicio para “talleres”o existen escritores y poetas reconocidos en la comunidad, a los que hay que involucrar en esta labor.

a.7): **LECTURAS.**-Organizar lecturas de las obras literarias o poéticas que vienen dando en la comunidad o que son producto de talleres literarios. En cada comunidad existe gente que escribe y guarda su trabajo. Se debe pro-mover que estos trabajos sean conocidos por el mayor número de personas.

a.8): **EDICIONES.**- Producto de los talleres literarios y de las lecturas se puede iniciar una labor “Editorial”, que debe en principio buscar el difundir la producción literatearía, poética o de investigación que se está realizando. Las ediciones pueden ser desde modestos trabajos fotocopiados, mimeografiados o impresos, de manera rústica pero bien hechos y sus tirajes pueden ser desde 10 hasta quinientos ejemplares y su distribución es local.

a.9): **CONVOCATORIAS.**- Una forma de pro-mover la actividad artísticocultural es a través de convocar a premios o concursos en todas las áreas; tal como premios de artes plásticas, literatura, música, danza, teatro, investigación, arte popular. También pueden ser estos premios convocados para estimular fiestas, tradiciones y costumbres.

a.10):**ACTIVIDADES EXTRA MUROS.**- Pueden ser estas actividades, llevadas directamente por la institución o en coordinación con otras instancias a escuelas, plazas públicas instituciones afines y no afines.

a.11): **ACTIVIDADES FORANEAS.**-Cuando se lleva un evento artístico a otra población, cercana o distante, se debe hacer con muchas precauciones, entre las más importantes señalaremos las siguientes: a).-**SEGURIDAD**, de las personas que viajen, la transportación, hospedaje y alimentación deben estar asegurados en un 100% .b).- **LA FORMALIDAD**, toda invitación debe ser por escrito, originada por una institución responsable. c).- Cuando viajen niños estos deben ser acompañados por algunos padres de familia y cada niño debe tener por escrito la autorización del padre o tutor. d).- **LA GARANTIA** de que se cumplan los requerimientos técnicos necesarios (adecuado foro, iluminación, sonido, escenografita, embalaje en caso de enviar objetos y su buen manejo). La experiencia nos indica que el Promotor Cultural debe asegurar al máximo un evento foráneo, pues éste conlleva muchos riesgos, y si por una parte estimula la vida cultural de un centro, por otra, un accidente puede ser demoledor a una tarea de Promoción.

El apoyo a Fiestas y Ferias Tradicionales, tradiciones y costumbres es otra variante de la **PROMOCCION**, este trabajo se debe hacer al lado de los **ANIMADORES CULTURALES** de la comunidad, **NO** se trata de suplirlos, ni de “dirigir o organizar” las actividades. Por el contrario se debe pretender ser un apoyo respetuoso de los usos y costumbres. Acercar los recursos institucionales y gestionar otros apoyos, para que estas acciones comunitarias recobren su vigor y fuerza.

Para la promoción de los eventos artístico-culturales, se debe tomar en cuenta que es muy necesario tener los elementos básicos de sonido, iluminación, escenografía, tarimas, silería, ventilación y siempre prever un sistema de evacuación en caso de una contingencia. Siempre hay que tener en cuenta la atención al público, como a los artistas o invitados. Finalmente diremos que en la promoción de eventos artístico-culturales, no es tan importante la cantidad de personas que asistan a ellos, como la continuidad y seriedad con que se realicen.

De los **SERVICIOS** que puede brindar un centro cultural podemos mencionar los siguientes:

a.12): **AUDITORIO.**- Según el centro cultural, este servicio que requiere tanto la institución como la comunidad, puede ser un teatro, un auditorio, un salón de actos, un aula audiovisual, un foro al aire libre o un simple espacio para que en el realicen actividades, tanto artístico-culturales,

como actividades de interés comunitario, procurando que no sea ni religiosas ni políticas. Un Centro Cultural debe aspirar a ser el centro de la vida comunitaria, el Centro Cultural debe ser un espacio abierto u plural. La promoción de todo tipo de actividades de interés comunitario, en especial las artístico-culturales es una labor del Promotor Cultural.

a.13):GALERIA.- Existen centros culturales que cuentan con un espacio predeterminado para la galería y que tienen las condiciones necesarias como: amplitud, seguridad, ventilación iluminación, mamparas, etc. Sin embargo cuando no se cuenta con esto, se requiere de la imaginación y creatividad del promotor cultural. La galería del centro cultural puede adaptarse en corredores y pasillos techados, en auditorios o similares y en cualquier “pared que se deje” siempre y cuando cuente con los elementales requisitos de seguridad.

a.14):BIBLIOTECA.- Afortunadamente ahora existen bibliotecas en muchas comunidades del país. Sin embargo la biblioteca es un servicio fundamental para un Centro Cultural. Si no se cuenta con una, se puede organizar un servicio eficiente, tomando en cuenta que la biblioteca del Centro Cultural puede tener un acervo de libros especializados en arte y cultura, y que debe convertirse en un centro de reunión de los jóvenes y niños para hacer tareas, con monitores que apoyen ese fin. Conseguir máquinas de escribir, para poder hacer trabajos, también atrae a los estudiantes. Cuando es pequeño un centro cultural se le pueden sumar a los servicios de la biblioteca en forma incipiente otros servicios que más adelante enunciaremos como son: contar con revistas, periódicos, fotografías, discos, cassettes y video cassettes. El objetivo es hacer de la biblioteca un espacio múltiple, en el que asistan tanto público interno (los alumnos del centro cultural) como público externo (estudiantes, padres de familia y público en general).

a.15): FONOTECA, VIDEOTECA, HEMEROTECA.- Como se dijo, estos servicios pueden nacer en la biblioteca y cuando se cuente con un espacio y material suficiente se puede implementar un servicio especializado en: Fonoteca, adquirir vía compra o donación cassettes de música grabada para ser presentados al público para tal efecto; de la misma forma se puede ir haciendo un acervo de películas que puedan facilitarse bajo las mismas condiciones. Es conveniente tanto en uno como en otro servicio, procurar adquirir material de calidad, que propicie el conocimiento y disfrute del usuario, para que eleve su calidad de vida. Debe rechazar todo material que denigre la sensibilidad y que sea enajenante; HEMEROTECA, se recomienda tener un acervo de periódicos y revistas locales y nacionales. El archivo y clasificación de los mismos a la larga nos permite tener un acervo que es un patrimonio de un centro cultural. Puede existir el servicio de Cine Club, si se cuenta con el equipo y la sala adecuada. No lo mencionamos como un servicio importante, porque debido a los adelantos en video y al costo que representa la renta y transportación de las películas en 16 y 35 milímetros, así como la necesidad de un buen proyccionista, así como la escasez de este material, el cine club tiende a desaparecer.

a.16):FOTOTECA.- Es conveniente para un Centro Cultural iniciar un archivo de fotografías antiguas y recientes de la comunidad. esta “memoria fotográfica”se puede ir haciendo a partir de donaciones o préstamos de fotografías antiguas para sacarles copias, que generalmente están olvidadas o a punto de perderse en cada familia de la comunidad. A cada fotografía se le debe incorporar toda la información posible con que se cuente. Esta es una labor a mediano plazo y muchas veces no es tan importante la cantidad, sino la calidad (el valor histórico) del material.

a.17):CAFETERIA.-Todo Centro Cultural requiere de un espacio para descansar, platicar y en su caso beber y comer alimentos sencillos. Si se cuenta con un espacio exprofeso es ideal, pero sino se tiene, debe improvisarse de la manera más sencilla. Se recomienda siempre “conceder” este servicio, pues más que una “entrada” económica a la institución, debe contemplarse como un servicio a los usuarios y visitantes del centro cultural, donde la calidad e higiene y sean de lo mejor. En la concesión es conveniente asegurar los productos a preparar y vender en la cafetería, así como los precios. Un convenio entre las dos partes es una excelente herramienta de trabajo,

tomando en cuenta, un razonable periodo de prueba por ambas partes. El que recibe la concesión, debe conocer y compartir el “espíritu y la filosofía” del centro cultural, pues no podrá ser la cafetería, ni una portería, ni una taquería y mucho menos un bar. Es por ello recomendable supervisar y apoyar los arreglos e instalaciones de la cafetería.

a.18): **LIBRERIA Y TIENDA.**-Aunque es deseable contar con estos servicios de manera independiente se puede iniciar estos servicios en un mismo espacio. En cuanto a la librería, puede conseguirse material a consignación tanto en Editoriales como en instituciones de cultura. Se recomienda tener material que sea requerido por los alumnos del Centro Cultural. La librería más que un negocio, debe tenerse como un servicio. La tienda puede tener artículos que requiera el alumnado del Centro Cultural, pero también se puede vender, los objetos artísticos que se produzcan en la institución, o puede incorporarse cassettes o material para los artistas. En cualquiera de los casos se recomienda concesionar el servicio, procurando asegurar calidad y precio para el consumidor.

a.19): **MUSEO DE SITIO.**- Cuando una comunidad cuenta con un Patrimonio Cultural Tangible, sea éste de la época prehispánica, de la colonia, del siglo pasado, de principios de este siglo. Ya sea de la revolución, de un hecho histórico o artístico muy importante. O simplemente que los ciudadanos de la comunidad guarden en sus casas objetos que exalten una época, un personaje regional, una actividad productiva, artesanal o artística, es conveniente crear una sala o un pequeño museo de sitio, a partir de la promoción, concientizando de la idea y los objetos que formarán “la colección”.

Para ello es posible pedir asesoría a la INAH o a la Institución Cultural del Gobierno del Estado. Realmente no se requiere una gran inversión y puede convertirse la sala de exposición en un lugar muy importante para la comunidad, toda vez estará reforzando la identidad y la memoria histórica.

a.20): **CULTURA POPULAR.**- Hemos dejado a propósito la cultura popular para tratarla al final de este capítulo. Su importancia en la Promoción Cultural es inconmensurable. El Promotor Cultural y su Centro Cultural, deberán trabajar proyectos nacidos de las necesidades, gustos o preferencias de la sociedad. Sin embargo, existen en la comunidad cierto tipo de actividades eminentemente culturales, que se sustentan como una valiosa herencia. Estas actividades mantienen un profundo carácter filosófico-espiritual y sirven para regular y dirigir la vida en la colectividad.

De esta manera encontramos que la cultura popular conforma parte de el llamado “Patrimonio Cultural Intangible”, que es la suma en sentimientos, gustos, preferencias, recuerdos, saberes, tradiciones, fiestas, usos y costumbres entre otros, donde está depositada la fuerza espiritual del pueblo y es precisamente esta fuerza, la que mueve al ser humano, en la milenaria búsqueda de la luminosa conciencia.

En efecto, la cultura popular tiene **FORMA Y FONDO**. La primera, es cambiante y movable. Es la “superficie”, es el medio. La segunda, el fondo; es permanente y en esencia se mantiene inmutable. Generalmente ese fondo es de carácter filosófico- espiritual. Por ejemplo el culto “externo” a Tonatzín Virgen de Guadalupe. Puede cambiar de una “diosa” pagana a una virgen cristiana; pero en el fondo, que en este caso es eminentemente filosófico- espiritual, es el amor a la madre querida...la tierra.

Otro ejemplo espléndido resulta la Fiesta de día de Muertos, en la que si se ve con pasión y devoción, permite al habitante común, tener contacto con procesos filosófico-espirituales de suma importancia en la vida, de carácter ontológico, como es el vincularse con el pasado y los que nos han precedido (los difuntos). Pero también la fiesta nos invita a pensar sobre “el que hacemos” y sobre todo, a dónde iremos al finalizar la vida.

Es así como el pueblo deposita su sabiduría y su experiencia “existencial”, de una manera, a veces subterránea, a veces abierta, en las manifestaciones de la llamada cultura popular. En especial en

México donde la milenaria cultura de los viejos abuelos se vio obligada a ENCUBRIRSE a partir de la feroz invasión europea, nuestros pueblos crearon una sólida cultura de RESISTENCIA que permitió en lo popular, mantener milenarios y efectivos mecanismos, para salvaguardar lo VITAL y ESENCIAL de lo humano, a través de sincretismos y apropiaciones increíblemente creativos, que “externamente” la hacen verse ... mágicos y surrealistas.

Por ello el terreno de la llamada “cultura popular” es un espléndido espacio, para desarrollar la apropiación cultural y la desenajenación cultural, a través del trabajo con los llamados “elementos culturales” de la comunidad, podremos acceder a espacios concretos del concepto de Patrimonio Cultural e Identidad Cultural.

El Promotor Cultural no deberá trabajar en la “superficie” de la cultura popular, en lo que peyorativamente llamaremos, visión “Folkloroide de la cultura propia”. Como una vez mencionó el Dr. Bonfil Batalla cuando fue director de Culturas Populares del CNCA “No deseamos más rescatadores de la cultura popular en esta Dirección, pues este tipo de “rescates” no son otra cosa, más que actas de defunción de la cultura popular”.

No se pretende que el Promotor “cree y desarrolle” los proyectos de una supuesta cultura popular. Lo que se recomienda, es que el Promotor se sensibilice y se introduzca en la verdadera y profunda vida cultural de su comunidad. Que apoye a los ANIMADORES CULTURALES que existen en la comunidad. Que aliente y fomente las tradiciones, fiestas, usos y costumbres; desde luego manteniendo un irrestricto respeto a sus mecanismos y a los portadores de la tradición.

b).- LA DIFUSIÓN

Aunque e llega a confundir la difusión con la promoción, esta última como vimos anteriormente es la acción de PRO-MOVER y la difusión (de latín difundere-verbo transitivo-extender, derramar.-divulgar, propagar-Diccionario de la lengua española) es la de dar a conocer lo que: vamos a hacer, estamos haciendo e hicimos. No hay que confundir la Difusión con la publicidad. La primera pretende informar, la segunda induce a consumir. Las actividades culturales no se deben inducir como consumo porque se enajenan. La difusión cultural cobra día a día mayor importancia. En una sociedad tan comunicada, con tantos mensajes, las personas se saturan y cierran su percepción, o por el contrario requieren la información de la manera más cómoda o expedita para estar informados. La promoción requiere de la difusión para lograr sus objetivos. Pues no basta PRO-MOVER el hecho cultural para que éste suceda, se requiere que las personas para quien se realiza la promoción cultural, se enteren y participen, sea como actor o como espectador. Sin embargo, la difusión no es tan sólo “hacer publicidad o anunciarse”. La difusión cultural debe tener una manera propia y diferente de comunicarse pues un centro cultural ni vende jabones, ni ofrece servicios bancarios. Un centro cultural ofrece SERVICIOS Y BIENES CULTURALES que exaltan el espíritu, elevan la calidad de vida y aumentan el bienestar individual y colectivo.

La difusión cultural debe contar con una pre-determinada imagen institucional, diseñada con objetivos claros y concretos. Esta imagen se debe mantener de manera constante. Se debe no caer en lo grotesco y vulgar. Por ejemplo si se usa la radio: tener una misma entrada musical, la misma voz que ésta sea agradable y modulada, sin gritos y palabras vulgares; si es un impreso, tratando de que se utilice un mismo color de papel, un mismo tipo de letra; esto es, buscando mantener una imagen de calidad, buen gusto y efectividad. Por ser una institución cultural, por elemental credibilidad, se debe cuidar, lo que se dice y lo que se escribe. No puede haber una falta de ortografía, en una manta o cartulina hecha a mano, ni mucho menos en un impreso.

Lo primero en la imagen de la institución es el logotipo. Este tiene que ser reconocido, entendido y apreciado por la comunidad. Atrás del logotipo está todo lo que somos y deseamos ser. El logotipo y el nombre del Centro Cultural es lo que nos unirá con la gente; será pues nuestro primer contacto. De modo que cuando la gente lo vea, sepa qué representa y qué significa.

La papelería de la institución debe ser sobria y austera y se debe distinguir inmediatamente. Las invitaciones deben ser elegantes pero sencillas, deben contener la información precisa, quién invita, a quién invita, para qué lo invita, en dónde, cuándo (día, fecha y hora). Las invitaciones pueden ser hechas a mano, fotocopiadas o impresas, pero lo fundamental es que estén a tiempo, en las manos de nuestro invitado.

El programa de mano tiene como objetivo informar al público que ha llegado al lugar del evento, lo más objetivo y preciso, para que tenga un mayor conocimiento de lo que va a presenciar y lo pueda apreciar de la mejor forma, tal como nombre del evento, institución que le auspicia, nombre del grupo artístico y de los artistas, curriculum (breve), puede ponerse una sinopsis de la obra, datos sobre el autor. En caso de conciertos, nombre de la obra, datos técnicos y autor.

El programa de actividades mensuales debe tener la información necesaria y oportuna, para que el público pueda seleccionar de acuerdo a gustos y posibilidades de tiempo, la actividad que más interese. Por otra parte el programa de actividades también sirve para difundir todo lo que hace el centro cultural, y aunque la gente no asista a todos los eventos, es conveniente que esté informada de lo que hace la institución.

Tanto de las invitaciones, como de los programas de mano y el programa de actividades, es conveniente siempre hacérselos llegar a las autoridades y líderes de opinión de la comunidad, independientemente de que asistan o no asistan, de una manera permanente y sistemático.

Se recomienda hacer un directorio de invitados, por: ocupación y preferencia artística-cultural. Esto se puede hacer a través de formas con los datos personales, que se entregan a la entrada del evento y se recogen a la salida.

b.1).- RADIO.- Entre los medios de difusión que están al alcance del Promotor Cultural, uno de los que tiene mayor eficacia es la radio. Los mensajes deben ser objetivos, deberán responder las siguientes preguntas: Qué (evento), con quién (qué grupo o persona lo realiza), cuándo (día), a qué hora (del evento), dónde (en qué lugar se realiza) y qué institución lo presenta. Los mensajes no deben exceder de 30 segundos. Se recomienda siempre tener una misma entrada musical, para que las personas con el tiempo reconozcan inmediatamente nuestra institución. Al contratar los "spots" en la radiodifusora, deberán ser acompañados de un oficio, especificando el número de "spots" diarios y si es posible la hora en que desean salga al aire. Para la grabación del spot, se recomienda que el locutor module la voz de manera agradable, sin gritos, tratando de lograr sobriedad y buen gusto. Siempre es posible lograr que otra institución, industria o comercio patrocine los "spots", acordando que al final se enuncie la "cortesía" del patrocinador. Cuando no se tienen medios económicos, los noticieros y los programas pueden ser otra opción, esto requiere ir a la radiodifusora como invitado. Otra alternativa puede ser buscar un patrocinador y tener un programa informativo de actividades del Centro Cultural por o menos una vez a la semana, con 15 minutos es suficiente. Por cualquier medio que se logre, es muy conveniente difundir el trabajo en la radio, pues es una costumbre que muchas personas la escuchen, sobre todo por las mañanas.

b.2).-PRENSA.- El periódico es un medio, que aunque no tiene el alcance de la radio, es leído generalmente por los "líderes de opinión" de la comunidad. Si se tienen recursos se pueden insertar anuncios de nuestras actividades. Como en toda la difusión hay que buscar que nuestros mensajes sean lo más claro y objetivo posible. En el caso de la prensa, se debe lograr una "estética" en el caso del diseño, no usar diferentes tipos de letra y tratar de que tenga el menor texto posible, procurando que siempre aparezca el logotipo de la institución y evitar personalizar o "firmar" los mensajes. En caso de que no se cuente con recursos para pagar las inserciones, se recomienda hacerlos "boletines" que no deben pasar de una cuartilla, escrita a doble espacio y con máquina de escribir.

Es muy difícil que inserten el boletín tal como lo enviamos, por lo general el reportero, toma de ahí la información y hace su nota. Otra posibilidad es tener amigos en el medio, a quienes

permanentemente los estamos invitando a las actividades. En algunos casos especiales se puede convocar a una “rueda de prensa”, esto puede ser en las propias instalaciones o en un restaurante, convocando a todos los medios, T.V., radio y revistas especializadas, la rueda de prensa es para difundir una actividad de gran trascendencia, en cualquiera que sea el lugar en que se lleve a cabo, lo usual es ofrecer desde un café, hasta un desayuno. Otra opción puede ser llevar a nuestros invitados o ir nosotros mismos a las oficinas del medio y solicitar una entrevista. Es común que los periódicos si se les sabe pedir, proporcionen un espacio semanal sin costo, para difundir las actividades del Centro Cultural. Las buenas relaciones con la prensa se basan en el respeto y atenciones personales que se tengan con los periodistas, debemos de tener presente que no son empleados de la institución y que tienen sus propios criterios. La última recomendación sería que por

b.3).-CARTELES.-Los carteles pueden ser un medio excelente de difusión si son colocados en lugares “clave” de la comunidad. Estos lugares deben ser punto de reunión o encuentro de la población, tales como oficinas de gobierno, mercados, comercios concurridos, escuelas. Los carteles al igual que toda la difusión, como hemos dicho debe ser objetiva y clara. Un cartel tiene que llamar la atención y debe tener el menor texto posible; no se debe “decir todo” en un cartel, lo más importante, recuerde que a las personas no les gusta leer “novelas” en los carteles. Existen una gama muy grande de posibilidades de hacer carteles, desde los más sencillos, hechos a mano pasando por los hechos en serigrafía, hasta los impresos. Se recomienda hacerlos en tamaño pequeño, ya que generalmente cuando nos dan permiso de pegarlos en un comercio u oficina pública, el tamaño grande resulta inconveniente. En el cartel no se trata de “tapizar” la comunidad con carteles, el sitio exacto, el buen gusto en el diseño y la efectividad de mensaje es lo importante. Aquí se puede utilizar la voz popular de que “Más vale calidad que cantidad”.

b.4).-MANTAS.- las mantas generalmente tienen un buen resultado siempre y cuando: 1).- Se utilicen en eventos muy especiales, 2).- Que estén bien hechas y puestas en lugares estratégicos, pero que no dañen el conjunto estético del lugar, 3).- Quitarse inmediatamente después del evento.

b.5).-MAMPARAS.- Las mamparas pueden usarse de manera regular, tanto para difundir una programación mensual o semanal y en su caso para difundir un evento especial. Desde llevar siempre el logotipo de la institución y además de ser de buen gusto, se recomienda usar un mismo color distintivo de fondo y tratando siempre tener el mismo tipo de letra. mamparas deben estar ubicadas en lugares estratégicos y mantenerlas en los mismos sitios. La mampara puede tener los mismos tipos de información: 1).- Para eventos especiales, 2).- Para programación y 3).- Para difusión institucional. Se debe cuidar que las mamparas estén en buenas condiciones y no tener información caduca, pues eso da mala imagen a la institución.

b.6).-VOLANTES.- Los volantes son una herramienta en la difusión, se recomienda usarlos para eventos especiales y para la difusión de los talleres de educación artística. Como toda difusión debe ser hecha con buen gusto, no usar muchos tipos de letras, no tener faltas de ortografía. Se recomienda que se repartan en sitios públicos en donde concurra mucha gente. Como en todos los casos de la difusión debe mandarse a hacer con mucha anticipación, para poder ser repartidos por lo menos tres días antes del evento en cuestión. Uno de los elementos básicos para el éxito de la difusión es su oportunidad, de nada vale hacer difusión el mismo día del evento promocionado. Uno de los problemas que tienen los volantes, los carteles y las mantas es que si no se manejan con sentido común, pueden deteriorar la imagen de la comunidad, por ello debe planearse una buena estrategia para su planeación, respetando los edificios, plazas y calles, tratando de que no afecten o deterioren la imagen estética de la comunidad.

b.7).-PERIFONEO.- El “Carro de sonido” puede ser de mucha utilidad, cuando no tenemos acceso a la radio. La música y el mensaje deben ser lo más agradable posible; sin gritos y lo más corto

posible. En ocasiones es más económico comprar el equipo y usar vehículos de la institución o de colaboradores o amigos de la institución; debe cuidarse que el volumen de la grabación no moleste a la comunidad. Da muy buenos resultados mantener el perifoneo de manera constante y con mensajes instituciones que le recuerden a la comunidad los servicios que ofrece el centro cultural, no es necesario “sólo anunciar eventos”. Se recomienda usar una pieza de música clásica que sea muy agradable y llamativa, y usarla de manera permanente, para que la gente cuando escuche la “rubrica” musical, sepa que es un mensaje del centro cultural.

b.8).-IMPRESOS.- Es muy conveniente que un Centro Cultural cuente con la capacidad para “editar” material generado por el propio desarrollo cultural. Lo deseado sería contar con el dinero suficiente para mandar editar a una excelente imprenta libros, plaquetas, folletos, carteles, programas y hasta volantes. Una parte muy importante de la difusión es dar a conocer los trabajos literarios, poéticos, científicos y de investigación que realiza el propio Centro Cultural, o personas en el seno de la comunidad.

“editar” en las condiciones reales de la mayoría de los Centros Culturales, resulta un verdadero desafío a la creatividad, la imaginación y la buena voluntad del promotor Cultural. Editar es caro, engorroso y muy difícil. Sin embargo, cada día la tecnología nos permite tener mayor acceso a las reproducciones a costos “relativamente bajos”.

Desgraciadamente casi siempre se piensa, en las “grandes y lujosas ediciones” comparadas a las de las grandes casas editoriales, se piensa entonces, en lo “nacional” y hasta lo internacional. Sin embargo, el trabajo del Centro Cultural y del Promotor Cultural, en principio, debe pensarse más, en términos regionales o locales básicamente.

La serigrafía, el estencil electrónico y mimeógrafo; así como las fotocopias y el engargolado permite ahora, elaborar dignos impresos, que pueden tener una manufactura de excelencia y sus tirajes pueden ser de 50, 100 o 500 ejemplares. Lo importante es dar a conocer -difundir- los trabajos que se generan en el Centro Cultural o en la comunidad; Para auspiciar y dignificar la creación entre la comunidad. Sí algún texto tiene un gran valor literario, poético o de investigación, bastará con darle el “primer empujón” a la edición, que luego ella misma llegara, por su intrínscico valor, a las empresas editoriales.

c).- INVESTIGACION.

Como dijimos al principio, las áreas de trabajo del promotor cultural están íntimamente ligadas unas con otras, es más, se puede decir que son interdependientes. La investigación para el promotor cultural es de suma importancia, la palabra viene del latín INVESTIGARE (hacer diligencias para descubrir una cosa).

Como se ha dicho el promotor cultural deberá ir desarrollando diversas actividades en su campo de trabajo; la investigación es una de ellas, si se cuentan con algunos estudios sobre diversas metodologías de investigación es muy bueno, pues es a partir de ellas, es que podemos profundizar en nuestro trabajo, dándoles perspectivas y contenidos de mayor seriedad.

Las formas en que podemos investigar son varias, citaremos las más comunes como son: La entrevista, la lectura de libros, revistas y periódicos que contengan la información requerida, la encuesta, documentos como cartas, oficios, escritos, etc.

El Promotor Cultural deberá mantener una actitud permanente de investigación del grupo social en el que trabaja. Esta información le permitirá conocer con mayor profundidad lo mecanismos y elementos socioculturales, para con ellos trabajar con mayor eficacia. El diagnóstico de los “elementos culturales” sean éstos: 1).- Materiales, 2).- De organización, 3).- De conocimientos, 4).- Simbólicos, 5).- Emotivos. La investigación de la historia local y regional; cómo eran los “abuelos”, qué hacían, cómo lo hacían, porqué lo hacían, nos permitirá saber de dónde venimos. La investigación de la comunidad para saber, en qué trabajan, cuáles son las fiestas, tradiciones, usos

y costumbres, conocer la población calle por calle; llegar a conocer sus gustos y preferencias; detectar sus aspiraciones y utopías, !tocar aspectos subjetivos!

Esta investigación es permanente, es más una “actitud” que una tarea de trabajo. Para ello la observación y la comunicación juegan un papel fundamental. La investigación no tiene como objetivo “levantar actas de defunción en la cultura”... (aquí se hacía esto o aquello). La investigación desde esta perspectiva, nos ayuda a penetrar y conocer más al grupo social, con el que deseamos trabajar y servir. Entre más se conozca, nuestro trabajo tendrá mayores alcances y trascendencia.

Por otra parte siempre existen en la comunidad de manera natural y autónoma, “historiadores” o cronistas, a los que el promotor deberá acercarse y alentar y difundir su trabajo. La tarea de fortalecimiento de “la memoria histórica” de la comunidad, es indispensable para el promotor cultural. La creación de un “archivo de la palabra”, grabaciones de conversaciones con aquellas personas de edad, que vivieron hechos importantes, o que se acuerdan de cómo era la comunidad en tal o cual año, de cómo se hacían las fiestas o cierta clase de trabajos, o recuerdan tecnologías olvidadas o tradiciones o costumbres, etc. El archivo fotográfico. El promotor puede convocar a la comunidad a rescatar todas las fotografías que existían, hacerles sus fichas descriptivas y sacarles copias, para tener una fototeca. El propiciar la investigación en la comunidad puede llegar a desembocar en la creación de una sala museográfica o un pequeño museo de sitio.

El Promotor Cultural también debe gestionar con instituciones que se aboquen a la investigación, que se realicen proyectos de investigación en su comunidad; el promotor deberá ser siempre un “enlace” entre la comunidad y los investigadores, procurando siempre que los resultados de las investigaciones se difundan en la comunidad y en ella se quede copia por escrito de la investigación.

d).-EDUCACION ARTISTICA.

Como se ha visto, los campos de trabajo del promotor cultural están intercomunicados y son independientes. Sin embargo, la educación artística ocupa un lugar especial, no porque sea más importante que otros; sino porque es un elemento de apoyo al trabajo del promotor cultural. En efecto; es a través de implantación de talleres artísticos como se empieza a generar un movimiento cultural que se “ramifique” en la comunidad. Sabemos que los niños, llevan a sus hermanos y éstos a sus padres. El tener un grupo de niños y jóvenes trabajando en un lugar determinado, generará una diversidad de acciones que en su conjunto puede alentar un movimiento cultural.

Los talleres de educación artística son generadores de ciudadanos sensibles y críticos, conscientes del patrimonio cultural; un público crítico para los eventos culturales; a mediano plazo; generador de grupos artísticos; penetración en la comunidad a través de los jóvenes y niños y que nos lleva a un grupo de personas.

La educación artística puede entenderse como aquella educación formal, que se imparte en los llamados “talleres libres”, que no por ser libres, dejan de tener un sistema y un método de enseñanza. La educación artística es una área “noble” pero no tiene resultados inmediatos (como podría ser un gran espectáculo cultural), en lo que se llama la “infraestructura” de un trabajo cultural. Los mexicanos y en especial los niños son en esencia “artistas”. En efecto la demanda por talleres de danza regional, guitarra, flauta y artes plásticas ocupan la mayor preferencia de los jóvenes y de los niños.

El Promotor Cultural debe cuidar de no caer tanto en las manifestaciones de la “alta cultura” (ballet, violín, piano, etc.) como tampoco irse al extremo opuesto (aerobic’s, karate, cultura de belleza). Lo que debe buscar el promotor cultural con los talleres y la educación artística, es crear espacios para que los niños y los jóvenes “EXPLOREN” las artes y desarrollen su sensibilidad y su creatividad. Los talleres en principio no buscan “crear o descubrir artistas”, tratan como dijimos,

de crear espacios y alternativas para que los jóvenes y niños, desarrollen todas sus potencialidades, para que enriquezcan su formación.

Se recomienda trabajar las actividades que se hacían o se siguen haciendo en la comunidad, sean éstas colectivas o individuales, tales como: taller de danza de la región; música típica del lugar, talleres en donde se trabaje la creación del arte popular de la región como: textiles, cerámica, tallado, bordado, etc. Se recomienda de preferencia no importar instrucciones y por el contrario mantener una permanente capacitación de gente de la comunidad, tanto en su área de especialidad como técnicas pedagógicas, que le permitan aprender a enseñar. Porque una cosa es saber algo y otra enseñar “algo”. La herramienta que nos permite aprender a enseñar es la pedagogía, por ello se recomienda al Promotor introducirse de manera autodidacta en la pedagogía... y buscar atraer al Centro Cultural a un profesional de la pedagogía para que nos pueda auxiliar y asesorar, con este apoyo los instructores pueden hacer más eficiente su trabajo de manera sorprendente.

Los talleres artísticos de un centro cultural son los cimientos de un trabajo cultural, la búsqueda de instructores y su capacitación es una labor permanente del Promotor Cultural.

Por otra parte, los talleres artísticos no solamente son auto financiables (se determinan por la calidad del instructor) sino que son una pequeña fuente de ingresos para el gasto corriente del centro cultural. Se recomienda contratarlos a porcentaje; un 80% de las cuotas de sus alumnos, en grupos de 20 personas representan para el instructor que tenga 6 grupos, un ingreso decoroso por las tardes. En efecto, si los talleres se proponen de una hora de duración; 3 veces a la semana (lunes, miércoles y viernes-martes, jueves y sábados) el instructor puede trabajar con 6 grupos de 20 personas cada uno en promedio, esto representa 120 personas. Al instructor se le debe pedir que elabore un plan de trabajo por anticipado, donde queden claramente especificados los objetivos y la metodología, así como los temas o actividades que realizará con el grupo día por día. Esto en un principio puede resultar engorroso para el instructor, pero al transcurrir el curso, será un valioso instrumento de trabajo y un buen medio de evaluación. Se recomienda que la educación artística nunca compita con los estudios de los niños y jóvenes; por el contrario, siempre deben ser una parte complementaria de la educación. Por lo cual recomendamos programar 2 cuatrimestres y un curso de verano al año. El primero, de octubre a enero y el segundo de febrero a mayo, para no interferir en el inicio y cierre del año escolar. El curso de verano puede ser de cuatro semanas, dejando un tiempo de descanso cuando ha terminado el año escolar. Los elementos para lograr un buen trabajo en educación artística son: 1).- Una buena selección y capacitación de instructores eficientes, 2).- Una buena promoción y difusión de los talleres en las escuelas, sociedad de padres de familia, con las autoridades educativas, asociaciones de vecinos y todas aquellas organizaciones emanadas de la sociedad civil, 3).- Una buena asesoría y seguimiento a los instructores, 4).- Un eficiente control administrativo de las cuotas de recuperación y 5).- Una permanente precaución por los espacios físicos, mobiliarios y equipo de los propios talleres.

Es importante mencionar que los alumnos y los padres de familia requieran de manera psicológica, sentirse dentro de un proceso en la educación artística no formal. Para ello se recomienda promover las “clausuras de cursos”, en donde los alumnos y sus familiares comprueban el grado de avance del proceso. La clausura sirve a todo mundo; a los alumnos, a los padres de familia y por supuesto al Centro Cultural, pues en cada clausura debe haber una verdadera fiesta en la que involucre a los parientes de los alumnos y esto en sí, involucrar a la comunidad. Las clausuras pueden durar días, a través de prestaciones, obras de teatro, danza, música, exposiciones, etc. el objetivo es que todos los grupos y sus maestros presenten su trabajo desarrollando durante el cuatrimestre y el curso de verano.

Es importante subrayar que la vinculación de la promoción cultural con el sector educativo, resulta determinante para el logro de los objetivos. La educación y la cultura son un binomio indisoluble que está plasmado en el artículo 3 constitucional de modo que, el promotor cultural deberá vincularse estrechamente con las instituciones educativas, el magisterio y los estudiantes.

Podríamos decir que la parte esencial de la promoción cultural es lograr vincularse y recibir el apoyo del magisterio. Cuando se ha logrado estrechar lazos de comunicación con las autoridades educativas a través de darles el lugar que les corresponde y exponiéndoles los proyectos de trabajo, podremos llegar al magisterio y si lo logramos motivar y convencer a los maestros, tendremos acceso al estudiantado, desde nivel de primaria hasta bachillerato. De hecho, cuando un promotor cultural logre hacer en su región, de cada escuela un centro cultural y de cada maestro un promotor cultural, podríamos suponer que ha logrado realizar la parte más difícil y determinante de la promoción cultural. Por ello el promotor cultural debe encontrar en el magisterio la mejor alianza para su trabajo cultural y nunca, bajo cualquier circunstancia debe competir con la educación. Cuando un promotor logra vincularse al magisterio tendrá los mejores elementos para incidir culturalmente en su comunidad. En efecto, el trabajo “extramuros” puede organizarse a través de las sociedades de padres de familia. Educación y cultura son bases complementarios que el promotor cultural deberá enlazar, con mucha imaginación y creatividad. Biografía recomendada:

. Besnard, Pierre. La animación socio- cultural, tratado de ciencias pedagógicas. Barcelona, España.

Oikos-tau 1988.

. Chavés, Carlos. El pensamiento musical. F.C.E. México 1964.

. Broccoli, Angelo. Ideología y educación. Ed. nueva imagen. México 1980.

. Zea, Leopoldo. Sentido de la difusión cultural latinoamericana. U.N.A.M. México 1981.

. Mayer, Mónica. Recetas mágicas para generar, utilizar y promover la creatividad. ISSTE. México 1989.

. Varios autores. Plan de actividades culturales de apoyo a la educación primaria, 9 módulos diferentes. SEP/CNCA. México 1991.

. Camarena Ocampo, Mario- Morales Lersch, Teresa- Necoechea García, Gerardo “Técnicas de Historia Oral”. CNCA-DGCCP-INAH Méx. 1994.

. Morales, Teresa- Camarena, Cuauhtémoc- Valeriano, Constantino. “Pasos para crear un museo comunitario.” CNCA-DGCP-INAH. Méx.1994.

e).- SECTOR EDUCATIVO.

Es muy importante para el promotor cultural, entender que la base de su trabajo esta en el sistema educativo. Bajo ninguna circunstancia, se puede entrar en conflicto con el sistema educativo o con las personas que trabajan en él, tanto profesores como directivos y funcionarios. El promotor cultural debe ver en el sistema educativo un aliado y debe saber que su trabajo, es elemento más en la formación de los estudiantes. Los centros culturales, no deben ser “escuelas de arte”, los niños y jóvenes requieren para su formación integral, de los servicios que un centro cultural ofrece, en la modalidad de exploración de las artes y uso del tiempo libre. Es por ello, que las actividades culturales no deben rivalizar con las actividades académicas. Por el contrario, deben ser complementarias. Un estudiante que explora las artes y disfruta de las actividades artístico culturales, necesariamente deberá tener un mejor desempeño académico. Se recomienda ser muy cuidadoso con los padres de familia, los instructores y los propios alumnos, para que ninguno pueda creer que en el centro cultural, se pueden “formar” artistas.

Cuando se creó la SEP en 1921, inició con 3 departamentos, el de instrucción, el de educación indígena y el de educación artística. El proyecto educativo de José Vasconcelos se fundamentaba en el espíritu del Artículo tercero de la Constitución, en donde la educación y la cultura forman un

binomio indisoluble. Fue por ello que, los estudiantes que egresaron de primaria hasta finales de la década e los años cuarenta, tenían una excelente preparación, pues sus maestros eran profesores e instructores de arte al mismo tiempo. Sin embargo, en 1947 el presidente Miguel Alemán creó el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) y sustrajo los recursos de educación artística de la SEP, para crear el INBAL, pues deseaba crear “una cultura nacional” y con ello dio un duro golpe a la calidad de la educación. No fue sino hasta la década de los ochentas, cuando la Subsecretaria de Cultura de la SEP creó un programa llamado PACAEP, donde se capacitaban a maestros en las cuatro áreas artísticas y ellos, durante un año, tenían que promover las actividades artístico-culturales en sus escuelas. Los Maestros de Actividades Culturales (MAC), por desgracia duraron muy poco y el neoliberalismo económico desapareció este esfuerzo por cumplir con el artículo tercero constitucional.

El promotor cultural necesita encontrar “aliados y cómplices” en el sistema educativo de su área de influencia. Es por ello que se recomienda tener cerca de los funcionarios, directivos y profesores del sistema educativo. El centro cultural debe tomar en cuenta siempre a estos personajes. En todas las actividades, como fines de cursos, presentaciones de los grupos y eventos culturales, el sistema educativo debe estar invitado y con un lugar en la mesa de honor.

En las escuelas también podremos encontrar a los futuros instructores, pues muchos de los maestros en la Escuela Normal, lograron desarrollar su sensibilidad artística y son aficionados, y en algunos casos, excelentes instructores de arte. Además, se debe tomar en cuenta que los maestros por lo general disponen de medio tiempo para trabajar en otra parte.

Hemos dicho que la base de un centro cultural esta en la educación artística o los llamados “talleres”. La otra gran columna donde se sostiene un buen trabajo cultural, se encuentra en la relación que se tengan con el sector educativo.

La presencia de las actividades del centro cultural en las escuelas, es fundamental para lograr penetrar en el tejido social, además de que ahorran recursos en la difusión, pues cuando una comunidad encuentra siempre información del centro de cultura en la escuela se ha dado un gran paso en la comunicación y no será necesario invertir tiempo y dinero en otros medios de difusión. Una excelente estrategia es cooperar con las actividades artísticas que tienen que llevar acabo las escuelas. Festivales de el día de la madre, el padre, el maestro, del niño. Actividades cívicas como el 5 de mayo, 16 de septiembre, 20 de noviembre o culturales como el 2 de noviembre, 12 de diciembre y actividades de la cultura popular de la región, son excelentes oportunidades para promover la creación de grupos de danza, teatro, pintura. Para realizar presentaciones de grupos artísticos en la escuelas, como danza, música, teatro

o exposiciones de artes plásticas. Las convocatorias para actividades artístico culturales en las escuelas, en combinación con las autoridades educativas es también una oportunidad para vincularse con el sector educativo. Por ejemplo, convocar a un premio de: dibujo infantil, oratoria, danza, teatro; sobre un tema de interés cívico, cultural o regional, en el que intervengan las escuelas de la localidad y que las actividades se realicen en el centro cultural.

El centro cultural puede “firmar un convenio” de colaboración, con la escuela mas cercana a sus instalaciones y recibir por este medio, grupos de alumnos para que reciban educación artística o también, el centro cultural, puede enviar a sus maestros para que atiendan a los estudiantes en su escuela. Compartir los “grupos artísticos” es otra buena estrategia. En efecto, las escuelas necesitan contar con sus propios grupos de danza, música y teatro, el centro cultural puede poner a los instructores y la escuela facilita la selección de los niños y jóvenes con mayor capacidad de entre todos sus alumnos. Debemos de recordar que uno de los objetivos de un centro cultural es, elevar la atmósfera cultural de la población, y esto se logra muy bien al trabajar en coordinación con las escuelas.

Por ello se requiere que el promotor cultural, evite los “celos profesionales” y tenga un criterio abierto y una actitud generosa y solidaria, especialmente con el sector educativo de su población.
f).- SOCIEDAD CIVIL.

En el pasado, lo que hoy se le da en llamar “sociedad civil” y que se constituyen a través de las llamadas “organismos no gubernamentales” (ONG), no tenían mucha actividad en el campo del desarrollo cultural. Sin embargo, a finales de la década pasada, se ha visto un gran incremento de estas agrupaciones en los trabajos de la promoción y difusión de la cultura.

Sin embargo, debemos hacer notar que, por lo menos en nuestro país, el proyecto de resistencia cultural de las comunidades ha estado en manos de la sociedad, que sin “organizarse” y conformarse jurídicamente, han venido alentando y coadyuvando al mantenimiento de las tradiciones, fiestas, usos y costumbres de los miles de comunidades en todo el país.

Por ello, es preciso aclarar que existe una “sociedad civil organizada” a través de las figuras jurídicas que otorga la ley, tal como asociaciones civiles y sociedades civiles. Pero que de manera permanente la sociedad se ha organizado “informalmente” o mejor dicho, sin una personalidad jurídica, pero que han venido realizando desde tiempos ancestrales las actividades comunitarias de la cultura popular. De esta manera, los “comités, las cofradías, los clubes, las juntas de barrio o de los templos”, mantienen las tradiciones sin apoyo del gobierno. Los “animadores culturales” que dirigen estos esfuerzos, por amargas experiencias, generalmente no les gusta vincularse con las instituciones oficiales. El desafío del promotor cultural consiste en ganarse la confianza de este importante grupo de la sociedad. Sin tratar de suplirlos o liderarlos, el promotor cultural deberá tratar de ponerse a sus ordenes y ofrecer las instalaciones del centro cultural, para reuniones, ensayos, o diversas actividades propias de su organización. Cuando estos grupos sienten confianza y hacen suyo el centro cultural, como un espacio propio, se ha ganado una batalla muy importante. Las ONG que están trabajando en el campo del desarrollo cultural, pueden resultar buenos aliados. Aquí lo que se recomienda es conocer sus objetivos, su historial de trabajo, sus resultados y empezar a realizar proyectos con estas asociaciones. Generalmente sus objetivos son muy específicos y trabajan por proyectos muy definidos, por lo cual, en la amplia gama de actividades que puede realizar un centro cultural, pueden existir coincidencias y de ahí, encontrar tareas comunes en las que se puedan vincular el trabajo de ellos con el del centro cultural.

Muy probablemente el futuro de las actividades de Desarrollo Cultural estarán en manos de instituciones nacidas de la sociedad civil organizada, debido entre otras cosas a que, bajo las políticas neoliberales, los Estados están reduciendo drásticamente sus actividades de asistencia social y los presupuestos para el sector cultura, cada día reciben más reducciones. Por otra parte, la participación de la sociedad en los campos que antes eran coto del Estado, ahora es más decidida.

El concepto de la “ciudadanización” de las actividades culturales, trata de vincular las actividades de la sociedad civil a las de las instituciones culturales del Estado. Tal vez los grandes fracasos de la llamada “cultura oficial” o el deseo de poner fin a los vicios en el sector cultura, están impulsando esta “nueva modalidad” en el sector oficial, que hasta ahora, no cobra una personalidad propia y definida, y que parece estar llena de ambigüedades y lagunas. Sin embargo, por su corta existencia, debemos esperar a ver sus resultados y saber, si no quedara en una moda sexenal.

g).- LA ADMINISTRACION.

g.1. Definición. La administración ha estado presente desde los primeros intentos de organización de los grupos humanos, pasando por el esplendor de las grandes culturas de la antigüedad, hasta los proyectos más sofisticados como los programas especiales. Podríamos decir que la administración ha jugado un papel fundamental en el , mejor cumplimiento de los objetivos que cada sociedad se ha planteado en lo individual y en lo colectivo.

La administración ha sido esencial para asegurar la coordinación de esfuerzos individuales. Desde que las personas comenzaron a formar grupos para lograr metas que no podrían lograr como individuos, la tarea de la administración ha creído en importancia a medida que se confía cada vez más el esfuerzo grupal y que muchos grupos organizados han aumentado de tamaño.

generalmente pensamos que la administración y la cultura son campos diferentes y en algunos casos opuestos, sin embargo, este equivocado concepto día a día pierde vigencia en las organizaciones que se abocan a promover y difundir la cultura.

Cuando nos referimos a las grandes obras de arte de la cultura universal no podemos dejar de pensar en el inmenso esfuerzo de recursos humanos, materiales y económicos que requieren de una organización adecuada para producirlos.

Los grandes Centros Culturales de mesoamérica en nuestro país, Teotihuacan, Monte Albán, Chichen-Itza entre otros requirieron de un esfuerzo de organización. Las catedrales y palacios de occidente, las pirámides egipcias, la muralla china, etc.; pero no sólo en los grandes esfuerzos colectivos, sino también en lo que aparece como obra individual, en las obras de los grandes maestros; pensar en un Diego Rivera pintando los murales de palacio Nacional, necesitó un grupo reducido, pero eficiente de personas que prepararon todo lo necesario desde andamios hasta muros. Miguel Angel en la Capilla Sixtina, también necesitó desde quién preparara las pinturas hasta quién administrara los recursos. Finalmente diremos que cualquier artista no solamente requiere del talento, de la sensibilidad y creatividad; el artista necesita la técnica que le permita hacer posible sus proyectos.

La promoción y difusión de la cultura no solamente requiere para ser eficiente y eficaz; de creatividad, sensibilidad, recursos humanos. La promoción cultural necesita de las técnicas administrativas para obtener nuestros objetivos.

Peterson and Prowman nos dice "la administración es una técnica por medio de la cual se determina, clasifica y realizan ls propósitos y objetivos de un grupo humano".

Henry Fayol nos dice: "administrar es prever, organizar, mandar, coordinar y controlar".

G.P.

Terry nos dice: "administrar consiste en lograr un objetivo de predeterminado mediante el esfuerzo ajeno".

A.

Reyes Ponce nos dice: "la administración es el conjunto sistemático de reglas para lograr la máxima eficiencia en las formas de estructuras y manejar un organismo social".

En el medio cultural es frecuente confundir la contabilidad con la administración. La administración es una actividad global esencial, asegura la coordinación de esfuerzos individuales para el logro de metas grupales. La administración es un sistema abierto que opera dentro del medio ambiente e interactúa con él.

La administración es el conjunto de técnicas que nos sirven como una herramienta para obtener de la mejor forma los objetivos que nos hemos trazado. Es una herramienta del trabajo cultural que contempla de manera global, los objetivos, la organización, los recursos humanos, materiales y económicos, su integración, su implementación y su evolución a través de técnicas, sistemas, métodos y procedimientos.

c.2. El Proceso Administrativo.

FASE MECANICA PLANEACION (objetivos, investigación, toma de decisiones políticas, presupuesto).

ORGANIZACION (funciones, jerarquías, obligaciones, organigramas).

FASE DINAMICA INTEGRACION (recursos humanos, materiales, financieros).

DIRECCION (liderazgo, comunicación, motivación).

EVALUACION

Y CONTROL (su establecimiento, su operación, su interpretación).

g.3. La Administración de los recursos que el Estado destina al Desarrollo Cultural.

Las acciones que el estado realiza en el área del **DESARROLLO CULTURAL** a través de las instituciones que promueven y difunden el patrimonio cultural en los tres niveles de gobierno, tiene como objetivos: a) **LOGRAR EL DESARROLLO ARMONICO DE LOS CIUDADANOS.** b) **MANTENER, ACRECENTAR Y DESARROLLAR EL PATRIMONIO HISTORICO, ARTISTICO Y CULTURAL, QUE FORTALECE A LA IDENTIDAD Y A LA SOBERANIA.** c) **HUMANIZAR EL DESARROLLO MATERIAL.** El que-hacer cultural del estado, parte de un **MARCO JURIDICO**, que se encuentra en la Constitución Política de la Federación y de los estados; así como el Plan Nacional y los Planes Estatales de Desarrollo y en las Leyes Orgánicas de cada Institución. El gobierno Federal a través del **CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES**, coordina y orienta la **POLITICA CULTURAL DEL ESTADO MEXICANO.**

Dentro de los tres niveles de gobierno existen dos clases de instituciones que inciden en el campo del **DESARROLLO CULTURAL.** Las instituciones en donde la promoción y difusión del Desarrollo Cultural en su actividad **SUBSTANTIVA**; y las que mantiene el Desarrollo Cultural como una área **NO SUBSTANTIVA**, sólo como de apoyo y complemento.

La **POLITICA CULTURAL DEL ESTADO MEXICANO** se basa en los siguientes objetivos fundamentales:

*

Preservación y Difusión del Patrimonio Cultural Nacional.

*

Aliento a la Creatividad Artística y a la Difusión de las Artes.

*

Desarrollo de la Educación y la Investigación en el campo de la cultura y las artes.

*

Fomento del libro y la lectura.

*

Preservación y Difusión de las Culturas Populares.

*

Fomento y Difusión de la Cultura a través de los medios audiovisuales de comunicación.

De esta manera el Estado Mexicano se ha comprometido a apoyar y alentar **EL DESARROLLO CULTURAL** de los Mexicanos, no sólo a través de la voluntad política, que está consagrada en la Constitución, sino que en la Planeación Estratégica, donde La Cultura ocupa un lugar fundamental, pues se entiende que el Desarrollo Material, tiene que compartir con el Desarrollo Cultural, pues de no ser así, el Desarrollo se convierte solamente en **“CRECIMIENTO ECONOMICO”**. (En el estado de Oaxaca, la cultura ocupa una quinta parte de las prioridades para que el pueblo acceda al **DESARROLLO**, según el Plan Estatal de Desarrollo).

Por ello en los tres niveles de gobierno, el Estado invierte recursos Financieros, Materiales y Humanos, para lograr este objetivo de desarrollo integral de los pueblos de México.

Esto nos lleva necesariamente a dos consideraciones. El Desarrollo Cultural que propone las instituciones del Estado están cumpliendo cabalmente con sus objetivos de alentar el **DESARROLLO CULTURAL DEL PUEBLO**; y en segundo lugar, si así lo están haciendo, saber si la administración de estos recursos, es la más eficiente.

En cuanto a la primera consideración diremos que es necesario revisar los contenidos de las Políticas Culturales, para saber si se sigue manteniendo un proyecto **COLONIZADOR** o se está apoyando las expresiones más genuinas de la identidad cultural, de los pueblos que conforman nuestra nación.

En cuanto a la segunda consideración, creemos que es necesario mejorar los métodos y procedimientos administrativos, pues aunque existen personas que siguen pensando que la cultura y la administración son campos opuestos; lo cierto es que El Desarrollo Cultural está inmerso dentro de la Administración Pública y aunque en nuestro país, existe desgraciadamente de parte de los políticos, el concepto que la “cultura” es cosa de mujeres o personas “raras”, y que cualquier persona o político sin “hueso”, puede dirigir un proyecto estratégico de desarrollo cultural; la realidad es que existe muy pocas personas capacitadas en DESARROLLO CULTURAL en México y mucho menos, políticos que entiendan la DIMENSION CULTURAL DEL DESARROLLO, a pesar de que en teoría y en sus Planes Estatales y discursos, los políticos hablen del DESARROLLO CULTURAL y el propio estado gaste miles de millones de nuevos pesos, en los tres niveles de gobierno; manteniendo una imponente infraestructura física y humana, en algo que ni entienden, ni dimensionan en el contexto político y social, y que además (tal vez por ignorancia) no les gusta. La administración es una herramienta para facilitar y apoyar el DESARROLLO CULTURAL; una herramienta que nos permite acceder a la EXELENIA, a través de la eficiencia de las acciones que se implementen, para cumplir con los objetivos Institucionales, que deberán insertarse en un macro sistema; ya sea Nacional, Estatal, Municipal o Institucional.

Ante la situación económica actual, no existe otra alternativa. Por una parte la necesidad de impulsar EL DESARROLLO CULTURAL para no sólo humanizar el desarrollo material, sino lo que resulta igualmente importante, que éste desarrollo humano tenga un ROSTRO PROPIO y no el de un sajón o un japonés. en efecto, debido a la comunicación, a la apertura de mercados y a la globalización; los fenómenos de DESCULTURIZACION Y TRANSCULTURIZACION están haciendo estragos, no sólo en la “cultura” en abstracto, sino que están cambiando negativamente formas de vida de los mexicanos. Las culturas hegemónicas de una manera agresiva y contando con todos los recursos económicos y tecnológicos, están destruyendo y desmantelando, las formas tradicionales en la relaciones humanas, logrando una enajenada homogeneización, donde los valores del consumo, la violencia y el individualismo, son sinónimos de modernidad y progreso. Por otra parte, los RECURSOS QUE EL ESTADO DESTINA AL DESARROLLO CULTURAL cada día son menos; por lo que es urgente maximizar y eficientar, lo poco que se tiene. Los funcionarios que trabajan en cultura, ya no pueden seguir en su esfera de cristal, ajenos al mundo y a la “verdadera cultura”. El funcionario de cultura del siglo XXI, debe ser una persona muy bien preparada, ni sólo en el área artística, histórica y pedagógica; sino que debe tener un sólido marco teórico, jurídico y administrativo.

Porque, ¿de qué manera se piensa lograr el DESARROLLO CULTURAL ?,

Todos los postulados Constitucionales y los objetivos que señalan el Plan Nacional y los estatales de Desarrollo y los objetivos de las instituciones culturales, ¿de qué manera se pueden alcanzar?. ¿a través de qué estrategia, se humaniza el desarrollo, se fortalecen las identidades culturales de las regiones del país, se eleva la calidad de vida de los mexicanos?.

EL DESARROLLO CULTURAL es el único elemento que nos permitirá enfrentar con dignidad y éxito, lo difíciles tiempos que estamos viviendo. Después de quinientos años los no mexicanos podemos seguir buscando en el extranjero, los modelos que nos saquen de ésta crisis cinco centenaria. Porque será con nuestra cultura y no contra ella, que podremos diseñar el país que deseamos construir de cara al nuevo milenio. LA CULTURA Y EL DESARROLLO DE ELLA, es el único elemento real que tenemos para cruzar venturoso estos difíciles tiempos. Entendamos por Desarrollo Cultural, el desarrollo de los elementos culturales, que cada grupo humano, han heredado y elaborado, o se los han apropiado de otros grupos humanos, y que sirven para realizar los proyectos sociales, desde la más elemental sobre vivencia física hasta llegar a estadios de la trascendencia espiritual.

Por ello, los promotores culturales deben buscar su capacitación para mejorar su desempeño profesional. Las personas que tienen la alta responsabilidad de manejar los valiosos y limitados recursos que el estado destina al DESARROLLO CULTURAL, deben acabar con el empirismo y la improvisación; nuestros políticos, deben interiorizarse en los procesos culturales y entender la vinculación directa que existe tanto en lo económico, como en lo político y social. Los políticos deben ENTENDER LAS CONSECUENCIAS QUE TIENEN LA DIMENSION CULTURAL DEL DESARROLLO, tanto en la sociedad y como en la vida institucional del Estado; pues el aspecto espiritual de la vida, puede y debe ser apoyado por el estado, desde el campo de DESARROLLO CULTURAL.

El campo de DESARROLLO CULTURAL están importante para la sociedad y los individuos, como el sector salud o la educación. Privar a un grupo humano de un justo desarrollo cultural, a la larga es tan peligroso o dañino, como privarlo al derecho a la salud o a la educación. De nada sirve (para el pueblo) que los indicadores económicos y financieros de un país, marque un gran crecimiento, si existen retrocesos en salud, educación y cultura. Un ejemplo de lo anterior, lo podemos ver en Suecia y en Alemania, países de un gran desarrollo económico, pero en lo social, enfrentan tasas negativas de crecimiento demográfico y los más altos índices de suicidios, producto de la decadencia espiritual en la que viven. La generación de la riqueza material requiere compartir dos aspectos fundamentales para lograr el DESARROLLO INTEGRAL; el imperio de la justicia y la democracia; el desarrollo de la cultura emanada del pueblo.

Entiendo como cultura del pueblo, todas aquellas manifestaciones colectivas o individuales, que a lo largo de cientos de años han ido conformando de manera anónima y autónoma, las tradiciones, fiestas, usos y costumbres; que buscan en el fondo, humanizar la vida del hombre en lo individual y de la sociedad en lo colectivo. La fraternidad, la solidaridad, el primigenio deseo de tratar de ser lo mejor de sí mismo, la búsqueda milenaria de los valores espirituales, la trascendencia de la conciencia, la exaltación de lo humano, en todos los tiempos y en todos los lugares, después de haber satisfecho sus necesidades materiales.

La cultura de un pueblo, ayuda a un individuo a tratar de resolver de manera individual, consciente o inconscientemente, el milenario problema ontológico de ¿quién soy yo?; ¿de dónde vengo? y ¿a dónde voy después de la muerte?. La cultura como la expresión de la sabiduría de millones de personas, que a lo largo del tiempo, han enfrentado éste problema y han dejado un testimonio perenne de su existir, en ese “todo” anónimo que es la cultura de un pueblo.

La cultura vista desde ésta perspectiva debe ser el eje rector de un proyecto estratégico para lograr el DESARROLLO de nuestro País. Porque deberá ser con NUESTRA CULTURA y no con la cultura de España, Francia o Estados Unidos, con la que deberemos diseñar nuestro país hacia el nuevo milenio, erradicando para siempre, EL COLONIALISMO CINCO CENTENARIOS.

No solamente se deberá replantear las estrategias de la promoción y difusión de la cultura en el desarrollo y la vida nacional; sino lo que resulte indispensable e impostergable:

g.4. REPENSAR NUESTRA CULTURA. En efecto, la DESCOLONIZACION de los paradigmas de lo que se entiende por “cultura y arte”, desde una visión crítica de lo propio y lo ajeno, de lo apropiado y lo impuesto.

La promoción cultural de cara al siglo XXI, tendrá que ser uno de los pivotes del cambio de nuestra sociedad. La tecnología para “llegar a ser un humano” y hacer más justo y humano éste país y nuestro futuro; no la importaremos de Japón, ni de Alemania; esta tecnología la inventaron nuestros Viejos Abuelos hace miles de años, y han logrado sobrevivir encubierta estos cinco siglos de ésta aberrante negación y salvaje colonización.

Para ello, la promoción cultural tiene que tomar y valerse de los más modernos instrumentos y más avanzadas tecnologías, para lograr sus objetivos. Insistimos, la Promoción Cultural es parte de la Administración Pública y del proyecto estratégico de desarrollo de país y de los mexicanos.

Por tanto, la Promoción Cultural no puede y no debe, estar al margen de la tecnología y las ciencias y técnicas que mueven a la sociedad.

La administración ha avanzado mucho en la organización de los grupos humanos. La administración es una valiosa herramienta que nos permite acceder a estadios de EXELENIA. Porque debemos recordar que las Instituciones ofrecen servicios y productos a la sociedad. Las instituciones culturales deben tener, a igual que las empresas: Visión, Misión y Valores. Tienen recursos humanos, materiales y financieros. Poseen un “producto”. Tienen “clientes” y deben buscar la productividad y la eficiencia.

En síntesis, las Instituciones Culturales, ya sean un Consejo, Instituto, Centro Cultural, Subdelegación o Departamento, deben buscar “LA EXELENIA”, pues forman parte importante del PROYECTO ESTRATEGICO DE DESARROLLO DEL PAIS Y de la ADMINSTRACION PUBLICA DEL ESTADO MEXICANO. Esto es verdaderamente importante, que lo entiendan los tomadores de decisiones en los tres niveles de gobierno. El empirismo y la frivolidad, así como la ignorancia y la indolencia, deben ser extirpados del Sector Cultural. El pueblo de México y el Estado, requieren del personal eficiente y calificado, que implementen verdaderas estrategias de DESARROLLO CULTURAL, de una manera profesional y técnica.

g.5. LA ADMINSTRACION UNA HERRAMIENTA PARA EL CAMINO HACIA LA EXELENIA. Los Promotores Culturales debemos “apropiarnos” de las ciencias y técnicas más avanzadas de nuestro entorno, para lograr un cambio y llegar a la mejora continua. Administrar no es más que hacer que los objetivos de un grupo humano, se haga de la manera más rápida, sencilla y económica.

Lo primero que nos debemos plantear es la necesidad del cambio. Existe mucha resistencia al cambio. Por lo general, no existe autocrítica a nuestro desempeño. Máxime si en cultura, “extrañamente” no existen parámetros cuantitativos para la evaluación.

Estamos en tiempos de crisis y por los mismo, es tiempo de oportunidades. Las oportunidades son para los que están dispuestos a cambiar. Cambiar o morir, ese es el desafío.

El promotor cultural, debe conocer “el objetivo de su empresa”, un sólido marco teórico la puede ayudar. Debemos saber con profundidad y certeza; que es la cultura y cual es su función en la sociedad, y conocer los procesos de COLONIZACION CULTURAL a que ha sido sometido nuestro país. Cual es la Misión, Visión y Valores de su institución, porque sólo de ésta manera, el Promotor Cultural puede proyectar la “Imagen” de su Institución. En el terreno cultural “vender una imagen” no es algo imposible, por el contrario, es lo más usual, pero a lo que no se le pone atención.

?Cuál es la imagen de mi institución en la comunidad?; a lo largo del tiempo, a través de diferentes administraciones, nuestra institución tiene una imagen en la comunidad. Lo cierto es casi nunca nos ha interesado saber que imagen tienen de nosotros nuestra comunidad. ?Tenemos una imagen de excelencia?

o somos unos burócratas que trabajan ineficientemente para unas cuantas élites de artistas y políticos o estamos palpitando e el centro de nuestra comunidad. Cual es nuestro público y cual debería ser. ?Qué le gusta y que no le gusta a nuestros clientes?, ?les satisfacen nuestros productos y servicios?, ?realmente tienen calidad nuestros productos?, ?están satisfaciendo una verdadera necesidad?

Son preguntas que nos deberíamos hacer, de la manera más autocrítica y analíticamente. Las respuestas de éstas preguntas nos llevarían a una “cultura del cambio”.

La base de operación de la “empresa”, debe ser, “el servicio al cliente”. Pero para servir al cliente se necesita “SER EFICIENTE”. Ser eficiente es un desafío, y los desafíos no son ni buenos ni malos, los desafíos son simplemente ... desafíos!. La pregunta obligada es; “cubrimos las expectativas del cliente” en los terrenos, por ejemplo de: educación artística o en difusión y promoción cultural.

Muchas organizaciones hablan del concepto de satisfacer a los clientes, pero carecen de un sistema para lograrlo. Definir al “cliente” es de máxima prioridad para el promotor cultural, ya que la definición determinará las características de la calidad de que necesita el “producto” para satisfacer al cliente.

Esto nos lleva a realizar una analítica revisión de “La operación de nuestra empresa”, a través de la definición de sus FORTALEZAS y sus DEBILIDADES; en base a la “MISION, VISION Y VALORES” (el objetivo más claro y exacto, el lugar que queremos ocupar en un determinado tiempo y los recursos que necesita la organización, para lograr estos cambios). Se debe redimensionar permanentemente la situación de la operación de la empresa. A fin de cuentas, todas las organizaciones luchan diariamente; la diferencia es que unas luchan para sobrevivir y otras luchan para lograr la EXELENIA; eso es todo; unas se dan y otras no.

Por lo general en el campo de la Promoción Cultural, los directores de las organizaciones cuestionan el trabajo de sus antecesores o de otras instituciones culturales, pero muy pocas veces existe una actitud autocrítica a su propio trabajo. En muy pocas instituciones se encuentran un Plan Estratégico, en el que las acciones, sistemas y procedimientos, estén vinculados a el Plan Estatal de Desarrollo y al Sistema Educativo. El punto de partida para el mejoramiento es reconocer la necesidad. Esto es producto del reconocimiento de un problema. Si no se reconoce la necesidad del cambio y el mejoramiento.

Para ello nos puede servir, lo que se conoce como, “La Reingeniería Administrativa”, que consiste en revisar todos los procesos de trabajo, replantear los objetivos, justificar plenamente el porque se hacen las cosas, tratar de reducir los trámites y mejorar los procedimientos, “CAPACITAR AL PERSONAL”, y lograr tener un EQUIPO EFECTIVO DE TRABAJO MULTIHABILIDADES”.

EL DESARROLLO HUMANO DE LAS ORGANIZACIONES está marcando la diferencia en el mundo comercial e industrial del mundo. El Desarrollo Humano en una Organización implica el diseñar estrategias encaminadas a mejorar continuamente el liderazgo, la comunicación, el servicio, motivación, trabajo en equipos y en general todas las interacciones humanas que se dan en ese escenario, con la misma intensidad, formalidad y dedicación de recursos que se destinan a los aspectos de índole técnica de la operación.

La Iniciativa Privada se ha dado cuenta, en su búsqueda permanente de mejorar ante la competencia, que el atender sólo las estrategias técnicas materiales de la operación, tal como: tecnología del producto o el servicio, finanzas, mercadotecnia, sistemas de información, logística o atenderlas con un énfasis favorecidamente más marcado, que a las ESTRATEGIAS HUMANAS, impedirá que se logre la misión final de cualquier empresa, que es la calidad en el producto y por ende LA SATISFACCION TOTAL DEL CLIENTE.

Si esto está pasando en el mundo Comercial e Industrial, en el Sector Cultural, debe tener mucha mayor importancia los aspectos humanos de la organización; toda vez que tratamos con los valores más elevados del espíritu humano y la función de las Instituciones de la cultura es precisamente lograr impulsar los mecanismos socioculturales de una comunidad, para elevar su calidad de vida, humanizar el desarrollo material y mantener los lazos de solidaridad, fraternidad e identidad, que permiten avanzar a la sociedad, en la búsqueda de mejores estadios de vida.

Para llegar a LA SATISFACCION TOTAL DEL CLIENTE, requerimos entre otras cosas, que en nuestra organización exista no sólo una buena relación humana entre el personal, sino lo que la propicia: que cada uno de los miembros de la organización, entiendan profundamente la “dimensión cultural de la vida”, que asimilen en su vida personal y familiar, la importancia del Desarrollo Cultural. Al lograr esto, la calidad de los productos y servicios (culturales) que oferta nuestra organización, por fuerza tendrán LA CALIDAD TOTAL, de la que tanto se habla hoy en día. En efecto, La Calidad Total empieza desde la vida personal y familiar del equipo de trabajo y termina en la satisfacción total del cliente.

Es muy común, que los trabajadores del sector cultura se sienten como “una chamba”aburrida, las actividades que realizan, para supuestamente, “educar y cultivar al público”.

Cuando los miembros de una institución cultural entienden en su vida cotidiana lo que entraña “LA DIMENSION CULTURAL DE LA VIDA”, pueden trabajar con mayor grado de eficacia, por el **DESARROLLO CULTURAL DE SU COMUNIDAD**.

Uno de los pasos necesarios para lograr los niveles de Calidad Total y La Satisfacción del Cliente, dentro de las instituciones culturales, es de que todo su personal entienda y conozca los procesos culturales y valoren a la cultura en su justa dimensión.

Esto los puede motivar a salir del círculo vicioso de la incapacidad y la frustración por realizar trabajos burocráticos que no entienden, que no les gusta y que finalmente no son valorados por la comunidad, pues los resultados que ofrecen las instituciones culturales, casi siempre resultan intrascendentes o de muy poco valor social.

Por lo general las Instituciones culturales no poseen de manera explícita, una Política Cultural, un Plan Estratégico para el Desarrollo Cultural y mucho menos, La Visión, Misión y Valores, elementos que conforman lo que en la iniciativa privada se conozca como: “CULTURA ORGANIZACIONAL”. Sin embargo es necesario que en las Instituciones Culturales se empiece a hablar de PRODUCTIVIDAD, LIDERAZGO ORIENTADOR, PLACER DE SERVIR, EQUIPOS DE TRABAJO, es decir que se logre” FACULTAR A LAS PERSONAS”. (empowerment-autorizar) a través de técnicas diseñadas como: diagnóstico profundo, elaboración de propuestas de intervención y evaluaciones de seguimiento; que ofrezcan a la organización; mayor efectividad en la operación, satisfacción total del cliente, proveedores, consejo de administración, (autoridades gubernamentales) y desde luego del personal de la organización, a través de u mayor compromiso y estar abiertos al cambio. Finalmente debemos llegar a LA APLICACION DE ACCIONES. Esto comienza “vendéndole al personal la necesidad del cambio”. El 50% de la eficacia de la redimensión de la operación reside en el aspecto humano de la propia organización. En efecto, las relaciones personales, de carácter horizontal y vertical, determinaran en gran medida la profundidad del cambio. El Promotor Cultural requiere ser un LIDER, que no sólo convoque, sino que convenza. El líder necesita “CREAR CON SU EJEMPLO”, una cultura en la organización, de cambio, de compromiso y de excelencia. De esta manera el personal se adoptará positivamente a los cambios, en donde deberán implementarse seguimientos y controles. El Promotor Cultural e un LIDER y sus compañeros de trabajo los convierte en “cómplices”.

Estamos en tiempos difíciles. No existen suficientes recursos para que el estado incida en el **DESARROLLO CULTURAL**. Por otra parte, los medios masivos de comunicación y las estrategias de penetración cultural, cada día parecen ser más poderosas y perniciosas. Pero fundamentalmente, se cierne sobre la especie humana, una omnipotente fuerza que alienta la deshumanización, en favor de una visión economicista de la vida y el mundo, en todo el planeta.

Es la cultura, y no la economía o la tecnología, la que marcará el verdadero **DESARROLLO DE LOS PUEBLOS**. En el tiempo histórico del ser humano, los doscientos años que lleva la revolución industrial-tecnológica; o los quinientos años de colonialismo y negación, resultan una breve pausa, en la verdadera historia del hombre y lo humano.

Los pueblos de México, poseen una matriz filosófica-cultural de más de ocho mil años de antigüedad. El hilo conductor de esta milenaria civilización, es y ha sido el **DESARROLLO DE SU FUERZA ESPIRITUAL**. Cada mexicano, no sólo es un portador de este patrimonio de la humanidad, sino lo que es tal vez más importante, es un recreador incansable del patrimonio cultural que nos heredaron los viejos abuelos.

Los pueblos de México, de una manera mágica y misteriosa, han logrado “encubrirse”y a pesar del colonialismo y la negación, han logrado mantener”**UN ROSTRO PROPIO Y UN CORAZON VERDADERO**” y han sabido guardar en “los recónditos espacios de lo propio”; los elementos más

trascendentes de su legado cultural, que no es más que lo humano, en la dimensión espiritual de la vida. Por todo esto, el trabajo cultural requiere de mayores niveles de eficiencia. El Estado debe coadyuvar con la sociedad civil, para que se avance en EL DESARROLLO CULTURAL. La labor del Promotor Cultural cobra su verdadera importancia. Si bien, se requiere del conocimiento y valoración de los políticos y tomadores de decisiones, para que entiendan y se comprometan con LA DIMENSION CULTURAL DEL DESARROLLO en la vida del país; pero al mismo tiempo, se requiere que los Promotores Culturales se profesionalicen y reorienten “la operación de sus instituciones”, para que puedan compartir con los pueblos de México, sus verdaderos proyectos culturales. Los pueblos de México sabiamente se han mantenido alejados de las instituciones culturales y de sus proyectos culturales foráneos. El pueblo ha mantenido las acciones culturales que realiza el Estado, en el campo de lo ajeno y sólo circunstancialmente toma contacto con ellas. Este es el momento en el que el Promotor Cultural, modifique el proyecto de colonizador que desde hace quinientos años se ha impuesto, sobre las expresiones de la cultura propia; y logre implementar una estrategia descolonizadora, acercando los objetivos y los procedimientos institucionales, a las aspiraciones y valores de los pueblos de México. Es el momento, en que debe apropiarse de las técnicas de la Administración y la Comunicación, para lograr la eficiencia en sus objetivos y la excelencia en su desempeño.

La Promoción Cultural, dentro de las estrategias del DESARROLLO CULTURAL, requiere de un cambio y un replanteamiento de; “QUE SE ENTIENDE POR CULTURA” “QUE TIPO DE CULTURA DEBEMOS APOYAR” y “COMO DEBEMOS EFICIENTAR, LOS METODOS Y PROCEDIMIENTOS”.

Para ello, la ADMINISTRACION, puede jugar un papel de suma importancia. Finalmente diremos que el Promotor Cultural, es un administrador, que trabaja en la administración pública. Que tiene una altísima responsabilidad y que para ello, debe capacitarse de manera permanente.

g.6. CALIDAD TOTAL EN LA CULTURA. Al finalizar la segunda guerra mundial, surgieron algunas corrientes en la Administración sobre el concepto de “calidad total”. Propuesta que busca algo más eficiente, que un sencillo “control de calidad”. W.E.Deming, J.M.Juran y Masaaki Imai entre otros, fueron los iniciadores de esta “moda”, porque hay quien afirma que la calidad es una sola y es total y es de todos los tiempos.

Esta moda, que nació en Estados Unidos, se desarrolló en Japón y ahora prolifera en todos los países. Pondera el factor humano en las organizaciones Comerciales e Industriales.

En México, como casi todo desde 1521, siempre nos llega de fuera, tarde y de manera impuesta. Sin embargo a los mexicanos se nos olvida que somos los hijos de una de las Civilizaciones más antiguas del planeta. En efecto, nuestros viejos abuelos incursionaron en el campo de la ciencia, técnicas, filosofía y arte, hace miles de años, como pocos pueblos en el mundo lo han hecho.

En la ciencia podríamos mencionar que inventaron a partir de cientos de años y de una avanzada ingeniería genética, el Maíz; el cero fue otro de sus inventos; tenían un avanzado y asombroso conocimiento de la mecánica celeste; conocían profunda y detalladamente la biodiversidad, lo que los llevó a poseer una de las medicinas naturales más adelantadas de sus tiempos y que a pesar del feroz intento de destrucción cultural, hoy en día contamos con un conocimiento sobre la herbolaria, de los más importantes del planeta.

En cuanto a la técnica; podemos afirmar, que sus conocimientos de ingeniería y la arquitectura, en el presente, no se pueden explicar cabalmente, pues los testimonios de su grandeza espiritual y su sabiduría, están manifiestos en los espléndidos e imponentes conjuntos arquitectónicos como Teotihuacan, Mote Albán y Chichen Itza, por mencionar sólo tres de muchos lugares en donde los viejos abuelos, nos han dejado un mensaje de sabiduría espiritual, depositado en la materia y que espera paciente el momento de su revelación exaltante.

El campo de la filosofía, es tal vez, uno de los más importantes y sólidos. Nuestro problema, es que no lo podemos apreciar a simple vista, pues opera como un inmenso iceberg que nos

mantiene en flotación y lo único que vemos, es el sincretismo cultural que conforman los pueblos de México. La religión, la familia, la solidaridad, la muerte, la comida, son algunas de las muchas expresiones de esta filosofía de la vida, que se elaboró a lo largo de milenios y que representa la potencialidad más elevada hacia el futuro.

Finalmente, en el centro del arte, los mexicanos tenemos expresiones de la filosofía, la ciencia y la técnica, en objetos de un altísimo valor estético y que por ello, pueblan los museos de los cinco continentes. El arte de nuestros viejos abuelos es considerado Patrimonio de la Humanidad.

Pues bien, todo el Patrimonio Cultural del pueblo de México, tanto el “tangible”, como el “intangible”, no habría llegado hasta nuestros días, si no hubiera sido hecho con Calidad Total.

En efecto, tanto la fuerza de la expresión espiritual, de la voluntad y conciencia de ser, a través de sus valores estéticos, por una parte, como la perfecta elaboración; ya sea esta, una vasija de barro, una escultura monumental en piedra o una imponente obra arquitectónica, como la Pirámide de Sol o la de Tajín, tienen en común que fueron hechas con CALIDAD TOTAL. . . por eso ha logrado trascender el tiempo!

Los mexicanos tenemos más de 7500 años de desarrollar la calidad total, desde que se invento la agricultura, hasta la invasión española. Los viejos abuelos hace muchos siglos atrás, necesariamente trabajaron con DISCIPLINA, ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO, DESARROLLO DE HABILIDADES, PARTICIPACIÓN Y COMPROMISO MORAL Y COMUNICACIÓN, para lograr todas las obras físicas, espirituales y morales, que hoy conforman el Patrimonio Cultural de nuestro país.

La vigencia y el testimonio de nuestra civilización, a lo largo de miles de años, necesariamente desarrollo todos estos conceptos que son universales y tan antiguos como el mismo hombre. Quinientos años después de la permanente negación, desvalorización y menosprecio, los mexicanos hemos podido sobrevivir como pueblo, gracias a la Calidad Total de nuestra Cultura.

A los mexicanos nos bastaría, para entender el concepto de calidad total, volver los ojos a nuestro pasado, pero sin la visión colonizadora, y observar detenidamente nuestro presente, para encontrar la CALIDAD TOTAL en nuestra forma de ser y sentir, en “ los espacios propios” del mundo y la vida.

Nuestra cultura está hecha a base de Calidad Total. Pocos pueblos en el mundo, han sufrido un genocidio y una negación absoluta, no sólo de su Cultura sino de su ! calidad de seres humanos! (durante el siglo XVI, creían los invasores, que los indígenas NO tenían alma, que eran animales). Pues bien, ha sido gracias a las bases tan sólidas, a la calidad Total con la que se creó esta Cultura, que ha podido cruzar venturosa estos cinco siglos de injusticia y destrucción. La Calidad Total llena los espacios propios de la cultura de los mexicanos. Lo que ahora requerimos es DESCOLONIZAR, nuestro pasado pensamiento. Descolonizar la imagen que tenemos de nosotros mismos y recuperar nuestro pasado en su justa dimensión.

LA CALIDAD TOTAL es un requerimiento de todos los tiempos y de todos los pueblos, en sus proyectos sociales. La Calidad Total lleva miles de años en nosotros, la tarea de los mexicanos es recuperarla.

g.7. EL ARTE DE LA NEGOCIACION. Como hemos dicho antes, es muy común en el campo de la Promoción Cultural, encontrarnos con personas que se creen fuera de la Administración Pública. Estas personas no se hacen responsables de la posición y responsabilidad que contrajeron al aceptar el puesto.

Lo adecuado es respetar las formas y las normas no escritas de la Administración Pública, para lograr un excelente desempeño. Las personas que toman decisiones en las Instituciones culturales, por lo común, son catalogados como “conflictivas”, ellos dicen-que no son burócratas- y generalmente chocan con las personas que no se ajustan a su percepción de la realidad.

Desde tiempos inmemorables la diplomacia hacia uso de la NEGOCIACION, a partir de la llamada guerra fría, se creó lo que hoy se conoce como “El Arte de la negociación”. Los gobiernos de las

potencias mundiales, han desarrollado verdaderas “escuelas de negociación” y se maneja que cada cultura tiene su estilo propio de negociación.

En el mundo Comercial e Industrial de tiempos atrás viene pasando lo mismo. Las grandes “batallas” ahora se dan en el campo de los negocios, y las negociaciones son el elemento que inclina la balanza. El caso de la tan esperada y temida “guerra comercial” entre Estados Unidos y Japón, es un claro ejemplo de la importancia de las negociaciones, pues como se sabe, en una guerra comercial, los dos contrincantes pierden. Aquí se aplica el dicho popular de que ... “mas vale una mala negociación, que una nueva guerra”.

En el campo de la cultura, existen muy pocas personas que asumen su actividad dentro del marco de la Administración Pública y de estas pocas, muchas menos, que sean maestros en el Arte de la Negociación.

Con sus grandes y honrosas excepciones, en el mejor de los casos, existe lo que llamaremos “El Espíritu Quijotesco” de andar luchando contra los molinos de viento, entre los Promotores de Cultura o el mal “estilo Bohemio”.

Pero lo que nos reclaman las condiciones en que vivimos, es de profesionales de la Administración Pública, especializados en el DESARROLLO CULTURAL. Estos profesionistas requieren entre otras habilidades, conocer y manejar el “Arte de la negociación” ya que, la falta de recursos, la competencia y las complejas relaciones que se dan a partir de las comunicaciones, obligan al promotor cultural.

“NEGOCIAR”

Desde un presupuesto, hasta la contratación de un grupo artístico, pasando por las negociaciones al interior de la institución, como son; los proveedores, el sindicato, los colaboradores, etc.

De manera esquemática mencionaremos los principios básicos de la negociación:

*

El verdadero objetivo de la negociación, NO se trata de una confrontación en la que necesariamente triunfe el adversario más poderoso. El “ganar-ganar” consiste en que se pueda encontrar un punto en el que TODOS GANAN, a partir de la COOPERACIÓN y el RESPETO, en beneficio de las dos partes. Saber negociar no es actuar con una posición de fuerza, a través de la aspereza y la mala voluntad.

*

Se piensa que la experiencia y la facilidad de palabra son los sustitutos de la PREPARACIÓN, totalmente falsa. La preparación es indispensable para convertirse en un excelente negociador. La investigación, capacitación y auto evaluación, son recursos indispensables para lograr una buena negociación.

*

La selección del lugar y la hora para las negociaciones es vital. Un buen negociador, busca un lugar cómodo y agradable, donde las personas SE SIENTAN BIEN y no se distraigan. Cada negociador tiene lugares y horas de “PODER” , que las use en su beneficio. Sea su oficina o un lugar público. No en cualquier lugar o cualquier momento se debe negociar.

*

La responsabilidad y la credibilidad por ambas partes de los negociadores debe ser la primera base de la negociación. Debe uno saber con quien está negociando y los alcances de su credibilidad. La SERIEDAD Y LA CREDIBILIDAD son lo único innegociable.

*

El negociador siempre debe estar acompañado de INFORMACIÓN, tanto oral como escrita. Los documentos de apoyo, tales como: costos, lista de precios, estadísticas, leyes, convenios, etc. Se convierten en un buen apoyo; sin embargo nunca podrá subsistir a la inteligencia, la formalidad y la seguridad en uno mismo.

*

El negociador debe aprovechar la más MINIMA VENTAJA, para lograr grandes triunfos. En los grandes torneos de ajedrez, cuando un adversario come un peón al principio de la partida y logra mantener la mínima ventaja hasta el final, casi siempre logra ganar. Para detectar inmediatamente la mínima oportunidad, el negociador, debe conocer la naturaleza de la negociación y las circunstancias que lo rodea.

*

En la negociación no siempre es el “tómelo o déjelo” , el todo o nada. Nuestro pueblo a lo largo de miles de años ha desarrollado un estilo de negociación muy eficaz, que le ha permitido “sobrevivir a su muerte histórica”, nos referimos a EL REGATEO, que es todo un arte de la negociación, entre dos intereses encontrados pero siempre guardando las formas y la concordia. Se llega a decir, que nuestros mercados, no existió una buena transacción. En la negociación existen muchas formas de llegar a un acuerdo, que beneficie a las dos partes.

*

Los Promotores de Cultura deben aprender a CONVERTIR LA NECESIDAD EN VIRTUD. No siempre se esta en una posición de igualdad o ventaja, no siempre se puede negociar; por lo que hay que saber retirarse a tiempo.

*

Un negociador debe DISEÑAR UNA ESTRATEGIA para enfrentarse a su adversario. Debe saber con exactitud y antelación; que puede conceder, que definitivamente no puede conceder, que puede ganar y que perder. Nunca debe “mostrar su juego”, siempre debe tratar de reservar una “potencialidad o recurso”, para el final o para una contingencia. Pero sobre todo, debe incorporar en su estrategia el tiempo. Debe saber de que tiempo dispone e y tratar de conocer el tiempo disponible de su adversario.

*

Negociar es intercambiar puntos de vista, es SABER ESCUCHAR Y PENSAR HABLAR con claridad, de manera sencilla y directa evitando al máximo, los seductores rollos de la egolatría. Un atento escucha, puede detectar en el adversario los puntos débiles de sus argumentos o sus contradicciones, y encontrar rápidamente la “mínima ventaja”.

*

Un buen negociador no tiene en su mente “el ganar o perder”. Un experimentado negociador se sienta a negociar sin miedo a perder o ambición de ganar. Un negociador aprende que la negociación es tan solo un medio, en el que se expresa su inteligencia y su impecabilidad.

Finalmente daremos algunas recomendaciones y tácticas para realizar las negociaciones:

*

Elementos de PODER ante la negociación.

-

que su adversario tenga competencia.

-

poseer conocimiento de su adversario.

-

no tener límite de tiempo.

-

poder asumir riesgos.

-

Mantener una relación amistosa con el adversario.

-
- no mostrar su juego.
- * Tácticas en la negociación.
- el silencio.
- usar a favor del tiempo.
- siempre sacar un pión.
- condicionar la negociación.
- intensificar la negociación.
- halague y pida ayuda sutilmente.
- * Concesiones en la negociación.

-
acceda en cosas sencillas, para amarrar las difíciles.

-
- de tiempo, si esta en la estrategia.
- darse márgenes para negociar en momentos difíciles.
- * Salir de los estancamientos.
- cambiar de lugar.
- nueva propuesta.
- compartir riesgos.
- retirarse con un pretexto y regresar.
- utilizar a otro negociador.

El Promotor Cultural, insistimos, es un administrador que trabaja dentro de la Administración Pública. Como tal debe prepararse en los campos propios de el Desarrollo Cultural, pero de la misma manera, debe buscar apoyo, para mejorar su desempeño profesional, en las ciencias y técnicas más avanzadas del entorno, porque precisamente su objetivo es interactuar en él, para lograr el desarrollo pleno de las personas, fortalecer la identidad, la soberanía y humanizar el desarrollo material. Para cumplir con los Artículos 3 y 4 Constitucionales; El Plan Nacional y Estatal de Desarrollo, la ley orgánica y los objetivos de la institución en la que trabaja.

g.8. EL AUTOFINANCIAMIENTO. Uno de los problemas más comunes en la administración de los recursos que el Estado destina al sector cultural es la falta de recursos económicos. El autofinanciamiento es una actividad que puede compensar esta carencia. El autofinanciamiento no es una técnica, diremos que es una ACTITUD FRENTE AL PROBLEMA, generalmente existe en la comunidad donde operamos, una variedad de potenciales financiadores de nuestras actividades, se requiere de la sensibilidad y creatividad para desencadenar el arribo de estos recursos a nuestros proyectos culturales. El autofinanciamiento no es ser “pedigüeño”, es algo más que pedir, es tener una actitud: positiva, fresca e imaginativa, es estar motivado y tener la capacidad de involucrar a otros en nuestros proyectos culturales. Es como se le llama en la administración “saber vender ideas”. Las buenas actividades culturales a través del tiempo van creando un prestigio y una imagen de nuestra organización.

Existen en nuestra comunidad muchos “líderes de opinión”, instituciones oficiales, empresas y negocios privados; sindicatos asociaciones de profesionistas, clubes de servicio, asociaciones de ganaderos, artesanos, constructores, etc.; que necesitan de una “buena imagen” en la comunidad. Las empresas producen bienes o servicios (ejemplo: bien, una fábrica que produce jabones; servicio, un restaurante) las instituciones ofrecemos servicios culturales, tales como talleres libres de arte y eventos culturales, entre otros. Si nuestra institución carece de capital y el capital se crea por el trabajo, podremos suplirlo con una eficiente labor cultural que nos producirá con el tiempo una imagen y un crédito social. Pues es aquí donde entra el talento, la imaginación y la creatividad para darles a otros lo que tenemos y recibir de ellos lo que nosotros necesitamos.

En el autofinanciamiento recomendamos:

- a).- Nunca hay que pedir, primero hay que ofrecer nuestros servicios.
- b).- Nunca pedir dinero en efectivo, todo en especie y mano de obra.
- c).- Hay que saber reconocer “inteligente y dignamente” esos apoyos en el ámbito de nuestra comunidad.
- d).- En principio todo se puede negociar, menos los principios.
- e).- Hay que lograr un número mayor de financiadores, con una menor aportación cada uno.
- f).- El primer paso en el autofinanciamiento es evitar el derroche y el dispendio.
- g).- La correcta administración de los recursos que el Estado destina al desarrollo cultural.
- h).- Son más valiosos para la Institución, las personas que ayudan a que otras “cooperen”, que aquellas personas que tan sólo cooperan, por más dinero que posean.

Bibliografía recomendada:

- . Reyes Ponce, Agustín. Administración de empresas. Ed.Limusa México 1982 (2 tomos)
- . Terry, G.P. Principios de administración De. Ceesa México 1961.
- . Fayol, Henry. Administración Industrial y general. Ed. Argentina de administración y Finanzas Buenos Aires 1960.
- . Peterson y Plowman Organización y Dirección de Empresas. ed.UTEHA México 1961.

V.- ELABORACION DE PROYECTOS CULTURALES

En el “qué-hacer” cultural, es muy común que el promotor tenga que presentar proyectos, es decir, la sistematización y elaboración por escrito de ideas sobre una actividad cultural; por ello nos hemos permitido apuntar algunas ideas que puedan facilitar la tarea.

En primer lugar tendremos que decir, que es necesario diferenciar entre un Proyecto y un Plan de trabajo. El primero es la venta de una idea; el segundo es el desarrollo metodológico de la idea. Por lo cual recomendaremos que los proyectos sean elaborados de manera clara, directa y escueta. Insistimos, lo que pretendemos al elaborar y presentar u proyecto, es que el tomador de decisiones apruebe en principio la idea propuesta. Cuando esto se ha logrado, generalmente hay que elaborar un Plan de Trabajo, en donde se abarca toda la idea, de manera más detallada.

Los “tomadores de decisiones” por lo general no dispone de mucho tiempo, un proyecto que sea una “novela-plan de trabajo” muy difícilmente será leído en su totalidad. Por lo anterior proponemos la siguiente metodología, para decir de la manera más corta, clara y exacta lo que nos proponemos hacer. Entendiendo que esta metodología debe ser flexible, pues cada proyecto por su propia naturaleza tendrá variantes que le permitan lograr su objetivo, pero en términos generales proponemos los siguientes pasos:

ANTECEDENTES.- Es recomendable que el proyecto inicie con algunas ideas que sirvan de marco de referencia o introducción al tema en que se desarrollará el proyecto. Deberán ser algunas ideas muy claras que “sensibilicen” al lector. Recomendamos que la extensión no exceda de media cuartilla.

CONSIDERACIONES.- Inmediatamente después de los antecedentes se recomienda introducir al lector en un número reducido pero importante de consideraciones, es decir, en una idea muy bien desarrollada o en una serie de ideas cortas, que apoyarán y deberán hacer parecer necesaria y lógica nuestra propuesta del proyecto. Al igual que los antecedentes recomendamos que no exceda de media cuartilla, ya sea como dijimos una sola idea o una serie de ideas cortas, que también pueden ser datos, cifras, estadísticas. Lo importante de las consideraciones es darle fuerza a nuestro proyecto.

PROPUESTA.- La propuesta deberá ser tan sólo la actividad que propone el proyecto. Si ya se tiene el nombre de la actividad, es mejor aún, evita “contaminar” la propuesta con un texto innecesario. Diga claramente lo que usted está proponiendo, por ejemplo: Por lo anterior nos permitimos proponer: “La creación del Recinto del espíritu Oaxaqueño, EL RESO”, la realización de “El primer

encuentro Estatal de Danza Regional”, “La creación de un Centro de Cultura y Desarrollo Integral Comunitario, A.C.” “La implementación de un Taller de Cerámica Popular”, etc. Debemos buscar ser precisos, para no distraer al lector de nuestro objetivo primordial, que es, que entienda lo que proponemos y comprenda su importancia.

OBJETIVOS.- Los objetivos deben ser diáfanos, lógicos y contundentes. Los objetivos si es conveniente se pueden dividir en dos clases: generales o cualitativos y específicos o cuantitativos. Todo Proyecto Cultural tiene necesariamente un aspecto político, “al tomador de decisiones” hay que presentar los alcances políticos de la propuesta. Esto se hace en los objetivos generales o cualitativos, que también pueden contemplar los objetivos institucionales; se recomienda hacerlo de una manera elegante y discreta. Los objetivos específicos o cuantitativos, son aquellos por los que estamos haciendo la propuesta, son a lo que nos comprometemos a lograr, lo que se puede medir y evaluar. Los objetivos son lo que realmente sustenta a la propuesta o proyecto. De modo que quien elabora un proyecto cultural, deberá saber perfectamente qué pretende lograr con el proyecto.

ESTRATEGIAS.- Es conveniente hacer saber el “cómo y a través de qué” pretendemos lograr nuestro objetivo. Las estrategias son, en términos generales, la forma en que pretendemos operar un proyecto, por ejemplo: el proyecto se realizará interinstitucionalmente; que el proyecto sea auto financiable; otra estrategia podría ser, compartir el proyecto con la sociedad civil organizada o contratar para el evento a artistas regionales solamente, etc.

POLITICAS.- En ocasiones es conveniente ponerle al proyecto un espacio para las políticas. En especial es recomendable, cuando el proyecto es interinstitucional. Pues de esta manera se “fijan las reglas” para todos y se impide que una institución coparticipante, quiera aplicar sus políticas institucionales a un proyecto en el que el participan otras instituciones, por ejemplo: los créditos interinstitucionales serán en un sólo color en todos los impresos y no excedan de un 10% de la superficie; para el evento, sólo se extenderán un 20% de boletos de cortesía, repartidos equitativamente entre todas las instituciones patrocinadoras, etc.

PRESUPUESTO.- Es tal vez, junto con los objetivos lo más importante de un proyecto. Porque, el “Qué se quiere hacer, porqué se quiere hacer y cuánto le costará”, determinará en gran medida la decisión que se tome sobre el proyecto propuesto. La elaboración de un presupuesto (que en nuestro proyecto en tiempos y costos) debe ser una acción extremadamente creativa. El presupuesto siempre debe apoyar al proyecto, de modo que un presupuesto se elabora “según el sapo es la pedrada” (voz popular). En efecto, un presupuesto se puede “inflar” cuando lo vamos a compartir con otras instituciones (poniendo recursos humanos o materiales con que cuenta nuestra institución, que aunque aparentemente no nos cuestan; ya sea, porque están contemplados en los gastos fijos de la institución o en sus activos, pero que indiscutiblemente tienen un costo económico y que a la hora de dividir los “gastos” estos ya los cubrió nuestra institución). O de manera inversa, cuando deseamos que el presupuesto no aparezca tan grande, evitamos poner esos recursos que usaremos de la institución, como costos del proyecto.

Sea cual fuera el método, lo cierto es que el presupuesto debe reflejar los costos y los tiempos que necesitaremos para realizar el proyecto. El no saber cuánto en verdad costará lo que proponemos, refleja nuestra propia ignorancia hacia lo que pretendemos hacer.

Lo mismo significa los presupuestos excedidos que los insuficientes; los dos revelan ignorancia y poco conocimiento de nuestra propuesta. Finalmente diremos sobre el famoso reglón de “gastos imprevistos”, que en muchos casos tratan de cubrir la incapacidad de quien elabora y propone un proyecto y un presupuesto. Una persona con experiencia, inmediatamente detecta estas tremendas fallas.

La elaboración de un proyecto es una carta de presentación de nuestra capacidad y nivel profesional. Los proyectos recomendamos que no excedan de 7 a lo mucho 10 páginas. Deben ser

presentados de una manera limpia, austera y sobria. Con letra grande y amplios espacios. Se recomienda hacer una “excelente síntesis” del proyecto y escribirla en una tarjeta ejecutiva, que se adjunta a la carátula con un clip, para que el “tomador de decisiones” pueda leerla al ser abordado caminando en una breve visita a su oficina.

Cuando se presenta un buen proyecto, con una buena idea, no significa necesariamente que será “aprobado”. En ocasiones podrá resultar que no le guste, no le convenga, no tenga recursos; o que no sea la institución adecuada o el tiempo oportuno. Siempre quedará asentada la seriedad y el profesionalismo de quien elaboró el proyecto. Lo que no se puede permitir es que nos digan que NO, porque no supimos expresar la idea, o porque no sabemos lo que pretendemos; porque al elaborar un mal proyecto demostraremos incapacidad.

La elaboración de los proyectos culturales, es una carta de presentación de nuestra capacidad, conocimientos y nivel profesional.

VI.- COLOFON

La promoción cultural es un trabajo por “el ser humano y por su inconmensurable fuerza espiritual”, por ello requiere el mayor compromiso y la más alta responsabilidad. El promotor cultural trabaja por coadyuvar a elevar la calidad de vida de una comunidad, por humanizar el desarrollo a través de la energía espiritual que subyace en las tradiciones, fiestas, usos, costumbres, inmenso acervo de sabiduría, herencia de nuestros viejos abuelos y sus 8,000 años de historia y civilización, que nos dan identidad y nos abre una puerta a un futuro luminoso. El promotor cultural trabaja en favor de la creatividad, en su milenaria búsqueda de la trascendencia. El Promotor Cultural es un líder que promueve la Dimensión Cultural del Desarrollo. Su trabajo humaniza la vida cotidiana, la llena de contenidos y significados espirituales, ayuda a que florezcan los corazones y se decanten los rostros; busca abrir espacios para la recreación de los niños y los adultos, trata de dignificar la experiencia de nuestros “jóvenes y viejos abuelos”, trabaja por el fortalecimiento de la identidad cultural.

En el desarrollo del esplendor del México Antiguo, en los Cuicacalis, en los Tepochcalis, en los Calmécas, debieron existir personas que propiciaron “flor y canto” para aquellas luminosas batallas floridas del espíritu; todas las civilizaciones los han tenido.

México está viviendo momentos trascendentales de su historia, la humanidad misma está viviendo un período de oscuridad y deshumanización. Por ello la labor del promotor cultural es más necesaria que nunca. De su profesionalización, eficiencias y eficacia en el desempeño de su trabajo, dependerá la respuesta que la sociedad pueda dar a estos difíciles tiempos. La sociedad necesita de líderes culturales que puedan catalizar y potencializar toda la energía espiritual y la sabiduría que posee los pueblos.

Nuestra patria necesita de profesionalistas que puedan descolonizar a la cultura. Personas que trabajan en la dignificación de la sabiduría y experiencia que ha logrado sobrevivir estos quinientos años, encubierta en nuestros pueblos, para protegerse de la negación y la exclusión de una cultura que la ha tratado de destruir.

La Promoción Cultural vista desde esta perspectiva, es uno de los medios que nos permitirán, no sólo descolonizarlos, sino hacer más justo y democrático este país. La Promoción Cultural contribuirá en gran medida, para que la voz profunda de los pueblos, exprese su voluntad de SER Y HACER en la conformación de nuestro país y nuestro destino, de cara a este nuevo milenio.

Frente a los desafíos de la globalización económica, el desarrollo de las nuevas tecnologías, especialmente en la comunicación, resulta impostergable no sólo la capacitación, sino la profesionalización de las personas que trabajan en el campo del Desarrollo Cultural. No basta tener voluntad y entusiasmo para emprender el trabajo cultural, pues los desafíos cada día se antojan insalvables y formidables. Se requiere, como en cualquier campo de la sociedad moderna, recurrir a la sistematización del conocimiento, al estudio y al análisis de nuestra materia de

trabajo. El Desarrollo Cultural requiere del apoyo de otras áreas del conocimiento humano. Debe quedarnos claro que Desarrollo Cultural, no es lo mismo que las actividades artísticas de la cultura europea. Que no es lo mismo la cultura que el arte.

Esperamos que pronto las instituciones de enseñanza superior, le ofrezcan a la sociedad una alternativa para que los jóvenes mexicanos estudien una licenciatura en Desarrollo Cultural, para que se formen y capaciten a profesionales para que apoyen a las instituciones que trabajan las actividades sociales y culturales, que buscan en su conjunto “humanizar el desarrollo material”. El pueblo de México es heredero de uno de los legados culturales más importantes de la cultura universal, como es el México Antiguo. Esta valiosa herencia vive entre nosotros en la actualidad y es la que nos da los elementos culturales que nos han permitido sobrevivir estos quinientos años. La herencia cultural que ha heredado México es tan importante, como la herencia cultural de los pueblos de China e India. El futuro de México radica en utilizar este valioso potencial que ha sido negado y sumarlo a nuestra herencia de la cultura Occidental y lograr el ideal de José Vasconcelos en su “raza cósmica” y en el “espíritu que hablará por todos nosotros”.

La cultura es el potencial más importante que tenemos para enfrentar los desafíos del por venir. Es por ello que se requiere, de manera urgente, formar profesionales en el terreno del Desarrollo Cultural.

FINAL.